



Mariano Masilla lo Yni.

1768

Mañ. Salvador Carmona lo Sin.

PARNASO  
ESPAÑOL.  
COLECCION  
DE POESÍAS  
ESCOGIDAS  
DE LOS MAS CÉLEBRES POETAS  
CASTELLANOS.

TOMO I.



CON LICENCIA.

MADRID. POR JOACHIN IBARRA. 1768.

Se hallará este y los demás que vayan saliendo, en  
la Librería de Antonio Sancha, Plazuela de la Paz.



(II)

les , y la indiscreta inclinacion a los Estrangeros. Sirva de egemplo la *Egloga de Arde- lia* , escrita por *Juan de Morales* , de cuyo Poeta , y de cuya Pieza ( que se incluye en este primer Tomo ) se puede asegurar , que aun los mas preciados de inteligentes en la materia , estaban bien distantes de conocer , y por ventura es la mejor cosa que en su linca tenemos en Castellano , y que se encuentra entre lo mas acendrado de los Griegos , y Latinos.

Efectivamente la falta de esta Obra es una de las muchas desgracias , que padecemos en materia de nuestra Literatura , y no pequeña prueba del abandono con que hemos mirado hasta aqui los asuntos que nos pudieran dar mas gloria ; pues siendo un proyecto deseado , y aun intentado , y prometido por tantos , no le hemos visto llegar a efecto , hasta el presente , por ninguno. Los *Cancioneros* antiguos son , a la verdad , unos tesoros preciosísimos , a los quales debemos la noticia , y la conservacion de las Obras de muchos Poetas de los primeros siglos , de que sin su auxilio careceriamos irremediabilmente. A estos se agregan los *Romanceros* : Colecciones tambien muy apreciables en su especie , que con este , u otros diversos titulos han recogido , y publicado sus Autores , de que tene-  
mos

(III)

mos abundante número , y a cuya clase se debe agregar el *Tesoro de la divina Poesía* por *Esteban de Villalobos* , impreso en Toledo en 1587. Pero de los tiempos posteriores , en que se incluye el siglo de oro de nuestra Poesía , no tenemos Coleccion alguna que merezca este nombre.

*Pedro Espinosa* , natural de Antequera , y uno de los buenos Poetas de su tiempo , fue el unico que empezó a promover este designio , entresacando con delicado gusto , y eleccion algunas Piezas exquisitas de los Poetas mas clásicos ya conocidos , y otras ineditas , y entre ellas algunas suyas , y formando de todas su libro , que intituló : *Primera parte de las flores de Poetas ilustres Castellanos* , impreso en Valladolid en 1605 ; pero ni por él , ni por otro se ha continuado despues este gran pensamiento ; pues aunque no nos faltan algunos volumenes de Poesías recogidas de algunos Versificadores modernos , su poca conseqüencia no las ha hecho dignas de que pase a la posteridad su memoria , ni que se dé aqui mas individual noticia de ellas.

Para la que necesita el público de la presente Coleccion , basta advertir , que en ella se le proporciona un cuerpo de las mejores Poesías Castellanas , que en adelante pueda servir de *modelo para fijar el buen gus-*

(IV)

to de la Nacion sobre esta parte de nuestra bella Literatura en todas, y en cada una de sus especies; en el qual los ya envagcidos en los abusos de su practica conozcan los desordenes a que les conduce su ignorancia, y falta de reglas, y principios, con una clara idea de lo que es verdadera Poesía; y los Jovenes, en quienes todavia llega a tiempo el desengaño, tengan un dechado, con que regular la imitacion, y corregir los desconciertos de su fantasia. Sobre todo se hará patente el verdadero mérito de algunos famosos Poetas, que aunque tan conocidos del público, lo son, por desgracia, por lo peor, y mas despreciable de sus Obras; y de otros muchos, absolutamente ignorados.

A este fin abraza el presente proyecto todas las especies, y calidades de Poesías de moderada extension; y en su consecuencia se insertarán las Piezas originales mas sobresalientes, que se encuentran, y en que abundan nuestros mas clásicos Poetas Castellanos. Asimismo se insertarán las mejores Versiones de las mas celebres Obras de la antigüedad Sagrada, y Profana. No hay, por decirlo de una vez, Poeta famoso de los Griegos, y Latinos, de que no tengamos excelentes Traducciones, y de algunos copiosamente multiplicadas. Igualmente se incluirán muchas Poesías inedi-

(V)

ditas de ingenios de gran mérito; y otras, que aunque han sido impresas, lo raras, y desconocidas las puede hacer pasar por originales. Tambien se insertarán no pocas Piezas Poéticas muy dignas, que se hallan derramadas, y confundidas en una gran multitud de Obras prosaycas, de Autores muy clásicos, y mucho mas ignoradas que todas las antecedentes. Ultimamente, aunque repugna a la institucion de este proyecto la insercion de los Poemas Epicos de dilatada extension, no repugna la que se egecutará de algunos notables, y sobresalientes pasages de las mas acreditadas Obras de esta especie.

No se ha propuesto método alguno en quanto a graduacion de Autores, u orden de materias, porque qualquiera que se quisiese seguir sería molesto, y tal vez insoporable en una Obra, en que la variedad, y diferencia deben constituir su perfeccion, y excitar la curiosidad, y el buen gusto. Tampoco se sigue el orden Cronológico de nuestros Poetas, porque este no conduce, quando solo se busca el mérito de las Obras. Sin embargo, la economia que se observará en quanto a la colocacion de las Piezas, y el Catálogo bibliográfico, que se dará al fin de la Coleccion, recompensarán ambas faltas.

Bajo estos supuestos se deja entender,  
A 4 que

(VI)

que la presente Coleccion no comprenderá desde el primer origen de la Poesía Castellana. Ancho campo nos presentaban cinco siglos, y medio, que cuenta de antigüedad justificada, y en ellos cerca de mil y trescientos Poetas Castellanos, desde *Gonzalo de Berceo*, Monge del Monasterio de *San Millan*, el Poeta mas antiguo de que tenemos noticia, que vivia por los años de 1211; y si creemos a *Don Nicolás Antonio*, cerca de los años 1080, en tiempo del Rey Don Alonso el VI. Este proyecto adoptaron algunas personas eruditas, que empezaron a trabajar una Coleccion semejante a la mitad del presente siglo; pero ahora ha parecido mas conveniente tomar para la eleccion de los Poetas la época del siglo de oro de nuestra Poesía; esto es, desde los principios del XVI, en que *Boscan*, y *Garcilaso* introdujeron en ella el buen gusto, sacandola de su antigua rudeza, hasta mediado el siglo XVII, sin que por esto se desechen algunas Piezas excelentes de Poetas anteriores a *Garcilaso*; como asimismo de alguno otro desde mediado el siglo pasado, época infeliz de la decadencia de nuestra Poesía, y nuestra Literatura, hasta el presente, como principio del restablecimiento de una, y otra.

Para mayor realce de esta Coleccion se irán

(VII)

irán incluyendo a la cabeza de sus Poesías los retratos de los Poetas que se pudiesen adquirir: circunstancia, que recomienda en cierto modo los escritos, y da un nuevo lustre a los Autores.

Ocioso es el detenerse a ponderar otras utilidades, y conveniencias, que puede traer la presente Obra. Este es uno de aquellos proyectos, que ellos mismos entran desde luego recomendandose a sí propios, y captando el aplauso comun. Los hombres verdaderamente eruditos no miran la Poesía con solo el aspecto de un mero ramo de la Literatura, sino tambien respecto a ser la llave, que ha dado entrada al buen gusto de esta en todos los siglos, y en todas las Naciones. La restauracion de las Letras ha empezado siempre por la Poesía, como al contrario su decadencia, y ruina ha tenido su principio en ella. Por eso debemos lisonjarnos de no estar ya muy lejos aquellos tiempos felices, en que vuelvan a verse una, y otra en el aumento, y auge a que los conduzca el restablecimiento del *buen gusto* en todas las Artes, y Ciencias.

Se ha tenido por conveniente dividir la Coleccion en quadernos sueltos, para hacer mas benigno, e insensible su coste al Público; de manera, que puedan formarse suces-

(VIII)

cesivamente un razonable número de volúmenes, que comprenderá, y puedan todo género de personas, de qualquiera clase, y posibilidad, adquirir este tesoro, que yacia oculto, y confundido; y al que con libertad, y con razon pueda dar el título de *Par-naso Español*.



## ARTE POETICA DE HORACIO,

TRADUCIDA

POR VICENTE ESPINEL.

SI al rostro humano algun Pintor quisiese  
una cerviz juntalle de Caballo,  
y entretexer en ella varias plumas,  
de suerte, que siguiendo aquel intento,  
juntos los miembros de diversas partes,  
en un pescado negro rematase  
una muger de muy hermosa cara;  
llamados á mirar esta figura,  
¿podréis, amigos, detener la risa?  
Pensad, *Pisones*, que á esta dicha tabla  
semejante será qualquiera libro,  
del qual se fingirán especies vanas,  
como sueños de enfermos, de manera,  
que ni pies, ni cabeza, ni otro miembro  
en una propia forma se reduzcan.

AR-

Po-

(2)

Poder tienen Pintores , y Poetas  
de osar acometer qualquiera cosa.  
Bien lo sabemos , y por esto á todos  
esta licencia damos , y pedimos ;  
mas no de suerte , que animales mansos  
con carniceros hagan compañía,  
ni con los Tigres los Corderos pazcan ,  
ni á las Aves se mezclen las Culebras.  
Muy de ordinario á los principios graves ,  
y que van prometiendo grandes cosas ,  
uno , y otro remiendo se les cose  
de púrpura , que adorne , y resplandezca.  
Quando se pinta de Diana el Templo ,  
la corriente del agua presurosa ;  
el bosque espeso , ó quando el Rin famoso ,  
ó quando el pluvial Arco se pinta.  
Pero qué importa , que el pintarlo agora  
vá fuera de ocasion , y propio tiempo :  
y como aquel Pintor sabeis acaso  
solo un ciprés pintar , y no otra cosa.  
¿ Qué habeis de responder al que os lo paga ,  
porque un naufragio le pinteis , adonde  
rota la Nao , se vió sin esperanza ?  
Comenzando á hacer una grande orza ,  
si nunca dexa de correr la rueda ,  
¿ por qué sale despues un chico vaso ?  
Finalmente , yo quiero declararme :  
sea lo que escribís un cuerpo solo ,  
simple , y sin mezcla de diverso paño.

La

(3)

La mayor cantidad de los Poetas ,  
o padre , y hijos dignos de tal padre ,  
con la apariencia de lo bueno , y propio  
venimos a caer en mil engaños :  
en siendo breve , luego soy escuro :  
al que se va tras el galan estilo ,  
las fuerzas , y el espíritu le faltan :  
y el otro , que profesa grandes cosas ,  
todo se hincha , y todo al fin es viento :  
va por el suelo al parecer seguro ,  
y aun de la tempestad se va temiendo.  
Quien prodigiosamente alguna cosa  
pretende encarecer , pinta en las selvas  
algun Delfin , y un Javalí en el agua ;  
por huir de una falta da en un vicio  
muy de ordinario , quien carece de arte.  
Junto a la esgrima de la calle Emilia  
un muy bajo Oficial de bronce hace  
cabellos , y uñas , que parezcan vivos ;  
mas el pobre en la suma de la obra  
quedase corto , porque no la sabe.  
No quisiera yo ser este que digo ,  
si alguna cosa componer quisiese ,  
mas que con negros ojos , y cabellos ,  
tener una nariz disforme , y fea.  
Vosotros , que escribís , buscad materia  
igual a vuestras fuerzas , y gran tiempo :  
pensad , y revolved qué carga pueden  
llevar , o qual reusan vuestros hombros.

Al

(4)

Al que escogiere lo que puede , y sufre ,  
nunca le faltará elegancia , y orden.  
Esta del ordenar es la excelencia ,  
y la gracia se engaña , o yo me engaño:  
que de las cosas , que decirse deben  
las mas propias escriba , y las restantes  
a mejor tiempo , y ocasion las deje :  
aquello escoja , esotro menosprecie  
quien promete escribir obras en verso :  
tambien en el sembrar de las palabras ,  
para cogerlas en sentido nuevo ,  
siendo con discrecion templado , y corto ,  
dirás muy bien si a la palabra antigua  
por lo que le juntares haces nueva :  
y si acaso te fuere necesario  
mostrar lo mas secreto de las cosas  
con señales recientes , y palabras ,  
concederán , que puedes inventarlas ,  
del antiguo Ceteo nunca oidas ,  
tomando la licencia honestamente:  
y las palabras nuevas inventadas  
tendrán autoridad , si escasamente  
de la fuente de Grecia se cogieron :  
que si pudo inventar Cecilio , y Plauto :  
¿ por qué no le dará el Romano propio  
a Virgilio , y a Vario esta licencia ?  
Si yo puedo buscar tambien un poco ,  
¿ por qué tengo de ser del mundo odiado ?  
Pues que la lengua de Caton , y de Enio

en-

(5)

en riqueció el language de su patria ;  
licito fue , y será sacar vocablos  
siempre sellados del presente sello.  
Como muda cada año nuevas hojas  
qualquiera Selva , y las primeras caen ,  
asi la antigüedad de las palabras  
muere : y con la costumbre de los mozos  
las modernas florecen , y se estiman.  
A la muerte vivimos obligados  
todos nosotros , y las cosas nuestras ,  
ora Neptuno en la habitada tierra  
entre , y dé puerto a las cansadas flotas ,  
y de los Vendebales las defienda :  
ora la que ya fue esteril laguna ,  
y para remos apta de sustento ,  
a las Ciudades todas comarcanas ,  
y sienta arados en lugar de remos :  
ora guiado por mejor camino ,  
mude su antiguo curso el ancho Tibre ,  
antes a los sembrados muy dañoso :  
todo lo que es mortal al fin perece ,  
quanto mas el valor de las palabras :  
ha de durar la gracia , y honra siempre.  
Muchas palabras nacerán de nuevo ,  
que ya cayeron , y ceerán algunas ,  
que agora valen si quisiere el uso ,  
al qual toca el juzgar de las palabras ,  
la forma , y el derecho propio de ellas.  
Hechos de Capitanes , y de Reyes ,

y

(6)

y guerras tristes nos enseña Homero  
en quales versos pueden escribirse.  
Al principio se usó, que las querellas  
en desiguales versos se cantasen :  
mas despues se introduxo en este modo  
qualquier estilo al parecer del ánimo :  
pero quien inventó estos versos élegos,  
es contienda reñida entre Gramáticos ,  
y aun no está dada dello la sentencia.  
La rabia , y el enojo fueron parte ,  
que Archíloco inventase los pies jambos :  
este tomaron los humildes Cómicos ,  
y lo usaron tambien los grandes Trágicos ,  
propio para tratar conversaciones  
entre personas , que sosiega , y vence  
el popular ruido con dulzura ,  
muy natural para tratar las Fábulas.  
La Musa concedió a los versos Líricos  
de los Dioses cantar , y de sus siervos ,  
del vencedor en la reñida lucha ,  
del caballo primero en la contienda ,  
de los cuidados vanos de los mozos ,  
de los banquetes , y sus libres vinos.  
Si no puedo , ni sé guardar las voces ,  
ni el decoro , y colores de las obras ,  
¿ por qué han de saludarme por Poeta ?  
¿ por qué tengo vergüenza de aprenderlo ,  
y no la tengo de quedarme necio ?  
No quiere la Comedia , ni lo sufre

ser

(7)

ser declarada con los versos trágicos  
y tambien la Tragedia se desdeña  
de vér tratarse con humildes versos.  
Dése el lugar que á cada cosa toca  
decentemente ; aunque tambien levanta  
la voz algunas veces la Comedia ,  
y ayrado Cremes con la voz hinchada  
se altera , y riñe , y suele algunas veces  
el Trágico quejarse humildemente.  
Télepho andando desterrado , y pobre ,  
y Péleo tambien dexan á parte  
las palabras soberbias , y hinchadas ,  
para mover con su querella á lástima  
al corazon de quien está mirando.  
No basta que los versos sean hermosos ,  
que hán de ser dulces en el mesmo grado :  
que como la muger hermosa , y blanda  
lleven el corazon de quien los oye  
ácia qualquiera parte que se muevan :  
porque el semblante humano es de manera ,  
que rie , si rien , y si lloran , llora :  
y así si vos quereis moverme á llanto ,  
haveis de doler de vos primero ,  
y entónces movereis Telepho , y Péleo ,  
de vuestros infortunios lastimado :  
mas si representais impropriamente  
lo que os encomendaren , perdonadme ,  
que os tengo de pagar con burla , ó sueño :  
muestre semblante triste el que está triste ,

B

el

(8)

el enojado lleno de amenazas,  
el que burlando está trate donayres,  
y el que severo, y grave trate veras.  
Porque Naturaleza nos instruye  
á qualquiera suceso de fortuna  
dentro del pecho, porque ó nos agrada,  
ó gravemente nos commueve á ira,  
ó con tristeza nos destronca al suelo:  
despues siendo el intérpetre la lengua,  
la alteracion del ánimo nos muestra.  
Si del que habla la palabra fuere  
desemejante á su fortuna propia,  
Romano Caballero, ni hombre baxo  
¿ no soltarán la risa á carcajadas?  
Gran diferencia vá de las palabras  
que dice el siervo á las que dice el amo;  
del viejo anciano al floreciente mozo,  
de una matrona, á una ama diligente,  
de un mercader, al que cultiva el campo;  
del que es criado en Colcos, al de Asyria,  
del natural de Thebas al de Argos.  
O la fama, escritor, sigue que oiste,  
ó finge cosas, que entre sí convengan.  
Quieres tratar del valeroso Aquiles,  
ayrado, presto, inexorable, fuerte,  
niegue que para él nacieron leyes,  
y en arrogancia se prometa el mundo.  
Sea feróz Medea, invicta, y áspera:  
Inllorosa, Ixion malvado;

(9)

Io vagante, con tristeza Orestes:  
Si alguna cosa introducís no vista  
en la Scena, y poneis persona nueva,  
como comience hasta el fin se guardé,  
y de sí no discrepe un solo punto.  
Dificil es decir comunes cosas  
de suerte que parezcan propias vuestras.  
Y mejor sacaréis en la Comedia  
de Homero el verso, que inventadas cosas  
de nadie conocidas, ni tratadas.  
La pública materia harás tuya,  
si del vulgacho la opinion no sigues;  
y siendo en declarar fiel intérpetre,  
no traduzcas palabra por palabra,  
ni imitando descendas en estrecho,  
de donde la verguenza, ó lo que imitas  
te estorve el paso á que salir no puedas.  
Ni comiences, como otro tiempo hizo  
un antiguo Poeta corrillero:  
*La gran fortuna, y la famosa guerra  
he de cantar del desdichado Priamo.*  
¿ Qué se podrá esperar de quien promete  
tan arrogante, y fanfarron principio?  
que de parto vendrán á estar los montes,  
y nacerá un raton de tan gran parto.  
Quánto mejor y mas discretamente  
dixo el que comenzó de esta manera:  
*Dime, Musa, el Varon, que fenecida  
la batalla Troyana, vió costumbres.*

B 2

de muchos hombres , y Ciudades muchas,  
 no quiere dár el resplandor el humo,  
 sinó del humo luz , para que saque  
 de aquí milagros altos , y divinos  
 á la monstrosa Scila , y á Charybdis,  
 Antiphates , el bravo Polifémo:  
 ni toma tan de atrás el argumento,  
 que comienza la vuelta de Diomedes  
 de la muerte fatal de Meleagro,  
 ni á la guerra Troyana dá principio  
 de aquellos huevos dos del Cisne , y Leda;  
 siempre procura de llegar al caso,  
 y en las cosas que trata sin principio,  
 arrebata al oyente de manera,  
 como si las tubiere conocidas:  
 y dexa de tratar lo que él entiende:  
 que no tendrá su resplandor y punto:  
 y con tanta cordura finge , y miente,  
 y vá mezclando verdadero , y falso,  
 que el medio no discrepe del principio,  
 ni el fin del medio vaya diferente.  
 Quiero decirte lo que yo desco,  
 y conmigo la gente lo desca:  
 si tú quieres tener tales oyentes,  
 que en el teatro aguarden los tapices,  
 y que con atencion estén sentados,  
 hasta vér que el cantor les diga : pláudite :  
 debes notar el modo, y las costumbres  
 de las edades , y guardar decoro

á las naturas , y movibles años.  
 El niño , que yá sabe dár respuesta,  
 y por las calles anda libremente,  
 quiere jugar con los iguales suyos:  
 sin ocasion se enoja , y desenoja,  
 y por momentos le verán mudable:  
 quando yá es mozo , que le falta el ayo,  
 huélgase con Caballos , y con Perros,  
 con ir al campo , y con la verde grama,  
 para inclinarse á un vicio blando , y facil,  
 para quien lo aconseja tieso , y áspero,  
 tardo para el provecho , y del dinero  
 gran gastador , altivo , y deseoso,  
 muy pertináz en olvidar lo amado:  
 mudado el gusto á mas honradas cosas,  
 la edad , y ánimo de hombre yá llegados,  
 busca haciendas , amistades , y honras,  
 guardase de hacer cosas livianas,  
 que le pese de habellas cometido:  
 al viejo le rodean muchos daños,  
 ó que lo adquiere, y teme de guallo,  
 y aun de usarlo se abstiene el miserable,  
 ó que es remiso en gobernar sus cosas,  
 dilatador colgado de esperanzas,  
 floxo , y de lo futuro deseoso,  
 siempre quexoso , y enfadoso á todos,  
 difícil de tratar , y alaba el tiempo  
 de su niñez por tiempo justo , y bueno:  
 juez castigador de los mancebos,

fabricador de casas , que otro goce.  
 Mucho bien traen los crecientes años,  
 y mucho quitan los que ván cayendo;  
 porque la propiedad , que toca al viejo,  
 no se dá al mozo , y la del hombre al niño.  
 Hemos de tener cuidado siempre  
 de dár las cosas á la edad conformes;  
 ó se trata en la Scena alguna cosa,  
 ó yá tratada se refiere al Pueblo.  
 Menos mueve los ánimos oida,  
 que si la miran los fieles ojos,  
 y si el oyente las contempla , y juzga:  
 pero no hán de salir á véerse en público  
 las cosas dignas de hacerse dentro:  
 quitad de la presencia muchas cosas,  
 que se cuenten despues con elegancia:  
 no despedace la cruel Medéa  
 en la presencia popular sus hijos,  
 ni el hermano perverso de Thiestes  
 cueza la carne del sobrino en público;  
 ni Progne se' conviorta en Golondrina,  
 ni en escamosa Sierpe el triste Cadmo:  
 todo quanto me muestras de este modo,  
 sabe que lo aborrezco , y no lo creo:  
 ni tenga menos actos la Comedia,  
 ni mas que cinco , si pedirse quiere,  
 y vista yá otra vez representarse:  
 ni se entremeta dios , ni encantamientos,  
 si no sucede un intrincado nudo,

dino de desatarse con su ayuda:  
 ni la quarta persona hable mucho.  
 Defienda el coro del autor las veces;  
 y el oficio que hace cada uno,  
 y en medio de los actos nada cante,  
 que no quadre al propósito y se pegue;  
 el uno favorezca y aconseje  
 á los amigos , temple los ayra dos,  
 y ame los temerosos del pecado:  
 el otro alabe de una corta mesa  
 los manjares , el otro la Justicia,  
 las saludables leyes loc el otro,  
 y la segura paz del pueblo amigo:  
 otro guarde el secreto encomendado,  
 y ruege á Dios , que vuelva la fortuna  
 favorable á los miseros , y tristes ,  
 y á los soberbios eche por el suelo.  
 No tenia la flauta en otro tiempo  
 juntura de laton , qual tiene agora,  
 que en cierto modo imita á la trompeta:  
 era pequeña , y de agujeros poco ;  
 para ayudar al coro provechosa,  
 y bastante á henchir con el sonido  
 los asientos que estaban poco llenos,  
 adonde el pueblo de contar muy fácil  
 ( por ser pequeño , y corto ) se juntaba  
 de gran virtud honesto , y vergonzoso .  
 Despues que siendo vencedor temido  
 sus campos estendió , y con ancho muro,

abrazó la Ciudad , y con el vino  
 de cada día comenzó á aplacarse,  
 naturaleza en fiestas libremente  
 estendiase en los versos , y en la música  
 la licencia , y poder que antes tenia.  
 Que el pueblo indoto , y del trabajo suelto,  
 ¿ qué podía saber en aquel tiempo,  
 mezclado el Ciudadano con el rústico,  
 y el honrado confuso con el torpe ?  
 Así que el ministril al arte antigua  
 mas artificio , y ornamento puso:  
 y usando de su oficio libremente  
 arrastró por teatros el vestido:  
 y así tambien crecieron en las cuerdas  
 los contrabajos , que hacian falta,  
 y halló nuevos modos de Retórica  
 la elegancia adquirida en breve tiempo:  
 y huvo de lo futuro profecía  
 sagáz , y de las cosas provechosas,  
 tan verdadera en hombres como en Delphos.  
 El que por un Cabron en verso trágico  
 tuvo contiendas , introduxo luego  
 los Sátiros desnudos ; y guardando  
 la gravedad que pide la materia,  
 las burlas inventó , porque el oyente  
 con la agradable novedad , y gusto  
 se entretuyese habiendo ya comido  
 del Sacrificio , y con el vino alegre.  
 Pero de tal manera es conveniente,

encomendar los decidores sátiros,  
 y los que mueven á reir la gente,  
 y mezclar con lo grave lo burlesco,  
 que el que se vió representar figuras  
 severas de algun Dios , ó Caballero,  
 de oro real , ó carmesí vestido,  
 no pase luego con lenguaje humilde  
 al llano trato de oficiales llanos;  
 ni por guardarse del terrestre estilo  
 ande abrazando los nublados vanos.  
 La gran Tragedia , que de versos bajos  
 es por su gravedad , y peso indigna,  
 qual la matrona , que en la fiesta sola  
 es forzada à baylar con ruego , y mando,  
 se ha de diferenciar honestamente,  
 ( yá que lo hace ) del protervo Sátiro.  
 Quando escribiere sátiros , no solo  
 tengo de usar los nombres , y palabras  
 desadornadas , naturales , libres,  
 ni he de apartarme del estilo trágico,  
 de manera que no haya diferencia,  
 si habla Davo , y la atrevida Pithias,  
 quando á Sinon le defraudó el talento,  
 ó Sileno , de Bacho siervo , y ayo,  
 en sátiros persona conocida.  
 Yo inventaré de lo ordinario , y público  
 versos , que cada qual piense hacellos,  
 y osandose poner al mismo caso,  
 sude mucho , y al fin trabaje en vano.

Tal fuerza tiene el orden , y juntura,  
y tanta honra se les dá , y aplica  
á las cosas comunes conocidas.  
Los Sátiros sacados de las selvas  
se guarden ( siendo yo el Censor ) que imiten  
con tiernos versos los gallardos mozos,  
como nacidos en la plaza , y calle ,  
y como cortesanos se enternezcan:  
ni digan dichos sucios , ni afrentosos;  
porque se ofenden de la burla infame  
caballeros hidalgos , y hombres ricos:  
y no porque el plebeyo guste dello,  
lo aprueban , y lo llevan con paciencia,  
ni por ello le ponen la corona.  
Una silaba larga ante otra breve  
se llama Jambo , pie ligero , y presto:  
por la qual ligereza mandó el propio  
que á los Trimactros Jámbicos creciese  
el nombre , aunque él tenia seis medidas  
desde el principio al fin de una manera.  
No há mucho tiempo , que por ser mas grave,  
y venir mas tardío á las orejas,  
tubo por bien de recibir estables  
en su jurisdiccion los Espondéos,  
reservando el lugar segundo , y quarto  
en los trimetros nobles , Enio , y Accio.  
Se halla el Espondéo raras vezes.  
Sacar versos pesados en la Scena  
por la mucha abundancia de Espondéos,

poco trabajo , y sin cuidado , argüye,  
ó ignorancia del arte en el Poeta;  
pero diráme alguno , que no todos  
conocen la harmonía de los versos,  
y que han tomado en Roma los Poetas,  
indignamente la licencia larga.  
¿ Tengo de andar por eso á mi alvedrio ,  
y he de ser escribiendo licencioso ?  
¿ ó tengo de pensar que todos pueden  
juzgar mis yerros con seguro pecho,  
sin esperanza de perdon alguno ?  
Finalmente , si huyo de la culpa ,  
no por eso merezco premio , y loa.  
Revolved , y mirad de noche , y dia  
los egemplares Griegos con cuidado:  
pero vuestros pasados alabaron  
la gracia , y versos del antiguo Plauto,  
uno , y otro loando con paciencia,  
( por no decir con ignorancia grande )  
si vos , y yo diferenciar sabemos  
del agradable dicho el indiscreto,  
y entendemos el propio son del verso  
con los dedos medido , y con la oreja,  
dicen , que Tespia descubrió el primero  
de la Tragedia el género no visto,  
y que llevaba en carros sus Poesías,  
para que las hiciesen , y cantasen,  
con negras hezes disfrazado el rostro.  
Esquilo , el inventor de la persona,

y del vestido honesto, que es la Palla,  
 vino tras deste, y con maderos pocos  
 hizo poner en orden los tabladós:  
 y á hablar enseñó con alto estilo,  
 y usar en la Tragedia de Coturno.  
 Sucedió á estos la Comedia antigua  
 no sin mucha alabanza; pero vino  
 á usar de libertad viciosamente;  
 y de una fuerza digna de regirse  
 por estatuto, y ley, por ser dañosa:  
 recibióse la ley, y calló el coro,  
 quitandole el poder de hacer daño.  
 Ninguna cosa por probar dexaron  
 nuestros Poetas; y merecen honra  
 no poca, pues osaron apartarse  
 de las pisadas Griegas, y los hechos  
 celebrar de su patria en sus escritos,  
 ó los que introduxeron las pretextas  
 personas, nobles, venerables, graves,  
 ó los que las togatas enseñaron.  
 Gente particular, plebeya humilde:  
 ni fuera en lengua menos poderosa,  
 que en armas, y virtudes clara Italia,  
 si tubieron paciencia los Poetas  
 para limar, y detener sus obras.  
 Reprehended, señor, qualquiera verso,  
 que muchos dias, y borrones muchos,  
 no lo detienen sin salir en público,  
 y que diez veces, qual de plata, ó marmol,

uña, ó con buril no fue limado.  
 que tiene Demócrito al ingenio  
 mas dichoso que á la mísera arte,  
 el monte Helicon destierra, y echa  
 los Poetas cuerdos, y á algunos,  
 no cortan la barba, ni las uñas.  
 scan lugares solos, y secretos:  
 ven los baños, y andan sin lavarse;  
 les parece que serán Poetas,  
 o entregaren al Barbero llano  
 la cabeza, que á sanar no basta  
 quanto heleboro hay en tres Antíciras.  
 cío de mí, que en cada Primavera  
 purgo de la cólera que tengo:  
 ninguno hiciera mas poesías,  
 mejores que yo: pero no importa,  
 en mas estimo, que me llamen cuerdo:  
 es la piedra de amolar en esto,  
 ella no corta, pero aguza el hierro:  
 en la misma manera, no escribiendo,  
 escribir mostraré el oficio, y cargo:  
 no, y de dónde el gran caudal se busca,  
 es lo que cria, y forma el buen Poeta,  
 conviene hacer, que no conviene,  
 que nos lleva la virtud, y el yerro.  
 escribir bien la fuente, y el principio  
 el saber, y con saber se adquiere,  
 no tenemos el exemplo en Sócrates;  
 el concepto bien visto, y bien pensado

nunca le faltarán palabras propias.  
 Quien sabe , ó aprendió lo mucho , ó poco ,  
 que á los amigos , ó á la patria deba ,  
 qué amor al huesped , padre , al hermano ,  
 qué es el oficio del Juez , y el cargo ,  
 ó cuál el del escrito en el Senado ,  
 la obligacion del Capitan en guerra :  
 este con propiedad sabrá por cierto  
 dár á cada persona lo que es suyo.  
 Yo encargaré al Poeta que contemple  
 de la vida el dechado , y las costumbres ,  
 para imitar de aqui palabras vivas.  
 Algunas veces suele una Comedia ,  
 ilustre de sentencias , y costumbres ,  
 sin donayre , grandeza , y artificio ,  
 deleytar mas el pueblo , que unos versos  
 muy sonorosos , de sustancia faltos.  
 La Musa concedió á los Griegos solo  
 el hablar altamente , el grande ingenio ,  
 porque no quieren mas de la alabanza :  
 pero en Roma en naciendo los muchachos  
 aprenden á partir con largas cuentas ,  
 en cien partes un As , que son doce onzas.  
 Diga el hijo de Albino , ¿ si se quita  
 la una de cinco onzas , quanto queda ?  
 Dirá , que quatro : bien podrás por cierto  
 tu hacienda guardar : si añaden una ,  
 ¿ cuántas serán las onzas ? Seis , responde.  
 Quando en los pechos entra este cuidado ,

y hambre de hacienda , ¿ qué esperanzã  
 habrá de versos , que en durable Cedro ,  
 ó en labrado Cipres guardarse puedan ?  
 O quiere aprovechar , ó dár deleyte  
 el Poeta que escribe , ó juntamente  
 quiere agradar , y aprovechar la vida :  
 procura brevedad en lo que mandas ,  
 porque el ánimo docil lo perciba ,  
 y el fiel lo retenga dicho en breve :  
 que del pecho muy lleno fácilmente  
 viene á salirse lo que está sobrado.  
 Lo que inventares por deleyte solo ,  
 sea á lo verdadero muy cercano :  
 y no pida la fábula , que todo  
 quanto decir quisiere , se le crea :  
 ni á la bruja le saque el niño vivo  
 del propio vientre habiendolo tragado.  
 Toda la muchedumbre de los viejos  
 los inutiles versos aborrecen :  
 los Caballeros , y gallardos mozos  
 no hacen caso de los versos ásperos :  
 el que mezcló lo dulce , y provechoso ,  
 la ventaja llevó teniendo atentos  
 con deleyte , y consejo á los letores.  
 Este libro enriquece á los Libreros :  
 este pasa la mar , y vá á las Indias :  
 este al Autor le aumenta fama , y vida :  
 pero hay algunas faltas en el verso ,  
 á quien podremos perdonar queriendo :

que

que alguna vez no hace el són la cuerda,  
 que le manda la mano , y el sentido;  
 y por sonar el bajo suena el tiple:  
 y no siempre que el arco apunta , y tira,  
 está para herir lo que amenaza:  
 mas quando hay muchas cosas en el verso,  
 que resplandezcan , no reparo en pocos:  
 porque , ò se deslizó por un descuido,  
 ó como hombre pecó , que es lo mas cierto.  
 Como el que escribe de perdon carece,  
 si avisandole siempre dá en un yerro,  
 y como hacen burla del que tañe,  
 si siempre yerra en una misma cuerda;  
 ni mas ni menos el que nunca acierta  
 á chérilo , parece que me admira  
 si tres, ó quatro veces vá acertado:  
 pero tambien me indino quando véo  
 que el buen Homero se descuida, y duerme:  
 ( mas quién no duerme en una obra larga )  
 es como la pintura la Poesía,  
 que hay una que deleyta mas de cerca,  
 y otra que os arrebatá mas de lexos:  
 una quiere lo escuro, otra lo claro,  
 que la agudeza del juez no teme:  
 esta vista una vez dá mucho gusto,  
 otra vista diez veces , siempre agrada.  
 ¡O mayorazgo! aunque por vuestro padre  
 sois enseñado , y vos sabéis de vuestro,  
 tened siempre este dicho en la memoria:

que

que algunas cosas hay que admiten medio,  
 y con ser razonables se sustentan.  
 Un mediano Abogado no es tan docto,  
 ni un mediano Orador tan eloqüente  
 como Mesala , y como Cascelio Aulo:  
 mas al fin los estiman en su tanto:  
 pero ser razonables los Poetas,  
 no lo aprueban los Dioses , ni los hombres,  
 ni aun las columnas , si les pegan versos.  
 Como enfada , y ofende en un banquete  
 una música mala , y un inguento  
 con mal olor , y adormidera amarga,  
 porque pudieran bien comer sin ellos  
 así los versos , que inventados fueron  
 para el gusto del ánimo , y alivio,  
 si del extremo de bondad se apartan  
 un poco, ván corriendo al otro extremo.  
 El que esgrimir , luchar , saltar no sabe,  
 ni en semejante cosa se exercita,  
 no tiene para qué ir al Campo Marcio:  
 y el que pelota , ni valon , ni trompo  
 sabe jugar , estése quedo , y mire,  
 porque no hagan burla en los corrillos:  
 y con todo se atreve á hacer versos,  
 un ignorante de experiencia, y ciencia,  
 ¿ mas por qué no un hidalgo , y bien n  
 que es recibido en la censura cqüestre,  
 porque tiene hacienda para ello,  
 y sin viejo ninguno que lo impida?

C

Vos

Vos teneis tal juicio, y tal prudencia,  
 que sin consentimiento de Minerva  
 no hareis, ni direis alguna cosa.  
 Y si algun tiempo acaso la escribieredes,  
 de Mecio Tarpa en las orejas venga,  
 y á las de vuestro padre, y á las mias,  
 y esté encerrado en casa diez Inviernos.  
 Lo que á luz no saliere estando dentro,  
 podrá en los pergaminos enmendarse,  
 que no sabe volver la voz echada.  
 El sacro Orfeo, de los sacros Dioses  
 Intérprete, apartó á los hombres bárbaros  
 del fiero trato, y de las muertes fieras,  
 de los manjares feos, y bestiales;  
 y por esto se dixo, que amansaba  
 los rabiosos Leones, y los Tigres.  
 Tambien se dice, que Anfión, gran Músico,  
 fabricante de la Tebana Alcazar,  
 movió las piedras con el són divino  
 de su vihuela, y con el blando yugo  
 las llevó dulcemente á donde quiso.  
 Fue esta sabiduría en otro tiempo  
 lo sagrado apartar de lo profano,  
 diferenciar particular de público,  
 prohibir los concúbitos vagantes,  
 santas leyes poner á los casados,  
 Pueblos edificar, y darles leyes  
 en firmes tablas de madera escritas.  
 Así alcanzaron tanto nombre, y gloria.

los divinos Poetas, y sus versos:  
 trás estos dos aquel insigne Homero,  
 y Tirteo incitó con altos versos  
 los varoniles ánimos á guerras.  
 En verso respondieron los Oráculos,  
 y se enseñó el camino de la vida,  
 y en verso se intentó ganar la gracia,  
 y favor de los Principes, y Reyes,  
 y se halló el descanso para el ánimo,  
 y el dulce fin de los trabajos largos.  
 Dígolo, porque no entendais acaso,  
 siendo quien sois, que es indecencia vuestra  
 con Apolo cantar, y hacer versos.  
 Siempre se há preguntado, y se pregunta,  
 si el numeroso verso se compone  
 con la naturaleza, ó con el arte?  
 y no sé qué aprovecha el mucho estudio  
 sin la riqueza de la fertil vena,  
 ni el buen ingenio sin estar labrado:  
 tanto se favorece el uno al otro,  
 y en amistad conforme se conjuran.  
 Quien procura llegar con su carrera  
 honradamente al püesto deseado,  
 mucho hizo, y sufrió, siendo pequeño:  
 sudó, y elóse, y refrenó su gusco  
 del dulce vino, y la amorosa Vénus.  
 Quien á las fiestas vá á cantar de Apolo,  
 primero deprendió, y temió al maestro:  
 pero basta decir en este tiempo:

*To escribo grandes , y admirables versos.*  
 Sea ruin quien por ruin se tiene,  
 y sealo el postrero , que yo tengo  
 quedarme atrás por caso torpe , y feo,  
 y lo que no aprendí , muy claramente  
 no saber confesar , que no lo entiendo,  
 De la manera que á la gente allega  
 para vender su ropa el pregonero,  
 llama el Poeta aduladores falsos,  
 si tienen campos , ò dinero en banco,  
 que los hace venir por su ganancia:  
 que si hay alguno que les haga el plato:  
 y que sepa fiar en poco al pobre,  
 y librar al que está intrincado en pleytos,  
 será milagro que el dichoso , y rico  
 sepa diferenciar en todos estos  
 cuál es el verdadero , ó falso amigo.  
 Al que le disteis algo , ó quereis dalle,  
 no le traygais alegre , y obligado  
 á mostrarle los versos que hicistes:  
 porque alzará la voz , diciendo á todos  
 gallardamente : bien , divinamente,  
 con un conceto quedará elevado:  
 destilará de los amigos ojos  
 algun rocío : saltará con otro:  
 dará con otro golpes en la tierra,  
 como el endechador , que vá alquilado  
 á los enterramientos , dice , y hace  
 casi mas ademanes , que los mismos,

que

que con el corazon se están doliendo;  
 así el fingido burlador se mueve  
 mas que el que justa , y ciertamente alaba.  
 Los Reyes , dicen , que con muchos vasos  
 de blando vino dulcemente aquexan,  
 y dán tormento al que saber procuran,  
 si es para la amistad seguro , y digno.  
 Si haceis versos , conoced los ánimos  
 de mil dobleces , y cautelas llenos.  
 Si algo le recitaban á Quintilio,  
 esto ( decia ) y esto se corrija;  
 pero si le negaban ser posible,  
 habiendolo probado muchas veces,  
 mandábalo borrar , y que volviesen  
 al ayunque los mal redondos versos:  
 y al que queria defender su yerro,  
 mas que enmendario en él , se lo dexaba,  
 y no tomaba mas trabajo en vano,  
 sino que con sus versos se casase,  
 y consigo tambien sin competencia.  
 El varon bueno , y de prudente pecho,  
 los versos duros libremente culpa,  
 los que carecen de arte reprehende,  
 á los mal adornados con la pluma  
 una negra señal les pone encima:  
 la demasia de ornamento corta:  
 los poco claros , manda que se aclaren:  
 arguye lo dudoso en el sentido:  
 lo que mudarse debe muestra , y nota.

Há de ser Aristarcho , y nunca diga:  
 no quiero en burlas disgustar mi amigo;  
 porque estas burlas le traírán burlado  
 por una vez en muy pesadas veras,  
 engañado del falso injustamente.  
 Como del que itericia tiene , ó sarna,  
 se guardan todos , y huyendo temen  
 al que hierę de miembros, ó al lunático;  
 así los sabios temen , y se guardan  
 del Poeta venático , y furioso:  
 los muchachos le acosan , y los necios:  
 este , miétras sus versos levantados  
 vá vomitando , y yerra á su alvedrio,  
 como algun Cazador embebecido  
 en las mirlas , cayó en un pozo, ó fosa.  
 No habrá quien quiera de piedad sacarle,  
 aunque á los Ciudadanos hunda á voces;  
 y si acaso ayudarle quiere alguno,  
 y arrojarle un cordél de donde se asga,  
 ¿ qué sabeis si á sabiendas se echó dentro,  
 ( diré ) y no quiere que le guarde nadie ?  
 y os contaré la muerte de un Poeta.  
 Muy deseoso Empedocles de gloria,  
 y que por Dios le reputase el mundo,  
 con aquel frenesí , y melancolía,  
 del mongivelo se arrojó en las llamas.  
 Piérdanse en hora buena los Poetas,  
 pues ellos quieren arrojarse á tiento.  
 Quien guarda al que no quiere ser guardado,  
 guar-

guarda tambien al que matarle quiere,  
 que es el uno ofensor , y el ofendido:  
 y no sola una vez hizo este yerro,  
 ni se le sacan del , ó reprehenden,  
 querrá ser hombre , ù perderá el deseo  
 de una famosa , y memorable muerte.  
 ¡ Y no hay saber por qué delito grave  
 ande este pecador haciendo versos !  
 si fue porque en algun lugar sagrado  
 se orinó en las cenizas de su padre:  
 ó si el malvado incestuoso impuro,  
 del rayo removiό el lugar tocado.  
 El vá furioso , y como el Oso suelto,  
 que de la jaula los maderos quiebra,  
 con recitar por fuerza sus locuras,  
 vá ahuyentando al docto , y al indocto,  
 y al que arrebatá con violencia le ase,  
 hasta matalle sin piedad , leyendo,  
 como la Sanguijuela , que del cuero,  
 si nó es llena de sangre no se aparta.

## LAS DELICIAS

De D. Esteban Manuel de Villegas.

## CANTILENA I.

**M**IS dulces Cantilenas,  
mis suaves Delicias,  
á los veinte limadas,  
á los catorce escritas:

Las primicias del alma,  
las almas de la vida,  
en niñez engendradas,  
y en juventud nacidas;

¿ A quién irán sujetas ?  
¿ á quién irán unidas,  
la frente descubierta,  
y hincada la rodilla ?

¿ A quién , sinó á tí solo;  
Condestable en Castilla ?  
¡ O , hijo de gran padre !  
¡ ó , padre de gran dicha !

Niño , pero tan grande,  
que solo tú te imitas,  
pues solo tú te igualas,  
con tu grandeza misma.

Por tí serán enanas  
pyrámides en Libia,

Mauséolos en Caria,  
y Muros en Asiria.

Por tí el jayán Atlante  
alturas solicita,  
que cielos se le alzan,  
y orejas se le humillan.

Maravilla , que pasma:  
¿ pero qué maravilla,  
si te hallaron gigante  
las primeras mantillas ?

¡ O ! gozate mas años  
que un siglo tiene días,  
que un mundo tiene arenas,  
y que un mar tiene linfas.

Herencia de tus padres,  
que illustren tu familia,  
te alcancen sucesiones  
de muchedumbres ricas.

Cada qual con mil hijos,  
pero no con mil hijas;  
aunque sé que tu sangre  
lo ruin califica.

¡ O ! gozate mas siglos  
que un Abril tiene vistas,  
que un Mayo tiene flores,  
que un Julio tiene espigas:

Y herencia de tus padres,  
por letras , y milicia,  
penetres las Esferas,

conquistes las Provincias.

Que no solo Alexandro  
sujetó Monarchías:  
sinó dificultades  
de Ciencias infinitas.

La virtud generosa  
no con Reynos se entibia:  
que siempre dá su pasto  
á la especulativa.

Si no, digalo el mismo,  
que te dió sus reliquias,  
Filosofo en España,  
Soldado en Lombardía:

Por quien la Francia casi  
vió sus Lises marchitas,  
como quando el Verano  
del Euro se apadrina.

¿ Qué vez le cogió el parche  
menos que con loriga ?  
¿ ó menos que con pluma,  
qué vez le cogió el dia ?

Porque en sus acciones  
tan solo presidian,  
ó Marte con su Trompa,  
ó Febo con su Lira.

La ociosidad infame  
no allí tubo cabida:  
que siempre á sus intentos  
fue reyno de la China.

Pues

Pues niño generoso;  
crece en años, y imita,  
que asáz de obligaciones:  
te dexó; si bien miras.

Entra agora en las Letras,  
jardines de la Híbla,  
y á las doce el Caballo  
sienta tus acedías;

Y con cerviz corvada,  
y inquietud reprimida,  
pregone la grandeza  
del dueño, que vá encima.

Ni por esto desprecies  
la gran Filosofia:  
que nunca á nobles pechos  
las Ciencias afeminan.

Antes huyen los miedos  
á su clara noticia,  
como suelen al Alba  
las tinieblas malignas.

Filosofo, y guerrero  
fue el Tarentino Architas;  
y ni le ataron brazos  
sus letras y pericia.

Verás en los Poemas  
del Escritor de Frigia,  
cómo premia el trabajo,  
y apremia la lascivia:

Arsénico suave,

que

( 34 )

que aduerme, y atosiga  
la niñez mas despierta,  
la juventud mas viva.

De hombres racionales  
hace bestias aprisa,  
por ser vaso de Circe  
qualquiera ramerilla.

Ni tampoco averigües  
si son, ò no mentiras:  
que á fé que son verdades  
las cosas que nos pinta:

Que quinientos há lustros,  
que el Sol las vivifica,  
que el tiempo las venera,  
y el mundo las estima.

Luego el ancho parage  
de la historia camina,  
y no tan por la posta  
que los borre la Estigia.

Allí verás á Augusto  
coronado de olivas,  
de laureles á Cesar,  
de yedra á las Sybilas.

La paz te dé su beso,  
la guerra sus insignias,  
y su lyra suave  
la docta Poesía.

Sobre carro de fuego,  
que es la imaginativa,

cor-

( 35 )

corre, corre los Cielos,  
y los Astros visita.

Pero no de manera,  
que gentes Abasinas  
segunda vez ateces  
con infame caída.

Lo que será mañana  
délalo al que la cria:  
que á tí basta que sepas  
quién es Tauro y quién Libra.

Luego los anchos mares  
de la Encyclopedía,  
ó surques Magallanes,  
ó Neréo dividas:

Que para todo el Cielo  
(Velasco eres de linea)  
te prestará talento,  
como á mil se lo quita.

Usa, pues, de tus fuerzas,  
Antéo de esta Libia,  
que no hay, muerto tu padre,  
Alcides que resista.

#### CANTILENA IV.

*A una Fuente.*

**T**U por arenas de oro  
corres con pies de plata,

16

¡ ó dulce fuente fría !  
 yo , con mi triste lloro,  
 á tu corriente ingrata  
 aumento cada dia;  
 pero tú la porfia  
 de darle al Ebro parias,  
 en mi daño contrarias,  
 animas por matarme.  
 Yo , por darte , y cansarme,  
 aunque no saco fruto;  
 malogrado tributo,  
 lloro nuevos engaños.  
 Tú me llevas los años  
 al paso de tu curso:  
 yo renuevo el discurso  
 de mis presentes daños.  
 Casi somos iguales,  
 ¡ ó dulce y clara fuente !  
 yo en continuar mis males,  
 y tú aquesta corriente.  
 Si dices , que me excedes,  
 yo digo , que te excedo:  
 porque tú cesár puedes,  
 y yo cesár no puedo.

## CANTILENA VII.

*De un Pajarillo.*

**Y**O vi sobre un tomillo  
 quejarse un paxarillo  
 viendo su nido amado,  
 de quien era caudillo,  
 de un Labrador robado.  
 Vile tan congojado  
 por tal atrevimiento  
 dár mil quejas al viento,  
 para que al Cielo santo  
 lleve su tierno llanto,  
 lleve su triste acento.  
 Yá con triste harmonía,  
 esforzando el intento,  
 mil quejas repetía:  
 Yá cansado callaba:  
 y al nuevo sentimiento  
 yá sonoro volvía.  
 Yá circular volaba:  
 yá rastrero corria:  
 yá , pues , de rama en rama  
 al rústico seguía;  
 y saltando en la grama,  
 parece que decia:  
 Dáme , rústico fiero,  
 mi dulce compañía:

( 38 )

y que le respondia.  
el rústico : *No quicra.*

CANTILENA IX.

*A Drusila.*

**D**Rusila , en vano arguyes:  
cése, pues, tu argumento,  
porque así te destruyes:  
que Amor , si es fingimiento,  
como engañada pruebas,  
ni es cautivo , ni esento.  
Si al crédulo alvedrio  
quieres dár reglas nuevas,  
tomallas desconfio:  
porque Amor , dueño mio,  
si miro el ojo zarco  
de Lidia , en él contemplo  
su flecha , aljaba , y arco:  
si quieres desto egemplo,  
llega , toca mi pecho,  
verásle polvos hecho.

CANTILENA XI.

*A las Estrellas.*

**V**osotras , luces bellas,  
fijas al Orbe de oro,

( 39 )

escuchad las querellas,  
que enternecido lloro ;  
y a Lidia bien que adoro :  
a Lidia , aquella ingrata ,  
que avergüenza la plata  
con su bruñida frente ,  
y al cristal transparente,  
con sus dientes de perlas ,  
que el Alba por beberlas  
le da franco tributo ,  
en flor, en hoja, y fruto,  
para despues verterlas ;  
cuyos ojos afrentan  
del Sol la luz hermosa ;  
cuyos labios de rosa  
a Tiro , y Cáo sustentan ;  
y cuyo bello enhiesto  
de amor sostiene el resto ,  
mas seguro y constante ,  
que vuestro peso Atlante :  
decid , que se contente  
de verme asi obediente ;  
mas no le digais nada ,  
que una muger rogada ,  
es al doble inclemente.

D

CAN-

(40)

CANTILENA XIV.

*De Lidia.*

**M**iraba Lidia atenta  
las flores, que le ofrece  
su jardin heredado,  
cuyos pies humedece  
el cristal desatado  
de una fuente sedienta.  
Amor, que solo intenta  
darle algunos pesares  
en unos colmenares,  
principios de este daño,  
con ligeros talaes  
a robar fue sus mieles:  
las avejas crueles,  
movidas del engaño,  
a gozar la venganza,  
sin ninguna tardanza,  
con puntas de diamantes  
se aprestan susurrantes;  
mas viendose burladas,  
unas se vuelven luego  
a sus dulces moradas:  
otras, con vago juego,  
a gustar los licores  
de las nativas flores  
se esparcen revolando:

(41)

de aqueste iniquo bando  
una la mas traviesa  
se llega a Lidia hermosa,  
y pensando que es rosa,  
la boca le atraviesa.

CANTILENA XVI.

*Del Verano.*

**T**ras lluvias manantiales,  
grandes como mis males,  
contra cuyas corrientes  
no hay margenes, ni puentes,  
con suma bizarria  
el Verano venia,  
ya purpurando flores,  
ya liquidando fuentes.  
Los tiernos Ruisenores  
no lloraban la pena  
de Progne y Filomena:  
que sus gemidos graves  
ya son cantos suaves.  
Los Gilgueros pintados,  
segun salen vestidos,  
por prados son tenidos;  
y los prados pintores,  
segun salen bordados,  
por Gilgueros y prados.

Dz

Los

(42)

Los vientos ya mejores,  
a las aves brindando,  
las hacen ir volando.  
Los claros arroyuelos,  
que con grillos de yelos,  
sin poder ser movidos  
estaban detenidos,  
con vengativa prisa,  
quajando dulce risa,  
alegres se dasatan,  
y hasta el mar se dilatan.  
La Venus Cytherea  
se pule y hermosea;  
y vibrando el diamante  
de su apacible vista,  
los animos conquista  
de Jupiter Tonante.  
Tambien llena de olores  
Lidia, que es mis amores,  
Lidia, que es mas señora  
de los campos, que Flora,  
sale, por mas honrarte,  
Verano, a visitarte,  
dando a tu suelo rosas  
con sus plantas hermosas,  
y con su dulce aliento  
mil vidas a las cosas,  
y mil almas al viento.

CAN

(43)

CANTILENA XIX

*De Lidia.*

Luego que por Oriente  
muestra su blanca frente  
el Alba, que a porfia  
sano nos muestra el día,  
y a la tarde doliente;  
verás salir las aves,  
ya ligeras, ya graves,  
y ya libres del sueño,  
esclavas a su dueño,  
dar canticos suaves:  
las auras distraidas,  
que soplan esparcidas  
por selvas no plantadas,  
o se mueven paradas,  
o se paran movidas.  
Los arroyos, que argentan  
las partes que frecüentan,  
cristales mil que crían,  
o sanos los envían,  
o rotos las aumentan.  
Las flores desmayadas,  
ya entonces esmaltadas,  
antes que el Sol las venza,  
o envidian con vergüenza,  
o matan con invidia.

D 3

Asi

(44)

Asi mi blanca Lidia ,  
Alba no menos clara ,  
la oscuridad avara ,  
que usurpaba la tierra ,  
quita, ausenta, y destierra ;  
dora, pule , y aclara :  
las aves la reciben ,  
saliendo de sus nidos  
con cantos no aprendidos ;  
y volando contentas ,  
mansas si , no violentas ,  
al sueño se prohiben.  
Las auras luego esentas,  
alegres se aperciben ;  
y soplando suaves ,  
celebran su llegada ,  
imitando a las aves.  
Los claros arroyuelos ,  
ya libres de los yelos ;  
con música entonada  
le dan el alborada.  
Las desmayadas flores ,  
que bordaban el prado ,  
ya cobran sus colores ;  
y como a dueño amado  
danle en tributo olores.  
Aves que andais volando ;  
Vientos , que estais soplando ;  
Rios , que vais corriendo ;

Flo-

(45)

Flores , que estais creciendo :  
¿ qué os importará agora ,  
decid , la blanca aurora ?  
O con luces , que envia,  
¿ qué remediará el dia ,  
si en esta ausencia fierá  
mi Lidia no saliera ?

### CANTILENA XX.

*De Amor , y Lidia.*

**S**obre el margen de un rio,  
de arboles tanto umbrio ,  
quanto de linfas claro ,  
donde se halla reparo  
contra el Can del Estío;

Dormido yace el ciego ,  
cuyo blando sosiego  
en extasis tenia  
todo quanto solia  
arder en vivo fuego.

Tambien yace su aljaba ,  
que no ya le colgaba  
del hombro reluciente ,  
ni del brazo pendiente  
el arco le agravaba.

El yace al fin dormido ;  
y Lidia que le vido,

D 4

des-

(46)

despierta, y levantada ;  
qual tigre estimulada  
al cazador rendido ,

A la aljaba arremete,  
y al vendado acomete,  
que ya entonces decia ,  
viendola que tenía  
la ocasion del copete :

*Lidia*, mal te aprovechas,  
si con armas bien hechas  
quieres vengar enojos :  
donde tienes tus ojos ,  
no has menester mis flechas.

#### CANTILENA XXI.

*A un Arroyuelo.*

**P**ára, blanco arroyuelo ,  
hecho cinta de yelo ,  
el curso que aprovechas  
por margenes estrechas ;  
cuyas aguas divinas  
cristal son , si continas ,  
y aljofar , si desechas :  
o torcida la frente  
a tu nativa fuente ,  
discursivo , y no acaso ,  
alarga , alarga el paso ,

(47)

y vuelve la corriente :  
vuelvete atras amigo,  
pues eres fiel testigo ,  
que aquella ingrata Lidia  
dijo : muera de invidia ,  
si firme no te adoro ;  
por que no solo el brio  
do este que vuela , rio ;  
sino el triste , que lloro ,  
que parará no ignoro ,  
que atras volverá fio :  
primero que qual Luna,  
ya que Sol me descas ,  
en mi mudanza veas ,  
y en tí no haya ninguna.

Mas sigue tu fortuna ,  
arroyuelo de perlas :  
no dejes de verterlas  
por esta antigua roca ,  
pues te ofrece su boca ;  
ni al Ebro de pagarle  
cristal , con que aumentarle :  
que si Lidia dió al viento  
la fé y el juramento ,  
disculpas hay en ella  
por muger , y por bella.

CAN-

## CANTILENA XXIV.

*A Licimnia.*

**D**EL vulgo retirado,  
 fiera si menos pia,  
 que Pantera de Hircania,  
 que Ceraste de Libia:  
 delicias de mi alma  
 de tí diré, Licimnia,  
 Pirinea en las manos,  
 Hiblea en las megillas:  
 esto, quando en el Mayo  
 el halelí respira,  
 la rosa colorea,  
 y el clavel resucita;  
 y aquello quando Enero  
 los collados armiña,  
 los arroyos argenta,  
 y los prados envidra.  
 ¡O! bien haya el primero,  
 que con arte benigna  
 dió número a las voces,  
 dió voces a la lira!  
 Por ella los cuidados,  
 que de allá de la Estigia  
 vienen mas que de paso,  
 vuelven mas que de prisa.  
 Por ella se alimenta

el

el teatro de risas,  
 el sarao de danzas,  
 la noche de vigalias.  
 Por ella solamente  
 la Inachis Egypcia  
 a tez pasó de pieles,  
 y de fca a muy linda.  
 Por ella liberales  
 las auras me subliman,  
 y a tu guirnalda llevan,  
 ¡o candiota Ninfa!  
 donde las tres Decsas,  
 Juno, Venus, y Cintia,  
 me ceden mas licencias  
 que al Barquero del Ida.  
 Acuermome una siesta,  
 quando el Sol combatia  
 desde el Leon Neméo  
 las aguas de las Indias,  
 que yo dulce cantaba,  
 y ellas dulces me oían,  
 como a Cisne del Istro,  
 o a Fenix de la Siria:  
 resonante la esfera  
 mis voces repetia,  
 que en todas partes Eco  
 egerce su capilla.  
 Ya Diosas me cercaban,  
 ya Dioses me ocurrían;

y

y ni cesaba el canto,  
ni Jupiter venia.  
Yo celoso dejélos,  
y a tí volvi, Licimnia,  
como amante, que teme  
lluvias de argenteria.

## CANTILENA XXV.

*A Gratidia, hechicera.*

**C**Asada la de Eurito,  
casquerosa Gratidia,  
enojosa a las madres,  
odiosa a las hijas,  
y a las tiernas casadas  
no menos enemiga,  
que a los Tigres de Hircania  
los Leones de Libia:  
Por tí penan los hijos,  
por tí los padres gritan,  
y los tiernos casados  
tristemente suspiran;  
pues no cierto de amores:  
porque ya en tus megillas  
las que antes eran rosas,  
ahora son espinas;  
sino de aquella fuerza  
del encanto maligna,

que

que vuelve los juicos,  
y revuelve la Estigia.  
Por tí, dura Megera,  
y Thesifone esquivá,  
se mueven las peleas,  
se conmueven las iras.  
Tú, robustas niñeces,  
de fortaleza dignas,  
estragas a la sorda,  
como si fueras lima;  
y de frescas muchachas,  
amenas lozanas,  
o qual siesta desmayas,  
o qual noche marchitas.  
Los ingenios embotas,  
las memorias descuidas:  
y a los tristes, que penas,  
los sentidos avivas.  
Todo por instrumento  
de bocados, que aliñas,  
de girones, que cortas,  
de ideas, que fábricas:  
milagros que a la cera,  
al paño, a la comida,  
en vano se le deben  
donde tu estás, Gratidia.

CAN-

## CANTILENA XXVI.

*A Camila.*

**Q**Uando no fueras hija  
 de Sabina, y Tirreno,  
 bastaba ser hermana  
 de Flavia la de Celios;  
 de cuyas bellas manos,  
 de cuyo trato honesto,  
 heridos salen muchos,  
 curado, ni uno de ellos:  
 que herencias son, Camila,  
 de todos tus abuelos,  
 castidad en las almas,  
 y hermosura en los cuerpos.  
 ¡O cuántos dió tu madre  
 galeotes al remo  
 del barco de Cupido,  
 de la concha de Venus;  
 a quien ni los diez años  
 de vida redimieron,  
 ni el llanto derramado,  
 ni el padecido riesgo;  
 hasta que tu buen padre  
 Hypómenes, entre ellos,  
 a la sorda casado,  
 fue lima de sus hierros.

CAN-

## CANTILENA XXVIII.

*A Drusila, arguyente.*

**B**Asta, que ya, Drusila,  
 das en ser bachillera,  
 como si profesáras  
 la Lógica de escuelas.  
 Alabo tu memoria,  
 repruebo tu prudencia,  
 que muger, y muchacha,  
 no es cosa para letras;  
 y no porque tu ingenio  
 se limpie de agudezas,  
 sino porque las tales  
 despuntan con la ciencia.  
 Doctísima fue Safo  
 entre todas las Lesbias;  
 y entre todas ninguna  
 fue tan loca, y tan necia;  
 si no, digalo el salto  
 de la Léucade peña,  
 concluyente argumento  
 de sus antecendencias.  
 Tú, pues, sofisterías  
 por los hilados dexa,  
 que Penélope casta  
 fue por solo la tela.  
 Serás de mi queridas;

por-

(54)

porque cosa mas buena  
es ser casta , y idiota ,  
que docta , y deshonesta.

CANTILENA XXX.

*A Lesbia.*

**A**L són de las castañas ,  
que saltan en el fuego ,  
echa vino , muchacho ,  
beba Lesbia , y juguemos.  
Siquiera el Capricornio  
tire lanzas de yelo ,  
mal aguero a casados ,  
buen auspicio a solteros.  
Enemigo de Baco ,  
quando estaba en el suelo ;  
destrozandole vides ,  
rumiandole sarmientos.  
Y agora no tan docil,  
que no procure vernos  
aguados con mil aguas ,  
y elados con mil yelos.  
Yo apostaré , mi Lesbia ,  
que si le diese el Cielo  
poder en causa propria ,  
que nos hiciese yermos ,  
¡ o cómo el insolente  
diera fin al viñedo ,

(55)

y juntamente en Darro  
con todos los sedientos !  
porque daños mayores  
se le siguen al cuerpo ,  
beber tus aguas Tajo ,  
que echarse en las del Ebro.  
Pero ya que los Astros  
mejor que esto lo hicieron ,  
echa vino muchacho ,  
beba Lesbia , y juguemos.

CANTILENA XXXII.

*Del Amor , y la Abeja.*

**A**Quellos dos verdugos  
de las flores , y pechos ;  
el Amor y la Abeja  
a un rosal concurren :  
lleva armado el muchacho  
de saetas el cuello ,  
y la bestia su pico  
de agujones de hierro.  
Ella va susurrando ,  
caracoles haciendo ,  
y él criando mil risas ,  
y cantando mil versos.  
Pero dieron venganza  
luego a flores , y a pechos,

E

ella

(56)

ella muerta quedando ,  
y él herido volviendo.

CANTILENA XXXIII.

*A Nais.*

**A** Si te den los Cielos  
dicha en las pretensiones ,  
venganza en los agravios ,  
victoria en los amores :  
los gustos se te cumplan ,  
los bienes se te logren ,  
el año te dé frutos ,  
y todo pase en flores:  
desacredite tarde  
el tiempo tus verdores ;  
ni el Cierzo los enere ,  
ni el Euro los agoste.  
Así del viejo padre  
mitigues los rigores ,  
el alma le diviertas ,  
y el seso le trastornes ;  
trasiegue sus tesoros  
en galas, que te compre ,  
y sean sus Perúes  
las hebras, que te sobren :  
las hebras, que han servido  
de sogas a mil hombres ,

(57)

gustando de ser Ifis ,  
porque eras tu de bronce.  
Así , discreta Nais ,  
el Zéfiro remoces ,  
volviendole a fragancias  
al tiempo que él las borre.  
Y ni el Can del Estío ,  
que arroja mil calores ,  
te lata desde el Cielo ,  
o muerda desde el monte :  
que acabes de decirme  
tu gusto en dos razones ,  
porque el Verano viene ,  
y es bien que me acomode.

CANTILENA XXXIV.

*A sus amigos.*

**Y**A de los altos montes  
las encumbradas nieves  
a valles hondos bajan  
desesperadamente.  
Ya llegan a ser rios  
las que antes eran fuentes ,  
corridas de ver mares  
los arroyuelos breves.  
Ya las campañas secas  
empiezan a ser verdes ;

(58)

y porque no beódas,  
aguadas enloquecen.  
Ya del Licéo monte  
se escuchan los rabeles;  
al paso de las cabras,  
que Tityro defiende.  
Pues ea, compañeros,  
vivamos dulcemente,  
que todas son señales  
de que el Verano viene:  
la cantimplora salga,  
la Citara se temple,  
y beba el que bayláre,  
y bayle el que bebiere.

CANTILENA XXXV.

*De sí mismo.*

**D**icenme las muchachas:  
¿qué será, Don Esteban;  
que siempre de amor cantas,  
y nunca de la guerra?  
pero yo las respondo:  
muchachas, bachilleras,  
el ser los hombres feos,  
y ser vosotras bellas.  
¿De qué sirve que cante  
al son de la trompeta

del

(59)

del otro embarazado  
con el pavés a cuestras?  
¿Qué placeres me guisa  
un árbol, pica seca,  
cargado de mil hojas,  
sin una fruta en ellas?  
Quien gusta de los parches,  
que muchos parches tenga:  
y quien de los escudos,  
que nunca los posea:  
que yo de los guerreros  
no trato las peleas,  
sino las de las niñas,  
porque estas son mis guerras.

CANTILENA XXXVI.

*A Flora.*

**N**O la cuna primera  
me dió Constantinopla,  
ni el Cayro las mantillas,  
ni la crianza Rodas.  
No, ya mayor, Pirata,  
me acreditaron ondas,  
ni con armada en corso  
corrí mar, robé costas.  
No vine a las prisiones  
por desgraciada rota,

E 3

ni

ni a ser esclavo tuyo  
 por presa, ni por compra.  
 Christiano soy, nacido  
 entre el Ebro y el Hoja,  
 Madrid me dió crianza,  
 origen Piedeconcha :  
 pues mas blanda la mano ;  
 pero quedate Flora ;  
 que mal saben leones  
 obedecer a lobas.

## CANTILENA XXXVII.

*Aun niño de dos años y medio,  
 Sobrino del Autor.*

**C**Upido de ametistes ,  
 delicias de tu madre ,  
 que es Angela , y honesta ,  
 que es hermosa , y es Angel:  
 Tyrano sin aljaba ,  
 y ciego sin vendarte ,  
 te llaman los amores  
 de muchas voluntades.  
 Tú burlas , como niño ,  
 tú admiras, como grande ,  
 y en medio lustro excedes  
 a tres Olympiádes.  
 De sanos , y de enfermos

triacas eres suave ,  
 porque suspendes ojos ,  
 porque diviertes ages.  
 Tú , sazonzando risas ,  
 tú , guisando donaires ,  
 como el arroyo alegras ,  
 como el iman atraes.  
 Eres en la soltura  
 mas que el Venado agil ,  
 y mas que el mismo fuego  
 activo sin cansarte :  
 porque jamas sosiegas  
 por mucho que trabajes ,  
 ni te atan los miedos ,  
 temiendo no los ates.  
 De grana las megillas ,  
 la boca de granates ,  
 y las garzotas bellas  
 de filigrana traes.  
 Mil virtudes prometes ,  
 mil vicios contrahaces ,  
 aquellas con premisas ,  
 y estos con ademanes.  
 Conceptos desentrañas :  
 que entiendes como Angel ,  
 y acudes presto a ellos ,  
 aunque articúlas tarde.  
 Pues gozate mil años ,  
 que si hoy eres infante ,

mañana Caballero  
serás, como tus padres:

CANTILENA XXXVIII.

*De la Navidad.*

**C**On el Hibierto triste  
vienen las Navidades  
alegres a traernos  
mil vinos, y mil bayles :  
porque sino el Bootes  
haria en un instante,  
como del agua yelos,  
rubies de la sangre.  
Pues ea, tú, Talía,  
echa vinos suaves,  
que caygan a los pechos,  
y a las narices salten :  
y tú quema, Syrilo,  
inciensos y estoraques,  
que hechos nubes envien  
olores fulminantos.  
Y al hogar recogidos  
beba yo, cante Agláes,  
y con la niña Crisis  
Aristodemo bayle :  
que si celosa luego  
se picáre la Tais,

des-

despues habrà requiebros,  
que su puchero vacien.  
Con esto a los cuidados  
darémos una carcel,  
de quien el sueño sea  
los grillos, y el alcaide.

CANTILENA XXXIX.

*De una Fuente.*

**H**Elando viene el Cierzo,  
y esta fuente de vidrio  
sin duda va corriendo  
por despedir el frio ;  
y es una mentecata,  
que echada con el vino,  
templaria rigores,  
y escusaria grillos.  
Pero pues no, que pene :  
que yo mientras bebido  
estoy, entré los yelos  
mas sudo, que tiritó.

CANTILENA XLI.

*Al Hibierno.*

**B**Asta, que das, Hibierno,  
en ser nuestro enemigo,  
ya con nieves y barros,

ya

(64)

ya con lluvias y frios ,  
quando , encaneces campos  
quando , detienes rios ,  
y para que se quiebren  
los conviertes en vidrio.  
Destruyes los ganados ,  
agotas los egidos ;  
y al fin de tus rigores  
se quejan los armiños.  
Porque ¿ quién al capullo ,  
o quién al lanificio  
cosió sus blancas picles ,  
sino tus blancos hilos ?  
Las fieras en sus chozas ,  
las aves en sus nidos ,  
te llaman insolente  
con quejas, y bramidos.  
Solo contra mí solo  
no tienes poderío ,  
donde hay citara y canto ,  
donde hay hogar y vino.

(65)

## DON FRANCISCO DE QUEVEDO. CANCION.

**O** ! tú, que con dudosos pasos mides,  
huesped fatal , del monte la alta frente,  
cuyo silencio impides ,  
no impedido jamas de humana gente :  
ora confuso vayas  
buscando el cielo , que las altas hayas  
te esconden en su cumbre ;  
o ya de alguna grave pesadumbre  
te alivies , y consueles ,  
y con el suelto pensamiento vuelas  
delante de esta peña tosca y dura ,  
que de naturaleza aborrecida ,  
envidia a aquellos prados la hermosura ;  
detén los pies , y tu camino olvida ,  
oirás , si a detenerte te dispones ,  
de un vivo muerto voces y razones.

En esta cueba humilde y tenebrosa ,  
sepulcro de los tiempos , que han pasado ,  
mi espíritu reposa ,  
dentro en su mismo cuerpo sepultado ;  
y todos mis sentidos  
con beñeno mortal adormecidos ,  
libres de ingrato dueño ,  
duermen despiertos ya de largo sueño :

D.

de

de bienes de la tierra  
 gozando blanda paz tras dura guerra,  
 hurtados para siempre a la grandeza,  
 al trafago y bullicio cortesano,  
 a la Circe cruel de la riqueza,  
 que en vano busca el mundo, goza en vano:  
 dichoso yo, que vine a tan buen puerto;  
 pues cuando muero vivo, vivo muerto.

Yo soy aquel mortal, que por su llanto  
 fue conocido mas que por su nombre,  
 ni por su dulce canto;  
 mas ya soy sombra solo de aquel hombre,  
 que nació en Manzanares  
 para Cisne del Tajo y de Henares:  
 llámeme entonces Fabio,  
 mudóme el nombre el desengaño sabio,  
 y llámome escarmiento:  
 muy célebre habité con dulce acento  
 de Pisuerga en la orilla; mas agora  
 canto mi libertad con mi silencio:  
 el Lete me olvidó de mi Señora,  
 el Lete, cuyas aguas reverencio;  
 y así le ofrezco al santo desengaño  
 mi voluntad por víctima cada año.

Estas mojadas mal enjutas ropas,  
 estas no escarmentadas, ni deshechas  
 velas, proas, y popas;  
 estos pesados grillos y estas flechas,  
 estos lazos, y redes,

que me visten de miedo las paredes,  
 con tan tristes despojos,  
 que sirven de amenazas a mis ojos,  
 a mi cuerpo de nudos,  
 a mi memoria y alma de verdugos;  
 son venturosas prendas, aunque atórces,  
 que mudas, como ves, sin lengua, y muertas,  
 me están al alma sienpre dando voces,  
 de arena y agua de la mar cubiertas,  
 y del llanto y licor que el alma suda,  
 hechas tragedia de mis males muda.

Aqui, con estos bárbaros trofeos  
 de peregrinaciones trabajosas,  
 descansan mis deseos;  
 aqui paso las horas presurosas  
 razonando conmigo,  
 y obedezcome a mí lo que me digo:  
 aqui, en blandos afanes,  
 ocupo pensamientos holgazanes,  
 que andaban vagamundos,  
 descubriendo a sus velos nuevos mundos;  
 y mi loca esperanza siempre verde,  
 que con estar tullida, vive ufana,  
 de puro vieja aqui su color pierde,  
 y blanca viene a estar de puro cana:  
 aqui, de primer hombre despojado,  
 descanso ya de andar de mí cargado.

Estos silvestres arboles frondosos,  
 los pobres frutos, que este monte cria,

que

aun-

aunque pobres, sabrosos,  
 me ofrecen mesa franca noche y día:  
 sirvenme aquestas fuentes  
 de razas de cristal resplandecientes;  
 así que en esta sierra  
 los agradecimientos de la tierra  
 a mi labor pasada  
 me sustentan la vida trabajada:  
 aquestos pajarillos en su canto  
 imitan de los Angeles los tronos,  
 reglando con mi gusto, y con mi llanto  
 ya los alegres, ya los tristes tonos:  
 a murmurar me ayudan estos rios  
 de la Corte las pompas y atavios.

No solicito el mar con remo y vela,  
 ni temo al Turco la ambicion armada:  
 no, en larga centinela,  
 de acero nuestro ser como mi espada;  
 ni el anima vendida,  
 soy por un pobre sueldo mi homicida;  
 ni a fortuna me entrego  
 de pasion loco, y de esperanza ciego,  
 por cabar diligente  
 los peligros preciosos del Oriente:  
 no de mi gula amenazada vive  
 la Fenix en Arabia temerosa;  
 ni ultrages de mi arado en sí recibe  
 la tierra por ganancia codiciosa;  
 no de envidioso lloro todo el año

mas

mas el ageno bien, que el proprio daño.

Llenos de paz mis gustos y sentidos,  
 y la Corte del alma sosegada;  
 sugetos y vencidos  
 los gustos de la carne amotinada;  
 entre casos acerbos  
 aguardo a que desate de estos niervos  
 la muerte prevenida  
 el alma, que añudada está en la vida,  
 para que en presto vuelo,  
 horra del cautiverio de este suelo,  
 coronando de lauro entrambas sienes,  
 suba al supremo Alcazar estrellado  
 a recibir alegres parabienes  
 de nueva libertad, de nuevo estado:  
 aguardo a que se esconda desta guerra  
 mi cuerpo en las entrañas de la tierra.

Tú, pues, ¡o caminante! que me escuchas,  
 si quieres escapar con la victoria  
 del mundo, con que luchas,  
 manda que salga lejos tu memoria  
 a recibir la muerte,  
 que viene cada punto a deshacerte:  
 no hagas de tí caso,  
 pues ves que huye la vida paso a paso;  
 y que los bienes de ella  
 mejor los goza aquel, que mas los huella.  
 Cansate ya, mortal, de fatigarte  
 en adquirir riquezas y tesoro,

que

(70)

que ultimamente el tiempo ha de heredarte,  
y al fin te han de dejar la plata y oro.  
Vive para tí solo, si pudieres,  
pues solo para tí, si mueres, mueres.

(71)

JUAN  
DE MORALES.  
EGLOGA.

TIRSIS. CORIDON. POETA.

*Poeta.*

Tirsis amaba sin temer mudanza  
a la Tebána Ardelia; mas la muerte  
llevó tras sí ventura, y esperanza.  
Vino a llorar la miserable suerte  
cerca del Betis, dó cantar solia,  
y en tales versos el dolor convierte.

*Tirsis.*

¡Quién llevára mi voz donde la envia  
el justo sentimiento, de humor llena,  
y encienda el llanto la memoria fria!  
Llorante, Ardelia, con amarga pena,  
los álamos, y cisnes de este rio  
al són de mi silvestre cantilena.

*Coridon.*

Tú vienes, Tirsis, al intento mio,  
segun mueves la lengua dolorosa,  
sentado al pie de este peñasco frio.

*Tirsis.*

¡O, Coridon! ¿qué suerte venturosa

JUAN

F

te

te truxo por aquí con tu instrumento  
 en ocasion tan triste , y lagrimosa ?  
 Donde podrás , con el suave acento,  
 traer las piedras a llorar contigo,  
 y remover las peñas de su asiento.

*Coridon.*

Dexó escrito , Anfion (o dulce amigo)  
 al entrar en la cueva del Aurora :  
 Ardelia es muerta , y Anfion testigo.  
 Tan gran dolor sentí , que vengo aora  
 en esta soledad a lamentarme,  
 do el arbol , que me escucha tambien llora  
 Mas , o ! que es necesario retratarme.  
 Tirsis , mi sentimiento ha sido poco,  
 pues ha de ser mayor para matarme.

*Tirsis.*

¡ Dolor para volver un hombre loco !  
 Sientate , llorarémos : que si Orfeo  
 los áspides movió , yo los provoco.  
 Llama cruel al cielo el padre Alcéo,  
 llorando a Ardelia de cruel ventura,  
 muerta en mi suerte , y viva en el desseo.  
 Niega el Betis al mar el agua pura,  
 que le parecen pocas las que lleva,  
 para llorar tan grande desventura.  
 Áspid , ni fiera , no se alverga en cueva,  
 que sintiendo este caso desastrado,  
 en larga copia lagrimas no llueva.  
 Buey no gusta la yerva de este prado ;

ni quando el Sol ardiente reverbera,  
 busca la sombra , y fuentes el ganado.  
 Amintas ya no viene a la ribera,  
 que a la sombra cantó del sauce verde,  
 antes que el gran Lisáro se partiera.  
 ¡ O cuánto bien (o Coridon) se pierde  
 en un momento , y dexa con el daño  
 la importuna memoria que lo acuerde !  
 La bella Filis no descende al baño ;  
 ni persigue las fieras Galatéa,  
 ni el Labrador espera fertil año.  
 Como la vid al olmo hermoséa,  
 que de pendientes ubas adornada,  
 los pámpanos estiende , y los rodéa :  
 Como la fruta de sazon colgada  
 en su nativo ramo es ornamento  
 del arbol , y las mieses del arado ;  
 Asi , mientras que el cielo fue contento,  
 eras , Ardelia , de Pastores gloria,  
 agora polvo , y mi esperanza viento.  
 Escriban , pues , mis lagrimas la historia  
 en duro pedernal , si pueden tanto,  
 para su eterna y trágica memoria.  
 Celebren esta muerte con su llanto  
 los Tigres de la Armenia , que en la vida  
 Ardelia enterneció con dulce canto.  
 Ardelia , que en el canto es preferida  
 al sabio Elpín , cuya zampona clara  
 fue de los montes dulcemente oída ;

(74)

Y al són , si su Licóris lo escuchára,  
corriera el rio , en leche convertido,  
y de la dura encina miel sudára.  
Jamás cerca del Ismaro se vido  
cantar Orfeo con la voz tan grave,  
llorando tiernamente el bien perdido.  
Ni desatar en modo tan suave  
la lengua de Arion , con quien acaso  
fue piadosa la mar , y no la nave.  
Lamentan los Pastores este caso  
desde que en el Oriente se descubre,  
hasta que el Sol se esconde en el Ocaso.  
Pasa , y dexa los árboles Otubre  
desnudos al rigor de escarcha fria ;  
y Abril de nuevos pámpanos los cubre.  
Pasa la noche , y viene luego el dia,  
asi se van los tiempos variando :  
que el cielo tras un mal un bien envia.  
Mas yo , cuitado , que viví cantando,  
ya libre por mi mal de la mudanza  
que en todo suele haber , muero llorando.  
Pastores , a quien pena de esto alcanza,  
poned en el sepulcro , dó reposa,  
estas pocas palabras de alabanza :  
Ardelia soy , por mi virtud famosa,  
de la sangre de Alcides el Tebáno,  
no menos desdichada , que hermosa.

*Coridon.*

Tal me es tu voz , Poeta soberano,

qual

(75)

qual es al caminante caluroso  
descansar a la sombra en el Verano ;  
Y al Cazador sediento , y polvoroso,  
subido el Sol a la mitad del cielo,  
la fuente clara , y sitio deleitoso,  
Hace a las aves olvidar su vuelo,  
hace con su dulzura tu garganta,  
que nazcan flores , quando abrasa el yelo :  
Cantando , aunque tu lengua nos espanta,  
ofreceré mi canto a su ceniza,  
verás cuánto su nombre se levanta.  
pues en tí su amor se canoniza,  
y Ardelia a Coridon tambien amaba,  
verás cómo mi verso la eterniza.

*Tirsis.*

Es deuda general , que aun la cantaba  
por fama Elpino , que su fin suspira  
en la esmaltada margen que Arno lava.

*Coridon.*

De verse entre los Angeles se admira  
Ardelia , y adorando el Sol divino,  
las nubes a sus pies , y estrellas mira.  
Las Driadas se alegran , y el vecino  
soto responde con rumor sonoro :  
dichoso el que nació con tal destino.  
Del cauto Lobo se asegura el Toro,  
del Perro el Ciervo , porque Ardelia intenta  
volver los campos en los siglos de oro.  
Resuena el valle , Coridon aumenta

F 3

con

con sacros hymnos el honor del nombre,  
 que el número de dioses acrecienta.  
 Yo te haré un altar , para que el hombre,  
 que es natural , te obsequie ; y si estrangero  
 te alabe ( con razon ) quando te nombre :  
 Dó la sangre inocente de un Cordero  
 vierta la mano del Pastor devoto,  
 y consagre su víctima el Baquero :  
 Dó queme los olores del remoto  
 Sabeo el peregrino en fuego puro,  
 y a tu contemplacion absuelva el voto :  
 Dó , por tener su término seguro,  
 te hagan los Pastores cada un año  
 una solemne fiesta en lo futuro.  
 Y aunque sufra la pena de un engaño,  
 con regalada Musa , y voz aguda,  
 te cantará Lisáro en reyno estraño.  
 Que de nuestra amistad , y fé desnuda  
 aún espero vér mas ; si bien es cierto,  
 que quien muda lugar , voluntad muda.  
 Mas quando roto el natural concierto  
 el Oso erráre por el mar salado,  
 y el Delfin habitáre en el desierto :  
 Quando , el uso antiquísimo trocado,  
 el Babilónio beba de la Sona,  
 y el Francés del Eufrátes apartado ;  
 Entonces faltaré de mi persona  
 la religion , que digo , y a tu fama,  
 Poeta ilustre , la inmortal corona.

## Tirsis.

No zéfiros sonando entre la rama :  
 no al fatigado el sueño es tan sabroso,  
 tendido sobre tierna , y verde grama :  
 No el murmurar de arroyo sonoroso,  
 que entre menudas guijas se quebrante,  
 es tal como tu verso numeroso,  
 digno de que troféos y armas cante.

GARCILASO  
DE LA VEGA.

ODA

*A la Flor de Gnido.*

**S**I de mi baja Lira  
tanto pudiese el són , que en un momento  
apacése la ira  
del animoso viento,  
y la furia del mar , y el movimiento ;  
Y en ásperas montañas,  
con el suave canto enterneciese  
las fieras alimañas,  
los árboles moviese,  
y al són confusamente los truxese :  
No pienses que cantando  
sería de mí , hermosa Flor de Gnido,  
el fiero Marte ayrado,  
a muerte convertido,  
de polvo , y sangre , y de sudor teñido :  
Ni aquellos Capitanes,  
en la sublime rueda colocados,  
por quien los Alemanes  
el fiero cuello atados,  
y los Franceses van domesticados.

Mas

Mas solamente aquella  
fuerza de tu beldad sería cantada,  
y alguna vez con ella  
tambien sería norada  
el aspereza de que estás armada.  
Y como por tí sola,  
y por tu gran valor , y hermosura,  
convertida en viola,  
llora su desventura  
el miserable amante en tu figura.  
Hablo de aquel cautivo  
de quien tener se debe mas cuidado,  
que está muriendo vivo,  
al remo condenado,  
en la concha de Venus amarrado.  
Por tí , como solia,  
del áspero Caballo no corrige  
la furia , y gallardia,  
ni con freno le rige,  
ni con vivas espuelas ya le affige.  
Por tí , con diestra mano,  
no revuelve la espada presurosa,  
y en el dudoso llano  
huye la polvorosa  
palestra , como sierpe ponzoñosa.  
Por tí , su blanda Musa,  
en lugar de la cítara sonante,  
tristes querellas usa,  
que con llanto abundante

ha-

hacen bañar el rostro del amante.  
 Por tí, el mayor amigo  
 lo es importuno, grave, y enojoso:  
 yo puedo ser testigo,  
 que ya del peligroso  
 naufragio fui su puerto, y su reposo.  
 Y agora en tal manera  
 vence el dolor a la razon perdida,  
 que ponzoñosa fiera  
 nunca fue abofrecida  
 tanto como yo dél, ni tan temida.  
 No fuiste tú engendrada,  
 ni producida de la dura tierra:  
 no debe ser notada,  
 que ingratamente yerra  
 quien todo el otro error de sí destierra.  
 Hágate temerosa  
 el caso de Anaxárete, y cobarde,  
 que de ser desdeñosa  
 se arrepintió muy tarde,  
 y así su alma con su marmol arde.  
 Estábase alegrando  
 del mal ageno el pecho empedernido,  
 quando abajo mirando,  
 el cuerpo muerto vido  
 del miserable amante allí tendido,  
 Y al cuello el lazo atado,  
 con que desenlazó de la cadena  
 el corazon cuitado,

que

que con su breve pena  
 compró la eterna punicion agena.  
 Sintió allí convertirse  
 en piedad amorosa el aspercza.  
 ¡O, tarde arrepentirse!  
 ¡O, ultima terneza!  
 ¿cómo te sucedió mayor dureza?  
 Los ojos se enclavaron  
 en el tendido cuerpo, que allí vicron:  
 los huesos se tornaron  
 mas duros, y crecieron,  
 y en sí toda la carne convirtieron.  
 Las entrañas eladas  
 tornaron poco a poco en piedra dura:  
 por las venas cuitadas  
 la sangre su figura  
 iba desconociendo, y su natura:  
 Hasta que, finalmente,  
 en duro marmol vuelta, y transformada,  
 hizo de sí la gente  
 no tan maravillada,  
 quanto de aquella ingratitud vengada.  
 No quieras tú, Señora,  
 de Némesis ayrada las saetas  
 probar por Dios, agora;  
 baste que tus perfetas  
 obras, y hermosura a los Poetas  
 Dén inmortal materia,  
 sin que tambien en verso lamentable

re-

( 82 )

celebren la miseria  
de algun caso notable,  
que por tí pase triste , y miserable.

( 83 )

FR. LUIS DE LEON.  
DE PINDARO.

ODA I. *Aristou men.*

**E**L agua es bien precioso,  
y entre el rico tesoro,  
como el ardiente fuego en noche oscura,  
ansi relumbra el oro.

Mas, alma , si es sabroso  
cantar de las contiendas la ventura,  
ansi como en la altura  
no hay rayo mas luciente,  
que el Sol , que Rey del dia  
por todo el yermo cielo se demuestra ;  
ansi es mas excelente  
la Olimpica porfia  
de todas las que canta la voz nuestra :  
materia abundante,  
donde todo elegante  
ingenio alza la voz , ora cantando  
de Rea , y de Saturno el engendrado,  
y juntamente entrando  
al techo de Hieron alto preciado.

Hieron , el que mantiene  
el Cetro merecido  
del abundoso Cielo Siciliano:  
y dentro en sí cogido

FR.

lo

lo bueno, y la flor tiene  
 de quanto valor cabe en pecho humano:  
 y con maestra mano  
 discanta señalado  
 en la mas dulce parte  
 del canto, la que infunde mas atento,  
 y en el banquete amado  
 mayor dulzor reparte.  
 Mas toma ya el laud, si el sentimiento,  
 con dulces fantasías,  
 te colma, y alegrías  
 la gracia de Phernico, el que en Alfeo,  
 volando sin espuela en la carrera,  
 y venciendo el deseo  
 del amo, le cobró la voz primera.

Del amo glorioso  
 en la Caballería,  
 que en Siracusa tiene el Principado,  
 y rayos de sí envía  
 su gloria en el famoso  
 lugar, que fue por Pélope fundado;  
 por Pélope, que amado  
 fue ya del gran Neptuno,  
 luego que a ver el cielo  
 la Cloto le produjo, relumbrando  
 en blanco marfil uno  
 de sus hombros, al suelo  
 con la estrañéz jamás vista admirando.  
 Hay espantosos hechos:

y

y en los humanos pechos,  
 mas que no la verdad desafeitada,  
 la fábula con lengua artificiosa,  
 y dulce fabricada,  
 para lanzar su engaño es poderosa.

Merced de la Poesía,  
 que es la fabricadora  
 de todo lo que es dulce a los oídos,  
 y ansi lo enmiela, y dora,  
 que hace cada día  
 los casos no creibles ser creídos.  
 Mas los días nacidos,  
 despues ven el engaño.  
 Lo que al hombre conviene  
 es fingir de los dioses lo que es digno:  
 siquiera es menos daño.

Por donde a mí me viene  
 el ánimo cantar de tí, divino  
 Tantálides, diverso  
 de lo que canta el verso  
 de los antepasados; y es, que habiendo  
 a los dioses tu padre convidado,  
 y en Sipilo comiendo,  
 Neptuno te robó de amor forzado.

Domóle amor el pecho,  
 y en carro reluciente  
 te puso adonde mora el Jove magno,  
 a dó en la edad siguiente  
 vino al Saturnio lecho.

en

en vuelo el Ganimedes soberano,  
 Mas como al ojo humano  
 huiste, y mil mortales,  
 que luengo te buscaron,  
 a tu llorosa madre no traxeron  
 ni rastro, ni señales:  
 por tanto no faltaron  
 vecinos envidiosos, que digeron,  
 que por cruel manera  
 en ferviente caldera  
 los dioses te cocieron, y traído  
 a la mesa de esta arte,  
 entre ellos te comieron repartido.

Mas tengo por locura  
 hacer del vientre esclavo  
 a celestial alguno, y carnicero.  
 Yo, al fin mis manos lavo,  
 que de la desmesura  
 el daño, y el desastre es compañero:  
 Y mas, que de primero  
 el Tántalo fue amado  
 de los Gobernadores  
 del cielo, si lo fue ya algun terreno;  
 bien que al amontonado  
 tesoro de favores  
 no le bastando el pecho de relleno,  
 rompió en un daño fiero,  
 que el Jupiter severo  
 le sujetó a la peña caediza:

y

y así el huír, que siempre fantaséa;  
 y el miedo, que le atiza,  
 agéñanle de quanto se deséa.

Y de favor desnudo  
 padece otros tres males  
 demás de este mal crudo, porque osada-  
 mente dió a sus iguales  
 la ambrosía, que no pudo,  
 y el nectar, dó los dioses colocada  
 tienen su bienhadada,  
 y no finible vida.

¿Mas cuánto es loco, y ciego  
 quien fia de encubrir su hecho al cielo?  
 Despues de esta caída,  
 también el hijo, luego  
 tornaron al lloroso y mortal suelo.  
 Y como le apuntaba  
 la barba ya, y estaba  
 el mozo en su vigor, y florecia,  
 al rico, y generoso casamiento,  
 que entonces se ofrecia,  
 el animo aplica, y pensamiento.

Ardiendo, pues, desea  
 a la Ipodamia  
 del claro Pisadon, ilustre planta:  
 y a dó la mar batia,  
 quando la noche afea  
 al mundo, solo busca al que quebranta  
 las ondas, y levanta;

G

al

al qual que encontinente  
junto de él aparece,  
Je dice : Si contigo aquel pasado  
tiempo sabrosamente  
algo puede , y merece,  
y si ya mi dulzor te vino en grado,  
enflaquece la mano,  
y lanza del Pisano,  
y dame la victoria en Elis , puesto  
que a dilatar las bodas , y concierto  
el padre está dispuesto,  
dado que son ya trece los que ha muerto.

Lo grande , y peligroso  
no es para el cobarde.  
El alto , y firme pecho lo presume ;  
y pues temprano , o tarde,  
es el morir forzoso,  
¿ quién es el que sin nombre , y vil consume,  
y en honda noche sume  
el tiempo de la vida  
de toda prez ageno ?  
Al fin estoy resuelto en esta empresa,  
y tuya es la salida,  
y el dar suceso bueno.  
Y dicho esto calló ; mas no fue aviesa  
de aquesta su repuesta  
la divinal respuesta :  
porque dandole nueva valentia,  
le puso en carro de oro , en los mejores

caballos que tenia,  
con alas no cansadas voladores.  
Y ansi alcanzó victoria,  
y fue suya la virgen ; y casados,  
de alto pecho y gloria,  
seis Principes , seis hijos engendrados  
dexaron ; y pasados  
los dias yace agora  
en tumba sumptuosa,  
a par del agua Alfea , a par de la ara,  
de las que el mundo adora,  
la mas noble , y gloriosa.  
Y hace que su nombre y fama clara  
por mil partes se estienda  
la Olympica contienda,  
que se celebra alli , dó el pie ligero ;  
dó hacen las osadas fuerzas prueba ;  
y quien sale el primero,  
dulcísimo descansa , y gozo lleva.

Para toda la vida  
tanto es precioso y raro  
el premio que consigue ; y siempre aviene  
ser excelente y raro  
el bien , que de avenida,  
y junto , y en un dia , al hombre viene.  
Mas a mí me conviene  
con alto , y noble canto,  
por mas aventajado  
en el velóz Caballo coronarte,

Hieron ilustre. Y quanto  
a todos en estado  
vences , y en claros hechos celebrarte,  
tanto con mas hermosas,  
y mas artificiosas  
canciones yo presumo. Vive y crece,  
que Dios tiene a su cargo tu ventura,  
y si no desfallece,  
aun yo te cantaré con mas dulzura.

Cantarte he victorioso  
en voladora rueda :  
y Cronio , que ácia el Sol continuo mira,  
para que tanto pueda,  
me infundirá copioso  
dón de palabras vivas. Que en mí inspira  
fortisima , y me tira  
a sí , hecha Señora  
la Musa poderosa.  
Que cada uno en uno se señala :  
y todo el Rey adora.  
No busques mayor cosa.  
Y el cielo , que en lo alto de la escala  
te puso , te sustente  
alli continuamente :  
y yo de tan ilustre compañía  
me vea de contino rodeado,  
y claro en Poesía  
por todo el Griego suelo andar nombrado.

## GREGORIO MORILLO.

### SATIRA.

¡ Quién se fuera a la Zona inhabitable  
por no perder del todo la paciencia,  
que quieren que lo sufra , y que no hable !  
Tubieron Persio y Juvenal licencia  
de corregir las faltas del Imperio ;  
¿ y no he de hacer yo escrúpulo y conciencia,  
Viendo en una ventana una Glicerio,  
una segunda Venus , que la ocupa,  
donde pensaste que era un Monasterio,  
Y que a la mar se arroje la chalupa,  
como la galeaza , y tienda velas,  
y tanto aquesta , como aquella chupa ?  
¿ Mas quién no ha de calzarse las espuelas,  
por no ver afeitada , como guinda,  
la que ha perdido en navegar las muelas ?  
Porque un taimado Páris se le rinda,  
mas antes por sus blancas , que sus canas,  
luego se tiene por discreta y linda.  
Si el cielo arroja de oro mas manzanas  
que hay copetes teñidos de ruibarbo,  
y mugeres devotas de sotanas.  
Si se tiene de dar por mejor garvo,  
ella sola mereçe esta presca :

harto me pesa , quando en esto escarbo.  
 Y si por dicha le decis , que es fea,  
 aunque tenga la cara como esguince,  
 como tiene mal pleyto lo vocca.  
 Nunca sus años fueron mas de quinze,  
 y escoge de a catorce los mozuelos :  
 que en esto tiene vista como lince.  
 Dice , que ayer murieron sus abuelos ;  
 y que si tiene el rostro con arrugas,  
 es del tormento , que le dais con celos.  
 Por no andar en muletas , va en jamugas :  
 maldigate Dios , vieja , seas quien fueres,  
 que mientras mas declinas , mas conjugas.  
 Solian ser como negros las mugeres :  
 dexábanse engañar con una cinta ;  
 ya quieren cascaveles y alfileres.  
 Ya no vale la presa sin la pinta,  
 que la codicia todo lo atropella,  
 y solo es el dinero esencia quinta.  
 ¿ Quién te hizo cosmógrafa doncella,  
 que del mundo menor sabes el mapa,  
 las zonas , y coluros de su estrella ?  
 Que viuda la pragmática destapa ;  
 antes muestra de grana del mantéo,  
 y mientras mas se engrana , mas se entrapa.  
 Tañedle zarabanda , o el guineo :  
 luego se brinca , se menea y bulle,  
 mostrando por las obras el desco.  
 Si la beata de rezar se tulle,

¿ pa-

¿ para qué es menester que yo lo entienda,  
 y que despues en el Sermon se arrulle ?  
 ¡ Qué mal parece un dón en una tienda !  
 y el otro necio , que engañar se dexa,  
 aunque a precio del dón lienzo se venda.  
 Mejor Marina aspára su madeja,  
 que hablar con el Lacayo gerigonza,  
 aunque la toca se quemára , o ceja.  
 Doña Marigarcia , y Doña Aldonza,  
 si mas amor públicas , que Belerma,  
 ¿ por qué te vas tras el real de a onza ?  
 Y como Durandarte tenga enferma  
 la bolsa , no le importa que se saque  
 el corazon , y que por tí no duerma.  
 ¿ Quien sufre un sahumero de estoraque,  
 y unos anteojos de una costurera,  
 que finge que al amor le ha dado jaque ?  
 Ninguna como yo he querido , quiera,  
 dice , que soy lisiada quando empiezo,  
 y yo sospecho que empecéis espera.  
 Tantos dias ayuno , y tantos rezo,  
 y delante los ojos os engaña,  
 bautizando en suspiro el que es bostezo.  
 Mal haya tanto parche de caraña,  
 que solo sirve de hacernos mueca,  
 y encarcer el tafetan de España.  
 No hay muger que no tenga ya ajaqueca,  
 por gozar del barato de la cura ;  
 y harto mas barata es una rueca.

G 4

Una

Una letora el sufrimiento apura,  
 que apenas ha leído a *Doña Oliva*,  
 o pasado el *Doncél de la aventura*.  
 Quando, aunque venga el cuento cuesta arriba,  
 alega un disparate, un testimonio,  
 que no se halla libro, que lo escriba.  
 Si sabe algo del Arte del Antonio,  
 si estudia para Monja, o si solféa,  
 tiene mayor soberbia que el Demonio;  
 Y el padre, con sus barbas de zaléa,  
 hecho un bobo, procura, aunque se empeñe,  
 en viendo que su hija deletréa,  
 Que a danzar, y tañer luego se enseñe;  
 y en sabiendo en la harpa dos terceras,  
 yo os aseguro, que a David desdeñe.  
 Y de ordinario aquestas bachilleras,  
 si el tiempo a sus deseos no socorre,  
 son de la madre del maestro nueras.  
 Diránme: Corra el mundo como corre,  
 que deje a cada una hacer sus mangas,  
 y que los versos, con que ofendo, borre.  
 Yo no quiero doncella que me tangas,  
 mas que sepas echar unas especias,  
 si a gobernar tu casa te arremangas.  
 Aunque sufrir aquestas, y otras necias,  
 parece que es negocio tolerable,  
 que entre ellas hay mil Porcias y Lucrecias.  
 Mas que con toldo y gravedad me hable  
 un, íbalo a decir, un majadero,

in-

ingerto un Oficial en Condestable,  
 ¿Quién sufrirá un *a fé de Caballero*  
 del que ayer truxo calzas de gamuza,  
 y las subió de punto su dinero?  
 Ahogóse su padre en una alcuza,  
 su madre apenas tubo manto o saya,  
 truxeron sus hermanos caperuza;  
 Y hace a sus abuelos de Vizcaya,  
 aunque al contrario la verdad se sepa;  
 y luego no querrán que yo me vaya.  
 Todos venimos de una misma cepa;  
 sino que en los estados de fortuna,  
 rueda con unos, y con otros trepa.  
 Y al que se ve en los cuernos de la Luna,  
 luego halla coronista, que le avisa,  
 que mató (y miente) sierpes en la cuna.  
 De estos me da mas lástima, que risa:  
 que al cabo, al cabo, dan en el abismo,  
 y qual Hercules, mueren en camisa.  
 ¿Empero no es donoso barbarismo,  
 que en viendose uno en dignidad, o estado,  
 dó solo hace bien para sí mismo,  
 Luego se halla un pariente, un ahijado,  
 que piensa convertirse, siendo pulga,  
 con su favor, en Caballero armado?  
 ¡Gracioso parentesco le divulga!  
 También ha sido el Cura mi padrino;  
 y si hago por qué, me descomulga.  
 Y si a caer de la privanza vino,

yo

yo apostaré , que niega el parentesco,  
 y dice , que le toca a su vecino.  
 Si tantas truchas sin mojar me pesco,  
 gran ventura será que no se acuerde  
 ninguno del franjón de mi greguesco.  
 Mas la conciencia me carcome y muerde,  
 que el que truxere esquinas en la gorra,  
 digo que es humo de higuera verde.  
 Si se puede cazar a pie una zorra,  
 tanto zorrero , como encuentro y topo,  
 ¿ de qué sirve a su amo , si no ahorra ?  
 En tiempo de las fábulas de Isopo,  
 que fueron necesarias yo confieso :  
 empero aora cógenlas del hopo.  
 Bueno será que pierda el otro el seso,  
 y que le dexé dar con todo al traste,  
 por no decirle : mal haceis en eso ;  
 Y que un pobrete a las parejas gaste  
 con su muger , como si fuese un Fucar,  
 y haya paciencia , que a sufrillo baste.  
 Y un vicjo , que se acuerda del Rey Bucar,  
 que piensa que ha vivido de mostrenco.  
 ¿ Piensas que yo no sé que eres cellenco,  
 y haces metaforseos de tus canas,  
 con la receta que te dió el Flamenco ?  
 Vídete yo , haber puede dos semanas,  
 hecho un Arias Gonzalo , un Cisne blanco ;  
 y oy hecho un Artur partes abellanas.

Sa-

Sabe Dios , que no fueras tú tan franco  
 de convertirte en cuero , siendo armiño,  
 si se pusiera en el acige estanco.  
 ¿ No es gusto ver rondar la calle un niño,  
 que apenas los pañales tiene enjutos,  
 con su broquél , su espada , y con su aliño ?  
 Y en sonando una sarta de cañutos,  
 afirmará que vido una fantasma,  
 y gozan otros de su amor los frutos.  
 Una garita me suspende , y pasma,  
 donde antes que un novato se rebulla,  
 vuelve la bolsa hidrópica con asma.  
 De bravo dice , y hace a toda trulla,  
 sobre un gato , que pone en el bufete,  
 y aunque tenga siete ánimas , maulla.  
 Luego hay mil que le presten con ribete,  
 y el pobre de picado a tanto llega  
 que réditos de réditos promete.  
 Aun de este no me admiro , si se ciega,  
 ni del que presta al uso de Sevilla,  
 por lo que al uno , y otro se le pega.  
 Mas de un mirón , que va de silla en silla,  
 ( si juegan a la polla ) hecho duende,  
 aguardando a quien entra con sotilla.  
 No sé por dónde , mundo , te remiende :  
 conozco que me mato , y que me canso,  
 por lo que nadie sabe , ni lo entiende.  
 ¿ Qué me va a mí que me hable con remanso  
 uno , que de santucho se gradúa,

con

con el pescuezo largo como ganso?  
 Si el otro sin hacienda gasta, y rua,  
 ¿por qué no he de creer, que es de milagro,  
 o que las puertas no abre con gan zúa?  
 Todos tenemos esta punta de agro,  
 que juzgamos por malo lo que es bueno;  
 empero aqueste desde aqui lo almagro.  
 Quien sabe antes de albarda, que de freno,  
 preciese de ginete, aunque sea un mazo;  
 ¿qué me va a mí, que tenga este barreno?  
 Alábe su blanquillo, o su picazo,  
 que pára en pies, y manos por extremo,  
 ¿sobre qué ha de parar, pregunto, asnazo!  
 Quanto al Soldado hablador le temo,  
 que se halló en la Naval, o allá en Matrique,  
 ni sé si con mochilla si con remo.  
 Que quiera que yo crea, y testifique,  
 que por lo menos empuñó ginetá  
 y de ser General estuvo a pique.  
 Y presume de liga, o agujeta,  
 de vanda, de colete, y de penacho,  
 y es mas desaliñado que un Poeta.  
 Y tú, santucho, que sin mas empacho,  
 del que está amancebado así murmuras,  
 como si no hicieras el cenacho;  
 Videte yo llevar dos asaduras,  
 una a tu casa, y otra a cierto ható,  
 donde porque lo calle me conjuras.  
 Porque traes de tres suelas el zapato.

el sayo sin boton, cuello sin trenzas;  
 piensas que está la gloria en ser beato.  
 Quando habias de acabar (pluma) comienzas:  
 que te recojas antes será bueno:  
 que con ageno vicio te convenzas,  
 y no es razon que pagues vicio ageno;

## LOPE DE VEGA.

## ODA I.

*De la Barquilla.*

**P**Obre barquilla mia,  
entre peñascos rota,  
sin velas desvelada,  
y entre las olas sola.  
¿ Adónde vas perdida?  
¿ adónde , dí , te engolfas ?  
que no hay deseos cuerdos  
con esperanzas locas.  
Como las altas Naves  
te apartas animosa  
de la vecina tierra,  
y al fiero mar te arrojas.  
Igual en las fortunas,  
mayor en las congojas,  
pequeño en las defensas,  
incitas a las ondas.  
Advierte que te llevan  
a dar entre las rocas,  
de la soberbia envidia,  
naufragio de las honras.  
Quando por las riberas  
andabas costa a costa,  
nunca del mar temiste  
las iras procelosas.

Se-

Segura navegabas :  
que por la tierra propia,  
nunca el peligro es mucho  
adonde el agua es poca.  
Verdad es , que en la patria  
no es la virtud dichosa,  
ni se estimó la perla,  
hasta dejar la concha.  
Dirás que muchas barcas,  
con el favor en popa,  
saliendo desdichadas,  
volvieron venturosas.  
No mires los exemplos  
de las que van y tornan,  
que a muchas ha perdido  
la dicha de las otras.  
Para los altos mares  
no llevas cautelosa  
ni velas de mentiras,  
ni remos de lisonjas.  
¿ Quién te engañó , barquilla ?  
Vuelve , vuelve la proa,  
que presumir de Nave  
fortunas ocasiona.  
¿ Qué jarcias te entretexen ?  
que ricas vanderolas  
azote son del viento,  
y de las aguas sombra.  
¿ En qué gabia descubres,

del

del arbol alta copa,  
la tierra en prespectiva  
del mar incultas orlas ?  
¿ En qué celages fundas,  
que es bien echar la sonda,  
quando , perdido el rumbo,  
erraste la derrota ?  
Si te sepulta arena,  
¿ qué sirve fama heroica ?  
que nunca desdichados  
sus pensamientos logran.  
¿ Qué importa que te ciñan  
ramas verdes , o rojas ?  
que en selvas de corales  
salado cespced brota.  
Laureles de la orilla  
solamente coronan.  
Navios de alto bordo,  
que jarcias de oro adornan.  
No quieras que yo sea,  
por tu soberbia pompa,  
Factonte de Barqueros,  
que los laureles lloran.  
Pasaron ya los tiempos,  
quando lamiendo rosas  
el zéfiro bullia,  
y suspiraba aromas,  
Ya fieros uracanes  
tan arrogantes soplan,

que

que salpicando estrellas,  
del Sol la frente mojan.  
Ya los valientes rayos  
de la vulcana forja,  
en vez de torres altas  
abrasan pobres chozas.  
Contenta con tus redes  
á la playa arenosa,  
mojado me sacabas,  
pero vivo : ¿ qué importa ?  
Quando de rojo nacar  
se afeitaba la Aurora,  
mas peces te llenaban,  
que ella lloraba aljofar.  
Al bello Sol , que adoro,  
enjuta ya la ropa,  
nos daba una cabaña  
la cama de sus hojas.  
Esposo me llamaba,  
yo la llamaba esposa,  
parandose de envidia  
la celestial antorcha.  
Sin pleyto , sin disgusto,  
la muerte nos divorcia.  
¡ Ay de la pobre barca,  
que en lagrimas se ahoga !  
Quedad sobre el arena,  
inútiles escotas,  
que no ha menester velas

H

quien

quien á su bien no torna.  
 Si con eternas plantas  
 las fixas luces doras,  
 ¡ ó dueño de mi barca !  
 y en dulce paz reposas,  
 Merezca que le pidas  
 al bien , que eterno gozas,  
 que adonde estás me lleve  
 mas pura , y mas hermosa.  
 Mi honesto amor te obligue,  
 que no es digna vitoria  
 para quejas humanas  
 ser las Deidades sordas.  
 ¡ Mas ay ! que no me escuchas;  
 pero la vida es corta:  
 viviendo , todo falta,  
 muriendo , todo sobra.

**P**ara que no te vayas,  
 pobre barquilla , á pique,  
 lastremos de desdichas  
 tu fundamento triste.  
 ¿ Pero tan grave peso  
 cómo podrás sufrirle ?  
 Si fuera de esperanzas,  
 no fuera tan difícil.  
 De viento fueron todas,  
 para que no te fies  
 de grandes Oceanos,  
 que las bonanzas fingen.  
 Alhagan las orillas  
 con ondas apacibles,  
 peynando las arenas  
 con círculos sutiles.  
 Serenas de semblante  
 engañan los esquifes,  
 jugando con los remos,  
 porque no los avisen.  
 Pero en llegando al golfo,  
 no hay monte que se empine  
 al cielo mas gigante,  
 adonde tantos gimen.  
 Traidoras son las aguas:  
 ninguna se confie  
 de condicion tan facil,

que a todos vientos sirves:  
 Tan presto ver el cielo  
 a las gabias permite,  
 como que los abismos  
 las rotas quillas pisen.  
 Ya , pobre leño mio,  
 que tantos años fuiste  
 desprecio de las ondas  
 por Scilas , y Caribdis,  
 Es justo que descanses,  
 y en este tronco firme,  
 atado como loco,  
 del agua te retires.  
 No intentes nuevas tablas,  
 ni el viento desafies,  
 que ruinas del tiempo  
 ninguna enmienda admiten.  
 Mientras te cuelgo al Templo,  
 vitorioso apercibe  
 para injustos agravios  
 paciencias invencibles.  
 En la deshecha popa  
 desengañado escribe:  
 ninguna fuerza humana  
 al tiempo se resiste.  
 No te anuncien las aves  
 tempestades terribles,  
 ni al ver que entre las ramas  
 ayrado el viento silve.

No

No mires los que salen,  
 ni barco nuevo embudies,  
 porque le adornen jarcias,  
 y velas le entapicen.  
 A climas diferentes  
 la errada proa inclinen  
 las poderosas Naves  
 de Cesares Felipes.  
 Antarticos tesoros  
 alegres soliciten  
 diamantes orientales,  
 zafiros , y ametistes.  
 Las armas de las popas  
 con generosos timbres  
 los montes de agua espanten;  
 la tierra opuesta admiren.  
 Y tú de solo el cielo  
 cubierta , no porfies  
 a volver a las ondas,  
 de quien saliste libre.  
 Huye abrasadas Troyas,  
 siendo al furor de Aquiles  
 Eneas el silencio,  
 y la virtud Anquises.  
 Cuando tu dueño , y mio,  
 en esta orilla viste,  
 saliendo de las aguas,  
 salir a recibirme,  
 Aun no mostraba el Alba

H 3.

sus

sus cándidos perfiles,  
 riendo en azucenas,  
 llorando en alelies.  
 Quando a buscar regalos  
 eras Romposo Cisne  
 por las ocultas sendas  
 del Reyno de Anfitrite,  
 Ni temias tormentas,  
 ni encantadoras Circes,  
 que ya para Syrenas  
 era mi amor Ulises.  
 Y aun me vieron a veces  
 sus cristalinas sirtes  
 Búzano de las perlas,  
 y de los peces linco.  
 ¿ Qué pesca no le truge,  
 quando la noche viste  
 de sombras estos montes,  
 que con mi amor compiten ?  
 Y no en luciente plata,  
 sinó en tegidos mimbres,  
 que donde vienen almas,  
 son las riquezas viles.  
 No hay cosa entre dos pechos,  
 que mas el alma estime,  
 que verdades discretas  
 en apariencias simples.  
 Ya la temida parca,  
 que con igual pie mide

los edificios altos,  
 y las chozas humildes,  
 Se la robó a la tierra,  
 y con eterno eclipse  
 cubrió sus verdes ojos,  
 ya de los cielos Iris.  
 Aquellas esmeraldas,  
 que con el Sol dividen  
 la luz, y la hermosura,  
 en otro cielo asisten.  
 Aquellos que tuvieron,  
 riendose apacibles,  
 la honestidad por alma,  
 que no el despejo libre:  
 Ya de su voz no tienen,  
 que propiamente imiten  
 dulcísimos pasages,  
 los Ruiséñores triples.  
 No sé qual fue de entrambos,  
 bellissima Amarilis,  
 ni quién murió primero,  
 ni quién agora vive.  
 Presumo, que trocamos  
 las almas al partirte:  
 que pienso que es la tuya  
 esta, que en mí reside.  
 Tendido en esta arena,  
 con lagrimas repite  
 mi voz tu dulce nombre;

( 110 )

porque mi pena alivie:  
Las ondas me acompañan,  
que en los opuestos fines  
con tristes ecos suenan,  
y lo que digo dicen.  
No hay roca tan sobervia,  
que de verme , y oirme,  
no se deshaga en aguas,  
se rompa y se lastime.  
Levantán las cabezas  
las Focasy Delfines  
a las amargas voces  
de mis acentos tristes.  
No os admireis, les digo,  
que llóre y que suspire  
aquel Barquero pobre,  
que alegre conocisteis.  
Aquel , que coronaban  
laureles por insigne,  
si no miente la fama,  
que a los estudios sigue,  
Ya por desdichas tantas,  
que le humillan y oprimen,  
de lúgubres cipreses  
la humilde frente ciñe.  
Ya todo el bien que tube  
de verle me despide:  
su muerte es esta vida,  
que me gobierna y rige.

Ya

( 111 )

Ya mi amado instrumento,  
que hazañas invencibles  
cantó por admirables,  
lloró por infelices,  
En estos verdes sauces  
ayer pedazos hice:  
supieronlo Barqueros,  
enojados me riñen.  
Qual toma los fragmentos,  
y a unirlos se apercibe;  
pero difunto el dueño,  
¿ las cuerdas de qué sirven ?  
Qual le compone versos:  
qual , porque no le piscen,  
le cuelga de las ramas,  
transformacion de Tisbe.  
Mas yo , que no hallo engaño;  
que tu hermosura olvide,  
a quanto me dixeron  
llorando satisface.  
Primero que me alegre,  
será posible unirse  
este mar al de Italia,  
y el Tajo con el Tibre.  
Con los Corderos mansos  
retozarán los Tigres,  
y faltará a la Ciencia  
la envidia , que la sigue.  
Que quiero yo que el alma

llo-

( 112 )

llorando se destile  
hasta que con la suya  
esta unidad duplique.  
Que puesto que mi llanto  
hasta morir porfie,  
tan dulces pensamientos  
serán despues fenices.  
En bronce sus memorias,  
con eternos buriles,  
amor, que no con plomo,  
blando papel imprime.  
¡O luz, que me dexaste,  
quándo será posible  
que vuelva a verte el alma,  
y que esta vida animes !  
Mis soledades siente ;  
¡mas ay ! que donde vives,  
de mil deseos locos  
en dulce paz te ries.

ODA

( 113 )

ODA III.

**A**Y soledades tristes  
de mi querida prenda,  
donde me escuchan solas  
las ondas, y las fieras !  
Las unas, que espumosas  
nieve en las peñas siembran,  
porque parezcan blandas  
con mi dolor las peñas.  
Las otras, que bramando  
ya tiemblan la fiereza,  
y en sus entrañas hallan  
el eco de mis quejas.  
¿ Cómo sin alma vivo  
en esta seca arena ?  
¿ o cómo espero el dia,  
si está mi Aurora muerta ?  
¿ O pediré llorando  
la noche de su ausencia,  
que pues ya viven juntas,  
èntrambas amanezcan ?  
Pero saldrán las tuyas,  
y no saldrá mi estrella:  
que aunque de noche salen,  
padece noche eterna.  
Alma, Venus divina,  
que dia y noche muestras  
la senda del Aurora.

y

( 114 )

y del mayor Planeta,  
Por esta noche sola  
le dá la presidencia;  
pues sabes que te iguala  
su luz , y su pureza  
Cubra funesto luto,  
barquilla pobre y yerma;  
de la proa a la popa  
tus jarcias y tus velas.  
No ya tendal te vista,  
ni te coronen fiestas  
marítimos hinojos,  
mas venenosa adelfa.  
Las juncias y espadañas,  
que de aquestas riberas  
con sus dorados lirios  
tegidias orlas eran,  
Y los laureles verdes  
secos tarayes sean:  
lo inutil de sus hojas  
mis esperanzas tengan.  
Y rompaste de suerte,  
que parezcas deshecha  
cabaña despreciada,  
que los Pastores dexan.  
No ya por la mesana  
tus flámulas parezcan  
sierpes de seda al viento,  
de tafetan cometas.

No

( 115 )

No de alegres colores,  
sinó de sombras negras,  
las palas de tus remos  
las ondas encanezcan.  
No las desnudas Ninfas,  
quando la vela tiendas,  
a la embreada quilla  
arrimen las cabezas.  
Deshechos uracanes  
te saquen y te vuelvan;  
pues ya la mar de España  
les concedió licencia.  
Vosotros , o Barqueros,  
que en aquestas Aldeas  
dejais vuestras esposas,  
hermosas , y discretas,  
Si obligan amistades  
a mis tristes endechas,  
en tanto que las olas  
por estas rocas trepan;  
Pues vivea retiradas  
las barcas , y las pescas,  
ayudad con suspiros  
mis lastimosas queexas.  
El que a la mar saliere,  
para que presto vuelva,  
embarquese en mis ojos,  
y le tendrá mas cerca.  
El que estubiere alegre,

ni

(116)

ni venga, ni me vea,  
que volverá de verme  
con inmortal tristeza.  
Cortad, ciprés funesto,  
y acompañad mi pena  
con versos infelices  
de miserables elegias;  
Y el que mejores rimas  
hiciera a las exequias  
de mi querida esposa,  
tal premio se prometa.  
Aquí tengo dos vasos,  
donde esculpidas tenga  
la desdeñosa Dafne,  
y la amorosa Leda.  
Aquella verde Laura,  
y con las plumas esta  
del Cisne, por quien Troya  
llamó su fuego a Elena.  
Y dos redes tan juntas,  
que si sus nudos cuenta,  
podrá suspiros míos,  
y yo del mar la arena.  
Sacarán las Nayades,  
las Driadas, y Orcas,  
aquellas de las ondas,  
las otras de las selvas,  
Las frentes que coronan  
corales, y verbenas,

pa-

(117)

para que doble el llanto  
tan misera tragedia.  
Ya es muerta, decid todos,  
ya cubre poca tierra  
la divina Amarilis,  
honor y gloria vuestra.  
Aquella, cuyos ojos  
verdes, de amor centellas,  
musicos celestiales  
Orfeos de almas eran.  
Cuyas hermosas niñas  
tenian, como Reynas,  
doses de su frente,  
con armas de sus cejas.  
Aquella, cuya boca  
daba lección risueña  
al mar de hacer corales,  
al Alva de hacer perlas.  
Aquella, que no dixo  
palabras estrangeras  
de la virtud humilde,  
y la verdad honesta.  
Aquella, cuyas manos,  
de vivo azar compuestas,  
eran nieve en blancura,  
cristal en transparencia.  
Cuyos pies parecian  
dos ramos de azucenas,  
si para ser más lindas.

na-

nacieran tan pequeñas,  
 La que en la voz divina  
 desafió Sirenas,  
 para quien nunca Ulises  
 pudiera hallar cautela.  
 La que añadió al Parnaso  
 la Musa mas perfecta,  
 la virtud , y el ingenio,  
 la gracia , y la belleza.  
 Matóla su hermosura,  
 porque ya no pudiera  
 la envidia oír su fama,  
 ni ver su gentileza.  
 Venid a consolarme,  
 si puede ser que sea;  
 mas no vengais , Barqueros,  
 que no quiero perderla.  
 Que si mi vida dura,  
 es solo porque sienta  
 mas muerte con la vida,  
 mas vida , que sin ella.  
 Ya roto el instrumento,  
 los lazos , y las cuerdas,  
 lo que la voz solía,  
 las lagrimas celebran.  
 Su dulce nombre llamo;  
 mas poco me aprovecha,  
 que el eco , que me burla  
 con mis acentos suena.

Mi

Mi propia voz me engaña,  
 y como voy tras ella,  
 quanto la sigo y llamo,  
 tanto de mí se aleja.  
 En este dulce engaño,  
 pensando que me espera,  
 salen del alma sombras  
 a fabricar ideas.  
 Delante se me ponen,  
 y yo con ansia extrema,  
 lo que imagino abrazo,  
 por vér si efecto engendra.  
 Pero en desdicha tanta,  
 y en tanta diferencia,  
 los brazos , que engañaba,  
 desengañados quedan.  
 ¡ Qué alegre respondia,  
 dividiendo risueña  
 aquel clavél honesto  
 en dos esferas medias !  
 Y yo , su esposo , triste,  
 al desatar la lengua,  
 cogia de sus hojas  
 la risa con las perlas.  
 Mas ya no me responde  
 mi dulce amada prenda,  
 que en el silencio eterno,  
 a nadie dan respuesta.  
 De suerte sus memorias

I

en

( 120 )

en soledad me dexan,  
que busco sus estampas  
por esta arena seca.  
Y donde tantas miro,  
( qué locura tan nueva ! )  
escojo las menores,  
y digo que son ellas.  
No hay arbol donde tubo  
alguna vez la siesta,  
que no le abrace , y pida  
la sombra , que me niega.  
Y entre estas soledades,  
con ansias tan estrechas,  
no miro su retrato,  
y muerome por verla.  
Que no pueden los ojos  
sufrir que muerta sea  
la que tan lindo talle  
pintada representa.  
Lo que desco huyo,  
porque de ver me pesa,  
que dure mas el arte,  
que la naturaleza.  
Sin esto , porque creo,  
( como me mira atenta )  
que pues que no me habla,  
no debe de ser ella.  
Pintóla Francelise:  
de las paredes cuelga

de

( 121 )

de mi cabaña pobre:  
¡ mas qué mayor riqueza !  
Si alguna vez acaso  
levanto el rostro a verla,  
las lágrimas la miran,  
porque los ojos ciegan.  
Mas no podrá quejarse  
de que otra cosa vean,  
aunque mirase flores,  
sin parecerme feas.  
Tan triste vida paso,  
que todo me atormenta:  
la muerte , porque huye ,  
la vida , porque espera.  
Quando Barqueros miro,  
cuyas esposas muertas,  
que tanto amaron vivas,  
elvidan , y se alegran,  
Huyo de hablar con ellos,  
por no pensar que puedan  
hacer en mí los tiempos  
a su memoria ofensa.  
Porque si alguna cosa,  
aun suya me consuela,  
ya pienso que la agravio,  
y dexo de tenerla.  
Asi lloraba Fabio  
del mar en las riberas  
la vida de Amarilis,

12

12

( 122 )

la muerte de su ausencia;  
Quando atajaron juntas  
con desmayada fuerza,  
el corazón , las ansias,  
las lágrimas , la lengua.  
Amor , que le escuchaba,  
dixo : la edad es esta  
de Píramo , y Leandro,  
de Porcia , Julia , y Fedra.  
Que no son de estos siglos  
amores tan de veras,  
que ni el morir los cura,  
ni el tiempo los remedia.

LA

( 123 )

## LA RAQUEL,

DE

*D. Luis de Ulloa y Pereyra.*

**D**E los triunfos de amor el mas lucido,  
el trance de dolor mas apretado,  
la causa de poder mas ofendido,  
el fin en el favor mas desdichado,  
el rigor mas cruel , que ha cometido  
violencia irracional , canto inspirado,  
no por conceptos de mi genio solo:  
yo los escribo , díctalos Apolo.  
Vos , Príncipe , que fuisteis el primero,  
el único seréis , a quien elija  
mi Musa en su defensa, porque espero  
razon de que se valga , y se corrija;  
y que , alumbrada del mejor Lucero,  
al Templo de la Fama se dirija,  
donde , si vuestro amparo la defiende,  
no inmunidad , veneracion pretende.  
No presumo , Señor , que se suspenda  
la integridad del público cuidado;  
sí que avara Parténope no entienda,  
que profano incapáz vuestro sagrado:  
Deidades hace la votiva ofrenda:  
aun es mas que reynar ser invocado;

I 3

y

y yo, ni al ocio el embarazo intento:  
 bastaréis para mí menos que atento.  
 Oidme , pues , acaso , que yo fio  
 que os he de disponer aclamaciones,  
 donde el exceso de calor y frio  
 hacen inhabitables las Regiones;  
 llevando en alas del aliento mio  
 vuestro nombre a las ultimas Naciones;  
 para que le venere cada una  
 por mayor que la embidia , y la fortuna.  
 Despues que coronado de victorias,  
 de Alfonso Octavo el militar denuedo,  
 dió materia feliz a las Historias,  
 y puesto el Orbe en respectivo miedo  
 consagró de las Navas las memorias  
 en el ínclito Templo de Toledo;  
 quiso dar a las Leyes la voz viva  
 que el sordo estruendo de las armas priva.  
 Fatigaba el Catholico desseo,  
 ( en la pureza de la Fé zeloso )  
 asegurarse del contagio Hebréo,  
 al comercio de Fieles peligroso:  
 que en la torpeza de los vicios feo,  
 y en la supersticion escandaloso,  
 sembrando la zizaña su porfia,  
 aún estorbaba quando no nacia.  
 Ya , viendose vencidas las razones,  
 contrarias al Estado en el delito,  
 ( que no hay verdad segura de opiniones,

y tiene defensor cada delito )  
 se repitió con publicos pregones,  
 justo destierro del infame rito:  
 tembló la Synagoga al gran decreto,  
 estremecida del comun aprieto.  
 Y en una junta , que formó secreta,  
 Rubén , que por Pontifice aquel año,  
 el credito lograba de Profeta,  
 menospreciando en el peligro el daño  
 dixo , que a hermosa virgen se cometa  
 solicite del Rey el desengaño;  
 y que será , con animo constante,  
 segunda Esther en caso semejante.  
 Eligióse Raquél , en quien se via  
 toda la perfeccion sin competencia;  
 y el mas hermoso resplandor del día  
 vistió de luto en la primer audiencia;  
 y con tan inclinada cortesía,  
 que mas fue adoracion , que reverencia,  
 salió el Aurora de nubloso velo,  
 y a las plantas de Alfonso se vió el cielo.  
 Y libres del cendal las luces bellas,  
 que dexaron al Rey en ceguedades,  
 verificó mejor que las estrellas  
 la fuerza de inclinar las voluntades.  
 ¡ Qué facil los discursos atropellas,  
 si con muda eloqüencia persuades,  
 hermosura infeliz , siempre nacida  
 para mortal estrago de la vida !

Desconocese el Rey , quando exámina  
la diferencia que en el alma siente:  
en gustoso tormento se imagina,  
o en pena , que le aflige dulcemente;  
y el alivio engañoso , que destina,  
por lisonja del animo doliente,  
hace que del veneno se renueve  
la sed ardiente , que la vista bebe.

La magestad cobarde se retira,  
introduciendo la desconfianza;  
y viendose mirar , quando no mira,  
descubre , y no conoce la esperanza.  
Raquél ; que en el extremo de la ira  
halló tan improvisa la mudanza,  
extrañaba el enojo por suave,  
y turbábala mas lo menos grave.

Al dár el memorial tembló la mano;  
y al recibirle el Rey , endurecido,  
todas las señas recató de humano,  
hasta que de las ansias oprimido,  
olvidó en el semblante soberano  
la violencia , y en partes dividido,  
algun afecto , que dexó los lazos,  
fuera suspiro juntos los pedazos.

Volvió a cobrarse , que permite el fuego  
en los principios tanta resistencia;  
y por fingir , que se negaba al ruego,  
sin fenecerla , levantó la audiencia:  
y entrando a sosgar tan sin sosiego,

que

que cada accion envuelve una violencia,  
cerró la puerta golpe acelerado,  
para doblar la llave , y el cuidado.  
Cercado de rebeldes invasiones,  
en los reparos del combate piensa,  
temiendo las humanas prevenciones,  
que se conjuran todas en su ofensa:  
estrechan mas el sitio las pasiones,  
y sola la razon a la defensa  
en todas partes vigilante estaba  
a quantas armas el amor tocaba.

Por frecuentes temblores , que sentia,  
temió que el corazon se le minaba:  
fuele a reconocer , y vió , que ardia  
por una parte , y que por otra helaba:  
de varios Elementos se valía  
el Ingeniero , que el volcan formaba;  
porque en Vesubio racional se pruebe  
la mezcla de la llama , y de la nieve.

Raquél en tanto , menos discursiva,  
que crédula del Rey a la dureza,  
quiso culpar la presuncion altiva  
en la lumbré del Sol de su belleza:  
que reducir del monte fugitiva  
pudo la fiera de mayor rudeza;  
y en rayos mas activos y suaves  
exáminar la Reyna de las aves.  
Neutral , desconfiaba , y presumia,  
borrando un accidente otro accidente;

ya

ya salir de Palacio pretendia,  
 y ya lo executaba negligente:  
 quando advertida de que el Rey queria  
 revocar el destierro de su gente,  
 el temor del enojo se deshace,  
 y otro temor de la esperanza nace.  
 Quedó a la novedad menos inquieta,  
 o mas osadamente , quedó hermosa,  
 y en su semblante amaneció perfecta  
 la luz , que se eclipsaba temerosa;  
 sucediendo a la cárdena violeta  
 la púrpura soberbia de la rosa,  
 y lo aparente del celeste ornato  
 dejó de ser temor , y fue recato.  
 Así , despues que se crió Señora  
 del Alcazar de Amor , Siquis ufana,  
 la recató la soledad ( autora  
 de las libres ofensas de Diana )  
 y entre las opulencias , donde ignora  
 si las ministra diligéncia humana,  
 de voces invisibles asistida,  
 temió la honestidad ; y no la vida.  
 Sobre seguridad del vencimiento,  
 espera el Rey a la infelíz Hebréa:  
 llega , vuelve a mirarla mas atento,  
 y sin contradiccion teme y desea:  
 y para que el glorioso rendimiento  
 ya de la augusta fortaleza creca,  
 en la parte mas alta convenidos,

vic-

victoria apellidaron los sentidos.  
 No rumores de bélicos clarines  
 dieron principio al amoroso asalto:  
 el aura sí , movida en los jazmines,  
 que coronan el álamo mas alto,  
 y el eco derramado en los jardines,  
 nunca al egeemplo del deleyte falto,  
 que repite de dulces Ruiseñores,  
 ansias de zelos , lástimas de amores.  
 Juntóse la eleccion , con el destino  
 el trato , en que las llamas se eternicen:  
 lo misterioso de su sér divino  
 elogios inmortales solemnícen,  
 y ríndanse a su efecto peregrino  
 quantos conjuros los encantos dicen,  
 quantos engaños los hechizos hacen,  
 quantos venenos en Thesalia nacen.  
 Quiso decirse entonces , que recibe  
 fuerza con el auxilio del encanto  
 Venus , y que a sus gustos apercibe  
 tristes ministros del oscuro llanto:  
 ella , que en las empresas , que concibe,  
 sabe , que por sí sola puede tanto,  
 burlando de rumores ignorantes,  
 estrechó la prision de los amantes.  
 Equívocas las almas, no sabian,  
 en éxtasis de dulces confusiones,  
 si una por otra se substituían,  
 o juntas animaban las acciones:

y

y las ciegas lazadas reducian  
a tan estrecha union sus corazones,  
que al formar los alientos se trocaban,  
o con un movimiento respiraban.

Ya no son dos las vidas , ni se admite  
division de potencias racionales:  
cada sugeto juntas la repite,  
tratándose por términos mentales ;  
y tanta elevacion seles permite,  
que sin voz , sin cariño , sin señales,  
por milagro de amor , que comprehenden,  
se acuerdan , se enamoran , y se entienden.

Amor , no se celebre , que trajese  
la Luna hasta la tierra su deseo,  
que al cielo Ganimedes ascendiese,  
y que el Abismo penetrase Orfeo:  
todo en el culto de tus aras cese;  
y en la solemnidad de este trofeo  
solo te aclamen victoriosas palmas,  
dios de los dioses , alma de las almas.

Un Principe clemente , justiciero,  
victorioso , feliz , sábio , rubiste,  
guardando de un alhago lisonjero  
oscura carcel de tiniebla triste:  
donde del tiempo , ni al mordáz acero  
limar alguna parte permitiste,  
que diese en el espacio de siete años,  
un átomo de luz a sus engaños.

En tanta noche la razon dormida,

ya con el clavo del gobierno roto,  
de la Justicia , y de la Fé oprimida,  
zozobraba la nave sin piloto:  
la Paz por todas partes combatida  
en las ondas del público alboroto:  
el Reyno , sin el Sol , que le alumbraba,  
en tenebrosa oscuridad estaba.

Y porque tanto fuego no emprehendiese  
mayor incendio , con mayor olvido,  
llegó a tratarse , que el remedio fuese,  
entre los Ricos Hombres prevenido:  
y como a tales Juntas asistiese,  
en el lugar del voto preferido,  
por calidades de prudente viejo,  
así fue de Albar Nuñez el consejo.

Ya por vuestra desdicha , Castellanos,  
del Hercules sabréis , que os gobernaba,  
cómo le cercan pensamientos vanos  
de nueva Yole la prudencia esclava;  
y que olvidadas las robustas manos  
del peso formidable de la clava,  
lisonjeando de Ninfas el estilo,  
al huso femenino tuercen el hilo.

Esta de la Nacion mas infamada,  
la sangre de los Godos amancilla:  
su voluntad es ley tan venerada,  
que falta adulacion para cumplilla,  
quando a su arbitrio la cervíz postrada,  
o cobarde , inclinamos la rodilla,

como propio recibe el homenaje;  
 como ageno le trata en el ultrage.  
 Poco juzga de sí quando consiente  
 humilde adoracion de los mortales,  
 si no pasa con animo insolente  
 a gobernar los Astros celestiales:  
 si la cansan las noches , obediente,  
 de Neptuno , a los líquidos umbrales,  
 o se detiene el Sol , o lo parece;  
 si la enfadan los dias , no amanece.  
 Alfonso , del ardiente imán tocado,  
 sigue la falsa luz de sus estrellas;  
 en piélago de llamas anegado,  
 o en espumoso gólfó de centellas,  
 siempre de nuestras voces retirado,  
 sordo al despacho , mudo a las querellas:  
 con que en el ocio la discordia nace,  
 yace el Gobierno , y el Estado yace.  
 Con lastimosas lágrimas contemplo  
 cuánto las obras de virtud se truecan,  
 y cómo llega la codicia al Templo,  
 donde las fuentes de piedad se secan,  
 obodociendo todos al egemplo,  
 que los Principes mandan , quando pecan;  
 y en la vida culpable de los Reyes,  
 no son vicios los vicios , sinó leyes.  
 Oficio es el reynar , o ministerio,  
 que servidumbre espléndida se llama;  
 y en el mayor poder , es el imperio

mas

mas corto , si se ajusta con la fama:  
 entre Neron , Calígula , y Tiberio  
 voluntario el deleyte se derrama;  
 en las fatigas de los Reyes justos,  
 ignoranse los nombres de los gustos.  
 De una Ramera torpe en la esperanza  
 vivimos , o suspensos , o postrados,  
 siendo al arbitrio de su fiel balanza  
 los premios , y castigos ponderados:  
 solo la liviandad de su mudanza  
 nos tiene desvalídos , o privados:  
 tanta paciencia en pechos varoniles,  
 no. los hace leales , sinó viles.  
 No siempre en lo profundo del secreto  
 está nuestra paciencia suspendida:  
 haga ruido el dolor con el aprieto,  
 y parezca viviente nuestra vida:  
 permítase , que dentro del respeto  
 gima la lealtad tan oprimida,  
 si el furor de un exceso en otro exceso  
 arriesga que se rompa con el peso.  
 No la corona del mayor Planeta  
 dejeis que asombre mas planta lasciva,  
 que oprime lo que finge que respeta,  
 y con mentido culto lo cautiva:  
 rayos , que presten la virtun secreta  
 del cielo a nuestra saña vengativa,  
 quando por nudos tan estrechos pasen,  
 respeten el Laurél , la Yedra abr asen.

Sa-

Sacrifiquemos esta ofrenda impía  
 en gracia de los Reyes ofendidos,  
 que fueron , con violenta tyrania,  
 en voluntarios lazos oprimidos:  
 hallará en este egemplo la osadía,  
 con que les embarazan los sentidos,  
 para rezelo del osado intento,  
 esmaltado de sangre el escarmiento.

Aquí llegaba ronco ; y prosiguiera,  
 concitando los ánimos feroces,  
 si de Fernando Illán no se opusiera  
 la lozania con ayradas voces:  
 Tú que lo ardiente de la edad primera,  
 le dixo , entre cenizas desconoces,  
 como incapáz el accidente culpas,  
 de mas egemplos , y de mas disculpas.

Resplandor celestial , que se deriva  
 de la divinidad , es la belleza,  
 y se descubre con la luz mas viva  
 entre las almas de mayor pureza:  
 amarla es la virtud , con que cultiva  
 toda su perfeccion naturaleza;  
 y es de la humanidad fragil defecto  
 pasar a destemplanza en el afecto.

Es el amor Deidad tan misteriosa,  
 que con ningun concepto se percibe:  
 siguiendo su vanderá victoriosa,  
 milita todo quanto siente , y vive:  
 aman los Elementos la forzosa.

cor-

correspondencia , que su sér recibe,  
 amanse las Estrellas a su modo,  
 ama el Autor Universal de todo.

Sin haberse ajustado a la medida  
 del pecho celestial , ni haber hallado  
 Alfonso , de la ciencia encarceda,  
 lo que se llama infuso , o inspirado;  
 no es de sus Capitanes homicida,  
 ni sacrilego el Templo há profanado,  
 introduciendo en ceremonias feas,  
 Ritos de Concubinas Iduméas.

Amar la Imagen del Autor Supremo,  
 adonde mas perfecto resplandece,  
 es la substancia del delito extremo,  
 que tu discurso bárbaro encarece;  
 y que no asiste del Gobierno al remo  
 todo lo que a tu antojo le parece,  
 remitiendo el Imperio , en que de paso  
 de tu veneno se derrama el vaso.

Llévanse a fuer de varios temporales  
 los Reyes , como el Cielo los envia;  
 y en votos , y plegarias de leales,  
 de su justicia la igualdad se fia:  
 no hay otro medio lícito en sus males;  
 ni solo es la violencia alevosía:  
 las no muy limitadas persuasiones,  
 los consejos prolijos son traiciones.  
 Y tú brutalidad ( que atróz imita  
 al Caribe voraz , que hambriento vierte

K

la

la sangre humana ) sediciosa incita  
 el Pueblo , y a su embidia le convierte:  
 el fin de la hermosura solicita,  
 y a el alma de su Rey traza la muerte;  
 ¿ cómo no llueve fuego prodigioso,  
 Jupiter , en tu intento escandaloso ?  
 No pudo decir mas , por el estruendo,  
 que lo estorvó del Pueblo conmovido,  
 ya su costumbre bárbara eligiendo,  
 todo lo racional quedó vencido;  
 y la parte cruel obedeciendo .  
 la rúdeza del público alarido,  
 en repetidas confusiones , era:  
 Raqué! ha de morir , o Raqué! muera.  
 Y para que el intento imaginado  
 mas breve , y fácil mas , se egecutára,  
 fue cómplice la caza , celebrado  
 divertimento , que el poder ampara:  
 Arte a las Magestades dedicado,  
 que la fatiga del reynar repara:  
 empresa , que las fuerzas egercita,  
 y las agilitades habilita.  
 A los montes salió menos distantes  
 el engañado Rey, no sin recelo;  
 ( que para vaticinios los amantes  
 tienen afinidades con el Cielo )  
 en la primera noche los instantes  
 cuenta ausente por siglos el desvelo;  
 hasta que a sus errores le convierte

el perezoso hermano de la muerte.  
 Parécele , soñando , que los vientos  
 remueven juntos la discordie guerra,  
 y en todos los ethéreos movimientos,  
 o que se trueca el órden, o se yerra:  
 que mudan su lugar los Elementos,  
 y el Sol , no permitiendose a la tierra,  
 así como en el luto de Thiestes,  
 retira las demás luces celestes.  
 Con triste duelo , con funesto llanto,  
 la madre del amor se le aparece;  
 y en sangrientos pedazos de su encanto,  
 deshecho todo el Idolo le ofrece:  
 embuelvese el dolor con el espanto;  
 y el ansia congojosa , que padece,  
 le levanta , o le arroja , si no muerto,  
 o no dormido , bien o mal despierto.  
 No lo incierto del sueño le asegura,  
 ni en las dificultades se sosiega:  
 sabe que no es dichosa la hermosura,  
 que todo es fácil a la embidia ciega,  
 que no merece parte en la ventura,  
 quien a los hados perezoso ruega;  
 y quisiera ligarse al pensamiento,  
 para entrar en Toledo por el viento:  
 De animado relámpago se fia,  
 al zéfiro legítimo heredero,  
 que las exhalaciones competia  
 del alma de su dueño ; y lisongero,

tanto esfuerzo el aliento en la porfia,  
 que arrojado no fuera tan ligero,  
 ( con ansia de alcanzar cada suspiro )  
 en el vuelo de un Sacre , ni en el tiro.  
 Estaba el año de la edad adulta  
 en el principio , con que ostenta ufano  
 la preñez , que en los árboles resulta,  
 de las virilidades del Verano:  
 el alma Ceres , con virtud oculta,  
 en verdes mieses multiplica el grano;  
 y ordena Juno , que Fabonio vuelva,  
 para esmaltar florífera la selva.  
 Y aunque la hermosa amante vér quisiera  
 el calor en la noche remitido,  
 no deja su epiciclo por esfera  
 de las divinas luces elegido:  
 que , si no aljaba de las flechas, era  
 taller de los harpones de Cupido:  
 con que todos los tiros son mortales,  
 afiladas las armas en cristales.  
 Del lazo , en que se prenden , importuno,  
 libra los hermosísimos cabellos,  
 y para suspenderse en cada uno  
 quisiera amor innumerables cuellos:  
 no fuera su color tan oportuno,  
 si todo el Sol se transformára en ellos:  
 por milagro de amor naturaleza  
 juntó la oscuridad , y la belleza.  
 Borriones son las luces , con que ordena

de

de rosicler el alva los colores,  
 quando compiten de su tez serena  
 con la mezclada lucha de las flores:  
 en que salen mas veces la azucena,  
 y alguna los claveles vencedores:  
 solo los labios en que amor reposa,  
 admiten pura la flamante rosa.  
 El incendio divino de sus ojos,  
 que a vencimientos celestiales pasa,  
 para lograr eternos los despojos,  
 ánima , no consume lo que abrasa:  
 y en medio de dulcísimos enojos,  
 ( aun quando alumbran con la luz escasa )  
 hallan las almas , que su ardor condena,  
 abismo celestial , gloriosa pena.  
 Las demas perfecciones resplandecen,  
 reducidas a union tan soberana,  
 que la disculpan , si la desvanecen,  
 y se compiten por tenerla ufana:  
 en quantas hermosuras se encarecen  
 nunca se vió la humanidad tan vana,  
 ni con tantas divinas calidades  
 para poder triunfar de las deidades.  
 Perdona , Celia , que retrato humano,  
 ni a tu belleza original ofende,  
 ni la osadía de pincél profano,  
 emulacion sacrílega pretende:  
 en tu memoria del dibujo vano,  
 idólatra mi alma se suspende,

K 3

y

y en fiel demostracion de mi cuidado,  
 a tí te adoro , y a Raquél traslado.  
 Alzando entonces la fatál cortina,  
 Nemesis permitió , que se mostrára,  
 que los últimos átomos destina  
 a la labor de Lachésis avara:  
 el fin de la hermosura determina.  
 ¡ O cuánto algun soberbio se templára,  
 si al juzgarse inmortal , hiciera el Cielo,  
 que de su estambre se corriera el velo.  
 Ya persuadian al mortal reposo  
 del sueño , descendiendo las estrellas,  
 quando le turba el ruido temeroso,  
 que la fortuna de iras , y querellas;  
 y aunque las voces , por lo numeroso,  
 eran confusas , se aclaraba en ellas:  
 muera quien nuestra libertad cautiva:  
 viva la paz , y la justicia viva.  
 No quando al fuego de la quarta esfera  
 se vió el hijo de Dédalo tan junto:  
 ( reconociendo liquidar la cera:  
 justo castigo del soberbio asunto )  
 despeñado , primero que cayera,  
 se halló del sobresalto tan difunto,  
 como del susto pavoroso muerta  
 quedó Raquél al impeler la puerta.  
 Con la violencia de la gente armada  
 tiemblan de las aldavas las evillas:  
 entra furiosa la canalla osada,

re-

resolviendo los quicios en astillas:  
*Traidores* , fue a decirles , y turbada,  
 viendo cerca del pecho las cuchillas,  
 mudó la voz , y dixo , *Caballeros*,  
 ¿ por qué infamais los inclitos aceros ?  
 Una muger acometeis rendida,  
 como si fuera Egército enemigo:  
 ¿ amar a vuestro Rey , correspondida,  
 puede solicitar tanto castigo ?  
 mezclada de mi sangre , y de mi vida,  
 toda su Magestad vive conmigo:  
 podrá vuestro rigor verle deshecho,  
 primero que sacarle de mi pecho.  
 Mal pudo a tanto Rey , a Imperio tanto,  
 resistirse rebelde mi flaqueza:  
 estas sangrientas fuentes de mi llanto  
 basten a enternecer vuestra dureza:  
 y de esta vana compostura , quanto  
 tan ciegamente se llamó belleza,  
 rompió las piedras , suspirando entonces,  
 y se irritaron los vivientes bronces.  
 Herida ya una vez , no se remita,  
 dijo , con nueva luz , lo que merezco:  
 a tí , Causa primera , solicita  
 mi alma en la fatiga , que padezco:  
 a tu piedad , sin límite infinita,  
 el holocausto de mi vida ofrezco:  
 ánima tú eficaz mi sentimiento,  
 y hasta martirio eleva mi tormento.

K 4

Con

Con las venas , sin número rompidas,  
 no apagan de los ánimos voraces  
 el ansia los sedientos homicidas.  
 Dureza fue de pechos pertinaces  
 repetir tantas veces las heridas;  
 pero querer hacerlas tan capaces,  
 que pudiesen salir dos almas juntas,  
 clemencia fue de las crueles puntas.  
 ¡ O mndanza forzosa en la fortuna,  
 qué vanidad en tu valor blasona !  
 la que a sus plantas ostentó la Luna,  
 pareciéndole poco la Corona,  
 ya sin alicento de esperanza alguna  
 entre la turba vil , que la baldona,  
 es víctima sangrienta de villanos:  
 ¿ esto acontece , y duermen los Tiranos ?  
 No fue bien de los bárbaros feroces  
 egecutado el prodigioso insulto,  
 quando en las alas de su amor ve loces,  
 y en las tinieblas del amor oculto,  
 llegaba el Rey , y las dolientes voces,  
 le fingen un agüero en cada bulto;  
 fúnebre luz , que trémula lucia,  
 al desengaño trágico le guia.  
 Recenocióle., y el rigor ayrado,  
 acusa de los dioses celestiales:  
 generoso Leon ( por esforzardo,  
 y por rey infelíz de irracionales )  
 mirando en el semblante destrozado,

las prendas de su alma ya mortales,  
 para resucitarlas con bramidos  
 pide brutalidad a los gemidos.  
 En los jázmines pálidos se arroja,  
 que deshojados , y marchitos mira,  
 y explica dolorido la congoja  
 en la debilidad , con que respira:  
 el clavél , que marchito se deshoja,  
 contempla inmóvil , asustado admira;  
 y suspendiendo indicios de viviente,  
 muestra que siente mas , en que no siente.  
 De los injustos hados al intento  
 ya toda la beldad obedecia,  
 y con tan apacible movimiento,  
 que pudiera lucir quando vivia:  
 al despedirse del postrero aliento,  
 para mostrar , que el cielo se rompía,  
 abrió los ojos , y al cerrarlos luego,  
 todo lo que alumbró lo dejó ciego.  
 Dando las señas de su fin constante,  
 tres veces se afirmó sobre los brazos;  
 y persuadida del preciso instante,  
 a tropos corta los vitales lazos:  
 pártese el alma , y del mortal amante,  
 sale deshecho en líquidos pedazos,  
 a recibir los últimos despojos,  
 el corazon vertido por los ojos,  
 Cómo despues de las pérdidas horas,  
 dió el Rey toda la edad al escarmiento,



( 146 )

miran derecho al Cielo.  
La cárdena violeta , reclinada  
la corona de hojas,  
levanta la cabeza violada  
con las blancas y rojas.  
El pobre Ganadero , que velando  
estubo al raso Cielo,  
las Esrrellas y Cielos contemplando,  
dice humillado al suelo:  
Salve , divina y soberana Aurora,  
gloria del sér humano,  
de la color del día , a quien adora  
el Coro soberano.  
Salve , la mensajera del bermejo  
Pastor bello de Anfriso,  
envuelta y adornada del pellejo  
rojo de Heles y Friso.  
Tres , y mas veces salve la rosada  
madre de Menon fuerte:  
salve la soberana , y transformada  
Menonia por la muerte.  
Levántase el Pastor , y de la estraña  
copia de flor preciosa,  
corona y enguirnalda la cabaña  
de su Pastora hermosa.  
Y miéntras lo permites , Sol dorado,  
regala la ribera  
con la zampona dulce ; y emboscado  
huye tu furia fiera.

Allí

( 147 )

Allí mira una planta , allí una bella  
fuente ligera salta:  
Apolo mira su belleza en ella,  
de oro su plata esmalta.  
Y de cuidados enojosos libre,  
no solo no apetece  
quanto riega Pactolo , y baña Tibre;  
mas antes lo aborrece.



LUIS MARTIN.

MADRIGAL.

**I**BA cogiendo flores,  
y guardando en la falda  
mi Ninfa , para hacer una guirnalda;  
mas primero las toca  
a los rosados labios de su boca,  
y les dá de su aliento los olores;  
y estaba ( por su bien ) entre una rosa  
una abeja escondida,  
su dulce humor hurtando;  
y como en la hermosa  
flor de los labios se halló , atrevida,  
la picó , sacó miel , fuese volando.

LAS

(148)

## LAS LATINAS

De D. Esteban Manuel de Villegas.

EGLOGA EN EXAMETROS.

Lícidas. Coridon. Poeta.

Poeta.

Lícidas Coridon, y Coridon el amante de  
Filis,  
Pastor el uno de Cabras, el otro de blancas  
Ovejas,  
ambos a dos tiernos, mozos ambos, Arcades  
ambos,  
viendo que los rayos del Sol fatigaban al Orbe,  
y que vibrando fuego feróz la Canícula ladra,  
al puro cristal, que cria la fuente sonora,  
llevados del són alegre de su blando susurro,  
las plantas veloces mueven, los pasos animan,  
y al tronco de un verde enebro se sientan  
amigos.

Tú, que los erguidos sobrepujas del hondo  
Timavo  
peñones, generoso Duque, con tu ínclita  
frente,  
si acaso tocáre el eco de mi rústica avena  
tus sienes, si acaso llega a tu fértil abono,  
Fran-

(149)

Francisco, del acento mio la sonora Talía,  
oye pio, responde grato, censura severo:  
No menos al caro hermano generoso retratas,  
que al tronco prudente sigues, generoso na-  
ciste

Heroe, que guarde el Cielo dilatando tus  
años:

Lícidas, y Coridon, Coridon el amante de  
Filis,  
pastores, las Musas aman, recrearte desean:  
tú; cuerdo, perdona entretanto la bárbara  
Musa,

que presto, inspirando Pean con amigo Co-  
turno,

en trompa, que al Olímpo llegue por el ábre-  
go suelta,  
tu fama llevarán los ecos del Ganges al Istro,  
y luego, torciendo el vuelo, del Aquilo al  
Austro.

Febo la cumbre seca, que su luz a la som-  
bra recoge,

Progne lamenta grave, Venus arde, la fuente  
susurra,

el fresco arroyuelo ríe, y el ayre se crespá.  
Lícidas entonces, Coridon discreto, le dice,  
en tanto que el viento fresco se mueve ligero,  
bullendo las blancas aguas regalando las  
hojas,

suená zagalejo, y al son de tu cítara cantá.

¡O

(150)

¡ O cuán agradable , o cuán dulce el Arcade  
suelo,  
cuán pio , responde Coridon , al zéfiro blando  
el tuyo será sin duda , si Lícidas cantas.

*Lícidas.*

No burles , Coridon : Coridon , no burles,  
amigo:  
usa de lenguajes pios , y el irónico deja.

*Coridon.*

No burlo , verdades hablo , verdades abono  
Lícidas ingrato pagas al amor que te muestro  
viendo , que si pago , debo mas a tu dulce,  
lisonja:

mas ya que el señor de Delo nos iguala su  
curso,  
mediando con luz hermosa la quarta morada,  
ea , dale al viento , dále ya la bucólica Musa,  
y en premio del canto pio , de mi parda ma-  
nada,

escoge un Cabrito luego de presta viveza,  
ya tierno , ya grande sea , y a tu blanca le  
junta.

*Lícidas.*

No el premio , Coridon , solo tu consejo recibo:  
por tanto , prevente agora , y a mi cítara  
sigue.

*Coridon.*

Suena la dulce Chelis , dame pie , que tu cí-  
tara siga.

Li-

(151)

*Lícidas.*

Mueve , sonora Clio , dale voz a mi rústica  
Musa.

Páramos de Arcadia , que mirais de mi dulce  
Licoris

los ojos , la blanca mano , la frente serena,  
con ramas , con verdes hojas , con amable su-  
surro,

al viento , que os brinda pio , celebradla suaves.

*Coridon.*

Mueve , sonora Clio , dale voz a mi rústica  
Musa.

Praderas del verde suelo , que el Ménalo cria,  
Filis os ha pisado : mirad , que mi Filis amena  
al Mayo produce flores : si os obliga su planta,  
al viento , que os brinda pio , celebradla suaves.

*Lícidas*

Mueve , sonora Clio , dále voz a mi rústica  
Musa.

Si Mopso templó las iras de su dura Fenisa,  
y menos tibio llenó de requiebros el ayre,  
¿ qué , ingrata Pastora , temes ? ¿ qué rezelas  
amante,

en tanto que a Mopso miras , y a Fenisa ca-  
sados ?

*Coridon.*

Mueve , sonora Clio , dale voz a mi rústica  
Musa.

Ya las avecillas , tímidas , lograrán su manida

L

sin

( 152 )

sin riesgo del grave daño del sacre Pirata,  
no se promete menos de tu boda , rebelde  
Fenisa,  
gózala mil años , y tú , Mopso , otro tanto la  
goza.

*Coridon.*

Mueve , sonora Clio , dále voz a mi rústica  
Musa.

Mil años , Pastora , vivas: mil años a Mopso  
goces , amando pia , ya que Mopso es amante  
suave;

y tú , dichoso Barquero , a los hados amigo,  
libres de sospechas goces a tu dulce Fenisa.

*Lícidas.*

Mueve , sonora Clio , dále voz a mi rústica  
Musa.

Seis veces el verde soto coronó su cabeza  
de nardo ; de amarillo trebol , de morada viola,  
en tanto que el pecho frio de mi casta Licoris  
al rayo del ruego mio deshizo su hielo.

*Coridon.*

Mueve , sonora Clio , dále voz a mi rústica  
Musa.

Seis veces la florida Venus , con afeite de  
nacar,  
discreta sazonó la rosa , y discreta mi Filis  
seis veces oyó mi Chelis , seis veces , y dixo:  
Venciste, Coridon : tu voz de sirena me vence.

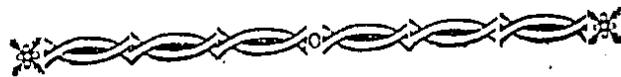
Li-

( 153 )

*Lícidas.*

Mueve , sonora Clio , dale voz a mi rústica  
Musa.

Mas cese la dulce Chelis : los brazos apresta,  
los brazos te pido , Coridon, los brazos, amigo:  
goce de tus brazos , pues yo de tu música  
gozo,  
y en tanto paced vosotras , paced mis ovejas.



SAPHICOS.

Dulce vecino de la verde selva,  
huesped eterno del Abril florido,  
vital aliento de la madre Venus,

Zéfiro blando,

Si de mis ansias el amor supiste;  
tú , que las quejas de mi voz llevaste,  
oye : no temas , y a mi Ninfa dile,  
dile , que muero.

Filis un tiempo mi dolor sabía,  
Filis un tiempo mi dolor lloraba,  
quísome un tiempo ; mas agora temo,  
temo sus iras.

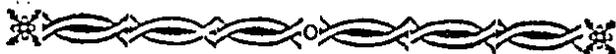
Así los Dioses con amor paterno,  
así los Cielos con amor benigno,  
nieguen al tiempo , que feliz volares,  
nieve a la tierra.

L 2

Ja-

(154)

Jamás el peso de la nube parda,  
quando amanece la elevada cumbre,  
toque tus hombros , ni su mal granizo  
hiera tus alas.



MAS SAPHICOS.

Ya por el cierzo, boreal pegaso,  
dime , ¿ de dónde sacudiendo vienes  
tantos olores de valor sabeo,  
dulce paloma ?

Entre tus plumas de color nevado,  
pálidas miro del amor violas,  
y entre tus uñas de granate llevas  
rosas y flores.

Oye , pues , huesped : yo me voy siguiendo  
no mi destino , no sinó el preceto  
justo y discreto de mi dueño amado,  
siervo de Nisa:

Nisa la bella , la que tiraniza  
tantos imperios , y con arco corvo  
vence el estorvo del amor , y vence  
tantos amantes.

Desde la falda de la gran Citéres  
vine al amparo de mi gran Poeta:  
él me respeta , pero yo ministra,  
dueño le llamo.

Es-

(155)

Esta me manda, que volando lleve  
carta nacida de su blando seno,  
blando y ameno , cuya dulce Musa  
canta suave.

Entre las peñas resonar solía,  
que goza eternas la feliz Rioja,  
y entre su roja , y aseada margen,  
Nágera oyólas.

Háme jurado , religioso , darme  
libre a los vientos , si la carta llevo;  
mas yo , que solo mi provecho miro,  
no lo deseo.

¿ De qué me sirve penetrar las auras,  
y en los hibiernos abrigar los olmos,  
comer hambrienta , de gusano llenas,  
bacas agrestes ?

¿ De qué me sirve recrear los ecos  
de esta montaña con amante pico,  
y entre tus uñas temerosa verme  
Sacre pirata ?

Mas vale , esclava de tan alto dueño,  
cumplir honrada liberal su mando,  
y entre su blando y apacible seno  
dár mil arrullos.

Quando las mesas sigue , yo le sirvo,  
yo le arretrato su mejor vianda,  
ya de los dedos de sublanca mano,  
ya de su boca.

El que me estima , y en el alma adora

L 3

no

( 156 )

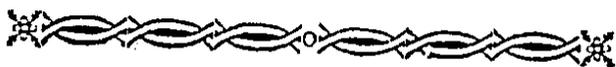
no me castiga , ni me reprehende,  
antes en taza de dorado vino

luego me brinda.

Si crece el rayo de la luz Febea,  
yole doy sombra con amigas alas;  
y si la sombra de la noche crece,

yo le caliento.

Así que paso regaiadamente,  
libre de lazos , de temor segura,  
o bien dormida , sobre sus alambres  
guardo su lira.



DISTHICOS.

¿ Cómo el monte sigues a Diana , dixo Citéres,  
Díctina hermosa , siendo la caza fea?  
No me la desprecies , Cíprida , responde Diana,  
tú tambien fuiste caza , la red lo diga.  
No el fuerte Ayaces , no los Troyanos acusa,  
mis propios Griegos culpo , muriendo dice.

LU

( 157 )

LUPERCIO LEONARDO  
DE ARGENSOLA.

CANCION.

**A** Livia sus fatigas  
el Labrador cansado,  
quando su yerta barba escarcha cubre,  
pensando en las espigas  
del Agosto abrasado,  
y en los lagares ricos del Octubre:  
la hoz se le descubre,  
quando el aradro apaña,  
y con dulces memorias le acompaña.  
Carga de yerro duro  
sus miembros, y se obliga  
el joven al trabajo de la guerra:  
huye el ocio seguro:  
trueca por la enemiga  
su dulce , natural , y amiga tierra:  
mas quando se destierra,  
o al asalto acomete,  
mil triunfos , y mil glorias se promete.  
La vida al mar confia,  
y a dos tablas delgadas  
el otro, que del oro está sediento:  
escóndesele el dia,  
y las olas hinchadas

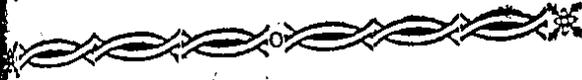
L 4

SU-

suben a combatir el Firmamento:  
 él quita el pensamiento  
 de la muerte vecina,  
 y en el oro le pone , y en la mina.  
 Deja el lecho caliente  
 con la esposa dormida  
 el cazador solícito y robusto:  
 sufre el cierzo inclemente,  
 la nieve endurecida,  
 y tiene de su afán por premio justo  
 interrumpir el gusto,  
 y la paz de las fieras,  
 en vano cautas , fuertes y ligeras.  
 Premio , y cierto fin tiene  
 qualquier trabajo humano,  
 y el uno llama al otro sin mudanza:  
 el Invierno entretiene  
 la opinion del Verano,  
 y un tiempo sirve al otro de templanza:  
 el bien de la esperanza  
 solo quedó en el suelo,  
 quando todos huyeron para el cielo.  
 Si la esperanza quitas,  
 que le dejas al Mundo,  
 su máquina disuelves y destruyes:  
 todo lo precipitas  
 en olvido profundo,  
 y de el fin natural , Florida huyes,  
 si la cervíz rehuyes

de

de los brazos amados,  
 qué premio piensas dár a los cuidados?



## DEL MISMO AUTOR.

### SONETO.

TRas importunas lluvias amaneco  
 coronando los montes el Sol claro,  
 alegre salta el Labrador avaro,  
 que las horas ociosas aborrece.  
 La corva frente al duro yugo ofrece  
 del animal, que a Europa fue tan caro,  
 sale de su familia fuerte amparo,  
 y los surcos solícito enriquece.  
 Vuelve de noche a su muger honesta,  
 que lumbre , mesa , y lecho le apercibe,  
 y el enjambre de hijos le rodéa.  
 Fáciles cosas cena con gran fiesta,  
 el sueño sin embidia le recibe.  
 ¡ O Corte , o confusion , quién te desea !

De

D. FRANCISCO  
DE QUEVEDO.

SATIRA.

**N**O he de callar , por mas que con el dedo,  
ya tocando la boca , o ya la frente,  
silencio avises , o amenaces miedo.

¿ No ha de haver un espiritu valiente ?

¿ Siempre se ha de sentir lo que se dice ?

¿ Nunca se ha de decir lo que se siente ?

Oy sin miedo , que libre escandalice,  
puede hablar al ingenio , asegurado  
de que mayor poder le atemorice.

En otros siglos pudo ser pecado  
severo estudio , y la verdad desnuda;  
y romper el silencio el bien hablado.

Pues sepa , quien los niega , y quien lo duda,  
que es lengua la verdad de Dios severo,  
y la lengua de Dios nunca se muda.

Son la verdad , y Dios, Dios verdadero;  
ni eternidad divina los separa;  
ni de los dos alguno fue primero.

Si Dios á la verdad se adelantára,  
siendo verdad , implicacion hubiera,  
en ser , y en que verdad de ser dexára.

La Justicia de Dios es verdadera,  
y la Misericordia , y todo quanto

es Dios todo há de ser verdad entera.  
Señor excelentísimo , mi llanto  
ya no consiente márgenes , ni orillas:  
inundacion será la de mi canto.

Ya sumergirse miro mis megillas  
la vista por dos urnas derramada  
sobre las Aras de las dos Castillas.

Yace aquella virtud desaliñada,  
que fue , si rica menos , mas temida,  
en vanidad , y en sueño sepultada.

Y aquella libertad esclarecida,  
que en donde supo hallar honrada muerte,  
nunca quiso tener mas larga vida.

Y pródiga del alma Nacion fuerte,  
contaba por afrentas de los años,  
envejecer en brazos de la suerte.

Del tiempo el ocio torpe , y los engaños  
del paso de las horas , y del dia,  
reputaban los nuestros por estraños.

Nadie contaba quanta edad vivia,  
sinó de qué manera ; ni aun un ora  
lograba sin afán su valentía.

La robusta virtud era Señora,  
y sola dominaba al Pueblo rudo,  
edad , si mal hablaba, vencedora.

El temor de la mano daba escudo  
al corazon , que en ella confiado,  
todas las armas despreció desnudo.

Multiplió en esquadras un Soldado

su honor precioso , su ánimo valiente,  
de sola honesta obligacion armado.

Y debajo del cielo aquella gente,  
si no a mas descansado, a mas honroso  
sueño entregó los ojos , no la mente.

Hilaba la muger para su esposo  
la mortaja primero que el vestido:  
menos le vió galán , que peligroso.

Acompañaba el lado del marido  
mas veces en la hueste , que en la cama:  
sano le aventuró , vengóle herido.

Todas Matronas , y ninguna Damas;  
que nombres del alhago cortesano  
no admitió lo severo de su fama.

Derramado , y sonoro el Oceano  
era divorcio de las rubias minas,  
que usurparon la paz del pecho humano.

Ni los truxo costumbres peregrinas  
el áspero dinero , ni el Oriente  
compró la honestidad con piedras finas.

Joya fue la virtud pura , y ardiente,  
gala el merecimiento , y alabanza:  
solo se codiciaba lo decente.

No de la pluma dependió la lanza,  
ni el Cantabro con caxas , y tinteros,  
hizo el campo heredad , sinó matanza.

Y España , con legítimos dineros,  
no mendigando el credito a Liguria,  
mas quiso los Turbantes , que los cerros.

Menos fuera la pérdida , y la injuria;  
si se volvieron Musas los asientos,  
que esta usura es peor que aquella furia.

Caducaban las aves en los vientos,  
y espiraba decrepito el Venado,  
grande vez duró en los elementos.

Que el vientre entónces bien disciplinado  
buscó satisfaccion , y no hartura,  
y estaba la garganta sin pecado.

Del mayor Infanzon de aquella pura  
República de grandes hombres , era  
una Vaca sustento , y armadura.

No habia venido al gusto lisonjera  
la pimienta arrugada , ni del clavo  
la adulacion fragante forastera.

Carnero , y Vaca fue principio y cabo,  
y con rojos pimientos , y ajos duros,  
tan bien como el Señor comió el esclavo.

Bebió la sed los arroyuelos puros:  
despues mostraron del Carchesio a Baco  
el camino los brindis mal seguros.

El rostro macilento , el cuerpo flaco,  
eran recuerdo del trabajo honroso,  
y honra , y provecho andaban en un saco.

Pudo sin miedo un Español belloso  
llamar a los Tudescos Bacanales,  
y al Holandés herege , y alevoso.

Pudo acusar los celos desiguales  
a la Italia ; pero oy de muchos modos

somos copias , si son originales.

Las descendencias gastan muchos Godos,  
 todos blasonan , nadie los imita;  
 y no son sucesores , sinó apodos.

Vino el betún precioso , que vomita  
 la Ballena , o la espuma de las olas,  
 que el vicio , no el olor , nos acredita.

Y quedaron las Huestes Españolas  
 bien perfumadas , pero mal regidas,  
 y alhajas las que fueron pieles solas.

Estaban las hazañas mal vestidas,  
 y aun no se hartaba de burriel y lana  
 la vanidad de fembras presumidas.

A la seda pomposa Siciliana,  
 que manchó ardiente Múrice el Romano,  
 y el oro , hicieron áspera , y tirana.

Nunca al duro Español supo el gusano  
 persuadir , que vistiese su mortaja,  
 intercediendo el Can por el Verano.

Oy desprecia el honor al que trabaja,  
 y entónces fue el trabajo executoria,  
 y el vicio graduó la gente baja.

Pretende el alentado joven gloria,  
 por dejar la bacada sin marido,  
 y de Ceres ofende la memoria.

Un animal a la labor nacido,  
 y símbolo celoso a los mortales,  
 que a Jove fue disfráz, y fue vestido;

Que un tiempo endureció manos Reales,

y

y detrás de él los Consules gimieron;  
 y rumia luz en campos celestiales:

¿ Por cuál enemistad se persuadieron  
 a que su apocamiento fuese hazaña,  
 y a las mieses tan grande ofensa hicieron ?

¡ Qué cosa es vér un Infanzon de España  
 abreviado en la silla a la gineta,  
 y gastar un Caballo en una caña!

Que la niñez al gallo le acometa  
 con semejante municion , apruebo;  
 mas no la edad madura, y la perfeta.

Egercite sus fuerzas el mancebo  
 enfrente de Esquadrones , no en la frente  
 del útil bruto la asta del acebo.

El Trompeta le llama diligente,  
 dando fuerza de ley el viento vano,  
 y al són esté el Egército obediente.

Con quanta magestad llena la mano  
 la pica , y el mosquete carga el hombro  
 del que se atreve a ser buen Castellano.

Con asco entre las otras gentes nombro  
 al que de su persona , sin decoro,  
 mas quiere nota dár , que dár asombro.

Gineta y Cañas son contagio Moro:  
 restitúyanse Justas , y Torneos,  
 y hagan paces las capas con el Toro.

Pasadnos vos de Juegos a Trofeos,  
 que solo grande Rey , y buen Privado,  
 pueden egecutar estos descos.

Vos

Vos , que hacéis repetir siglo pasado,  
con desembarazarnos las personas,  
y sacar a los miembros de cuidado,

Vos disteis libertad con las valonas,  
para que sean corteses las cabezas,  
desnudando el enfado a las Coronas.

Y pues vos enmendasteis las cortezas,  
dad a la mejor parte medicina,  
vuelvanse los tablados Fortalezas:

Que la cortés estrella , que os inclina  
a privar sin intento , y sin venganza,  
milagro , que a la envidia desatina,

Tiene por sola bienaventuranza  
el reconocimiento temeroso,  
no presumida y ciega confianza.

Y si os dió el ascendiente generoso  
Escudos , de armas y blasones llenos,  
y por timbre el martyrio glorioso;

Mejores sean por vos los que er an buenos  
Guzmanes , y la cumbre desdeñosa  
os muestre a su pesar campos serenos.

Lograd , Señor , edad tan venturosa;  
y quando nuestras fuerzas exâmina  
persecucion unida , y belicosa,

La Militar valiente disciplina  
tenga mas platicantes , que la plaza;  
descansen tela falsa , y tela fina.

Succeda a la Marlota la Coraza;  
y si el Corpus con danzas no los pide,

velillos , y oropél no hagan baza.

El que en treinta Lacayos los divide  
hace fuerza en el Toro , y con un dedo  
la hace en él la vara que los mide.

Mandadlo asi , que aseguraros puedo  
que habeis de restaurar mas que Pelayo;  
pues valdrá por Egércitos el miedo,  
y os verá el cielo administrar su rayo.



## CHRISTOVAL SUAREZ DE FIGUEROA.

### SONETO.

**O** Bien feliz el que la vida pasa  
sin vér del que gobierna el aposento,  
y mas quien deja el cortesano asiento  
por la humildad de la pajiza casa !  
Que nunca teme una fortuna escasa  
de agena envidia el ponzoñoso aliento:  
a la planta mayor persigue el viento;  
a la torre mas alta el rayo abrasa.  
Contento estoy de mi mediana suerte:  
el poderoso en su dei dad resida:  
mayor felicidad yo no procuro:  
Pues la quietud sagrada al hombre advierte  
ser para el corto espacio de la vida  
el mas humilde estado , mas seguro.

( 168 )

DOCTOR  
AGUSTIN DE TEJADA.

CANCION.

**C**Aro Constancio , a cuya sacra frente  
las hojas de Penéo  
promete en galardón el Dios Timbréo,  
por ser la clara espuma de su fuente,  
préstale oído atento  
al són confuso de mi sordo acento.

Que aunque suene mi voz baja , y confusa,  
no es de tan poca estima,  
que no humillase la soberbia cima  
del sacro Pindo a cercenar mi Musa,  
con sus tiernas querellas,  
del ayre y cielo las regiones bellas.

Y ya se vió colgar de un verde lauro  
su bien templada lira,  
quien por Dafne cruel gime y suspira,  
mientras que orillas del sagrado Dauro  
sonaba mi instrumento,  
y darle grato oído estando atento.

Y ya se vió tambien vibrar la lanza,  
el brazo sacudiendo,  
y el escudo fogoso , Marte horrendo,  
vestido de diamante y de venganza;  
mas mi canto , aunque rudo,

le

( 169 )

le hizo suspender lanza , y escudo.  
Y entre las sombras , que la muerte viste  
de amarilléz y espanto,  
hubo atencion a mi acordado canto;  
y porque el Can cerbero , horrendo , y triste  
su dulzura no dome,  
Pluton se enterneció , y el canto oyóme.

Que el verso facil , terso y numeroso,  
los dioses celestiales  
aplaca , y a los dioses infernales;  
porque la concordancia es són glorioso,  
tanto , que su enemigo  
de sí mismo no puede ser amigo.

Mucho puede , Señor , y mucho vale  
qualquiera estilo terso  
de un sabio , sonoro y alto verso,  
que de un sabio , y divino pecho sale,  
tal qual es ese vuestro

a Febo espanto , gloria al siglo nuestro.  
Vése este tal entre salobres hondas,  
que al cielo se levantan,

y que en peñascos cóncavos quebrantan,  
en muerte envueltas las arenas hondas;  
mas sacando su aliento,

calma el mar , rinde el tiempo , enfrena el  
Vése este tal donde el furioso Scita (viento.  
entre escarchada nieve  
sangre espumosa de caballos bebe,  
y vá ante él ; aunque mas su furia incita,

M 2

mas

mas seguro ; y constante,  
 que ante el ladrón desnudo caminante.  
 Y si por caso de su patrio muro  
 el contrario avasalla  
 la libertad , a fuerza de batalla,  
 entre el despojo , como está seguro,  
 burla de su enemigo,  
 porque sus bienes llevará consigo.  
 Dichoso el tal , dichoso , pues que puede  
 su trofeo divino  
 colgar de qualquier roble o qualquier pino,  
 sin que fuerza o envidia se lo vede,  
 pues nunca a su esperanza  
 el tiempo volador hizo mudanza.  
 Sale hermosa del rosado Oriente  
 la aljofarada Aurora,  
 que el cielo de oro y bermellón colora;  
 y sale al caer el Sol en Occidente  
 la noche de su gruta,  
 que alza el mar , cubre el mundo , el cielo en-  
 Viene el Verano , y de pintadas flores, (luta.  
 y verdes esmeraldas  
 borda del campo las tendidas faldas,  
 y tras él de humedad , frío , y temblores,  
 luego el Hibierno marcha,  
 que hojas bate , flor quema , campo escar-  
 Arenas de oro , entre cristal luciente ( cha.  
 mezclando el claro río,  
 vá a descansar al mar su fuerza y brío,  
 pe-

pero no siempre lleva una corriente  
 por una misma tierra,  
 que yá lo impide un valle , yá una sierra.  
 No siempre el justo cielo favorece  
 los intentos humanos,  
 porque penetra bien que son livianos,  
 y que qualquier favor los desvanece;  
 y por ello fortuna  
 imita en sus mudanzas a la Luna.  
 Qué de veces se vió en noche serena  
 lleno el rostro hermoso  
 de blanca plata , y resplandor lustroso,  
 llenos los cuernos de la Luna llena,  
 y despedir centellas  
 claras y rutilantes las estrellás.  
 Y qué de veces en un punto luego  
 se vió triste y nublada,  
 botos los cuernos , y la luz menguada,  
 amarilla su plata , muerto el fuego,  
 y las centellas muertas,  
 y las estrellas de humedad cubiertas.  
 Sécase el río , el manso mar se altera,  
 eclípsase la luna,  
 truécase el tiempo , múdase fortuna,  
 pasa el día , y la noche se aligera,  
 y todo nos molesta,  
 ¡ o , santo cielo , qué mudanza es esta !  
 Solo el sabio se vé firme y constante  
 entre mudanzas tantas,  
 M 3 por-

porque tienen firmísimas las plantas  
sobre duras columnas de diamante.

¿ Mas quién será este sabio,  
que en su alabanza moveré mi labio ?

O salve ( le diré ) tú , que seguro  
de las injurias largas  
del tiempo ( tan mudables como amargas ) ,  
burlas dellas y dél , firme qual muro,  
tus pies humilde beso,  
pues para tanto te ha bastado el seso.

Tú solo vés el cauteloso pecho  
del hombre fementido,  
que el cuerno agudo en heno trae escondido,  
y que solo procura su provecho,  
y apariencia humana  
cubre el intento, cruel de Tigre Hircana.

Tú solo vés con gloria de tu nombre,  
aunque fortuna rueda,  
que el mayor mal , que al hombre le sucede,  
no es de las fieras , no , sinó de otro hombre;  
que la fiera se amansa,  
y el hombre en daño de otro no descansa.

Arman al fiero Leon las garras gruesas,  
cuerno al Toro furioso,  
ligereza a la Onza , fuerza al Oso,  
uñas y pico al Grifo , al Lebrél presas,  
y al mortífero seno  
de la Sierpe cruel mortal veneno.

Mas al hombre , por ser mas cruel y fiero,  
que

que Onza , y Leon furioso,  
que Sierpe , Toro , Grifo , Lebrél , Oso,  
Naturaleza le arma en ser ligero

veneno , cuerno , presas,  
fuerzas , uñas y pico, y garras gruesas.

¿ Mas qué divino espíritu me inflama,  
que a mi llano language  
de trágico le adorna y alto trage,  
y de la humilde tierra lo encarama  
a la cumbre sagrada  
de virginales plantas paseada ?

Mejor será , señor , que nos burlemos  
de vér las pretensiones,  
que encierran los humanos corazones,  
siguiendo sus mortíferos extremos;  
y en amistad constante  
enlazados pasar de aquí adelante.

Y en vos ( como Laurél verde , y sagrado,  
despues que he dado al viento  
la ronca voz ) suspendo mi instrumento,  
que ha sido tan oído y celebrado,  
y por vos ha podido

de la muerte triunfar , tiempo , y olvido.  
Y oiréis al descolgarlo mil hazañas,  
que gentes Españolas,  
del mar sulcando las bramantes olas,  
hicieron en regiones mas estrañas,  
que si Febo no miente,  
darán espanto al Súr , miedo al Oriente.

(174)

# LAS EGLOGAS DE VIRGILIO.

EGLOGA I. *Titiro.*

Por Gregorio Hernandez de Velasco.

*Melibéo.*

**O** *Titiro* dichoso, que acostado  
só aquesa verdé haya, estás cantando,  
con llano estilo, el tono en campo usado!  
Nosotros tristes vamos suspirando,  
de nuestra tierra lejos desterrados,  
los dulces campos con dolor dejando.  
Nuestra patria nos quitan nuestros hados.  
Tú, *Titiro*, a la sombra, al fresco viento,  
seguro, alegre, y libre de cuidados,  
Haces, que al són de tu suave acento  
resuene el monte y selva el caro nombre  
de tu *Amarili*, y doble tu contento.

*Titiro.*

¡O *Melibéo* amigo! mas fue que hombre  
quien me dió tan seguro y libre estado,  
yo siempre le daré de Dios renombre.  
A menudo tendré su altar bañado  
con víctima, que en él será ofrecida,  
del tierno recental de mi ganado.  
Aquél por la dehesa mas sencida

me

(175)

me permitió traer mi ganadillo,  
como tú vés, sin que haya quien lo impida.  
Aquél, sin mas negocio que pedillo,  
me licenció para entonar el canto  
que se me antoje, al són del caramillo.

*Melibéo.*

Cierto, no tengo envidia de un bien tanto;  
antes me es admirable, extraño, y nuevo,  
según que a todas partes hay quebranto.  
Vés cómo mis cabrillas tristes llevo  
lejos de aquí, cansado y afligido?  
¿Vés cómo apenas de esta el paso nuevo,  
Entre estos avellanos há parido  
dos, macho, y hembra, en una piedra dura,  
y allí lo que parió deja perdido?  
Mil veces avisó esta desventura  
con rayos, robles mil quemando el cielo,  
si hubiera en lo entender seso y cordura.  
Mil veces la *Corneja*, con rezelo  
de este gran mal, cantó el siniestro hado,  
por las encinas anunciando duelo.  
Mas yo te ruego, así el dichoso estado  
te dure que me informes quién há sido  
ese tu Dios, que tanto bien te há dado.

*Titiro.*

La gran Ciudad de Roma, que has oído,  
buen *Melibéo*, un tiempo yo entendia,  
y como necio tube muy creído,  
Que a esta nuestra en algo parecía,

don-

donde vender solemos los Pastores  
de las ovejas la reciente cria.

Así yo comparar solía a mayores  
mastines los pequeños cachorritos  
que les semejan ; bien que muy menores.

Así yo comparaba los cabritos  
a sus madres ; y a ovejas ; recentales:  
asi a Gigantes , hombres pequinitos:

Mas en Roma oy se vén grandezas tales,  
que las demás Ciudades son con ella  
qual con ciprés mimbrera ; desiguales.

*Melibéo.*

¿ Pues dime qué ocasion te llevó a vella ?

*Titiro.*

Deseo de libertad ; que aunque tardía,  
se concertó con mi benigna estrella.

Ya quando al afeitarme me caía  
la barba blanca , en fin ; miro al cuitado,  
y quiso en mi vejez mi compañía.

Despues que mi Amarilis me ha prendado  
y Galatéea me entregó al olvido,  
estoy contento , libre , alegre , honrado:

Que quando estube a Galatéea rendido,  
cierto de libertad , ganado , y hato,  
yo estube harto esquivo y desasido.

Por mas que mi redil colmase el plato  
de carne , y queso al pueblo Mantuano,  
pueblo inhumano , al buen servicio ingrato;  
Jamás , volviendo a casa , ví mi mano

pe-

pesada del dinero que apretaba;  
mas mil veces me fui y me vine en vano.

*Melibéo.*

cierto , Amarilis , mucho me admiraba  
pensar por qué ocasion tu voz doliente  
al cielo , y a sus dioses invocaba.

para quien en sus arboles pendiente,  
la frata se guardase bien madura,  
Titiro estaba de esta tierra ausente.

Titiro , a tí los pinos y espesura,  
a tí fuentes y sotos , que sentian  
estar sin tí , llamaban con ternura.

*Titiro.*

Qué habia de hacer , si en grillos me tenian  
ni a ran propicios dioses ser presente,  
como los que aqui están me permitian.

Aqui vió Melibéo , el eminente  
mozo , a quien cada mes ofrecer suelo  
en mi altar proprio víctima decente.  
Este me respondió con voz del cielo,  
pidiéndole merced , pasta al ganado  
como antes , crezca el hato , y cubra el suelo.

*Melibéo.*

Dichoso viejo , que en tu campo y prado  
te quedarás , que te dá hierba abasto  
aunque de lago y monte esté cercado;  
No enfermarán en desusado pasto  
tus preñadas , ni males contagiosos  
de otros ganados te harán contraste.

Vic-

(178)

Viejo dichoso, mas que los dichosos,  
que entre estos rios y fuentes cristalinas  
tendrás al fresco ratos mil gustosos;  
El soto, y cercas, que te están vecinas  
donde la flor del sauce está chupando  
la abeja, para henchir sus dulces minas;  
Muy a menudo con susurro blando,  
darán gustosa música a tu oído,  
y te estarán con sueño convidando:  
En alta peña el podador subido  
entonará tan altos sus tenores,  
que lejos por los ayres será oído.  
Los ronquitos palomos, tus amores,  
y en alto olmo la tórtola encubrada,  
siempre en gemir serán competidores.

*Titiro.*

Por medio el ayre se verá manada  
pacet de ciervos, y en el seco suelo  
el mar su pesca dejará anegada:  
Araris trocará con Tigris cielo,  
antes que aparte un punto el pensamiento  
de aquel, que me esentó de tanto duelo.

*Melibéo.*

Tristes de nos, que allá al rincon sediento  
de Africa, a Scitia, a Candia, a Inglaterra  
nos harán ir, a eterno descontento.  
¿Será jamás, que vuelto yo a mi tierra,  
gocé mi pobre Reyno, y que admirado  
entre en mi choza de hierbosa tierra?

Tris-

(179)

Triste yo, un fiero, y bárbaro soldado  
gozará mis sembrados y novales,  
que yo con sudor tanto hé cultivado.  
Maldita civil guerra, en quantos males  
há puesto al triste pueblo Mantuano:  
¡ ay, para quién sembramos campos tales !  
Ingére, pues, o Melibéo insano,  
peros apriesa, planta codicioso  
vides por órden, suda, y muere en vano.  
Id, mis cabrillas, id, que el mas dichoso  
ganado fuistes ya de quanto há habido  
en fresco prado, en bosque, o soto umbroso.  
Ya, en verde cueva, qual solía, tendido,  
de riscos altos no os veré colgaros;  
ya mi zampona, y voz hán fenecido.  
Ya mis cabritas, no podré hartaros  
del Cítiso de flores coronado,  
ni con ramos de sauce recrearos.

*Titiro.*

Aquí podrás, conmigo reclinado,  
en verdes hojas esta noche oscura,  
dár dulce sueño al cuerpo fatigado.  
Fruta verde tenemos bien madura,  
castañas tiernas de meollo blando,  
queso fresco de leche blanca, y pura;  
Y ya se vén de lejos humeando  
los techos de las chozas de Pastores:  
ya ván los altos montes aumentando  
sus sombras, y haciendolas mayores.

EGLO-

( 180 )

EGLOGA III.

Por Fr. Luis de Leon.

*Dametas. Menalcas. Palemon.*

*D*ime , ¿ es de Melibéo este ganado ?

*Dametas.*

No es sinó de Egon , que el mismo Ego  
agora me le habia encomendado.

*Menalcas.*

¡ Ovejas desdichadas ! hace entrego  
de sí mismo a Neera , preferido,  
porque yo no lo véa , y arde en fuego,  
Y fia su ganado a un perdido.  
Ordeñasle dos veces en un hora,  
la madre dejas seca , y desvalído  
el hijo.

*Dametas.*

Paso , amigo , que aun agora  
me acuerdo quien tú eres , yá entendistes,  
y adonde , aunque la diosa , que allí mora,

Con ojos lo miró no nada tristes,  
y de través las cabras lo miraron.  
Mirad , que hablais con hombre ¿ bien me ois-

*Menalcas.* ( tes?

Sí , sí , en el mismo tiempo que me hallaron  
cor-

( 181 )

cortando de Micones las posturas  
con mala podadera , y me prendaron.

*Dametas.*

O quando junto a aquellas espesuras  
el arco y la zampona quebrantabas  
de Dafni con entrañas , malo , duras:

En envidiosa rabia te abrasabas,  
porque la habia al Zagalejo dado;  
y si algun mal no hicieras , rebentabas.

*Menalcas.*

¿ Qué no osará quien puede , si un malvado  
ladron así se atreve ? Dí , atrevido,  
no fue de tí un cabron a Damo hurtado ?

¿ Y la Licisca al cielo alzó el ladrido ?  
Grité : ¿ dó sale aquel ? Tí tiro mira:  
tú en la juncada estabas escondido.

*Dametas.*

Cantando vencí a Damo. ¿ Quién me tira  
cobrar lo que mi Musa mereciera,  
si Damo de lo puesto se retira ?

Si no lo sabes , mio el cabron era,  
y el mismo Damo serlo confesaba:  
negábamelo no sé en qué manera.

*Menalcas.*

¿ Tú a él ? ¿ tú tocas flauta ? ¿ no sonaba  
tu caramillo vil por los oteros,  
y el verso miserable aun no igualaba ?

*Dametas.*

¿ Pues quieres que probemos estos fieros ?

Yo

( 182 )

Yo pongo esta becerra, que dos cria,  
y hinche cada tarde dos lecheros.

Yo pongo, no rehuyas la porfia:  
tú dí lo que pondrás y experimenta  
a dó llega tu Musa, a dó la mia.

*Menalcas.*

Del ganado no pongo, que doy cuenta  
por horas a mi padre, y una dura  
madrasta los cabritos tambien cuenta.

Mas, si adelante llevas tu locura,  
pondré lo que dirás que es mas precioso,  
dos vasos ricos de haya, y bella hechura.

Labrólos Alcimedon ingenioso:  
formó por la redonda, entretegido,  
como de yedra, y vid, un lazo hermoso:

En el medio de bulto está esculpido  
el Conon, y aquel otro, que pusiera  
el mundo por sus partes repartido.

El que mostró la siega y sementera,  
y del arar el tiempo conveniente:  
nuevos los tengo en casa en su vasera.

*Dametas.*

Dél mismo hube otros dos, estrañamente  
hechos: las asas ciñe un verde acanto,  
y en medio del relieve está eminente

Orféo, y su montaña atenta al canto:  
nunca los estrené; mas comparada  
la Baca, los tus vasos no son tanto.

*Me-*

( 183 )

*Menalcas.*

Saldré a qualquier partido, y si te agrada,  
será Juez Palemón, que allí viene,  
que yo enmudeceré tu voz osada.

*Dametas.*

Harélo, que a mí nadie me detiene;  
mas para escarmentar a este osado,  
que atiendas bien, Palémon, nos conviene.

*Palémon.*

Sobre esta hierba, donde estoy sentado,  
cantad, que agora el tiempo nos convida,  
que viste de verdura y flor el prado.

Agora el bosque cobra la pérdida  
hoja, y agora el año es mas hermoso,  
y agora inspira el cielo gozo y vida.

Comienza tú, Dameta, y tú gracioso  
Menalca le responde alternamente,  
que el responderse a veces es sabroso.

*Dametas.*

De Júpiter diré primeramente,  
que hinche quanto véo y determino,  
y oye mi cantar atentamente.

*Menalcas.*

Y a mí Febo me ama y de continuo  
sus dones le presento, el colorado  
jacinto y el laurél verde divino.

*Dametas.*

Traviesa Galatéea me há tirado,  
pérdida por ser vista, una manzana,

N

y

( 184 )

y luego entre los sauces se há lanzado.

*Menalcas.*

Mi dulce fuego , Amintas de su gana  
se viene a mi cabaña , conocido  
mas ya de mis mastines , que Diana.

*Dametas.*

Ya tengo con que hacer a mi querido  
amor , gentil presente , porque véo  
adonde dos palomas hacen nido.

*Menalcas.*

Conforme yo al poder , y no al deseo,  
diez cidras a mi bien he presentado,  
y mañana otras diez dalle deseo.

*Dametas.*

¡ O cuántas , y qué cosas platicado  
conmigo há Galatéea ! ¡ o si el viento  
algo de ello a los dioses há contado !

*Menalcas.*

¿ Qué me sirve , que , Amintas , mi contento  
desees , si yo guardo en la parada,  
y sigues tú del Gamo el movimiento ?

*Dametas.*

Envíame a la Filis , que es llegada  
mi fiesta , y vén tú Yola quando fuere  
la Baca , por mí a Ceres degollada.

*Menalcas.*

Amo a la hermosa Filis , que me quiere,  
que me dijo llorosa en la partida,  
a Dios gentil zagal , si no te viere.

Da-

( 185 )

*Dametas.*

El lobo es al ganado , y la avenida  
a las mieses , al arbol enemigo  
el viento , a mí Amarali embravecida.

*Menalcas.*

Ama el sembrado el agua , sigue amigo  
la rama el Cabritillo destetado,  
la madre el sauz , yo solo Amintas sigo.

*Dametas.*

Mi Musa pastoril há contentado  
a Polio ; pues paced con mano llena,  
Musas , una ternera a vuestro amado.

*Menalcas.*

De versos tiene Polio rica vena:  
un Toro le criad , que a cuerno hiera,  
y con los pies esparza ya la arena.

*Dametas.*

Quien , Polio , bien te quiere , lo que espera  
le venga , y de la encina dulces dones,  
y a Momo coja de la zarza fiera.

*Menalcas.*

Quien no aborrece a Bavio , los borrones  
ame de Mevio y lea , y juntamente  
las zorras úna , ordeñe los cabrones.

*Dametas.*

Los que robais el prado floreciente,  
huid presto ligeros , que se esconde  
debajo de la hierba la serpiente.

N 2

Me-

(186)

*Menalcas.*

Mirad por el ganado , que no ahonde  
el paso , que la orilla es mal segura.  
¿ No veis cuál se mojó el carnero , y dónde ?

*Dametas.*

No pazcas por el rio , a la espesura  
guia Tíiro el ható , que a su hora  
yo le bañaré todo en fuente pura.

*Menalcas.*

Las ovejas , zagal, recoge, que hora,  
si las coge el calor , despues en vano  
se cansará la palma ordeñadora.

*Dametas.*

¡ Ay, en quán buenos pastos quán mal sano  
y flaco estás , mi Toro ! y al ganado,  
y al ganadero mata amor insano.

*Menalcas.*

El mal de estos Corderos no es causado  
de amor , y tienen solo hueso y cuero:  
no sé cuál ojo malo os há mirado.

*Dametas.*

Dime dónde , y tenerte hé por certero,  
tenerte hé por Apolo : de este cielo  
apenas se descubre un codo entero.

*Menalcas.*

Mas dime túa dó produce el suelo  
en las rosas escritos los reales  
nombres , y goza a Fiiis sin rezelo.

Pa-

(187)

*Palemon.*

No es mio el sentenciar contiendas tales,  
y tú mereces , y este la Becerra;  
y quien canta de amor los dulces males,  
y quien prueba de amor la larga guerra.



## EGLOGA IV.

Por Gregorio Hernandez de Velasco.

*Pollio.*

¡ O , Musas de Sicilia ! dádme aliento:  
cantemos con acento mas suave  
materia algo mas grave , porque todos  
no gustan bajos modos , pues cantamos  
selvas , selvas hagamos , cuya amena  
sombra de flores llena un Consul quiera.  
La santa edad postrera ya es llegada,  
que la Cumea sagrada habia cantado.  
Ya el siglo , renovado enteramente,  
produce nueva gente , y la doncella  
ya vuelve , qual Sol bella : ya el dorado  
reyno a Saturno dado está en el suelo.  
Ya nos envian del cielo un nuevo infante,  
por quien del Gange a Atlante ya perezca  
la nacion mala , y crezca gente de oro.  
Tu favor , pues , imploro , y casto aliento,

N3.

pa-

para este nacimiento, o gran Lucina.  
 Por su imperio camina ya tu Apolo.  
 A tí, Pollio, a tí solo está guardado,  
 que en tu gran Consulado así florezca  
 el mundo, y su honor crezca en grande exceso,  
 y empiecen su proceso y su riqueza  
 los meses, en grandeza desiguales.  
 Y si de nuestros males y pecado  
 rastro hubiere quedado, habrá en tu pecho  
 valor, con que desecho, y vuelto en nada,  
 dejará asegurada la ancha tierra,  
 del miedo de la guerra tan temida:  
 él pasará a la vida sobre humana,  
 y la aula soberana entretegidos  
 verá a sus escogidos gente ilustre,  
 con los de mayor lustre eternamente,  
 y de su amiga gente será visto.  
 Imperio mero mixto habrá en herencia  
 del padre, y gran potencia, con que armado  
 tendrá en paz sojuzgado todo el suelo.  
 A tí, infante del cielo, las gozosas  
 tierras darán de rosas mil montones,  
 por primicias de dones, de su grado,  
 sin que las hienda arado, o labre azada,  
 darte hán yedra intrincada, y nardo bello,  
 colocasia, y con ello entretegido  
 el acanto florido: las lecheras  
 traerán de las praderas atestadas  
 las ubres, y apesgadas. Ya el ganado

no temerá el bocado, y garra fiera  
 de Leon bravo, o fiera cruda alguna.  
 Tu misma ilustre cuna, a manos llenas,  
 producirá azucenas, y mil flores,  
 que espiren mil olores suavemente.  
 Morirá la serpiente venenosa.  
 No habrá hierba engañosa, que atosigue  
 a quien la virtud sigue. En qualquier prado  
 será de oy mas hallado Asirio Amomo;  
 pero ya luego, como de edad seas,  
 que de tu padre leas la alta historia,  
 las hazañas y gloria de los hombres,  
 que inmortales renombres han dejado.  
 Quando estés ya informado del aprecio  
 de la virtud sin precio, el campo ameno,  
 de espigas blandas lleno, rojeando,  
 nos estará mostrando el dón divino.  
 En el inculto espino, y cambronera  
 podrá de uvas qualquiera vér pendiente  
 el racimo excelente, y bien maduro.  
 Sudará el roble duro miel sabrosa.  
 Bien que algo de la astrosa antigua llaga  
 quedará, que nos haga en Caravelas,  
 o Naos al mar dár velas, y con muros  
 cercar y hacer seguros los poblados.  
 Que el campo con arados asulquemos.  
 Otro Tiphis tendremos, y otra Nave,  
 Argo, que al vando grave y valeroso,  
 por medio el mar hundoso, pase a tierra.

Travará otra vez guerra Marte insano;  
 y al combate Troyano Aquiles fuerte  
 será otra vez por suerte a ir forzado.  
 Quando a varon formado tu edad llegue,  
 no habrá hombre , que navegue ; ni que quiera  
 ser con Nao , o Galera , mercadante.  
 Dará el suelo , abundante , y largamente,  
 a qualquier lengua ; y gente qualquier cosa.  
 La tierra delectosa , sin labrarse,  
 la viña , sin podarse , darán fruto.  
 Darán salvo conducto los quinteros  
 a sus bueyes y aperos y labores,  
 No fingirá colores diferentes  
 la lana , ni aparentes hermosuras,  
 Con nativas tinturas en el prado  
 tiñendo irá el ganado en sí su lana.  
 Quál de flamente grana irá vestido:  
 quál con vellon teñido de amarillo.  
 El tierno Corderillo con libréa  
 de llama , que rojéa , andará ufano.  
 El terno soberano de las Hadas,  
 concordes , y juradas cerca de esto  
 tienen dicho , dispuesto , y ordenado,  
 que el siglo fortunado , que esto espera,  
 corra por nuestra Era bien andante.  
 Ya , pues , divino infante , hijo ilustre,  
 de dioses honra y lustre , y grande aumento  
 de Jove , toma aliento , de tí dino,  
 para ir por el camino yerto estrecho,

que

que al cierto honor derecho vá y seguido.  
 El tiempo establecido para aquesto  
 aprendrá con tu edad presto : mira atento  
 el mundo , y su ancho asiento , que temblando  
 ruina está amagando del gran cargo:  
 la tierra ancha , el mar largo , el cielo inmenso  
 ves que con gozo intenso el mundo espera  
 aquesta felice Era , y siglo santo.  
 Dichoso yo , si tanto me durase  
 la vida , que cantase tus estrañas  
 obras , y altas hazañas : cierto creo,  
 que ni aquel Tracio Orfeo , ni el gran Lino,  
 con su cantar divino me rindiese,  
 por mas favor , que diese a aquel su madre  
 Caliope , y su padre Apolo a este.  
 A Pan haré que preste poco su arte:  
 que aunque Arcadia su parte el juez nos sea,  
 haré que Arcadia véa , y que Pan diga,  
 que sin mucha fatiga le hé vencido.  
 Conoce , ¡ o bien nacido , o alto infante !  
 con risueño semblante , y dá contento  
 a tu madre , y dá aliento a la apretura  
 que há diez meses que dura en su preñado:  
 Comienza el riso usado en tierna infancia.  
 Padres haced distancia en que se os ria,  
 que el falto de alegría , y bladno riso,  
 ni en su mesa el dios quiso que comicse,  
 ni en su cama la diosa que durmicse.

EGLO-

( 192 )

EGLOGA V.

Por Fr. Luis de Leon.

*Menalcas. Mopso.*

*Menalcas.*

**P**ues nos hallamos juntos , Mopso , aora,  
maestros tú en tañer suavemente,  
y yo en cantar con voz dulce y sonora,  
¿ Por qué no nos sentamos juntamente  
debajo de estos córilos mezclados  
con estos olmos ordenadamente ?

*Mopso.*

Tú eres el mayor , a tí son dados,  
Menalca , los derechos de mandarme,  
y a mí de obedecer a tus mandados.

Y pues que así te place , aquí sentarme  
a la sombra , que el zefiro menca,  
o quiero , y es mejor allí llegarme

Al canto de la cueva , que rodéa  
( qual vés ) con sus racimos , volteando,  
silvestre vid , que en torno la hermosa.

*Menalcas.*

Conmigo mesmo estoy imaginando,  
que Aminta en nuestro campo es quien contigo  
tan solo competir puede cantando.

*Mop-*

( 193 )

*Mopso.*

¿ Qué mucho es que compita aquel conmigo ?  
presumirá vencer al dios de Delo.

*Menalcas.*

Mas dí si hay algo nuevo , Mopso amigo.  
Dí del amor de Fili , y desconsuelo,  
o sien loor de Alcon , o de los fieros  
de Codro : y de tu grey pierde el recelo.  
Pierde , que habrá quien guarde los corderos.

*Mopso.*

Antes aquestos versos , que hé compuesto,  
quiero probar agora los primeros.

En la corteza escritos los hé puesto  
de un arbol , y su tono les he dado,  
y dí compita Amintas despues de esto.

*Menalcas.*

Quanto es el blanco sauz sobrepujado  
de la amarilla oliva , y el espliego  
del rosal es vencido colorado;

Tanta ventaja tú , si no osto y ciego,  
haces al mozo Amintas ; mas dí agora,  
que ya en la cueva estamos , dí hora luego.

*Mopso.*

A Dafni , pastor-muerto con traidora,  
y muerte crudelissima , lloraban  
toda la deidad que el agua mora.

Testigos son los rios , qual estaban  
quando del miserable cuerpo asidos  
los padres , las estrellas acusaban.

No

No hubo por quién no fuesen conducidos  
los bueyes a beber aquellos días,  
ni fueron los ganados mantenidos.

Aun los Leones mismos , en sus frias  
cuevas , tu muerte , Dafni , haber llorado  
dicen las selvas bravas , y sombrías.

Que por tu mano , Dafni , el yugo atado  
al cuello vá el Leon y Tigre fiero;  
tú el enramar las lanzas has mostrado;

Tú diste a Baco el culto placentero;  
tú de tu campo todo , y compañía  
fuiste la hermosura , y bien entero.

Ansí como es del olmo el alegría  
la vid , y de la vid son las colgadas  
uvas , y de la grey el Toro es guia.

Qual hermoséa el Toro las vacadas,  
como las mieses altas y abundosas,  
adornan y enriquecen las aradas.

Y ansí luego que crudas , y envidiosas  
las parcas te robaron , se partieron  
Apolo , y sus hermanas muy llorosas.

Palas y Febo el campo aborrecieron,  
y los sulcos , que yá criaban trigo,  
de avena , y grama esteril se cubrieron.

En vez de la violeta y del amigo  
narciso , de sí mismo , brota el suelo  
espina y cardo agudo y enemigo.

Pues esparcid ya rosas , poned velo  
a las fuentes de sombra , que servido

ansi quiere ser Dafni desde el cielo:

Y con dolor , Pastores , y gemido  
un tùmulo poned , y en el lloroso  
tùmulo aqueste verso esté esculpido:

„Yo , Dafni , descansando , aquí reposo,  
„nombrado entre las selvas hasta el cielo,  
„de hermosa grey Pastor muy mas hermoso.

*Menalcas.*

Quanto al cansado el sueño en verde suelo;  
quanto en matar la sed en fresco rio,  
es causa de deleite y de consuelo;

No menos dulce há sido al gusto mio  
tu canto ; y no tan solo en la poesía,  
mas en la voz , si yo no desvarío,

Iguales tu maestro , y su harmonía.  
Dichoso , que por él serás tenido,  
fuera de toda duda y de porfia.

Mas por corresponder a lo que hé oído,  
en la forma y manera , que pudiere,  
quiero poner mis versos en tu oído.

Y al cielo encumbraré , quanto en mí fuere,  
atu Dafni: diré a tu Dafni encanto,  
que Dafni a mí tambien me quiso , y quiere.

*Mopso.*

No hay dón , que a mi juicio valga tanto;  
y mereció en tus versos ser cantado;  
y ya me los loaron con espanto.

*Menalcas.*

De blanca loa , en torno rodeado,

con nueva maravilla Dafni mira  
el no antes visto cielo , ni hollado.

Y puesto só sus plantas , viendo admira  
aquellos eternals resplandores,  
y aparta la verdad de la mentira.

Allí , pues , de otras selvas , y Pastores,  
alegre , y de otros campos , goza , y prados  
con otras Ninfas trata sus amores.

No temen allí el Lobo los ganados,  
ni las redes tendidas, ni el cubierto  
lazo fábrica engaño a los Venados,

Ama el descanso Dafni , y del concierto,  
los montes y las peñas voceando,  
dicen : Menalca es dios , este es dios cierto.

Favorece , pues , bueno prosperando,  
los tuyos y sus cosas , amoroso  
los tuyos , que tu nombre ván cantando.

Que en este valle agora , y bosque umbroso  
levánto quatro aras , y dedíco  
a Dafni dos , y dos a Febo hermoso.

Y en ellas cada un año sacrificio  
de leche dos lecheros , y apurada,  
de olio vasos dos te sacrificio.

Y sobre todo , en mesa embriagada,  
abundante con vino , y alegría,  
al fuego , y a la sombra colocada,

( A la sombra en Verano , mas el día  
en que reynáre el hielo , junto al fuego )  
tu honor festejaremos a porfia.

Da-

Dametas , y el Egon cantarán luego:

Alfeo imitará tambien , saltando,  
los Sátiros con risa , y dulce juego.

Estos tendrás perpetuo siempre quando  
el día de las Ninfas , quando fuere  
el día que los campos vá purgando.

En quanto por las cumbres ya paciere,  
del monte el Jabalí , en quanto amáre  
el río , y en el agua el pez corriere:

Y en quanto de tomillo se apastáre  
la Abeja diligente , y del rocío  
la Cigarra su canto sustentáre:

Tanto tu fama y nombre yo confío  
irá mas de contino floreciendo,  
al hielo , siempre el mesmo , y al Estío.

Como a Ceres y a Baco , a tí ofreciendo  
irán sus sacrificios los Pastores,  
y sus promesas tú tambien cumpliendo.

*Mopso.*

¿ Qué dones no serán mucho menores,  
que lo que a versos tales es debido ?  
tales , que no es posible ser mejores.

Que a mí no me deleita así el sonido  
del viento , que silvando se avecina,  
ni las costas heridas con ruido.

Las costas , donde acosta la marina,  
ni el río sonoro así me agrada,  
que en valles pedregosos vá y camina.

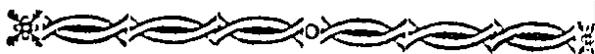
Me-

*Menalcas.*

Primero , pues , por mí te será dada  
esta flauta, con que el Alexi hermoso  
de mí , y la Galatéea fue cantada.

*Mopso.*

Y tú toma este báculo ñudoso,  
que Antino , mereciendo ser amado,  
nunca me le sacó , y es muy vistoso  
en ñudos , y con plomo bien chapado.



## EGLOGA VI.

*Por Christoval de Mesa.*

*Silvio.*

**A**gradó a la primera Musa mia  
cantar con sòn de Siciliana tierra,  
y no tubo vergüenza mi Talía  
de habitar en la selva , y en la sierra:  
que como yo cantase en mi poesía  
los Reyes, y las cosas de la guerra,  
Febo dijo , y tiró de mis orejas:  
el Pastor cante humilde , y guarde ovejas.  
La Musa cantaré de los Pastores,  
con humilde-instrumento delicado,  
porque muchos te quedan , que tus loores,  
Va-

Varo , dirán en verso levantado:  
tristes batallas, bélicos furores,  
porque yo canto lo que me han mandado:  
pero si alguno ya , si alguno hubiere,  
que aquestas cosas con amor leyere,  
Qualquier árbol , qualquier pequeña planta ;  
Varo , te cantará en silvestre estilo,  
y el bosque, que sus ramos mas levanta,  
que no hay tan grato verso de un pupilo  
de Apolo , quanto el que de Varo canta:  
proseguid , Musas , Cromis , y Mnesilo,  
dos mozos , a Sileno estár tendido  
lo vieron en la cueva , ya dormido.  
Y como siempre del pasado día,  
hinchadas de beber las gruesas venas,  
porque del mucho vino las tenia  
con el calor del sueño todas llenas:  
de la cabeza abajo se le habia  
caído la guirnalda de vervenas,  
y estaba no muy lexos de él colgado,  
gastada el asa , un cántaro pesado.  
Asen del viejo , que a los dos habia,  
esperando sus versos , engañado  
mil veces ; y uno y otro le tenia  
con su misma guirnalda aprisionado:  
puso Egle a los medrosos osadía,  
Náyade hermosa, habiéndose llegado,  
y viéndola , su frente y sienes pinta  
de negras moras con sangrienta tinta.

El entonces , de aquel engaño riendo  
dice : ¿ para qué fin me atais , Pastores ?  
soltad , que basta verme , ya os entiendo:  
los versos , que pedis , daré ; y mejores  
versos por galardón daros pretendo ,  
mas esta habrá otro premio , otros favores  
comienza , y las encinas mover vieras ,  
y saltar a compás Faunos , y fieras.  
No dá Febo al Parnaso así alegría,  
ni Orfeo , así admirado , así contento,  
tubo al Ismaro , y Rodope algun dia:  
cantó , que las simientes de agua y viento,  
tierra y fuego , que en gran cosa vacía  
se juntaron , y en fin todo elemento,  
y como de ellos se hayan derivado  
los principios de todo lo criado.  
Y que la tierna redondéz del mundo  
poco a poco se fue haciendo dura,  
y los rios sacó del mar profundo,  
y aumentó cada forma su figura:  
de que el lucido Sol y rubicundo  
diese luz , se admiró la tierra oscura,  
y de que cayga encima de ella propia,  
desde las nubes de agua tanta copia.  
Como a dár fruto empiecen las campañas,  
y como van diversos animales  
errando por las no vistas montañas;  
como Pirra tiró los pedernales,  
los tiempos de Saturno , y sus cabañas,

del

del Caucasó las aves naturales,  
y de aquel hurto noble , y generoso,  
de que fue Prometeo ladrón famoso.  
Dice , en cuál parte Hila fue dejado,  
y que sonaba toda la marina,  
Hila , Hila , a las voces , que llamado  
fue de los marineros con mohina,  
y consuela a Pasifae del amado  
toro hermoso , en su pasión indina,  
que venturosa en todo hubiera sido,  
si tal ganado nunca hubiera habido,  
¡ Ay , virgen desdichada ! ¿ qué locura  
fue la tuya , de todas diferente ?  
si las hijas de Pretis la llanura  
del campo atruenan con bramar doliente:  
no siguen torpe amor contra natura,  
aunque buscan los cuernos en la frente;  
y con temor no tienen por seguro  
su cuello de sufrir arado duro.  
¡ Ay , virgen infeliz ! de adverso hado,  
tras él agora por los montes yerras,  
y él sobre fresca flor el blanco lado,  
rumia hierba pacida en verdes tierras:  
debajo de una encina recostado,  
o sigue alguna baca por las sierras,  
Ninfas Cretenses , Ninfas mis queridas,  
cerrad , cerrad del bosque las salidas.  
Para vér , si pudiese por ventura  
rastros hallar de aquel , que me sujeta,

O 2

él,

él , acaso , paciendo la verdura,  
 por alguna floresta vá secreta:  
 o ya trás las bacadas la hermosura  
 la agrada , de gentil baca de Creta:  
 canta la que admiraron las manzanas  
 de aquellas tres Hesperides hermanas.  
 Y toda hermana de Faeton , en planta  
 vuelta, tornarse en álamos sombríos,  
 y como Galo anda perdido canta,  
 del Permeso , ribera de los rios,  
 y que una de las diosas lo levanta  
 en los Eonios sacros montes frios,  
 y que al digno varon guardó el decoro,  
 y respetó de Febo el sacro coro.  
 Y de como le dijo el pastor Lino,  
 coronado de flores , y apio amarg  
 con verso , y con espíritu divino:  
 toma esta avena , que te dán a cargo  
 las Musas de aquel viejo peregrino,  
 Ascréo , con lo qual por tiempo largo,  
 solía de los montes veces tantas  
 atraer a su són las duras plantas.  
 Con ella dí del monte , que se llama  
 Grinéo , y el principio dél no solo,  
 sinó que él es el bosque que mas ama,  
 y aquel , del qual se jacta mas Apolo:  
 que de Scila ; de Niso , y de la Fama  
 diré , que se estendió de Polo a Polo,  
 de aquella , cuyas partes inferiores

ocuparon los monstruos labradores.  
 Los Navios de Ulises persiguiendo,  
 y en alto mar con golpes repentinos,  
 los marineros tímidos hundiendo,  
 despedazado , a vér perros marinos:  
 o como haya contado el caso horrendo  
 de Tereo nueva forma , hechos indinos,  
 que manjares , que dones , Filomena,  
 aderezado le haya en triste cena.  
 Y con qué vuelo , con presteza tanta  
 a los desiertos sigue su derrota,  
 despues que encima de su casa espanta  
 con alas la infelíz , con lengua rota:  
 él finalmente , todo aquello canta,  
 que oyó de Febo el venturoso Eurota  
 antiguamente , y ordenó , que fieles  
 le fuesen aprendiendo los laureles.  
 Desde los hondos valles sube al cielo  
 el dulce són , y hiere las estrellas,  
 hasta que ya de negro , y blanco pelo  
 recoger manda las ovejas bellas  
 a las majadas, por el verde suelo,  
 y el número contar de todas ellas,  
 y contra voluntad del cielo , el dia  
 faltó , y vino la noche humeda , y fria.

## EGLOGA VII.

Por Fr. Luis de Leon.

*Forte sub .....*

**D**Ebajo un roble , que movido al viento,  
 hacía blando estruendo , el Dafni estaba,  
 y Tirsi y Coridon al mismo asiento  
 su hato cada uno amenazaba:  
 el Tirsi , conduciendo ovejas ciento,  
 cabras el Coridon apacentaba,  
 ambes zagales bellos , ambos diestros,  
 y en responder cantando muy maestros.  
 Allí fue , en quanto encumbro defendiendo  
 los mirtos del mal cierzó , desmandado  
 del hato un cabron mio , y yo siguiendo,  
 al Dafni ví , y dél visto , fui llamado:  
 aquí ven , Melibéo , aquí corriendo,  
 dice , que tu cabron aquí ha parado;  
 y si te vaga un poco , aquí tendido  
 descansarás la presa que has traído.  
 Aquí las bacas , por el prado y heras,  
 se vienen a beber : aquí florecen  
 del Mincio en verdes hojas las riberas,  
 y los enjambres suenan y adormecen.  
 Mas quién diera recaudo a mis corderas,  
 que ni Filis , ni Alcipe no parecen,  
 y estaban a cantar desafiados  
 el Tirsi , el Coridon , y muy trabados.

Al

Al fin aventajé su canto y ruego  
 a mi negocio propio , y comenzaron  
 el uno acometiendo , el otro luego  
 volviendo la respuesta ; y porfiaron  
 gran pieza , así en el dulce y docto juego,  
 que aquesta ley los mismos se obligaron,  
 el Coridon decía así cantando,  
 y el Tirsi así cantaba replicando.

*Coridon.*

Amadas Musas , inspiradme agora  
 de versos la feliz y docta vena  
 del Codro , que con el que en Delo mora,  
 cantando a las parejas casi sueñas  
 o si para aquel solo se atesora  
 el primor todo de la docta avena,  
 colgada para siempre desde luego  
 a aqueste pino mi zampoña entrego.

*Tirsi.*

Este Poeta , que hora se levanta,  
 Pastores los de Arcadia , coronado  
 de yedra , levantad a gloria tanta,  
 que con envidia el Codro tras pasado  
 rebiente ; y si excediere en lo que canta,  
 el uno le ceñid , y el otro lado,  
 con Bacar le ceñid la docta frente,  
 no prenda en él la lengua maldiciente.

*Coridon.*

De un jabalí cerdoso te presenta  
 esta cabeza el Tí tiro , o Diana,

O 4

y

y estos ramosos cuernos , donde cuenta  
el ciervo vividor su vida vana;  
y si lo que en el alma representa,  
por medio de tu mano alza y gana,  
de marmel estarás , y con calzado  
de tornasol teñido , y de violado,

*Tirsi.*

Y tú de leche un vaso por ofrenda  
de mí tendrás en cada un año cierto:  
no es justo que el pequeño dón te ofenda,  
pues gnardas tú , Priapo , un pobre huerto:  
de piedra eres agora ; mas si enmienda  
el año , de riqueza irás cubierto:  
con oro lucirás , si acrecentáre  
la nueva cria el año , y mejoráre.

*Coridon.*

Nerine Galatée , mas sabrosa  
que es el tomillo hibleo , y que el nevado  
cisne mas blanca mucho , y mas hermosa,  
que el álamo de yedra rodeado:  
si vive en tu sentido , y si reposa  
de aqueste tu Pastor algun cuydado,  
vendrás con pie ligero a mi majada  
en tornando del pasto la bacada.

*Tirsi.*

Y yo , mas que el asensio desabrido,  
mas áspero que zarza , y vil te sea  
mas que las ovas viles , mas huído  
que del Lobo es la oveja yo me véa,

si

si no se me figura haber crecido  
un siglo aquesta luz odiosa y fea.  
Id hartos , id , novillos , ya a la estanza;  
que ya es mala vergüenza tal tardanza.

*Coridon.*

Fuentes de verde musco rodeadas,  
y mas que el blando sueño hierba amena,  
y vos ramas , que en torno levantadas,  
haceis sombra a la pura y fresca avena,  
debajo de vosotras allegadas  
seseen las ovejas , que ya suena  
el grillo , y la vid brota , y ya camina  
viniendo el seco Estío , y se avecina.

*Tirsi.*

Aqui hay hogar y fuego , aqui la llama  
con téa resinosa siempre dura:  
aqui el humo , que sube , y se derrama,  
matiza con hollin el techo oscura:  
aqui , si el blanco cierzo sopla y brama,  
curamos de lo mismo que se cura  
de no robar el rio su ribera,  
o de guardar la grey el lobo entera.

*Coridon.*

Debajo de sus árboles caída  
yace la fruta , y sobre la montaña  
tuerce de su serval , al ramo asida,  
la selva , y del castaño la castaña:  
la copia , por los campos estendida,  
el valle y monte todo en gozo baña;

mas

mas si Alexis sus ojos relucientes  
cubre , se secarán las mismas fuentes.

*Tirsi.*

Los campos estan secos y agostados  
por culpa del sereno ayre , muere  
la hierba sedienta en los collados:  
tender su hoja ya la vid no quiere.  
Serán aquestos daños remediados  
al punto que mi Filis pareciere:  
ante ella su verdor cobrará el suelo,  
y bajará con lluvia larga el cielo.

*Coridon.*

El álamo de Alcides es querido,  
de Baco la vid sola es estimada,  
el mirto de la Venus siempre ha sido,  
y en el laurél de Febo es Dafne amada.  
El corilo es de Filis escogido:  
del corilo la Filis pues se agrada:  
al corilo conozcan por rey solo  
el mirto y el laurél del rojo Apolo.

*Tirsi.*

Bellísimo es el bosque , el fresno crece,  
el pino es de los huertos hermosa,  
el álamo en los rios bien parece,  
la haya de los montes es altura;  
mas quando ante mis ojos aparece,  
¡ o Lícida divina ! tu figura,  
el pino de los huertos no es hermoso,  
el fresno de los bosques no es vistoso.

EGLO-

## EGLOGA VIII.

Por Fr. Luis de Leon.

Damon. *Alfesibéo.*

EL dulce y docto cont ender cantando  
de Alféo y de Damon , que embevecida  
la novilla admiró , casi olvidando  
la yerba y el pacer , por quien perdida  
la presa tubo el lince , y restañando  
los rios so segaron su corrida:  
digamos , pues , el canto , y los amores  
de Alféo , y de Damon doctos Pastores.  
O tú , que hora con remo victorioso,  
o pasas el Timano o la vecina  
costa , si jamás dia tan dichoso  
veré , que me conceda con voz dina  
cantar tu pecho y brazo valeroso,  
¿ cantar tu verso y musa peregrina ?  
a lo qual sola dice justamente  
la magestad del trágico eloquente.  
De tí hizo principio , en tí fenece,  
y todo mi cantar en tí se emplea:  
reçibe aquestos versos , que te ofrece  
la voz , que tu querer cumplir desea:  
al vencedor laurél , que resplandece  
en torno de tu frente y la hermosa,  
consiente; que allegada , y con o asida,  
aques-

aquesta hierba vaya entretregida.  
 Apenas de la noche el yelo frio  
 habia el claro cielo desechado,  
 al tiempo , que es dulcísimo rocío  
 sobre las tiernas hierbas al ganado;  
 vertiendo de los ojos largo rio,  
 al tronco de un olivo recostado,  
 Damon tocó la flauta lastimero,  
 y comenzó a cantar así el primero.

*Damon.*

Procde ya Lucero ante el Sol bello,  
 en tanto que de Nise fermentida,  
 por vil amor trocado me querello,  
 y notifico al cielo mi herida,  
 (bien que nunca hallé provecho en ello)  
 en esta hora postrera de mi vida.  
 Y tú suena , y conmigo el són levanta,  
 zampona , como en Ménalo se canta,  
 En Ménalo contino el bosque suena,  
 en Ménalo los pinos son cantores:  
 con la voz pastoril siempre resuena,  
 y siempre oye sus quejas , sus amores,  
 y siempre oye los dioses de la avena  
 dulcísima primeros inventores.  
 Pues suena y ¡ ay ! conmigo el són levanta,  
 zampona , como en Ménalo se canta.  
 Casó Nise con Mopso : ¿ qué mistura  
 no te emplará el amor ? el tigre fiero  
 pondrá con la paloma , y por ventura

en

en uno pacerán lobo y cordero.  
 Disponete, que tuya es la ventura:  
 sú Mopso , que por tí sale el lucero.  
 Y tú suena , y conmigo el són levanta,  
 zampona , como en Ménalo se canta.  
 Mas qué bien empleada la que enfado  
 de todos , arrogante , y burla hacias,  
 la que mi sobrecejo y mi cayado  
 mi barba y mi zampona aborrecias:  
 la que de nuestras cosas el cuidado  
 ageno de los dioses ser creías.  
 Pues suena ya , y conmigo el són levanta,  
 zampona , como el Ménalo se canta.  
 Pequeña , y en tu madre , y yo por guia  
 te ví entre mis frutales hacer daño:  
 las bajas ramas ya alcanzar podia,  
 y encima de los doce andaba un año.  
 Como te ví , te dí , ¡ ay ! el alma mia,  
 llevóme en pós de tí preso el engaño.  
 Y tú suena , y conmigo el són levanta,  
 zampona , como en Ménalo se canta.  
 Ya te conozco , amor : entre las breñas,  
 en fiero punto , en dia temeroso,  
 ni nuestro en sangre , ni con nuestras señas,  
 de duros Garamentas , del fragoso  
 Rodope procediste y de las peñas  
 del Ismaro , que bate el mar furioso.  
 Y tú suena , y conmigo el són levanta,  
 zampona , como en Ménalo se canta.

Por

Por tí crudo tiñó la cruda mano  
 en sus hijos Medéa ensangrentada:  
 ¿ mas cuál fue de los dos mas inhumano,  
 o tú , malvado amor , o tú , malvada ?  
 tú fuiste siempre , amor , un mal tirano:  
 tú fuiste una cruel desapiadada.  
 Y tú suena , y conmigo el són levanta,  
 zampona , como en Ménalo se canta.  
 Mas ya si quiera huya perseguido  
 el lobo de la oveja , y sea arréo  
 del roble la azucena , y al sonido  
 del cisne se aventaje el cuervo féo,  
 y Títiro al Arion sea preferido,  
 Arion sea en mar , en monte Orféo.  
 Y tú suena , y conmigo el són levanta,  
 zampona , como en Ménalo se canta,  
 Y si quiera se anegue en todo el mundo:  
 vivid selvas por tiempo prolongado:  
 y yo del alto risco al mar profundo  
 venir me determino despeñado:  
 si no lo fue el primero, este segundo  
 servicio de tí, Nise, será amado.  
 ¡ Ay ! cesa ya , zampona , y no levantes  
 el són , ni como en Ménalo mas cantos.  
 Aquí dió fin Damón a su lamento,  
 y suspiró profunda , y tiernamente:  
 tocó del grave mal el sentimiento  
 el monte , que responde en són doliente.  
 Y luego puesto en pic , con nuevo acento,

sonando la zampona dulcemente:  
 Alféo comenzó : lo que ha cantado,  
 vos , Musas , lo decid , que a mí no es dado.

*Alfesibéo,*

Corona a queste altar con benda , y flores:  
 agua me dá , y enciende la vervena,  
 encienso fino enciende : en mis dolores  
 veré si hay fuerza alguna , o arte buena:  
 veré si torno a Dafni a mis amores:  
 no falta sinó el canto , canta y suena,  
 y dí : vé mi conjuro , y la mar pasa  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 El canto y el conjuro es poderoso  
 a retraer la Luna reluciente:  
 en rostro demudó Circe monstruoso  
 con cantos , de Ulises a la gente:  
 de canto , rodeada , vigoroso  
 rebicnta por los prados la serpiente.  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 Tres cuerdas te rodéo lo primero,  
 de su color cada una variada,  
 imagen , y con pic diestro y ligero,  
 acerca de este altar , y ara sagrada,  
 traerte al rededor tres veces quiero,  
 que el número de tres al cielo agrada.  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 Añuda , o Amarilis , con tres ñudos

cada uno de estos hilos colorados:  
 añuda ya , y no estén los labios mudos:  
 dí en cada nudo de estos , por tí dados,  
 nudos de amor estrechos , ciegos , crudos,  
 nudos de amor doy firmes y añudados.  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa ,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa,  
 Así como esta cera torna blanda,  
 así como este barro se endurece,  
 y un mismo fuego en ambas cosas anda,  
 y juntamente seca , y enternece;  
 así tu Amor conmigo a Dafni ablanda,  
 y para las demás le empedernece.  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 Esparce ese batido de harina  
 de farro , y sal mezclada en esa llama:  
 aquel tierno laurél aqui avecina,  
 y con sagrado fuego aqui lo inflama.  
 Dafni crudo me abrasa a mí , mezquina:  
 yo quemo en su lugar aquesta rama.  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 Qual la novilla de buscar cansada  
 al toro por los montes , junto al rio  
 se tiende dolorida , y olvidada,  
 no huye de la noche , ni del frio;  
 así me busques Dafni , así buscada,  
 en pago del amor , te dé desvío.

Vé

Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 En los pasados años , aquel ciego  
 y desleal me dura estos despojos,  
 entonces caras prendas , dulce fuego,  
 agora crudos y ásperos abrojos:  
 áquestos , tierra , agora yo te entrego,  
 porque le restituyas a mis ojos.  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 Tambien estas ponzoñas , producidas  
 en Ponto , porque el Ponto es fértil de ellas,  
 de su lugar las mieses traducidas,  
 y vuelto en lobo al Meris , ví con ellas:  
 al Meris , que las vidas fenecidas  
 reduce a vér la luz de las estrellas.  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 Esta ceniza coge , y saca à fuera:  
 adonde el agua corre vé alcanzalla:  
 por las espaldas la echa , y vén ligera:  
 no mires a Amarilis al echalla.  
 Con esto tentaré aquel alma fiera:  
 ¿mas qué canto , o qué dios podrá ablandalla?  
 Vé presto , mi conjuro , y la mar pasa,  
 y vuelve de la Villa a Dafni a casa.  
 ¿No vés que las cenizas alzan llama  
 en quanto me detengo ? Por bien sea.  
 ¡ Ay ! y yo no sé quien es , que alguno llama,  
 que

P

que la perrilla en el portal vocéa.  
 ¿ Si viene por ventura ? ¿ o si quien ama,  
 soñando finge aquello que desea ?  
 ¡ Ay ! pon a tu camino , pon ya tasa,  
 conjuro , que mi Dafni es vuelta a casa.



## EGLOGA IX.

Por Christoval de Mesa.

Lícida. Meris.

**D**ónde vés , Meris ? ¿ dónde te encaminas  
 por dicha a la Ciudad aquesta senda ?

*Meris.*

¡ O , Lícida ! libramos de tal ruina  
 la vida apenas , quanto mas la hacienda,  
 que gente advenediza , y peregrina,  
 ( lo qual nunca temimos ) la pretenda,  
 y diga : id , Labradores de esta tierra,  
 que es mio aqueste campo , y esta sierra.  
 Vencidos , tristes , míseros , agora  
 ( pues la suerte lo trueca todo a hecho )  
 le envío estos cabritos , que en mal ora  
 los coma , y que le hagan mal provecho.

Lí-

*Lícida.*

Yo habia oído a la gente , que aquí mora,  
 que desde los cóllados y el repecho,  
 hasta el rio , y la antigua haya y prado,  
 por sus versos Menalca habia ganado.

*Meris.*

Oíste , y fama fue , mas nuestro canto  
 vale tan poco entre la guerra fiera,  
 qual las palomas , tímidas de espanto,  
 en presencia del Aguila ligera:  
 y si no me avisára , que a mal tanto  
 diera fin , en la encina la agorera  
 corneja , muerte Meris fuera cierto,  
 y aun el mismo Menalcas fuera muerto.  
 ¿ Ay tal maldad de alguno de la tierra ?  
 ¿ quién , Menalcas , sin tí tendrá consuelo ?  
 ¿ quién cantará las Ninfas ? ¿ quién la sierra  
 llena de hierbas , y el florido suelo ?  
 ¿ quién verde sombra , que el calor destierra,  
 dará a las fuentes líquidas de hielo ?  
 ¿ o quién dirá los versos elegantes,  
 que sin sentirme te hurté poco antes ?  
 Como volviesses ya nuestros placeres,  
 Amarilida , tú , segun solias,  
 Títiro , lo mejor que tú pudieres  
 procura apacentar las cabras mías,  
 mientras en breve vuelvo ; y quando fueres,  
 despues del pasto , a darles aguas frías,  
 no te encuentre el cabron a la venida,

P2

guar-

guarda, que con el cuerno dá herida.  
 ¿Pues quién podrá cantar en loor de Varo  
 los versos no acabados, que él entona?  
 Varo, levantarán tu nombre raro  
 a las estrellas, dándote corona;  
 con tal, que se aventaje en canto claro,  
 Mantua infeliz, vecina de Cremona,  
 los cisnes, que con mas sublime verso  
 poder tubieren contra el tiempo adverso.

Así huya de Córcega los tejos  
 tu enjambre, y con mas leche ubres mayores,  
 con los cantuesos, a su pasto anejos,  
 traygan tus bacas, canta algo de amores,  
 que a mí tambien las Musas, cerca y lejos,  
 me hicieron Poeta, y los Pastores  
 dicenlo, y no lo creo, pues cosa dina  
 nunca digo de Varo, ni de Cina.  
 Y me parece a mí, que hago ruido,  
 como entre los sonoros cisnes ganso.

*Meris.*

Tambien, Lícida, hago igual sonido,  
 y pienso en mí, que es para dár descanso  
 el verso ( si me acuerdo ) y gusto al oído:  
 vén, Galatée, que juego en mar no manso  
 hallas: aqui el Verano de colores  
 varios, entre estos rios, produce flores.  
 Aqui el álamo cae sobre la cueva,  
 y los pámpanos cubren los umbrales:  
 vén, y aqueste lugar ameno prueba:

de-

deja que olas tan locas; y aguas tales  
 las playas hieran con soberbia nueva,  
 con ímpetus de golpes desiguales.

*Lícida.*

Dílos, que yo le oí noche serena,  
 que los versos olvido, el són me suena.

*Meris.*

Dafnis, ¿ para que vés antiguos sinos?  
 mira de Cesar la venerea estrella,  
 estrella, que a los trigos y a los vinos  
 hará en los campos fértiles sola ella:  
 engiere árboles, Dafnis, que tus dinos  
 nietos han de coger la fruta bella:  
 la edad lo acaba todo, y la vitoria  
 lleva también del ánimo y memoria.  
 Siendo mozo, me acuerdo que solía  
 dias enteros pasarseme cantando:  
 de muchos versos la memoria mia  
 se há olvidado del todo, el tiempo andando:  
 la voz no tiene Meris, que tenia:  
 de los lobos me via primero el vando;  
 pero cosas de tiempos tan diversos  
 te contará Menalcas con los versos.

*Lícida.*

Con tus achaques mi deseo tan dino  
 alargas, y el mar todo, antes sonoro,  
 está en calma, y el viento es ya benino,  
 dílo que sabes, pues que yo lo ignoro:  
 ya a la mitad llegamos del camino,

P 3

que

que ya se vé el sepulcro de Bianoro,  
 donde podan las hojas mas espesas  
 los labradores de las plantas gruesas.  
 Aqui, Meris, por vida tuya y mia,  
 cantemos, los cabritos te descarga,  
 que a la Ciudad haremos nuestra via  
 con mas comodidad, pues ya no es larga:  
 si tenemos temor que al fin del dia,  
 la noche con alguna pluvia carga,  
 yendo cantando, de tristeza agenos,  
 será el cansancio del camino menos.  
 Porque cantando, sea la via mas corta,  
 yo te quiero aliviar de peso tanto.

*Meris.*

Deja aqueso, y agora te reporta,  
 que no es cómodo tiempo de tal canto:  
 hagamos al presente lo que importa,  
 pues sabes en aquesta ocasion quanto  
 los versos en sazon, que mas convenga,  
 cantaremos entonces quando él venga.

EGLO-

## EGLOGA X.

*Por Christoval de Mesa.*

*Extremum.....*

**C**oncede a mi cantar, sacra Aretusa,  
 que el último trabajo aqueste sea,  
 y que trate de Galo algo mi Musa:  
 pocos versos diré, para que lea  
 Licoris propria, y quede al fin confusa,  
 quando lo que escribiere en ellos vea,  
 ¿ que quien habrá, quando a tal punto llegue,  
 que versos a su amigo Galo niegue ?  
 Así, quando tu dulce agua se alarga  
 al Siciliano mar, tal efecto obre  
 que no mezcle a la tuya su agua amarga,  
 volviendola marítima o salobre:  
 comienza agora, y de decir te encarga  
 el solícito amor de Galo pobre,  
 y los pimpollos tiernos, entretanto  
 que las cabras pacieren, suene el canto.  
 Las selvas oyen, y responden fieles:  
 Musas, que bosques os tuvieron tanto,  
 ¡ Galo de indigno amor muriendo ! crueles  
 fuistes, y el Pindo, ni el Parnaso santo,  
 ni Aganipe os detubo, y los laureles,  
 y las matas por él hicieron llanto:  
 lloróle, en hueca peña recostado,

P 4

el

el frío Licéó , el Ménalo sagrado.  
 Las ovejas están a la redonda:  
 no les pesa , ni a tí , divino Poeta,  
 te pese , que el ganado corresponda:  
 que Adonis , de belleza tan perfecta,  
 junto a los rios de corriente honda  
 guardó ovejas , qualquier Pastor se inquieta,  
 y a verle todos siguen su derrota,  
 hasta Menalcas, harto de bellota.  
 Todos preguntan de este amor tan vano;  
 y tambien vino , y dijo el mismo Febo:  
 ¿ por qué estás por Licoris , Galo , insano ?  
 por nieve , y guerras vá tras un mancebo:  
 con su silvestre honor vino a Silvano,  
 con guirnalda de cañas , y de acebo,  
 sacudiendo las sienes , todas llenas  
 de espadañas , y flores , y azucenas.  
 El Dios de Arcadia , Pan , vino de gana,  
 al qual vimos nosotros propios lleno  
 todo de frutas de color de grana,  
 y dijo : ¿ qué remedio será bueno ?  
 No estima amor aquesta furia insana,  
 ni llanto al cruel amor harta , ni al heno  
 el agua , ni el cantueso a las abejas,  
 ni la hoja , o la flor cabras y ovejas,  
 Mas dice desto el triste , sin embargo:  
 ¡ O vosotros de Arcadia los Pastores !  
 en cantar diestros , tomaréis a cargo  
 cantar a vuestros montes mis dolores:

¡ o cómo gozaré descanso largo;  
 si vuestra avena dice mis amores !  
 ¡ ojalá fuera yo de igual ventura,  
 Pastor , o vendimiára uva madura !  
 Fuera entonces mi amor Filis , o Amintas;  
 o otro alguno ; y si Amintas es moreno,  
 violetas son de negro todas tintas,  
 y entre sauces , y viña el sitio ameno:  
 Filis de flores , en color distintas,  
 de sus guirnaldas me tubiera lleno,  
 sobre la verde hierba recostado,  
 y Amintas me cantára de otro lado.  
 Fuentes frias hay aquí por qualquier parte:  
 aquí , Licoris , prados , fértil tierra,  
 toda mi vida aquí pudiera amarte,  
 contigo ya en la selva , ya en la sierra:  
 y agora el loco amor al fiero Marte  
 me entrega , entre armas de enemiga guerra,  
 tú , sin mi sola vés el reyno ageno,  
 la nieve de los Alpes, y el frío Reno.  
 ¡ Hay quién creyera tal ? ¡ ay ! mira el hielo  
 tus tiernos pies no dañe , y te dé pena:  
 yo iré a cantar los versos que hacer suelo  
 del Pastor de Sicilia con la avena:  
 en las cuevas de fieras de este suelo  
 penaré en estos bosques , y esta arena;  
 y en árboles escritos mis amores,  
 quanto crecieren mas , serán mayores.  
 Con las Ninfas del Ménalo entretanto

cercaré y cazaré jabalies fieros;  
 ni del frio el rigor me pondrá espanto:  
 los bosques cercarán perros ligeros;  
 ya por ásperos montes me adelanto,  
 y atráveso por mil despeñaderos,  
 y gusto ( sin de aquesto verme harto )  
 tirar flechas de Creta en arco Parto.  
 Como si aquesta fiera medicina  
 de mi amor , o a que Dios , de aquestos males  
 tener supiera compasion benina,  
 que padecen los míseros mortales;  
 de versos ya , ni de poesía divina,  
 ni de las Hamadriades inmortales  
 gusto agora , concedeme tú , selva,  
 que a tu egercicio trabajoso vuelva.  
 No se puede vencer su pertinacia,  
 aunque bebamos de Hebro en medio el hielo,  
 y en el Invierno , por los frios de Tracia,  
 pisemos el mojado humedo suelo:  
 que no podrémos alcanzar su gracia;  
 si bien quanto el tierno olmo desde el cielo  
 seca el Cancer allá en la region propia  
 guardemos las ovejas de Etiopia.  
 Al fin vence el amor todas las cosas:  
 rindámonos a amor , que nos sujeta  
 bien basta por agora , sacras diosas,  
 haber cantado aqueste vuestro Poeta:  
 mientras sentado en hierbas olorosas,  
 teje cestas de mimbre blanca y prieta,

que

que vosotras hareis aquestos versos  
 mas grandes , mas sonoros , y mas tersos  
 A Galo , Musas , con razon , a Galo,  
 cuyo amor en mí crece de manera,  
 del tiempo con el cómodo intervalo,  
 qual el álamo crece en Primavera:  
 vamos , que a sombra del enebro es malo  
 cantar , y echa a perder la sementera  
 la sombra : id cabras hartas , id la via  
 de casa , que se vá acabando el dia.

BAR-

## BARTHOLOMÉ

LEONARDO DE ARGENSOLA.

EPISTOLA *inedita.*

**F**Abio , las esperanzas cortesanas  
 prisiones son dó el ambicioso muere,  
 y donde al mas astuto nacen canas,  
 Y el que no las limáre , o las rompiere,  
 ni el nombre de varon ha merecido,  
 ni subir al honor , que pretendiere.  
 El ánimo plebeyo y abatido  
 elija en sus intentos temeroso,  
 primero estár suspenso , que caído:  
 Que el corazon entero y generoso,  
 al caso adverso inclinará la frente,  
 antes que la rodilla al poderoso.  
 Mas triunfos , mas coronas dió al prudente ,  
 que supo retirarse a la fortuna,  
 que al que esperó obstinada y locamente.  
 Esta invasion prolija e importuna  
 de contrarios sucesos nos espera  
 desde el primer sollozo hasta la cuna.  
 Dejémosla pasar como a la fiera  
 corriente del gran Betis , quando ayrado  
 dilata hasta los montes su ribera.  
 Aquel entre los Heroes es contado,

que

que el premio mereció no quien le alcanza  
 por vanas conseqüencias del estado.  
 Peculio propio es ya de la privanza  
 quanto de Austria fue , quando regía  
 con su temida espada , y fuerte lanza.  
 El oro , la maldad , la tiranía  
 del iniquo procede , y pasa al bueno,  
 que espera la virtud , o que confia.  
 Bene reposa en el materno seno  
 de la antigua Remúlea , cuyo clima  
 te será mas humano , y mas sereno.  
 Adonde , por lo menos , quando oprima  
 nuestro cuerpo la tierra , dirá alguno:  
 blanda le sea , al derramarla encima.  
 Donde no dejarás la mesa ayuno,  
 quando en ella nos falte el pece raro,  
 o quando su pabon nos niegue Juno.  
 Busca , pues , el sosiego dulce y caro,  
 como en la oscura noche del ojéo  
 busca el Piloto el eminente Faro:  
 Que si acortas y ciñes tu deseo,  
 dirás , lo que desprecio he conseguido,  
 que la opinion vulgar es devanéó.  
 Mas quiere el rui señor su pobre nido  
 de plnma y leves pajas , mas sus quejas  
 en el bosque repuesto , y escondido,  
 Que agradar lisonjero las orejas  
 de algun Principe insigne , aprisionado  
 en el metal de las doradas rejas.

Tris-

Triste de aquel , que vive destinado  
 a esa antigua colonia de los vicios,  
 aunque de los semblantes desgraciado.  
 Cese el ansia , y la sed de los oficios:  
 se acepta el dón , y burla del intento  
 el ídolo , a quien hace sacrificios.  
 Iguala con la vida el pensamiento,  
 y no te pasarás de oy a mañana,  
 ni quizá de un momento a otro momento.  
 Casi no tienes ni una sombra vana  
 de nuestra antigua Itálica , y esperas:  
 ¡ o error pépetuo de la suerte humana !  
 Las enseñás Grecianas , las Vanderas  
 del Senado Romano , y Monarquía,  
 murieron , acabando sus carreras.  
 ¿ Qué es nuestra vida mas de un breve día,  
 dó apenas sale el Sol , quando se pierde  
 en las tinieblas de la noche fria ?  
 ¿ Qué es mas , que el heno , a la mañana verde,  
 seco a la tarde ? ¡ O ciego desvarío  
 será que de este sueño me recuerde !  
 Será que pueda vér , que me desvíó  
 de la vida , viviendo , y que esté unido  
 la corta muerte al siempre vivir mio.  
 Como los rios en velóz corrida,  
 se llevan a la mar , tal soy llevado  
 al último suspiro de mi vida.  
 ¿ De la pasada edad qué me há quedado ?  
 ¿ o qué tengo yo a dicha en la que espero,

sin

sin alguna noticia de mi hado ?  
 O , si acabase , viendo como muero,  
 de aprender a morir , antes que llegue  
 aquel forzoso término postrero;  
 Antes que a aquesta mies inutil llegue  
 de la severa muerte dura mano,  
 y en la comun materia se la entregue !  
 Pasaron se las flores del Verano:  
 el Otoño pasó cen sus racimos:  
 pasó el Invierno con sus nubes , cano:  
 Las hojas , que en las altas selvas vimos,  
 cayeron , y nosotros a porfia  
 con nuestro engaño immobiles vivimos.  
 Temamos al Señor , que nos envia  
 las espigas del año y la hartura,  
 y la temprana mies y la tardía.  
 No imitemos la tierra , siempre dura  
 a las aguas del cielo y al arado;  
 ni à la vid , cuyo fruto no madura.  
 ¿ Piensas acaso tú , que fue criado  
 el varon para el rayo de la guerra,  
 para sulcar el píclago salado,  
 Para medir el Orbe de la tierra,  
 y el cerco por dó el Sol siempre camina ?  
 ¡ O , quien asi lo entiende , cuánto yerra !  
 Esta nuestra porcion alta , y divina,  
 a mayores acciones es llamada,  
 y en mas nobjes objetos se termina.  
 Asi aquella , que solo al hombre es dada,

sa-

sacra razon y pura me despierta,  
 de esplendor , y de rayos coronada;  
 Y en la fria region , dura , y desierta  
 de aqueste pecho enciende viva llama,  
 y la luz vuelve a arder , que estaba muerta.  
 Quiero , Fabio , seguir a quien me llama,  
 y callando pasar entre la gente,  
 que no afecto los nombres , ni la fama.  
 El soberbio Tirano del Oriente,  
 que maciza las torres de cien codos  
 del cándido metal puro , y luciente,  
 Apenas puede ya comprar los modos  
 del pecar ; la virtud es mas barata,  
 ella consigo misma ruega a todos.  
 Misero aquel , que corre , y se dilata  
 por quantos son los climas , y los mares,  
 perseguidor del oro y de la plata.  
 Un ángulo me falta entre mis lares,  
 un libro , y un amigo , un sueño breve,  
 que no perturban deudas , ni pesares.  
 Esto tan solamente es quanto debe  
 naturaleza al simple , y al discreto,  
 y algun manjar comun , honesto , y leve.  
 No porque asi te escribo , hagas conceto  
 que pongo la verdad en egercicio,  
 que aun esto fue dificil a Epicútero,  
 Basta que empiece a aborrecer el vicio,  
 y del camino enseñe al que es modesto:  
 despues le será el cielo mas propicio.

Des-

Despreciar el deleite no es supuesto  
 de sólida virtud , que aun el vicioso  
 en sí propio le trata de molesto.  
 Mas no podrás negarme quán forzoso  
 este camino sea al alto asiento,  
 morada de la paz y del reposo.  
 No sazona la fruta en un momento  
 aquella inteligencia que mensura  
 la duracion de todo a su talento:  
 Flor la vimos primero , hermosa y pura:  
 luego materia acerva y desabrida;  
 y perfecta despues , dulce , y madura.  
 Tal la humana prudencia es bien que mida,  
 y comparta , y compense las acciones,  
 que han de ser compañeras de la vida.  
 No quiera Dios , que siga los varones  
 que moran nuestras plazas macilentos,  
 de la virtud infames Histriones,  
 Esos inmundos , trágicos , y atentos  
 al aplauso comun , cuyas entrañas  
 son infectos , y oscuros monumentos.  
 Que calada , que pasa a las montañas  
 el aura , respirando blandamente,  
 que jarrula sonante por las cañas,  
 Que muda la virtud por el prudente,  
 que redundante altera de ruido  
 por el vano ambicioso , y aparente.  
 Quiero imitar al pueblo en el vestido,  
 en las costumbres solo a los mejores,

sin

sin presumir de roto o mal ceñido.  
 No resplandezca el oro , y las colores  
 en nuestro trage , ni tampoco sea  
 igual al de los dóricos cantores.  
 Una mediana vida yo posea,  
 un estilo comun , y moderado,  
 que no le note nadie que le vea.  
 En el plebeyo barro mal tostado,  
 hubo quien bebió tan ambicioso  
 como en el vaso múrino preciado.  
 Y alguno tan ilustre y generoso,  
 que usó , como si fuera plata neta,  
 de cristal transparente y luminoso.  
 Si en la templanza viste tú perfeta  
 alguna cosa , o muerta o encallada,  
 como sueles venir en la saeta.  
 No la tonante máquina preñada  
 de fuego y de rencor , que no es mi puerta  
 de doblados metales fabricada.  
 Ansi , Fabio , me muestra descubierta  
 su esencia la verdad , y el alvedrio  
 con ella se compone y se concierta.  
 No te burles de mí , quando confio,  
 ni al arte de decir vana y pomposa  
 el ardor atribuyas de este brio.  
 ¿ Es , por ventura , menos poderosa  
 que el vicio la virtud , o menos fuerte ?  
 no la arguyas de flaca y temerosa.  
 La codicia , en las manos de la suerte,

se arroja al mar , la ira a las espadas,  
 y la ambicion se rie de la muerte.  
 ¿ No serán siquiera tan osadas  
 las opuestas razones , si las miro  
 de mas ilustres genios ayudadas ?  
 Ya, dulce amigo, huyo y me retiro:  
 de quanto simple amé rompí los lazos:  
 vén y verás al grande fin que aspiro,  
 antes que el tiempo muera en nuestros brazos.



## DEL MISMO AUTOR.

### EPIGRAMA.

Q Uatro dientes te quedaron  
 ( si bien me acuerdo ) ; mas dos,  
 Elia , de una tós volaron,  
 los otros dos de otra tós.  
 Seguramente toser  
 puedes ya todos los dias,  
 pues no tiene en tus encías  
 la tercera tós que hacer.

( 234 )

A M E N T A,  
FABULA PASTORAL  
DE

TORQUATO TASSO,

TRADUCIDA

Por D. Juan de Fauregui.

PROLOGO.

AMOR

*En habito pastoril.*

¿ Q U i é n creyera , que en esta humana forma,  
y asi en estos despejos pastoriles  
estaba oculto un dios ? no un dios agora  
selvaje , o de la plebe de los dioses,  
mas entre los celestes , y los grandes,  
el de mayor poder : que muchas veces  
derriba a Marte la sangrienta espada  
de la robusta mano ; y a Neptuno,  
que las tierras combate , el gran Tridente:  
y los rayos a Jupiter supremo.  
En este aspecto , y en aquestos paños  
no reconocerá tan facilmente  
mi madre Venus al Amor su hijo:

es-

( 235 )

esme forzoso andar huyendo della;  
y disfrazarme así por que ella quiere  
disponer a su gusto de mis flechas,  
y de mí mismo ; y de ambicion movida,  
qual liviana muger , me insiste , y lleva  
a las ilustres Cortes , y los Cetros,  
y alli procura , que mi fuerza emplee:  
y solo al vulgo de ministros mios  
( mis menores hermanos ) dá licencia  
que puedan alojarse entre las selvas,  
y usar las armas en silvestres pechos.  
Yo , que no soy criatura , aunque mi rostro  
lo representa , y mi ademan travieso,  
quiero usar de mis armas a mi gusto,  
y disponer de mí segun mi antojo,  
que a mí fue concedido , y no a mi madre,  
el fuego omnipotente , y arco de oro.  
Por esto disfrazandome , y huyendo,  
no su imperio , que en mí no tiene alguno,  
mas los ruegos , que al fin siendo de madre  
tienen fuerza ; me escondo entre las selvas,  
y en las cabañas de la gente humilde.  
Ella me sigue y busca , prometiendo  
a quien me manifieste un dulce abrazo,  
o algun premio mayor , qual si no fuese  
yo poderoso para dar en cambio  
regalos semejantes , o mayores,  
a quien me encubra de ella : esto a lo menos  
de cierto sé , que los alhagos mios

Q3

a

a las doncellas les serán mas gratos,  
 ( si yo , que soy Amor , de amor entiendo )  
 asi me busca de ordinario en vano:  
 que nadie quiere revelarme , y callan.  
 Pues por estar aun mas oculto , y que ella  
 no pueda descubrirme por las señas,  
 dejé las alas , el aljaba y arco;  
 mas no por eso vengo desarmado,  
 que aquesta , que parece simple vara,  
 es mi encendida hacha , transformada,  
 y toda espira llamas invisibles:  
 tambien aqueste dardo, aunque no tiene  
 la punta de oro , es de divino temple,  
 y dó quiera , que pica, amor imprime.  
 Oy he de hacer una profunda herida,  
 no menos incurable al duro pecho  
 de la mas cruda Ninfa que en los campos  
 siguió jamás el coro de Diana.  
 Será tan grande llaga la de Silvia  
 ( que este es el nombre de la Ninfa fiero )  
 como una que yo hice , habrá algun tiempo,  
 al tierno pecho del zagal Aminta,  
 quando los dos de un modo pequeñuelos,  
 él por el campo a caza la seguia;  
 y porque el golpe en ellas mas encarne,  
 esperaré que la piedad primero  
 ablande el duro hielo , que apretado  
 al rededor del corozon le ha puesto  
 la honestidad , y virginal decoro,

y

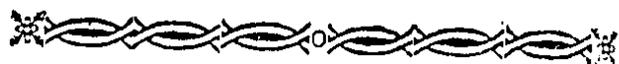
y en el instante mismo , que lo sienta,  
 algo mas tierno , lanzaréle el dardo-  
 Pues para egecutar cómodamente  
 mi empresa noble , ir quiero a entremeterme,  
 envuelto con la turba de Pastores,  
 que todos festejantes , coronados  
 aquí se juntan ya , donde los dias  
 solemnes gastan en soláz y fiesta,  
 y fingiré ser uno de su esquadra.  
 En este puesto , en este haré mi golpe,  
 que no le puedan ver mortales ojos:  
 oy estas selvas en manera nueva  
 se oirán hablar de amor : oy ha de verse  
 que aqui presente mi deidad asiste,  
 ella en sí misma , y no en ministros suyos:  
 inspiraré sentido noble y puro  
 a los rústicos pechos , y en sus lenguas  
 pondré un estilo dulce , y delicado,  
 pues en qualquiera parte que yo asista  
 soy amor en efeto ; en los Pastores  
 no menos que en los Héroes poderoso:  
 y la desigualdad de los sugetos  
 como me place igualo : esta es la suma  
 gloria que alcanzo , el gran milagro mio,  
 que suelo hacer las rústicas zamponas,  
 a la lira mas docta semejantes.  
 Y si mi madre , que desdeña el verme  
 andar errando por agrestes bosques,  
 esta verdad no reconoce acaso;

Q4

ella

(238)

ella es ciega , no yo , que falsamente  
usa llamarme ciego el ciego vulgo.



## ACTO PRIMERO.

SCENA I.

DAFNE. SILVIA.

*Dafne.*

¿**Q**Uerrás , Silvia , en efeto,  
sin los placeres de la hermosa Venus  
pasar tus verdes , y floridos años ?  
ni oirás el dulce nombre  
de madre , ni verás los tiernos hijos  
con apacible juego rodearte ?  
muda , muda de intento,  
simplecilla de tí , que no te entiendes.

*Silvia.*

Siga otra los contentos amorosos,  
si es que hay en el amor algun contento:  
yo desta vida gusto ; y mi deleyte  
es atender al arco , y la saeta,  
seguir la fiera fugitiva , y luego  
aterrar combatiendo la mas brava:  
y mientras no faltaren  
al bosque fieras , y a la aljaba flechas,  
a mí no temo que placeres falten.

*Daf-*

(239)

*Dafne.*

Desabridos placeres  
por cierto , y vida en todo desabrida,  
que si agora te agrada,  
es por no haber probado otra ninguna.  
Asi la gente , que habitó primero  
en el Mundo , que aun era simple infante,  
tubo por dulce y buen mantenimiento  
agua , y bellotas : ya bellotas y agua  
es manjar , y bebida de animales,  
por ser puestas en uso uvas y trigo.  
Tú , por ventura , si una vez gustases  
qualquier mínima parte del contento  
que goza un corazon amante, amado,  
dijeras suspirando arrepentida:  
todo el tiempo se pierde,  
que en amar no se gasta:  
¡ o mis pasados años,  
quántas prolijas noches,  
quántos silvestres solitarios dias  
he consumido en vano,  
que pudiera ocuparlos  
en estos amorosos pasatiempos !  
muda , muda de intento,  
simplecilla de tí , que no te entiendes,  
y arrepentirse tarde importa poco.

*Silvia.*

Quando yo arrepentida , suspirando  
esas palabras diga,

que

que tú finges , y adornas a tu gusto,  
 ácia sus fuentes volverán los ríos,  
 huirá el hambriento lobo del cordero,  
 el galgo de la liebre : amaré el oso  
 el mar profundo , y el delfin los Alpes.

*Dafne.*

Conozco ya la juventud esquiva:  
 así , qual eres tú , también yo he sido:  
 así también gocé de gentileza,  
 de rostro hermoso , y de cabello rubio:  
 así tube , qual tú , los labios rojos,  
 y en mis llenas mejillas delicadas  
 mezclada así con el jazmin la rosa:  
 acuérdome, que solo era mi gusto  
 ( ¡ qué simple gusto ! ) componer las redes,  
 armar con liga la una , y otra mata,  
 dár nuevos filos en la piedra al dardo,  
 y acechar de las fieras en el bosque  
 la cueva , y huellas ; y si vez alguna  
 era mirada de lascivo amante,  
 volvía la vista , rústica y salvaje,  
 al suelo con vergüenza desdeñosa,  
 desplaciendome entonces la hermosura  
 tanto , como a los otros agradaba,  
 qual si fuera mi culpa , o mi deshonra  
 el ser vista , querida , y deseada.  
 ¿ Mas qué no puede el tiempo ? ¿ y qué no puede,  
 sirviendo , mereciendo , y suplicando,  
 hacer un importuno , y fiel amante ?

ven-

vencida fui ( yo lo confieso ) y fueron  
 del vencedor las armas,  
 humildad , y continuo sufrimiento,  
 llanto , suspiros , y piadosos ruegos.  
 Mostróme , en fin , entonces  
 la oscura sombra de una breve noche  
 lo que la luz de mil enteros dias  
 en largo tiempo no me habia mostrado.  
 Reprehéndime entonces de mi engaño  
 y simple ceguedad , y suspirando,  
 con voz alegre , dije:  
 toma allá Cintia tu bocina , y arco,  
 que desde aqui renuncio  
 tu aljaba , flechas , egercicio , y vida.  
 Así también espero , que tu Aminta  
 llegue a domesticar en algun dia  
 esa tu condicion rústica y dura,  
 y ablande en ese pecho  
 el intratable corazon de acero.  
 ¿ No es un gentil mancebo ? ¿ no te quiere ?  
 ¿ acaso no es querido de otras Ninfas ?  
 ¿ te deja a tí por el amor de alguna ?  
 ¿ o por el odio tuyo ?  
 ¿ pues en nobleza acaso le aventajas ?  
 si tú eres hija de Cidipe , y esta  
 nació del dios de nuestro noble río ;  
 él de Silvano es hijo , cuyo padre  
 fue Pan , aquel gran dios de los Pastores.  
 No menos que tú bella ( si te miras

al

(242)

al espejo tal vez de alguna fuente )  
la cándida Amarilis , y él desprecia  
sus afables caricias,  
y sigue tus desprecios desdeñosos.  
Haz cuenta ( y quiera el cielo que sea vana )  
que él , de tí desdeñado al fin procura  
agradarse de aquella que lo adora:  
¿ qué sentirás me dí ? ¿ con cuáles ojos  
verás tu amante con ageno dueño,  
y ya en agenos brazos  
felíz y alegre, estár de tí burlando ?

*Silvia.*

Haga Aminta de sí lo que gustáre,  
y de su amor , que a mí me importa poco,  
y como no sea mio,  
de quien quisiere sea,  
mas no será ( no le queriendo ) mio,  
y aunque él lo fuese , yo no sería suya.

*Dafne.*

¿ De dónde nace tu aborrecimiento ?

*Silvia.*

De su amor solamente.

*Dafne.*

Padre apacible de hijo riguroso:  
¿ cuándo se vió del corderillo manso  
nacer el tigre , ni del cisne el cuervo ?  
o a mí , Silvia , me engañas , o a tí mesma.

*Silvia.*

Aborrezco su amor , porque aborrece

su

(243)

tu amor mi honestidad : y amélo en tanto  
que de mí quiso lo que yo queria.

*Dafne.*

Tú quieres lo peor , y él te desea  
lo que a sí mismo.

*Silvia.*

Tú , mi Dafne , calla,  
o habla de otra cosa , si pretendes  
que te responda.

*Dafne.*

¿ Qué desapacible !  
¿ qué soberbia rapaza ! dime al menos;  
si otro alguno te amára,  
¿ admitieras su amor de esa manera ?

*Silvia.*

De aquesta misma admitiré a qualquiera  
insidiador de mi virgineo pecho  
que tú llamas amante y yo enemigo.

*Dafne.*

¿ Juzgas por enemigo,  
por ventura , el carnero de la oveja,  
el toro de la baca ?  
¿ juzgas por enemigo  
al caro esposo de su tortolilla ?  
¿ juzgas por tiempo acaso  
de enemistad , y enojo  
la dulce Primavera,  
que agora alegre , y verde  
enseña a amar el mundo , y animales,

los

los hombres , y mugeres? ¿ y no adviertes  
 cómo todas las cosas  
 en este tiempo están enamoradas  
 de un amor apacible , y provechoso ?  
 mira allí aquel palomo  
 con qué dulces arrullos y caricias  
 besa a su compañera:  
 oye aquel ruiseñor , de ramo , en ramo,  
 como salta cantando , yo amo , yo amo.  
 Pues la culebra ( si es que no lo sabes )  
 deja el veneno y corre  
 fervorosa al amante:  
 siente de amor el tigre;  
 ama el bravo leon : tú sola , fiera  
 mas que las fieras todas,  
 le niegas en tu pecho acogimiento.  
 ¿ Mas qué digo leon , serpiente , y tigre,  
 que tienen sentimiento ?  
 tambien aman los árboles , y plantas.  
 Mirar puedes la vid , con quanto afecto  
 y con cuántos abrazos repetidos  
 a su marido enlaza.  
 Ama un abeto al otro : el pino al pino,  
 el fresno al fresno : el sauce por el sauce,  
 y una por otra haya arde y suspira.  
 Aquella grande encina,  
 que parece tan áspera y salvage,  
 siente tambien el amoroso fuego;  
 y si tubieras tú de amor sentido,

bien

bien sus mudos suspiros entendieras:  
 ¿ qué has de ser en efecto para menos  
 que las plantas huyendo ser amante ?  
 muda , muda de intento,  
 simplecilla de tí , que no te entiendes.

*Silvia.*

Pues bien , quando a las plantas  
 oyere los suspiros,  
 digo que entonces quiero ser amante.

*Dafne.*

Tú recibes a burla mis consejos  
 fieles , y así con mis palabras juegas.  
 ¡ O , en amor sorda , quanto boba y necia !  
 mas anda , vendrá tiempo , en que de veras  
 de no haberlos seguido te arrepientas:  
 y no te digo cuándo irás huyendo  
 las fuentes donde agora te deleitas,  
 cuándo huirás las fuentes por el miedo  
 de verte ya tan arrugada , y fea;  
 bien que esto te avendrá ; mas no te anuncio  
 este solo , que aunque es tan grave daño,  
 es daño al fin comun : ¿ no te se acuerda  
 lo que Elpino contaba el otro dia,  
 el sabio Elpino a su Licori hermosa ?  
 la que en Elpino puede con los ojos  
 lo que él debiera en ella con el canto,  
 quando el deber en el amor se hallára,  
 pues lo contaba oyendo Bato y Tirsi;  
 de amor grandes maestros en la cueva

de

( 246 )

de la Aurora , dó encima de la puerta  
escrito está : lejos de aquí profanos.  
El dijo ( y dijo que se lo había dicho  
aquel de ingenio grande,  
que cantó los amores , y las armas,  
cuya zampona le dejó muriendo )  
que hay una oscura cueva en el infierno,  
allá donde los hornos de Aqueronte  
exalan negro humo abominable;  
y que en aquesta con tormento eterno,  
de llanto y de tinieblas espantosas,  
son castigadas merecidamente  
las mugeres ingratas y rebeldes.  
Aguarda , pues , que allí se te apareje  
alvergue a tu fiereza , y será justo  
que saque el humo llanto de unos ojos,  
dó la piedad jamás pudo sacarlo:  
sigue , sigue tu estilo,  
desconocida Ninfa , y obstinada.

*Silvia.*

¿ Y qué le respondió Licori entonces  
a tales cosas ?

*Dafne.*

Tú del propio hecho  
nada cuidas , e inquietes los agenos:  
con los ojos le dió respuesta.

*Silvia.*

¿ Cómo  
responder pudo con los ojos solos ?

*Daf-*

( 247 )

*Dafne.*

Ellos , a Elpino vueltos , respondieron  
con una dulce risa : tuyos somos,  
y el mismo corazon de la que miras:  
ni mas debes pedirle,  
ni mas te puede dar , y esto bastará  
por muy cumplido premio al casto amante,  
quando él aquellos ojos  
juzgára verdaderos , como bel'os,  
y entera fé les diera.

*Silvia.*

¿ Y por qué no los cree ?

*Dafne.*

¿ Luego no sabes  
lo que Tirsi escribió , quando perdido  
sin seso , ardiendo , andubo por los campos  
de tal manera , que a la par movia  
piedad , y risa en Ninfas , y Pastores ?  
No fue lo que escribió digno de risa;  
sí bien sus hechos , como vés lo fueron:  
él escribió mil troncos , y con ellos  
creció la letra juntamente , y versos,  
donde me acuerdo haber así leído:  
Falsas lumbres , espejos engañosos  
del triste corazon , bien os conozco,  
y los engaños vuestros ; ¿ mas qué importa  
si Amor impide que de vos me aparte ?

*Silvia.*

Yo estoy perdiendo el tiempo aqui en palabras,  
sin

R

( 248 )

sin acordarme que es el dia prescrito  
que habemos de ir a la ordenada caza  
del Encinal : si te parece , Dafne,  
me espera en tanto que en la fuente lavo  
el polvo , de que estoy toda cubierta  
desde ayer , por seguir un presto gamo,  
que al fin pude matar.

*Dafne.*

Esperaréte,  
y aun yo quizá me bañaré contigo;  
mas quiero ir antes a mi casería,  
pues hasta agora no parece tarde:  
espérame en la tuya , iré a buscarte,  
y en tanto piensa tú lo que te importa  
mas que la fuente y caza ; y si no sabes,  
cree que no sabes , y a los sabios cree.



SCENA II.

AMINTA.      TIRSI.

*Aminta.*

**H**E visto al llanto mio  
el mar las piedras responder piadosas,  
y suspirar las hojas  
he visto al llanto mio;  
mas no he visto jamás , ni vér espero  
compadecerse mi enemiga bella  
( que no sé si muger la nombre o fiera )

pe-

( 249 )

pero ya niega ser muger humana  
la que piedad me niega,  
no habiéndola negado  
hasta la dura inanimada piedra.

*Tirsi.*

Pace el cordero la menuda hierba,  
y el lobo se alimenta del cordero,  
mas el Amor de lágrimas se ceba,  
y sin jamás mostrarse satisfecho.

*Aminta.*

¡ Ay triste ! que el Amor bien satisfecho  
está ya de mi llanto : solo tiene  
sed de mi sangre , y quiero que mi sangre  
él , y mi ingrata con los ojos beban.

*Tirsi.*

¡ Ay , Aminta infeliz ! ¿ qué devaneas ?  
¿ qué estás diciendo ? esfuerzate , y conforta,  
que otra Ninfa hallarás , si te desprecia  
esta cruel.

*Aminta.*

¿ Cómo podré hallar otra,  
si hallarme a mí no puedo ? y si yo mismo  
me perdí , ¿ qué ganancia  
adquiriré jamas que me contente ?

*Tirsi.*

¡ O mísero zagal ! no desesperes,  
que adquirirás la misma que deseas:  
sabe que el tiempo largo ensña al hombre  
poner freno al Leon , y Tigre hircana.

R 2

*Amin-*

(250)

*Aminta.*

Sí; pero el desdichado  
no puede largo tiempo  
sostener la tardanza de su muerte.

*Tirsi.*

Será breve tardanza, porque en breve  
se enojan las mugeres, y se aplacan,  
a quien naturaleza hizo mudables  
mas que la hoja al viento, y que la punta  
de blanda espiga. Pero yo te ruego,  
que de lo oculto de tu triste estado  
me dés noticia; que si bien me has dicho  
diversas veces que de veras amas,  
la causa de tu amor siempre callaste:  
y mi fiel amistad pienso merece  
con el comun estudio de las Musas,  
que me descubras lo que a todos zelas.

*Aminta.*

Tirsi, yo soy contento de decirte  
lo que las selvas, montes, y los rios  
ya saben, y los hombres no lo saben,  
porque ya estoy tan cerca de mi muerte,  
que me importa dejar quien manifieste  
de mi morir la causa, y que la imprima  
en la corteza de una haya infausta,  
junto al lugar dó yacerá mi cuerpo,  
donde tal vez pasando aquella ingrata,  
huelgue pisar los infelices huesos  
con el soberbio pie, y entre sí diga:

es-

(251)

este es mi triunfo; y de mirar se alegre,  
que ya es patente su vitoria a todos  
los Pastores vecinos, y estrangeros,  
que allí traiga la suerte; y ser podria  
(mas mucho espero) se llegase un dia  
que ella, aunque tarde, de piedad movida,  
llorase muerto al que quirió la vida,  
diciendo; o ya viviese, y fuese mio!  
mas oye agora.

*Tirsi.*

Dí, que bien te escucho,  
quizá con mejor fin, que tú no piensas.

*Aminta.*

Siendo yo zagalejo,  
tanto, que apenas con la tierna mano  
podia alcanzar de las primeras ramas  
en los pequeños árboles el fruto,  
tube pura amistad con una Ninfa,  
la mas amable, y bella  
que al viento dió jamás sus hebras de oro:  
bien conoces la hija de Cidipe  
y del rico Montano, Silvia cara,  
honor de nuestras selvas,  
y ardor de nuestras almas: de esta digo,  
viví con esta un tiempo, tan unido,  
que entre dos tortolillas mas conforme  
fidelidad, ni se verá, ni ha visto:  
eran nuestros albergues  
bien juntos, pero mas los corazones:

R 3

con-

conformes las edades,  
 pero los pensamientos mas conformes:  
 con ella muchas veces  
 tendí la red a pajaros , y a peces:  
 seguí con ella el ciervo , el velóz gamo,  
 y era comun la caza , y el contento.  
 Mas mientras de animales hacia presa,  
 sin saber cómo , fuí yo mismo preso:  
 poco a poco nació en el pecho mio  
 no sé de qué raiz ( como la hierba  
 que suele de sí misma ella nacerse )  
 un incógnito afecto,  
 que mi deseo movia  
 a vér siempre delante  
 mi compañera Silvia,  
 y de sus bellos ojos  
 solía gustar una dulzura estraña,  
 que al fin dejaba un no sé qué de amargo:  
 mil veces suspiraba , y no sabía  
 cuál fuese la ocasion de mis suspiros:  
 de manera , que fui primero amante,  
 que al amor conociese : vine al cabo  
 bien a entenderlo ; mas el modo escucha  
 y nota como fué.

*Tirsi.*

Debe notarse.

*Aminta.*

De un álamo a la sombra Silvia , y Filis  
 y yo junto con ellas,

hu-

huyendo el Sol estabamos un dia,  
 quando una abeja , que ligera andaba  
 su miel cogiendo en los floridos prados,  
 a Filis fue volando,  
 y en la megilla hermosa,  
 mas fresca y mas rosada que la rosa,  
 a nuestros ojos le picó atrevida  
 ( quizá engañada con la semejanza,  
 creyó que fuese flor ) : entonces Filis,  
 como impaciente , comenzó a quejarse  
 de la aguda picada;  
 pero mi bella Silvia dijo , calla,  
 calla , no te lamentos Filis mia,  
 que con palabras , que yo sé de encanto  
 te quitaré el dolor : este secreto.  
 supe de Aresia maga , y le di en trueco  
 mi cuerno de marfil , y engaste de oro.  
 Esto diciendo avvicinó los labios  
 de aquella dulce boca a la megilla  
 herida , y blandamente murmuando  
 dijo no sé qué versos , y al momento  
 ( maravilloso efecto ) sintió Filis  
 quitarsele el dolor : o fue la fuerza  
 y virtud de las mágicas palabras,  
 o , como yo presumo,  
 la virtud de la boca,  
 que sana lo que toca.  
 Pues yo , que hasta entonces  
 otra ninguna cosa deseaba,

R 4

que

que la agradable lumbre de sus ojos,  
 y sus palabras dulces , mas suaves  
 que el lento murmurar de un arroyuelo,  
 que rompe el curso entre menudas guijas,  
 y el resonar de zéfiro en las hojas;  
 entonces me encendió nuevo deseo  
 de juntar a los suyos estos labios:  
 y con mayor astucia, y mas aviso  
 que nunca había tenido ( mira cuánto  
 el amor sutiliza nuestro ingenio )  
 se me ofreció un engaño , con que en breve  
 llegar pudiese a conseguir mi intento:  
 y fue de esta manera, que fingiendo  
 me había picado otra molesta abeja  
 el labio bajo , comencé a quejarme  
 de suerte , que el remedio que la lengua  
 no demandaba , el rostro le pedía.  
 La simplecilla Silvia,  
 piadosa de mi mal , se ofreció luego  
 con el remedio a la engañosa herida,  
 y hizo ( ¡ ay cielo ! ) mucho mas crecida  
 y mas mortal mi herida verdadera,  
 quando llegó sus labios a los míos:  
 no suelen las abejas  
 coger tan dulce miel de flor alguna,  
 como yo entonces de sus frescas rosas,  
 aunque el vivo deseo,  
 que ardiente me incitaba a humedecerlas,  
 se abstubo de temor y de vergüenza,

sien-

siendo mas lento , y menos atrevido;  
 mas mientras descendia  
 al corazon la gran dulzura , mixta  
 de un secreto veneno,  
 tanto regalo deste bien sentia,  
 que fingiendo no haberseme del todo  
 pasado aquel dolor , hice de suerte,  
 que ella mas veces repitió el encanto.  
 De allí adelante de manera andubo  
 creciendo mi impaciencia , mi deseo,  
 que como ya en el pecho no cupiesen,  
 por fuerza hubieron de salir ; y un dia,  
 que en cerco se sentaban muchas Ninfas  
 y Pastores , haciendo un juego nuestro,  
 que cada uno por orden le decia  
 en la oreja un secreto al mas vecino;  
 le dixé a Silvia : yo por tí me abraso,  
 y moriré si tú no me remedias.  
 A estas palabras inclinó su rostro,  
 y de improviso le tiñó de rojo,  
 dando señales de vergüenza y rabia.  
 No tube otra respuesta , que un silencio  
 mudo , turbado , y lleno de amenazas:  
 quitóse de allí luego , y nunca quiso  
 mas hablarme , ni verme. Y ya tres veces  
 ha el segador cortado las espigas,  
 y tantas el Hivierno ha despojado  
 los verdes bosques de sus frescas hojas,  
 y todos los caminos he tentado

por

(256)

por aplacarla , fuera de la muerte;  
morir me falta en fin por aplacarla,  
y moriré en buen hora , como entienda  
que he de causarle sentimiento , o gozo;  
ni sé cuál quiera mas destas dos cosas:  
bien fuera la piedad mas rico premio  
de mi fé verdadera,  
y mayor recompensa de mi muerte;  
mas no debo querer cosa , que turbe  
la luz serena de sus ojos bellos,  
ni que moleste aquel hermoso pecho.

*Tirsi.*

¿ Es posible que Silvia , si te oyese  
palabras semejantes , no te amase ?

*Aminta.*

No lo sé , ni lo creo;  
mas huye mis palabras,  
qual Aspid el encanto.

*Tirsi.*

Pues confia;

que el corazon me dice,  
que he de ser poderoso a que te escuche.

*Aminta.*

O nada alcanzarás , o quando alcances  
al fin que yo la hable,  
yo sé que nada he de alcanzar hablando.

*Tirsi.*

¿ Por qué asi desesperas ?

*Amin-*

(257)

*Aminta.*

Desespero  
con justa causa , porque el sabio Mopso  
ya me pronosticó mi dura suerte:  
Mopso , que entiende el canto de las aves,  
la virtud de las hierbas , y las fuentes.

*Tirsi.*

¿ De cuál Mopso me dices ? ¿ del que tiene  
en la lengua melosas las palabras,  
un amiglabe término en los labios,  
y engaños , y traiciones en el pecho ?  
ora está de buen animo , que todos  
los pronósticos suyos infelices,  
que entre ignorantes vende con su falsa  
severidad , jamás tienen efecto,  
y de experiencia sé lo que te digo:  
antes por eso solo , que él te anuncia,  
me atrevo a asegurarte un fin dichoso  
en tus amores.

*Aminta.*

Pues si sabes cosa  
que aliente mi esperanza , no la calles.

*Tirsi.*

Dirétela en buen hora : a los principios,  
que me trajo la suerte en estos bosques,  
ese hombre conocí , del qual juzgaba  
lo que tú juzgas : una vez , en tanto,  
me vino gusto de ir donde su asiento  
tiene la gran Ciudad cerca del rio;

y

y primero , tratándolo con este,  
 me dijo así : tú irás a la gran tierra,  
 donde el astuto vulgo , y cortesanos  
 soberbios e insolentes , muchas veces  
 hacen pesadas burlas de nosotros,  
 como de gente rústica y salvaje;  
 así , vé sobre aviso , no te acerques  
 mucho a las sedas de color , ni al oro,  
 nuevos trages , divisas , ni penachos;  
 y sobre todo guárdate no veas,  
 por mala suerte , o juvenil descuido,  
 la casa de los chismes y las charlas:  
 huye aquel encantado alojamiento.  
 ¿ Qué püesto es ese ? pregunté ; y él dijo:  
 aqui habitan las magas , que encantando  
 hacen que se trasoyga , y se trasvéa:  
 lo que parece de diamante y oro,  
 es vidrio y cobre : aquellas ricas arcas,  
 que juzgarás muy llenas de tesoro,  
 espuestas son de viles trastos llenas:  
 aqui están las paredes con grande arte,  
 que hablan y responden al que habla,  
 y no responden la palabra escasa,  
 qual eco suele por las seivas nuestras;  
 mas la replican toda entera , entera  
 y aun aumentada de lo que otro dice:  
 hasta las sillas , mesas , y las bancas,  
 los escaños , las camas , las cortinas,  
 y el mas adorno de la casa , todos

tie-

tienen su lengua y voz , y siempre gritan:  
 las charlas , en figura de rapazas,  
 andan triscando , que si entrase un mudo,  
 un mudo a su despecho charlaría;  
 mas este es , hijo , el mas ligero daño  
 que te avendrá : tú puedes transformado  
 quedar en sauce , en fiera , en agua , o fuego,  
 agua de llanto y fuego de suspiros.  
 Así me dijo , y yo me fui con este  
 pronóstico infelíz a mi Ferrara;  
 y como quiso Dios benigno , acaso  
 un día , pasé por el felíz alvergue,  
 de donde dulces y canoras voces  
 salian de Cisnes , Ninfas y Sirenas:  
 de Sirenas celestes , y salia  
 un blando , y claro son , con tal dulzura,  
 que atónito , gozando y admirando,  
 embebecido me paré un gran rato.  
 Estaba encima de la puerta un hombre  
 de semblante magnánimo y robusto,  
 como por guarda de tan gran belleza,  
 del qual , segun pude entender , se duda  
 si es mejor Capitan , que Caballero:  
 él , con afable y grave cortesía,  
 siendo un ilustre Príncipe , yo humilde  
 bajo Pastor , me convidó a que entrase.  
 ¡ O lo que ví ! ¡ lo que sentí yo entonces !  
 Yo ví celestes Dioses , Ninfas bellas,  
 nuevas lumbres purísimas , y Orfeos :

y

y otros hallé tambien sin velo , o nube:  
 la Aurora ví , qual suele aparecerse  
 ante los inmortales , esparciendo  
 sus rayos de oro , y su rocío de plata:  
 ví fecundando relucir en torno  
 a Febo , y a las Musas , y acogido  
 Elpino entre estas ; y en aquel instante  
 sentí mas grande hacerme de mí mismo,  
 lleno de gran virtud , lleno de nueva  
 deidad : luego cantando Héroes , y guerras,  
 desdeñé el pastoril rústico verso.  
 Y aunque despues por gusto ageno vine  
 otra vez a las selvas , no por eso  
 dejé de sostener alguna parte  
 de aquel altivo espíritu : no suena  
 ya mi zampona humilde qual solía,  
 sinó con voz mas alta y mas sonora,  
 émula de la trompa , hinche las selvas.  
 Despues oyóme Mopso , y con malvada  
 vista mirando , me aojó , que ronco  
 vine a quedar , de que callé gran tiempo:  
 pensaban los Pastores , que me hubiese  
 el Lobo visto , y era Mopso el Lobo.  
 Esto te he dicho , porque entiendas quanto  
 credito debe darse a lo que dice:  
 tú , Aminta , puedes esperar sin duda,  
 por solo que este quiere que no esperes.

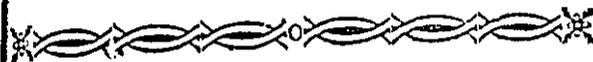
*Aminta.*

Mucho me alegra todo lo que cuentas:

¡tí el cuidado, Tirsi, te remito  
 desta mi vida.

*Tirsi.*

Yo tendré el cuidado,  
 y tú me espera aqui dentro de un ora.



### CORO DE PASTORES.

**O** Bella Edad del oro venturosa !  
 no porque miel el bosque distilaba,  
 y de las fuentes leche se vertia;  
 no porque dió sus frutos abundosa  
 la tierra , que al arado no tocaba,  
 ni venenosa sierpe consentia;  
 no porque relucia  
 sin tristes nubes el sereno cielo,  
 y siempre era templada primavera,  
 que ya no persevera,  
 mas la destemplan el calor y el hielo,  
 ni llevó nave a la estrangera tierra  
 la vil codicia , o la sangrienta guerra.  
 Mas solo porque entonces este vano,  
 vano y fingido nombre sin sugeto,  
 este ídolo de errores engañoso,  
 a quien la urbanidad , y el vulgo insano  
 llamó despues honor , y es en efeto  
 de la Naturaleza opuesto odioso:

no mezcló malicioso  
 su afán en los dulcísimos amores,  
 ni de su dura ley tan importuna  
 tubo noticia alguna  
 aquella libre esquadra de amadores,  
 mas de una natural , que consentia  
 fuese lícito aquello que placia.  
 Entonces por el agua , y por las flores  
 iban con dulces bayles retozando  
 los Cupidillos sin aljaba o lazo:  
 sentábanse las Ninfas y Pastores,  
 caricias mil al razonar mezclando,  
 y a las caricias uno y otro abrazo:  
 de velo , ni embarazo  
 jamás cubrió sus rosas encarnadas  
 la Pastorcilla , ni la pura frente,  
 desnudo juntamente  
 su blanco pecho , y pomas delicadas:  
 y a menudo en el agua detenida  
 triscar se vió el amante , y su querida.  
 Tú , honor , fuiste el primero que negaste  
 la fuente de deleites tan copiosa,  
 y la sed amorosa la escondiste:  
 tú a los hermosos ojos enseñaste  
 a encubrir en sí mismos temerosa  
 la viva luz, que en su belleza asiste:  
 tú en redes recogiste  
 las hebras de oro , que trataba el viento;  
 y tú pusiste el ademán esquivo

al proceder lascivo:  
 freno a la lengua , y arte al movimiento:  
 efecto ( o vil honor ) es solo tuyo,  
 que el dón de Amor se llame hurto suyo.  
 Y suelen ser tus célebres hazañas  
 las penas del que oprimes a tus leyes;  
 mas tú , señor de la Naturaleza  
 y del Amor : tú , que sujetas Reyes,  
 ¿ qué pretendes oculto entre cabañas  
 donde caber no puede tu grandeza ?  
 allá con la nobleza  
 te vá a turbar el sueño al preminente:  
 deja sin tí nuestros humildes pechos  
 en limitados techos  
 vivir al uso de la antigua gente.  
 Amemos , que no hay tregua diferida  
 entre los tiempos y la humana vida.  
 Amemos , que Sol muere , y luego nace:  
 a nosotros se esconde y se deshace  
 la breve luz del dia,  
 y el sueño eterna noche nos envia.

## ACTO SEGUNDO

### SCENA I.

SATIRO *solo.*

**E**S pequeña la abeja por extremo,  
y con sus breves armas, quando pica  
hace molesta, y grave la herida:  
¿mas qué cosa tan breve y tan pequeña  
como el Amor, que en todo breve espacio  
entra, y se esconde? ya en la sombra escasa  
de unas pestañas, ya entre las primeras  
sutiles hebras de un cabello rubio,  
ya en los hoyuelos de una dulce risa;  
y en pequenez tan mínima le vemos  
hacer mortales incurables llagas.  
Triste de mí, que es todo llaga y sangre  
mi corazón y entrañas; y mil dardos  
puso el Amor en los ayrados ojos  
de Silvia. Crudo Amor, ingrata Silvia,  
mas cruda, y mas ingrata que las selvas:  
¡o cómo te compete el nombre, y cómo  
quien tal nombre te puso lo entendia!  
la selva encubre al oso, tigre, y sierpe  
en su arboleda verde; y tú en el pecho  
escondes impiedad, soberbia, y odio,  
fieras mayores, que oso, tigre, y sierpe:

que

que aquellas suelen aplacarse, y estas  
no se aplacan por dádivas, ni ruegos:  
tú quando te presento flores nuevas,  
esquiva las desprecias, por ventura  
viendo en tu rostro mas hermosas flores:  
pues si te traygo las manzanas frescas,  
tú las desdeñas arrogante, acaso  
porque en tu pecho las verás mas bellas:  
quando te ofrezco los panales dulces,  
altiva los ultrajas, por ventura  
por ser mas dulce miel la de tus labios.  
Mas si no puede darte mi pobreza  
cosa que no haya en tí mas dulce y bella,  
a mí mesmo te doy: ¿por qué desprecias  
y aborreces el dón? que no merezco  
ser despreciado, si en el mar tranquilo  
bien me miré quando callado el viento,  
sus claras ondas serenaba un día:  
este mi rostro de color sanguino,  
estas anchas espaldas, estos brazos  
de duros nervios, mi cerdoso pecho,  
y vedijudos muslos, son indicio  
de mi viril, y poderoso esfuerzo.  
¿Qué piensas tú hacer destes donceles,  
apenas florecido el blando bozo  
en sus megillas? que con arte y cuenta  
disponen su cabello limpio y crespo?  
mugeres son aquestos en semblante  
y en obras: dile a alguno que te siga

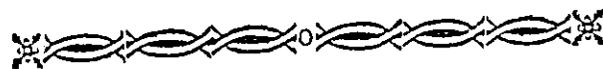
S 2

por

por selva y monte , y que por tí combata  
 contra el valiente jabalí , y el oso.  
 No soy , pues , malo yo , ni tú me dejas  
 por la forma que tengo , sinó solo  
 por mi pobreza : en fin las caserías  
 siguen de las Ciudades el egemplo:  
 sin duda alguna el siglo de oro es este,  
 pues solo vence el oro , y reyna el oro.  
 ¡ O tú , quien fuiste el inventor primero  
 de vender el amor ! maldita sea  
 tu enterrada ceniza , y huesos frios,  
 y no alcancen jamás Pastor o Ninfa,  
 que pasando les diga : hayais descanso:  
 mas los bañe la pluvia , y mueva el viento,  
 y con inmundo pic todo ganado  
 los huelle : tú primero envileciste  
 la nobleza de Amor , y su dulzura  
 alegre convertiste en amargura.  
 Amor vendible , Amor siervo del oro,  
 es el monstruo mas vil y abominable  
 que el mar y tierra engendran y producen.  
 ¿ Mas para qué me quejo al ayre en vano ?  
 usa las armas cada qual , que expuestas  
 le dió naturaleza a su defensa:  
 usa los pies el ciervo , el leon las garras,  
 el jabalí el colmillo ; así son armas  
 de la muger beldad y gentileza:  
 ¿ pues cómo vo al presente no me valgo  
 de mi ferocidad para defenſa

de

de mi salud , pues la naturaleza  
 apto me hizo a la violencia y robo ?  
 yo me quiero robar lo que me niega  
 esta enemiga , y al Amor ingrata;  
 pues como agora me contó un Cabrero,  
 que sabe sus costumbres , ella suele  
 refrescarse amenudo en una fuente,  
 y me enseñó el lugar : pienso esconderme  
 en él , entre los cespedes y ramas,  
 aguardando a que venga ; y como véa  
 buena ocasion , me arrojaré trás ella.  
 ¿ Qué puede contrastar una mozucla  
 con la debil carrera , o con los brazos  
 contra mí , tan ligero y poderoso ?  
 lllore , suspire , o ponga toda fuerza  
 de piedad o hermosura : que si puedo  
 revolver esta mano a su cabello,  
 de allí no irá , sin que primero tiña  
 por venganza mis armas de su sangre.



## SCENA II.

DAFNE. TIRSI.

*Dafne.*

Como te dije , Tirsi , ya yo via  
 que Aminta amaba a Silvia , y sabe el cielo  
 como le he hecho siempre buen oficio,

S 3

y

(268)

y agora con mas gusto he de hacerle,  
porque los ruegos tuyos intervienen;  
mas antes me atreviera ( te prometo)  
a domar un novillo , un tigre , un oso,  
que una rapaza de estas , simple , y boba,  
tan boba como bella , que no advierta  
quán ardientes y agudas son las armas  
de su belleza , y con el llanto y risa  
a muchas mate , y del herir no entienda.

*Tirsi.*

¿ Qué muger hay tan simple , que en saliendo  
de las mantillas , ya no aprenda el arte  
de contentar , y parecer hermosa,  
de matar agradando , y saber quáles  
armas pueden herir , y quáles matan,  
y quáles dán salud , y resucitan ?

*Dafne.*

¿ Quién es maestro de tan grandes artes ?

*Tirsi.*

Tú finges y me tientas : el que enseña  
el canto y vuelo a las ligeras aves,  
el nadar a los peces , el encuentro  
a los carneros , a los bravos toros  
usar del cuerno , y al pabon soberbio  
tender la pompa de bizarras plumas.

*Dafne.*

¿ Qual es el nombre suyo ?

*Tirsi.*

El nombre es Dafne.

*Daf-*

(269)

*Dafne.*

¡ O falsa lengua !

*Tirsi.*

¿ Luego tú no bastas  
a dár a mil discipulas escuela ?  
aunque a decir verdad , bien poca falta  
les hace otro maestro : su maestra  
es la naturaleza , y a las veces  
tambien la madre y ama alcanzan parte.

*Dafne.*

Tú eres , en suma , malicioso , Tirsi:  
pues yo te sé decir , que no resuelvo  
si es ya tan boba Silvia y tan sencilla,  
como en sus hechos y palabras muestra:  
ví ayer cierta señal , y esta me puso  
en mucha duda : yo la hallé cercana  
a la Ciudad , donde sus anchos prados  
tienen entre lagunas una isleta  
con un estanque trasparente y limpio:  
alli la ví , toda pendiente el cuerpo,  
de suerte que mostraba deleitarse  
de mirar a sí misma , y le pedia  
consejo al agua , cómo dispondria  
por cima de la frente su cabello;  
sobre el cabello el velo , y sobre el velo  
diversas flores que tenia en la falda:  
de alli sacaba la azucena y rosa,  
y la llegaba a su purpúreo rostro,  
y a su cándido cuello, cotejando

S 4

los

los colores , y luego muy ufana  
de la vitoria , un tanto se reía,  
como diciendo : yo en efeto os venzo:  
no os traygo aquí por ornamento mio;  
mas solo os traygo por vergüenza vuestra,  
y por mostrar que os llevo gran ventaja.  
Mas mientras se adornaba y componia,  
volvió los ojos bien acaso , y viendo  
como yo la miraba, de vergüenza  
se alzó del suelo , y derramó las flores:  
quanto mas yo de vérla me reía,  
mas ella de mi risa se encendia;  
y porque estaba descompuesto en parte  
su cabello , y en parte recogido;  
dos o tres veces revolvió los ojos  
ácia la fuente consejera , a hurto,  
como remiendo ser de mí entendida:  
miróse descompuesta , mas con todo  
se satisfizo; que se vió muy bella,  
si descompuesta : yo entendilo todo,  
pero callé.

*Tirsi.*

Tú me refieres , Dafne,  
lo que he pensado siempre : ¿ no lo dije ?

*Dafne.*

Bien lo dixiste ; mas a todos oygo,  
que no fueron las Ninfas y Pastoras  
tan entendidas antes , ni yo tuve  
tal juventud : el mundo se envegece,

y

y en la vegez se aumenta su malicia

*Tirsi.*

Quizá entónces no usaban tantas veces  
los Ciudadanos vér el campo y selvas,  
ni tantas veces nuestras Zagalejas  
entrar en la Ciudad : ya están mezclados  
linages , y costumbres. Mas dejando  
ahora estos discursos , ¿ no harias  
por conformar a Silvia en que le hablase  
Aminta solo , o tú delante , un dia ?

*Dafne.*

No sé : Silvia es esquivo por extremo.

*Tirsi.*

Y Aminta por extremo comedido.

*Dafne.*

Pues no hará nada comedido amante:  
tú le aconseja , que a otra cosa atienda,  
si es de ese humor. El que saber quisiere  
de amar , deje respetos , ose , y pida,  
solicite , importune ; y si no basta,  
tome lo que pudiere : ¿ tú no sabes  
de la muger la condicion precisa ?  
huye , y huyendo quiere que la alcancen;  
niega , y negando quiere que la apremien;  
lucha , y luchando quiere que la venzan.  
Ya sabes , Tirsi , que de tí me fio,  
Porque en silencio guardes lo que digo.

*Tirsi.*

No hay ocasion por qué de mí sospeches

que

( 272 )

que jamás diga cosa , que te ofenda:  
mas ruegote , mi Dafne , por la dulce  
memoria de tus años juveniles,  
me favorezcas , ayudando a Aminta  
miserico , que perece.

*Dafne.*

¡ Qué conjuro  
tan gentil ha buscado este inocente !  
la juventud me trae a la memoria:  
el bien pasado es el presente enojo:  
¿ pues qué dices que haga ?

*Tirsi.*

No te falta  
ingenio , ni consejo , basta solo  
que a querer te dispongas.

*Dafne.*

Ora sabe,  
que vamos Silvia y yo dentro de un rato  
a la fuente , que llaman de Diana,  
allá donde aquel Plátano dá sombra  
al agua dulce , y al lugar convida  
las Ninfas cazadoras ; en aqueste  
es cierto ha de lavar sus miembros bellos.

*Tirsi.*

¿ Pues bien ?

*Dafne.*

¿ Como , pues , bien ? Qué mal entiendes:  
si en tí cabe discurso eso te basta.

*Tir-*

( 273 )

*Tirsi.*

Ya entiendo ; mas no sé si ha de atreverse  
a tanto.

*Dafne.*

Pues si él no ha de atreverse,  
estése así , y aguarde a que lo busquen.

*Tirsi.*

Eles por cierto , tal que lo merece.

*Dafne.*

¿ Pero nosotros no hablaremos algo  
de tí mismo ? dí , Tirsi , ¿ tú no quieres  
enamorarte ? pues aun eres mozo,  
que no serán tus años veintinueve,  
y ayer te conocimos bien criatura:  
has de vivir ocioso , y sin contento,  
que solo sabe de placer el que ama.

*Tirsi.*

No desecha de Venus los placeres  
quien se retira del Amor ; mas goza  
el dulce del Amor , sin el amargo.

*Dafne.*

Es desabrido dulce el que le falta  
mezcla de algun amargo , y luego cansa.

*Tirsi.*

Mas vale , pues , hartarse,  
que estar siempre hambriento.

*Dafne.*

No ya con el manjar , que se posee,  
y quanto mas se gusta , mas agrada.

*Tir-*

( 274 )

*Tirsi.*

¿ Quién es tan poseedor de lo que gusta,  
que a todas horas pueda  
hallarlo expuesto a su apetito y hambre ?

*Dafne.*

¿ Mas quién halló jamás lo que no busca ?

*Tirsi.*

Es peligro buscar lo que adquirido  
causa breve contento,  
y no adquirido mucho mas tormento;  
hasta que llantos y suspiros faltan  
en el Amor , y en su tirano reyno,  
Tirsi no ha de volver a ser amante:  
ya basta lo que tengo padecido,  
otro fiel amador hará su parte.

*Dafne.*

Mas no tienes gozado lo que basta.

*Tirsi.*

Ni gozarlo desco,  
si tan caro se compra.

*Dafne.*

Amar te será fuerza , si no gusto,

*Tirsi.*

No me pueden forzar estando lejos.

*Dafne.*

¿ Quién está lejos del Amor ?

*Tirsi.*

Quien huye.

*Daf-*

( 275 )

*Dafne.*

¿ Y qué importa que huyas de sus alas ?

*Tirsi.*

Tiene al nacer Amor las alas cortas,  
que apenas le sustentan,  
y así no las estiende a todo vuelo.

*Dafne.*

Pues no conoce el hombre quando nace,  
y quando lo conoce , es grande y vuela.

*Tirsi.*

No , si otra vez no ha visto cómo nace.

*Dafne.*

Ora verémos si tus ojos huyen,  
como dices ; y luego te protesto,  
( ya que presumes tanto de ligero )  
que quando te veré pedirme ayuda,  
no moveré por ayudarte un paso,  
un solo dedo, una pestaña sola.

*Tirsi.*

¡ Bravo rigor ! ¿ qué me podrás vér muerto ?  
pues , Dafne amiga , si pretendes que ame,  
quiereme tú , y estamos concertados.

*Dafne.*

Tú me burlas , en fin , y por ventura  
no me mereces por amante : ¡ ay cuántos  
engaña un rostro colorado y liso !

*Tirsi.*

No burlo a fé ; mas antes me parece,  
que con esa protesta me desechas,

qual

qual hacen todas : ¿ pero qué remedio ?  
viviré sin amor, si no me quieres.

*Dafne.*

Vive, Tirsi, contento, ocioso vive,  
que en ocio tal siempre el amor se engendra.

*Tirsi.*

¡ O Dafne ! en esta ociosidad me ha puesto  
el que en las selvas como a dios honramos,  
para quien los ganados grandes pacen  
de el uno al otro mar, por las campañas  
estendidas, alegres, y fecundas,  
y las alpestres cumbres de Apenino:  
él dijo así, quando me hizo suyo:  
Tirsi, ahuyenten otros los ladrones,  
y los lobos, guardando mis rebaños:  
reparta otro los premios, y las penas  
a mis ministros : otros apacienten  
mis ganados ; en fin, otro conserve  
la lana y leche ; y otro la despenda:  
ahora canta tú, que estás ocioso.  
Así será razón, que no le burle  
con mundanos amores, sinó cante  
los abuelos de aqueste verdadero,  
( no sé si Apolo o Jupiter lo llame,  
que a ambos parece en el aspecto y obras )  
abuelos de mayor merecimiento,  
que el gran Saturno y Celo. Agreste Musa  
a mérito real, mas no por eso  
( que suene clara o ronca ) la desprecia:

de

de su mismo sugeto nada canto,  
porque no puedo dignamente honrarlo,  
sino con el silencio y reverencia;  
mas no faltan jamás en sus altares  
las flores de mi mano, ni los fuegos  
de inciensos olorosos y suaves;  
ni faltará en mi pecho esta devota  
y pura religion, hasta que véa  
paccer el ayre ; por el ayre el ciervo,  
y que mudado el curso de los rios,  
beba la Sona el Persa, el Franco el Tigris.

*Dafne.*

Tú vés muy alto : ora descende un poco  
al propósito nuestro.

*Tirsi.*

El punto es este:  
que en estando en la fuente tú con Silvia,  
procures ablandarla, y yo entretanto  
procuraré que Aminta vaya : y pienso,  
que no es menos difícil que la tuya  
mi diligencia : vé en buen hora.

*Dafne.*

Voyme ;

pero nuestro propósito no era ese.

*Tirsi.*

Si bien diviso desde aqui su rostro,  
alli parece Aminta : él es sin duda.

SCE-

(278)

SCENA III.

AMINTA. TIRSI.

*Aminta.*

**V**eré si ha hecho Tirsi alguna cosa;  
porque si nada ha hecho,  
antes de consumirme he de matarme  
ante los ojos mismos de la ingrata:  
que pues le agrada tanto  
de este mi corazon la viva llaga,  
agudo golpe de sus ojos bellos:  
tambien debe agradarle  
la llaga de mi pecho,  
golpe furioso de mis propias manos.

*Tirsi.*

Nuevas te traygo , Aminta , de consuelo:  
bien puedes ya dejar tanto lamento.

*Aminta.*

¡ Ay , Tirsi ! ¿ qué me dices ?  
¿ traes la vida , o la muerte ?

*Tirsi.*

Traygo salud y vida , si te atreves  
a acometerlas ; pero vé dispuesto  
a ser un hombre , Aminta,  
a ser un hombre de animo resuelto.

*Aminta.*

¿ Cómo , y con quién el animo me importa ?

*Tir-*

(279)

*Tirsi.*

Si estubiese tu Ninfa en una selva,  
que cercada de altísimos peñascos,  
diese alvergue a los tigres y leones,  
¿ fueras allá ?

*Aminta.*

Fuera seguro y pronto,  
mas que en la fiesta zagaleja al bayle.

*Tirsi.*

¿ Y si estubiese entre ladrones y armas,  
fueras allá ?

*Aminta.*

Fuera resuelto y presto,  
mas que a la fuente el ciervo caluroso.

*Tirsi.*

Mayor empresa importa que acometas.

*Aminta.*

Iré por medio el rapido torrente,  
quando la nieve , desatada en agua,  
al mar se precipita : iré por medio  
del vivo fuego , y al infierno mismo,  
quando en él estubiese , si ser puede  
infierno donde está cosa tan bella.  
Descubre , acaba , lo que pasa.

*Tirsi.*

Escucha:

Silvia te espera agora en una fuente,  
desnuda y sola : ¿ irás allá ?

*T*

*Amin-*

( 280 )

*Aminta.*

¿ Qué dices?  
¿ Silvia me espera a mí , desnuda y sola ?

*Tirsi.*

Sola con Dafne , que es de nuestra parte.

*Aminta.*

¿ Y desnuda me espera ?

*Tirsi.*

Desnuda digo ; mas :::

*Aminta.*

¡ Ay triste ! acaba:  
¿ qué mas , Tirsi ? tú callas , tú me matas.

*Tirsi.*

Mas no sabe que has de ir allá.

*Aminta.*

Terrible

y fiera conclusion , que ya en veneno  
la dulzura pasada me convierte.  
Cruél , ¿ con cuál estudio me atormentas ?  
¿ tan poco desdichado te parezco,  
que aumentar quieres la miseria mía ?

*Tirsi.*

Ház tú mi parecer , serás dichoso.

*Aminta.*

¿ Qué me aconsejas ?

*Tirsi.*

Que pasar no dejes  
la dicha que te ofrece la fortuna.

*Amin-*

( 281 )

*Aminta.*

Dios no permita , que jamás yo intente  
cosa que la disguste : ni yo supe  
hacer cosa jamás contra su gusto,  
sino es amarla ; y el amarla es fuerza,  
fuerza de su hermosura , y no mi culpa.  
Asi no se verá , que en quanto pueda  
no procure agradarla.

*Tirsi.*

Ora responde:

si potestad tubieras  
para dejar de amarla,  
¿ dejárasla de amar por agradarla ?

*Aminta.*

Ni tal cosa que consiente Amor que diga,  
ni que imagine ver en tiempo alguno,  
el dejarla de amar , aunque pudiese.

*Tirsi.*

De esa manera , a su pesar la amáras,  
pudiendo no quererla.

*Aminta.*

No fuera a su pesar ; mas la amaría.

*Tirsi.*

Sin su gusto en efeto.

*Aminta.*

Si por cierto.

*Tirsi.*

¿ Pues cómo sin su gusto nõ te atreves  
a aprovecharte de tu bien presente ?

T 2

que

( 282 )

que si al principio le ha de dár disgusto,  
es cierto al fin que le será agradable.

*Aminta.*

¡ Ay, Tirsi amigo ! Amor por mí responde,  
que a referir no acierto  
lo que me dice el corazon : tú agora  
estás muy diestro , por el uso grande,  
en razonar de Amor : a mí me liga  
la lengua aquello mismo,  
que el corazon me liga.

*Tirsi.*

¿ No irémos en efeto ?

*Aminta.*

Iré sin dudas;  
mas no donde tú piensas.

*Tirsi.*

¿ Pues adónde ?

*Aminta.*

Iré a morir , si en mi favor no has hecho  
mas de lo que me dices.

*Tirsi.*

Y esto es poco ?

¿ Crees tú , que Dafne nos aconsejára  
ir a la fuente , quando no entendiera  
de Silvia el pecho ? por ventura Silvia  
sabe el concierto , y no querrá se entienda,  
que sabiendolo , calla : si tú buscas  
hasta el consentimiento suyo expreso,  
buscas derechamente disgustarla;

y

( 283 )

y siendo asi , ¿ qué es de este tu deseo  
que tienes de servirla y complacerla ?  
¿ si ella aguarda que tu dicha alegre  
se adquiera solo por tu industria , a hurto,  
sin que ella de su mano te la ofrezca;  
por tu vida me dí , ¿ qué mas te importa  
este modo que aquel ?

*Aminta.*

¿ Quién me asegura  
ser esa su intencion y su desco ?

*Tirsi.*

¡ O simple ! véas aqui que al fin procuras  
la certeza que a Silvia le desplace,  
y desplacerle justamente debe,  
qual tú debieras no buscarla ; ¿ y dónde  
tienes quien te asegure lo contrario ?  
si ella asi lo pensase , y tú no fueses,  
( pues que la duda y riesgo son iguales )  
¿ será mejor morir como animoso,  
que como vil ? tú callas , tú conoces,  
que estás vencido : agora me concede  
esta pérdida tuya , que yo pienso  
ha de ser causa de mayor vitoria:  
Vámos , Aminta , vámonos.

*Aminta.*

Espera.

*Tirsi.*

¿ Cómo espera ? no véas que el tiempo huye ?

T;

*Amin-*

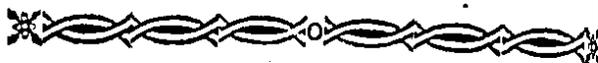
(284)

*Aminta.*

Mirémos antes si esto debe hacerse,  
y en qué manera.

*Tirsi.*

Todo lo que falta  
podemos vér por el camino mesmo;  
mas nada hará quien muchas cosas mira.



C O R O.

**A** Mor, ¿de qué maestro,  
en cuál oculta escuela,  
se aprende esa tu larga  
arte de amar incierta?  
¿Quién del entendimiento  
declara las idéas,  
quando con alas tuyas  
al mismo cielo vuela?  
No lo explicó el Licéo,  
no la famosa Atenas,  
y en Elicona docta,  
ni Febo lo demuestra:  
Que si de amor discurre,  
parece que le enseñan:  
corto razona y frio  
con perezosa lengua.  
No tiene voz de fuego,

que

(285)

que a tu primor competas;  
ni a tus misterios altos  
sus pensamientos llegan.  
Tú, Amor, eres el digno  
maestro de tu ciencia;  
y tú solo a tí mismo  
te explicas e interpretas.  
Tú enseñas al mas rudo,  
que en unos ojos lea  
lo que tu mano escribe  
con amorosas letras.  
A los amantes fieles  
desatas tú la lengua  
en delicado estilo,  
con elegancia extrema.  
Y a mucho mas se estiende,  
Amor, tu sutileza:  
(¡ raro saber, y estraña  
manera de eloqüencia! )  
Que a veces con palabras  
confusas e imperfetas,  
un cerazon amante  
sus sentimientos muestra,  
Mejor que con razones  
lustrosas y compuestas;  
y aun el silencio mismo  
a veces habla y ruega.  
Amor, lea quien quisiere  
Socráticas sententencias,

T4

que

(286)

que yo en dos bellos ojos  
aprenderé tu ciencia.  
Y humillará sus versos  
el mas alto Poeta,  
con pluma sábia escritos  
en doctas Academias,  
Junto a los que imprimiere  
mi pastoril rudeza  
con la grosera mano  
en ásperas cortezas.

ACTO TERCERO.

SCENA I.

TIRSI. CORO.

*Tirsi.*

**O** Estremo de crueldad ! ¡ o ingrato pecho !  
¡ o ingrata Ninfa ! ¡ o tres y quatro veces  
muger ingrata ! y tú , Naturaleza,  
négligente maestra , ¿ por qué solo  
en el rostro pusiste a las mugeres,  
y en lo aparente , quanto tienen bueno  
de agrado , de piedad y cortesía,  
y te olvidaste de las otras partes ?  
¡ Ay joven triste y mísero ! sin duda

se

(287.)

se habrá dado la muerte : él no parece:  
bien há tres horas que le busco , y busco  
en donde le dejé , y en los contornos,  
sin hallarle ni rastro de sus pasos:  
¡ ay , que se ha dado muerte el miserable !  
allí delante están unos Pastores,  
ir quiero a vér si sabe dél alguno.  
Decid , amigos , ¿ quién ha visto a Aminta  
acaso , o sabe dél alguna nueva ?

*Coro.*

Tirsi , pareceme que estás turbado:  
¿ qué causa te molesta y te fatiga ?  
¿ de qué son estas ansias y sudores ?  
¿ hay algun mal ? por dios que lo sepamos.

*Tirsi.*

Temo del mal de Aminta : ¿ habéisle visto ?

*Coro.*

No le hemos visto desde que contigo  
há buen rato partió ; ¿ pero qué temes ?

*Tirsi.*

No se haya muerto él mismo de su mano.

*Coro.*

¿ El muerto de su mano ? ¿ por qué causa ?  
¿ qué ocasion hallas ?

*Tirsi.*

El Amor y el Odio.

*Coro.*

Dos poderosos enemigos juntos,  
¿ qué no pueden hacer ? habla mas claro.

*Tir.*

( 288 )

*Tirsi.*

El amar una Ninfa por extremo,  
y el ser della en extremo aborrecido.

*Coro,*

Cuenta el caso te ruego, y entretanto,  
( este lugar de paso ) por ventura  
vendrá alguno que de él nos dé noticia,  
y aun puede ser tambien que él mismo llegue.

*Tirsi.*

Pláceme de decirlo , que no es justo,  
que ingratitud tan grande , y tan estraña  
se quede sin la infamia que merece.  
Tubo noticia Aminta ( y yo fui , triste,  
quien noticia le dí : ya me arrepiento )  
que Silvia y Dafne en una fuente habian  
de ir a bañarse ; y ácia allá en efeto  
se encaminó , movido solamente,  
no de su voluntad , mas de mi pura  
persuasion importuna ; pues mil veces  
quiso volverse atrás , y a pura fuerza  
yolo detube , y lo llevé adelante.  
Llegábamos ya cerca de la fuente:  
hé aqui quando sentimos de improviso  
un femenil lamento , y juntamente  
vimos a Dafne que batia las palmas ;  
la qual ( como nos viesse ) alzando el grito,  
¡ ay ! ( dijo ) socorred , que a Silvia ultrajan.  
Luego que oyó su enamorado Aminta  
estas palabras , aventóse al campo,

fu-

( 289 )

furioso como un pardo , y yo seguilo ;  
quando vémos ligada con un arbol  
la bella Ninfa , qual nació , desnuda,  
y su cabello , su cabello mismo  
servia de cuerda , y a la planta envuelto  
estaba con mil nudos ; y su cinto,  
que fue del seno virginal custodia,  
de aquella ofensa era ministro , y ambas  
las manos le apretaba al duro tronco ;  
hasta la misma planta , ligaduras  
contra ella daba ; y de un vencido ramo  
dos tiernas varas duramente ataban  
sus delicadas piernas. Allí vimos  
en su presencia un Satiro villano,  
que entónces acababa de ligarla:  
fuese trás él Aminta con un dardo,  
( que tubo acaso en la derecha mano )  
qual un fiero leon ; y yo entretanto  
estaba ya de piedras prevenido,  
con que el Satiro vil huyó en efeto:  
pues como diese espacio su huida  
a que Aminta mirase , él codicioso  
volvió sus ojos a los miembros bellos,  
que qual tremola entre los juncos leche,  
delicados y blancos parecian,  
y todo ví se demudó en el rostro:  
despues llegóse blandamente a ella,  
y con modestia dijo : ¡ o bella Silvia !  
perdona a aquestas manos , si llegarse

a

a tus miembros es mucho atrevimientos;  
pues las obliga necesaria y pura  
fuerza de desatar aquestos nudos:  
no (ya que les concede la fortuna  
esto felicidad) te pese de ella.

*Coro.*

Palabras de ablandar los pedernales:  
¿y que le respondió?

*Tirsi.*

Ninguna cosa;  
mas con vergüenza y con desdén, al suelo  
bajando el rostro, el delicado seno,  
quanto podia, torciéndose cubria:  
él, echando delante su cabello  
rubio, se puso a desatar, y en tanto  
hablaba así: ¿Quándo tan bellos nudos  
un tan grosero tronco ha merecido?  
¿pues qué ventaja llevan los amantes,  
que sirven al Amor, si ya comunes  
son con las plantas sus preciosos lazos?  
planta cruel, ¿pudiste unos cabellos  
de oro ofender, que tal honor te hacian  
esto le dijo, al desatar sus manos,  
en tal modo, que junto parecia  
que temiese tocarla, y descase:  
bajó luego a los pies por desasirlos;  
mas como Silvia ya se viese libres  
las manos, dijo esquiva y desdeñosa:  
no me toques, Pastor: soy de Dianas;

yo

yo me desataré los pies, aparta.

*Coro.*

¿Qué tal orgullo en una Ninfa alvergue?  
por cierto ingrata paga de tal obra.

*Tirsi.*

El apartóse con respeto a un lado,  
aun sin alzar los ojos a mirarla,  
aquel placer negándose a sí mismo,  
por no dárle cuidado de negarlo.  
Yo, que escondido lo miraba todo  
y lo escuchaba, quando ví tal cosa,  
mil voces quise dár, al fin me abstube;  
mas oye qué estrañeza: ella en efeto  
despues de gran fatiga, desátose,  
y sin decir: a dios, apenas libre,  
partió de allí como una cierva huyendo;  
y no habia causa de temer ninguna,  
que ya de Aminta conocia el respeto.

*Coro.*

¿Pues cómo así huyó?

*Tirsi.*

Porque no quiso  
tener obligacion a la modestia,  
y amor del joven, sinó a su carrera.

*Coro.*

¿Qué es hasta en eso ingrata? ¿y el cuitado  
qué hizo entónces, dinos, o qué dijo?

*Tirsi.*

Eso no sé, porque de furia ardiendo,

cor-

corrí por alcanzarla , y detenerla:  
al fin perdila , y fué el trabajo vano:  
despues volví a la fuente donde habia  
quedado Aminta , y no le ví ; mas siento  
el corazon presagio de algun daño:  
sé que estaba dispuesto de matarse  
aun antes que esto sucediese.

*Coro.*

Es uso  
y arte del que ama , amenazarse a muerte;  
mas raras veces ha llegado a efeto.

*Tirsi.*

Quieran los altos dioses que no sea  
Aminta alguno de los raros.

*Coro.*

Calla,  
que no será.

*Tirsi.*

Yo quiero irme a la cueva  
del sabio Elpino , donde si él es vivo  
por dicha le hallaré ; porque allí suele  
alentar sus tristezas y tormentos  
al dulce són de la zampona clara,  
que trae las piedras a escuchar del monte,  
hace correr de pura leche el rio,  
y miel brotar de las cortezas duras,

SCE-

SCENA II.

AMINTA. DAFNE. NERINA.

*Aminta.*

Rigurosa piedad por cierto usaste  
conmigo , Dafne , al detener el dardo,  
porque será mi muerte,  
quanto mas dilatada , mas amarga;  
y dime agora ¿ para qué me engañas  
por diversos caminos , y entretienes  
con tus varias razones tan en vano ?  
si temes que me mate , mi bien temes.

*Dafne.*

¿ Por qué te desesperas,  
Aminta ? que si yo bien la conozco,  
no fue crueldad , sino vergüenza sola,  
la que movió a tu Silvia que huyese.

*Aminta.*

¡ Ay triste yo ! que mi salud sería  
desesperar , despues que la esperanza  
mi destruicion ha sido ; y todavia  
tienta reverdecer dentro del pecho,  
solo parà que viva;  
y al que es tan desdichado,  
¿ qué mas fiero tormento que la vida ?

*Dafne.*

Vive , mezquino , miserable , vive,  
solo para que goces

de

( 294 )

de la felicidad , quando viniere:  
sea premio a tu esperanza  
( si en vivir esperando te mantienes )  
lo que miraste en la desnuda bella.

*Aminta.*

No pareció al Amor , y a mi fortuna,  
que era yo enteramente desdichado,  
si no me descubrian  
enteramente aquello que me niegan.

*Nerina.*

¿ Qué he de ser yo en efeto la siniestra  
corneja de una nueva tan amarga ?  
¡ o para siempre misero Montano !  
¿ qué sentirá tu pecho , quando entiendas  
el duro caso de tu Silvia cara ?  
¡ o viejo padre y ciego !  
¡ padre infelíz ! mas ya no serás padre.

*Dafne.*

Oigo una triste voz.

*Aminta.*

Yo siento el nombre  
de Silvia que me hiere los oidos,  
y el corazon ; ¿ mas quién la nombra ? escucha.

*Dafne.*

Esta es Nerina , Ninfa , a Cintia cara,  
de bellos ojos , y de lindas manos,  
talle gentil , y movimiento ayroso.

*Nerina.*

Quiero con todo , que lo sepa , y trate

de

( 295 )

de buscar las reliquias miserables,  
si algunas han quedado. ¡ Ay , Silvia , Silvia !  
¡ ay cómo fue tu suerte desdichada !

*Aminta.*

¡ Ay de mí ! ¿ qué será lo que esta dice ?

*Nerina.*

Dafne.

*Dafne.*

¿ Qué estás hablando entre tí mesma ?  
¿ y cómo a Silvia nombras , y suspiras ?

*Nerina.*

Con ocasion bastante  
suspiro el triste caso.

*Aminta.*

¡ Ay de qué caso  
podrá decir aquesta ! que yo siento,  
yo siento el corazon que se me hiela,  
y enflaquece el espiritu : ¿ está viva ?

*Dafne.*

Cuenta qué triste caso es el que dices.

*Nerina.*

¡ O cielos , yo he de ser la mensagera,  
y me obligan tambien a que lo cuente !  
Vino desnuda Silvia a mi morada:  
( y la causa ya debes de saberla )  
despues vestida , me rogó que fuese  
con ella a cierta caza , que ordenada  
estaba al bosque dicho de la encina:  
fuimos , hallamos muchas Ninfas juntas,

V

y

( 296 )

y luego a breve rato desemboca  
( no se de donde ) un carnicero lobo  
de terrible grandeza , cuyo labio  
manchaba el suelo de sangrienta espuma:  
Silvia al momento acomodó una flecha  
a un arco que le dí : dispara , y dale  
en la cabeza : él emboscóse , y ella  
al bosque le siguió , vibrando un dardo.

*Aminta.*

¡ O qué principios de dolor ! ; ay triste ,  
qué fin me anuncian !

*Nerina.*

Yo con otro dardo  
seguí su rastro ; pero lejos mucho,  
porque partí mas tarde : ya que estaban  
dentro del bosque , allí no pude verla:  
mas tanto fui siguiendo sus pisadas,  
que en lo mas solo me hallé , y espeso:  
en esto ví de Silvia el dardo en tierra,  
y poco mas abajo un blanco velo,  
que yo misma primero a su cabeza  
le resolví. Hé aquí quando miraba  
a todas partes , siete lobos veo  
lamiendo de la tierra alguna sangre  
vertida en cerco de unos huesos mondos,  
y fue mi suerte que ellos no me vieron,  
( tan atentos etsaban a su pasto )  
asi que de piedad y temor llena  
volvime atras. Aquesto es quanto puedo

de-

( 297 )

decir de Silvia , y véis aqui su velo.

*Aminta.*

Has dicho poco , Ninfa ? ¡ o velo ! ; o sangre !  
o Silvia ! tú eres muerta.

*Dafne.*

¡ Ay desdichado !

amortecido está de pena , o muerto.

*Nerina.*

Aun todavia respira : esto habrá sido  
algun breve desmayo : ya revive.

*Aminta.*

¡ Por qué asi me atormentas,  
dolor , que ya no acabas de matarme ?

¿ quizá a mis manos el oficio dejas :

yo soy , yo soy contento ,

que ellas tomen el cargo ,

ya que tú lo reusas , o no puedes.

¡ Ay triste ! si no falta

a la certeza ya ninguna cosa ,

y nada falta al colmo

de la miseria mia ,

¿ qué espero mas ? ¿ qué busco ? ¡ Há , Dafne , Daf-  
para este amargo fin me reservaste ! ( ne,

¡ para este fin amargo !

Dulce morir era por cierto el mio ,

quando matarme quise :

tú lo estorvaste , y estorvólo el cielo ,

al qual le parecia ,

que con mi muerte se evitaba el daño ,

V2

que

( 298 )

que ordenado me estaba; mas agora  
que ha egecutado su crueldad extrema,  
bien sufrirá que muera,  
y tú sufrirlo debes.

*Dafne.*

Suspende , pues , tu muerte,  
hasta que la verdad mejor entiendas.

*Aminta.*

¿ Qué mas quieres que espere ?  
ya sobra lo esperado , y lo entendido.

*Nerina.*

¡ O quién antes hubiera sido muda !

*Aminta.*

Ninfa , dáme , te ruego,  
ese su velo , esa funesta y sola  
reliquia suya , porque me acompañe  
en este breve espacio  
que me queda de tiempo , y de la vida.

*Nerina.*

¿ Debo dáirlo o negarlo ?  
pero negarlo debo ,  
sabida la ocasion por que le pide.

*Aminta.*

Cruél , ¿ asi me niegas  
un tan pequeño dón al punto extremo ?  
hasta en esto se muestra mi enemigo  
el fiero hado : pues dejarle quiero,  
contigo quede , y aun quedaos vosotras,  
que yo me voy donde volver no espero.

*Daf-*

( 299 )

*Dafne.*

Aminta , aguarda , escucha:  
¡ ay de mí con la furia que se parte !

*Nerina.*

El camina de suerte,  
que es por de mas seguirlo ; asi yo quiero  
proseguir mi viage , y por ventura  
será mejor que calle,  
y nada cuente al mísero Montano.



C O R O .

**N**O es menester la muerte:  
que si es para obligar un pecho noble,  
basta la fé con un amor conforme;  
ni la que se pretende  
es tan difícil fama,  
si persevera firme el que bien ama:  
que es premio amor , que con amar se alcanza;  
y muchas veces , si al amor inquiere,  
gloria immortal el amador adquiere.

V3

AC

ACTO CUARTO.

S C E N A I.

DAFNE. SILVIA. CORO.

*Dafne.*

**E**L viento lleve con la mala nueva,  
que se esparció de tí , tus males todos,  
los por venir , ¡ o Silvia ! y los presentes,  
pues te juzgué ya muerta , y gloria al cielo  
viva y sana te miro : de tal suerte  
ha contado Nerina tu suceso,  
que ojalá fuera muda , y otro sordo.

*Silvia.*

Cierto fue grande el riesgo , y ella tubo  
causa bastante de juzgarme muerta.

*Dafne.*

Mas no bastante causa de decirlo.  
Ora cuentame el riesgo , y de qué modo  
tú lo escusaste.

*Silvia.*

Yo , siguiendo un lobo,  
me embosqué en lo profundo de la selva,  
tanto , que lo perdí de rastro ; y miéntras  
volverme procuraba al mismo puesto  
donde partí primero , el lobo miro,

al

al qual reconocí por una flecha;  
que yo le habia clavado de mi mano  
junto a la oreja : vílo entre otros muchos  
al rededor de un animal , que habian  
de fresco muerto ( cuya forma entonces  
no supe distinguir ) : el lobo herido  
pienso me conoció , porque se vino  
contra mí con la boca ensangrentada:  
yo lo esperaba audáz , y con la diestra  
vibraba un dardo : ya tú sabes , Dafne,  
si con destreza sé tirarle , y sabes  
si jamás yerra de mi mano el golpe.  
Ya que lo ví tan cerca de mi puesto,  
quanto me pareció distancia justa  
para la herida , le arrojé mi dardo  
en vano ; porque ( o fue de la fortuna  
la culpa , o mia ) por herir al lobo,  
clavé una planta : entonces se venia  
con mas furioso encuentro a acometerme:  
yo , viéndole tan cerca que del arco  
era imposible entonces ya valerme,  
y no siendo señora de otras armas,  
dispúseme a huir , y mientras huyo,  
él me viene siguiendo : advierte agora:  
un velo , que rebuelto yo tenia  
a los cabellos , desplegóse en parte,  
y andaba ventilando , tal , que a un ramo  
se marañó : yo siento que me tiran  
y me detienen , sin saber quién fuese;

V4

mas

mas con el miedo de morir , redoblo  
la fuerza a la carrera , y de su parte  
el ramo no se vence , ni me deja:  
al fin , del velo me desasgo , y pierdo  
con él algunas hebras del cabello,  
y tantas alas a los pies fugaces  
me puso el gran temor , que libre y sana  
de la selva salí : despues , volviendo  
ácia mi alvergue , te encontré turbada,  
toda turbada , y me espanté de vértte,  
porque de solo vérme te espantabas.

*Dafne.*

Tú estas viva , y alguno ya no vive.

*Silvia.*

¿ Qué me dices ? ¿ te pesa por ventura  
que viva esté ? ¿ qué tanto me aborreces ?

*Dafne.*

Pláceme de tu vida ; mas me duele  
de agena muerte.

*Silvia.*

¿ De qué muerte dices ?

*Dafne.*

De la muerte de Aminta.

*Silvia.*

¡ Ay ! ¿ cómo es muerto ?

*Dafne.*

El cómo no lo sé , ni aun el efeto  
puedo afirmar ; mas téngolo por cierto.

*Sil-*

*Silvia.*

¿ Qué es lo que dices ? ¿ pues a qué atribuyes  
la causa de su muerte ? di.

*Dafne.*

A tu muerte.

*Silvia.*

Yo no te entiendo.

*Dafne.*

La terrible nueva  
de esa tu muerte , que por cierta tubo,  
le habrá dado al mezquino el hierro , o lazo,  
o alguna cosa tal , que lo haya muerto.

*Silvia.*

Será vana sospecha la que tienes,  
como la de mi muerte : que qualquiera  
salva la vida suya mientras puede.

*Dafne.*

¡ Há , Silvia ! tú no sabes , ni lo crees  
quánto el fuego de amor puede en un pecho,  
en un pecho de carne , y no de piedra,  
qual ese tuyo , que si lo creyeras,  
hubieras ya querido a quien te quiere  
mas que las mismas niñas de sus ojos,  
y el espíritu mismo de su vida ;  
lo qual sé yo , y aun helo visto : vilo  
quando huiste como tigre fiera,  
al tiempo que debieras abrazarlo:  
volver le ví contra su pecho un dardo ;  
desesperado , y a morir expuesto,

Y

(304)

y sin arrepentirse , al fiero hecho,  
pues en efeto se pasó el vestido  
hasta la piel , dejandola teñida  
de su sangre ; y pasára mas adentro  
la punta , y fuera el corazón herido,  
que tú con mas violencia ya heriste,  
si entonces yo no le detengo el brazo,  
y su furor impido : quizá aquella  
herida breve fue un ensayo solo  
de su furor , de la desesperada  
constancia suya , y le mostró la via  
al hierro audaz , para que ya supiese  
arrojarse por ella libremente.

*Silvia.*

¡ Ay ! ¿ qué me cuentas ?

*Dafne.*

Y despues lo he visto,  
quando escuchó la desdichada nueva  
de que eras muerta , del afán , y angustia  
amortecerse , y con furor extraño  
luego partir de allí para matarse;  
y desta vez se habrá de veras muerto.

*Silvia.*

¿ Qué lo tienes por cierto ?

*Dafne.*

Por sin duda.

*Silvia.*

¡ Triste de mí ! ¿ porqué no le seguiste  
para impedirlo ? vén , busquemos , vamos,  
que

(305)

que si la muerte mia  
le quitaba la vida,  
mas facilmente espero,  
que mi vida le salve de la muerte.

*Dafne.*

Ya le seguí ; mas tan velóz corria,  
que se desapareció de mí en un punto,  
y nada me valió buscar sus huellas;  
¿ mas dónde quieres ir sin rastro alguno ?

*Silvia.*

¡ Ay , Dafne ! él morirá , si no le hallamos,  
y será el homicida de sí mismo.

*Dafne.*

Cruél , ¿ sientes acaso que te usurpe  
la gloria de tal hecho ? ¿ tú en efeto  
quisieras haber sido su homicida ?  
¿ nó te parece , ingrata , que su muerte  
debe ser obra de otra que tu mano ?  
ora consuelate , que como quiera  
que el desdichado muera , tú le matas.

*Silvia.*

¡ O , Dafne ! tú me afliges;  
y el gran dolor que siento de su daño,  
se aumenta mas con la memoria acerva  
de mi rigor pasado,  
que honestidad llamaba , y fue lo cierto;  
pero fué muy severa y rigurosa:  
agora lo conozco , y me arrepiento.

*Daf-*

(306)

*Dafne.*

¿ Qué es lo que escucho ? ¿ tú piadosa , Silvia ?  
¿ tú en ese corazón sientes afecto  
alguno de piedad ? ¿ qué es lo que veo ?  
¿ tú lloras ? ¿ tú ? ; notable maravilla !  
¿ y es de amor en efecto ese tu llanto ?

*Silvia.*

No lloro yo de amor , de piedad lloro.

*Dafne.*

No importa : la piedad es mensajera  
de amor , como el relámpago del trueno.

*Coro.*

Y aun muchas veces , cuando el mismo quiere  
entrar oculto en los sinceros pechos,  
que lo excluyeron antes con severa  
honestidad , la semejanza toma  
de la piedad , que es su ministra y nuncia ;  
y con estos disfraces , engañando  
las jóvenes sencillas,  
dentro en sus corazones se aposenta.

*Dafne.*

Llanto de amor es este : mucho abunda :  
tú callas ; en fin amas , pero en vano.  
¡ O poder del Amor ! justo castigo  
sobre esta Ninfa envía.

Misero Aminta : tú ( como la abeja,  
que hiriendo muere , y en la agena llaga  
deja la propia vida ) con tu muerte  
has herido en efecto un duro pecho,

que

(307)

que aun no picaste en tanto que viviste.  
Si eres agora espíritu , desnudo  
ya de los miembros ( como yo presumo )  
aquí estarás sin duda:  
mira su llanto , y goza de tu suerte,  
en vida amante , y en la muerte amado ;  
y si era tu destino que en la muerte  
amado fueses , y esta fiera quiso  
vender su amor por tan subido precio,  
el precio mismo que pidió le diste,  
y ya su amor con tu morir compraste.

*Coro.*

Por cierto caro precio al que le ha dado,  
quanto inútil y vil a quien le admito.

*Silvia.*

¡ O si pudiera ser comprar su vida  
yo con mi amor , o con mi vida misma,  
si al fin es muerto !

*Dafne.*

¡ O tardo desengaño !  
tarda piedad sobrada,  
quando a ningún efecto es de provecho.

SCE-

ERGASTO. CORO. SILVIA. DAFNE.

*Ergasto.*

**T**Raygo tan lleno de piedad el pecho,  
y tan lleno de horror, que no oygo o veo  
cosa alguna, dó quier? que me vuelva,  
que todo no me espante y me congoje.

*Coro.*

¿ Con qué puede venir, ay Dios, agora  
este Pastor, que muestra  
tal turbacion en el semblante y lengua?

*Ergasto.*

Traygo la nueva triste  
de la muerte de Aminta.

*Silvia.*

¡ Ay, lo que dice!

*Ergasto.*

El mas noble Pastor de nuestras selvas,  
el mas gallardo, afable, y comedido,  
amado de las Ninfas y las Musas,  
murió en su juventud: ¡ ay de qué muerte!

*Coro.*

Dinos cómo, Pastor, porque contigo  
llorar podamos su desgracia, y nuestra.

*Silvia.*

¡ Ay, que no oso llegarme

adon-

donde escuche y sepa

lo que saber no escuso!

Duro corazon mio:

espero y fiero corazon, ¿ qué temes?

de qué te espantas? vete presto, acaba,

contra el cuchillo agudo de una lengua,

y aqui demuestra agora tu fiereza.

Pastor, yo vengo por la parte mia

de ese dolor, que a los demás prometes;

porque me pertenece,

quizá mas que tú piensas,

y qual debida prenda lo recibo:

asi que de dolor tan propio mio

no debes serme escaso.

*Ergasto.*

¡ Há, Ninfa yo te creo:

que mil veces al mísero sentia

llamar tu nombre al acabar su vida.

*Dafne.*

Comienza ya la dolorosa historia.

*Ergasto.*

Yo estaba en lo mas alto del collado,

donde mis redes oy tendido habia,

quando bien cerca ví pasar a Aminta,

muy trocado en el rostro y movimiento,

del que antes era, muy turbado, y triste:

trás él partí corriendo, y en efeto

lo alcancé, y lo detube; el qual me dijo:

yo quiero, Ergasto, que un placer me hagas,

y

y es, que conmigo vengas por testigo de cierta accion ; mas quiero que me obligues antes tu fé , con juramento estrecho, de estarte a un lado , y no moverte un paso a impedir el efeto de mi intento.

Yo ( ¡ quién pensára tan estraño caso, ni tan ciego furor ! ) hice qual quiso, mil conjuros horribles , convocando a Pan , a Pales , Priapo, y Pomona, y a la noturna Ecátes : luego andubo, y me llevó por lo fragoso y agro del collado , por cuevas y barrancos incultos , sin camino o senda alguna, dó pende al cabo un precipicio a un valle: aqui nos detubimos : yo mirando al fondo , estremecime de improviso, y al punto atrás me retiré ; y el mozo hizo alguna señal como de risa, y serenó su rostro , el qual afecto fue el motivo mayor de asegurarme: despues hablóme asi : mira que cuentas lo que verás a Ninfas y Pastores: Luego dijo , mirando al hondo valle: si yo a mi voluntad hallar pudiera prontos asi de los hambrientos lobos el vientre y los colmillos , como tengo este despeñadero ; bien quisiera morir la muerte que murió mi vida: quisiera que estos miembros miserables

fue-

fuesen despedazados ( ¡ ay triste ! ) como fueron aquellos de mi Silvia delicados; mas puesto que no puedo, y ya que a mi deseo el cielo niega las voraces fieras, quiero seguir camino diferente para morir : yo seguiré otra via, la qual será a lo menos la mas breve , si no la que debia: ca , Silvia , yo te sigo, yo voy a acompañarte, si tú no me desdeñas, y muriera contento si entendiera al menos con certeza que seguirte no fuese disgustarte , y que tus iras se hubiesen acabado con la vida: ca , Silvia , ya te sigo. Esto dicho , de encima del barranco precipitóse , vuelta la cabeza ácia lo hondo , y yo quedéme helado.

*Silvia.*

¡ Ay desdichada !

*Dafne.*

¡ Miserable Aminta !

*Coro.*

¿ Por qué no lo impediste ?

¿ hizote acaso estorvo

a detenerlo , el juramento hecho ?

X

Er-

(312)

*Ergasto.*

No , no , que despreciando el juramento,  
( vano quizá en tal caso )  
quando advertí su temeraria y loca  
resolucion , corrí con ambas manos,  
y , como quiso su enemiga suerte,  
lo así de este cendal que lo ceñía,  
el qual , no siendo a sostener bastante  
el peso , con el ímpetu del cuerpo,  
que ya del todo abandonado estaba,  
se me quedó en la mano hecho pedazos.

*Coro.*

¿ Y qué fue de su cuerpo desdichado ?

*Ergasto.*

No lo sabré decir , porque yo estaba  
con tal horror y lástima , que cierto  
no tube corazon para asomarme,  
por no mirarlo dividido en piezas.

*Coro.*

¡ O , lastimoso caso !

*Silvia.*

Bien soy de piedra dura,  
pues una nueva tal aun no me acaba.  
Triste de mí , si aquella falsa muerte  
de quien le odiaba tanto  
le ha quitado la vida ; justo fuera  
que la infalible muerte  
de quien me quiso tanto  
me quitase la vida;

Y

(313)

y quiero me la quite , si no puede  
con el dolor , al menos con el hierro,  
o ya con este ceñidor infausto:  
este , que no sin causa  
no siguió las ruinas  
de su caro señor , mas quedó solo  
para tomar venganza  
de mi crueldad , y de su muerte injusta.  
Prenda infeliz , de dueño  
mucho mas infeliz , no te disguste  
quedar en este abominable alvergue,  
que solamente quedas  
para instrumento de venganza y pena:  
por cierto yo debía  
haber sido en el mundo compañera  
del infeliz Aminta ; y pues no quise,  
seré por obra tuyo su consorte  
en el profundo abismo.

*Coro.*

Consuelate infelice,  
que no es tuya la culpa,  
sino de la fortuna.

*Silvia.*

¿ De qué llorais , Pastores ?  
si de mi afán llorais , yo no merezco  
piedad ninguna , que no supe usarla ;  
y si llorais la desdichada muerte  
del mísero inocente , es muy pequeña  
demostracion de pérdida tan grande.

X<sub>2</sub>

Y

(314)

Y tú, mi Dafne, enjuga  
por Dios esas tus lágrimas, si he sido  
yo la ocasión; y suplicarte quiero  
(no por piedad de mí, sino del triste  
que fue mas digno della)  
me ayudes a buscar sus miserables  
miembros, y sepultarlos:  
este cuidado solamente impide  
el darme aquí la muerte:  
en este oficio solo  
quiero pagar (pues otro no me queda)  
el amor que me tubo; bien que puede  
contaminar esta homicida mano  
la piedad de la obra; mas con todo,  
entiendo y sé, que le será agradable,  
al menos por ser obra de mi mano,  
porque me quiere y ama,  
qual lo mostró muriendo.

*Dafne.*

Soy contenta por cierto de ayudarte  
en el piadoso oficio;  
mas tú morir del pensamiento borra.

*Silvia.*

Hasta agora viví para mí mesma  
y para mi fiereza: agora quiero  
vivir lo que me queda para Aminta,  
o viviré a lo menos  
para su helado y mísero cadaver:  
tanto, y no mas, es lícito que vivas;

y

(315)

y luego que se acaben  
a un tiempo sus obsequias, y mi vida.  
Pero dime, Pastor, ¿por qué camino  
podemos ir al valle, dó el barranco  
tiene su asiento?

*Ergasto.*

Aqueste ha de llevaros,  
y él estará de aquí poco distante.

*Dafne.*

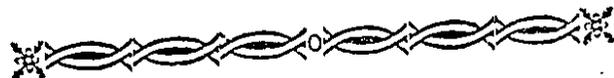
Vamos, guiaréte yo, que bien me acuerdo  
deste lugar que dice.

*Silvia.*

A dios, Pastores:  
prados, a dios: a dios, selvas y rios.

*Ergasto.*

Hablando vá de suerte, que denota  
estár dispuesta a la última partida.



C O R O.

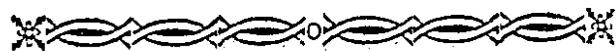
**L**O que la muerte rigurosa atierra,  
Amor, tú lo reparas, dulce y blando,  
siempre amigo de paz, y ella de guerra,  
de cuyos triunfos siempre vés triunfando;  
y la vez que dos almas en la tierra  
ligas (sus voluntades conformando),  
tanto se muestra semejante al ciclo,  
que no desdeñas habitar el suelo.

X<sub>3</sub>

En

(316)

En la pureza del celeste asiento  
no se han visto jamás turbadas iras:  
asi tú en el humano entendimiento  
una apacible mansedumbre inspiras:  
el odio, el alterado movimiento  
del blando pecho y corazon retiras;  
y casi hace tu valor superno  
de todo lo mortal un giro eterno.



## ACTO QUINTO.

SCENA UNICA.

ELPINO.

CORO.

*Elpino.*

**N**O hay duda que la ley, con que gobierna  
Amor en grande Imperio eternamente,  
no es injusta, ni dura, y que sus obras,  
llenas de providencia y de misterio,  
sin razon se abominan y condenan:  
¡o cuán artificioso, por caminos  
no conocidos, encamina al hombre  
a su felicidad! y entre los bienes  
lo pone al fin de su amorosa gloria,  
quando él se juzga al fondo de sus males.  
Hé aquí precipitado Aminta, sube

al

(317)

al sumo colmo del mayor contento:  
¡o tú feliz! ¡o venturoso Aminta!  
y mas, quanto mas fuiste desdichado:  
esperar con tu exemplo agora puedo,  
que vez alguna aquella dulce ingrata,  
que con piadosa risa encubre y zela  
el acero mortal de su fiereza,  
con fiel piedad mi corazon repare,  
que con piedad fingida tiene herido.

*Coro.*

Aquí se nos acerca el sabio Elpino,  
y escuchad sus razones, que de Aminta  
hablando viene, como si él viviera,  
y le llama feliz, y venturoso.  
¡O condicion de los amantes dura!  
sin duda juzga venturoso amante  
al que muriendo, al fin, piedad alcanza  
en el amado pecho de su Ninfa:  
esto tiene por gloria, y esto espera.  
¡De cuán ligero premio el dios alado  
contenta sus sequaces! Dime, Elpino,  
¿en estado tan mísero te hallas,  
que venturosa llamas a la muerte  
del infeliz Aminta, y semejante  
fin desdichado para tí deseas?

*Elpino.*

Amigos, bien podeis estar alegres,  
porque es falsa la fama de su muerte.

X4

Co-

(318)

*Coro.*

¡ O cuánto nos alegra lo que dices !  
¿ en fin , há sido falso , segun eso ,  
que se precipitó ?

*Elpino.*

Verdad ha sido;  
mas fue feliz el precipicio , tanto  
que en una imagen mísera de muerte  
le trajo vida y bien ; agora queda  
entre los dulces brazos de su Ninfa,  
piadosa ya , lo que antes rigurosa,  
la qual en tanto , con su boca misma  
las lágrimas le enjuga de los ojos:  
asi voy a llamar al buen Montano  
( de ella padre ) y llevarlo donde agora  
quedaban juntos , porque el gusto suyo  
les falta solamente , y ya dilata  
la voluntad unánime de entrambos.

*Coro.*

Iguales son de edad , y gentileza,  
en el deseo conformes , y Montano  
de nietos deseoso , y de ampararse  
alegre en la vejez con tal presidio;  
asi que el gusto de ambos será suyo;  
mas tú nos cuenta por tu vida , Elpino,  
quál dios , o cuál ventura al buen Aminta  
salvarle pudo de peligro tanto.

*Elpino.*

Yo lo dire : escuchad , escuchad todos

lo

(319)

lo que ví por mis ojos. Yo me estaba  
junto a mi cueva , que vecina al valle,  
y casi al pie del gran collado yace,  
dó forma falda su ladera enhiesta:  
alli con Tirsi andaba razonando  
de aquella que en la misma red y lazos,  
primero a él , y a mí despues ha envuelto,  
y anteponiendo mi servir continuo  
a su retiramiento , y libre estado:  
quando una voz nos levantó los ojos;  
y el vér de lo alto despeñarse un hombre,  
y verlo dár sobre una espesamata,  
fue todo un punto. En el collado habia  
poco alto de nosotros producido  
de mucha hierba , espinos , y otros ramos  
juntos , y estrechamente entretexidos,  
un grande haz : en este ( antes que diese  
en otra parte ) vino a dár el golpe:  
y bien que el peso al fin lo desfondase,  
y él , mas abajo a nustrros pies cayese:  
aquel estorbo , aquel impedimento,  
tanto ímpetu quitó de la caída,  
que ella no fue mortal ; pero con todo  
tan grave fue , que un ora larga estubo  
como aturdido , y fuera de su acuerdo:  
quedamos mudos de piedad y espanto  
los dos al expectáculu improviso,  
conociendo el Pastor ; mas conociendo,  
que no era muerto , ni tampoco estaba

pa-

para morir , el duelo mitigamos.  
 Tirsi entonces me dió larga noticia  
 de sus secretos , sus amores tristes;  
 mas mientras con diversos argumentos  
 procuramos hacer que reviviese,  
 enviado ya a llamar a Alfsibéo,  
 a quien Febo enseñó la Medicina,  
 quando me dió la cítara y el plectro;  
 llegaron juntamente Dafne y Silvia,  
 que , como luego supe , iban buscando  
 el triste cuerpo , que tenian por muertos;  
 pues , quando Silvia lo conoce , y mira  
 en las megillas pálidas de Aminta  
 una belleza tal , que la violeta  
 nunca tan dulcemente se marchita,  
 y él con gemido débil , que parece  
 que en los suspiros ultimos al ayre  
 exala el alma a guisa de Bacante;  
 con altos gritos , y herirse el pecho,  
 se arroja sobre el cuerpo , que yacia,  
 juntando rostro a rostro , y boca a boca.

*Coro.*

¿ Pues cómo no la abstubo la vergüenza,  
 siendo ella tan severa , y tan esquiva ?

*Elpino.*

Abstiene la vergüenza un amor débil;  
 mas de un amor constante , es débil freno.  
 Luego , como si fueran sendas fuentes  
 sus ojos, comenzó con vivo llanto

del

del joven a bañar el rostro frio;  
 y fue aquél agua de virtud tan grande,  
 que en sí volvió , y abriendo ya los ojos;  
 un ay profundo le salió del pecho  
 con gran dolor ; y el ay , que tan amargo  
 partió del corazon , se encontró luego  
 con el aliento de su Silvia cara,  
 que lo acogió en su boca , y en aquesta  
 se convirtió al instante dulce y puro.  
 ¿ Quién os sabrá decir cómo quedaron  
 en aquel punto entrambos , ya seguro  
 del amor de su Ninfa el fiei Aminta,  
 y viéndose en sus brazos apretado ?  
 quien sabe qué es amor , él solamente  
 por sí mismo lo juzgue ; mas no entiendo  
 puede juzgarse , quanto mas decirse.

*Coro.*

¿ En fin , Aminta está de suerte sano,  
 que ya no hay riesgo de su vida ?

*Elpino.*

Aminta  
 está , pues , sano , aunque su rostro un poco  
 tiene arañado , y quebrantado el cuerpo;  
 mas es nada en efeto , y él lo estima  
 por menos de lo que es. Dichoso joven,  
 que así ha dado señal de amor tan grande ,  
 y agora logra del amor el premio  
 a quien las penas todas y peligros  
 pasados sirven de mayor contento.

Pe-

Pero quedaos a dios , porque yo sigo  
mi camino a buscar al buen Montano.



## C O R O.

**N**O sé si siendo tanta la amargura,  
que este Pastor amante  
ha padecido en su penoso estado,  
puede al presente alguna gran dulzura  
darle sabor bastante  
en recompensa a todo el mal pasado:  
y si es mas estimado,  
y mas alegre el bien tras muchos males;  
Amor , de bienes tales  
premia a los otros , que en dominio tienes,  
que yo no pido tus mayores bienes.  
Tras breves ruegos , y servicios breves,  
quiero me admita luego  
mi amada Ninfa con amor piadoso;  
y solo mezcle de cuidados leves  
nuestro dulce sosiego,  
no tan grave tormento y riguroso;  
mas un desdén zeloso.  
una esquivéza blanda , enamorada,  
guerra , en fin , limitada,  
a quien la dulce paz y tregua siga,  
que en mas ardor los corazones liga.

LO-

## LOPE DE VEGA.

## ROMANCE.

**A** Mis soledades voy,  
de mis soledades vengo,  
porque para andar conmigo  
me bastan mis pensamientos.  
No sé qué tiene el Aldéa,  
donde vivo , y donde muero,  
que con venir de mí mismo,  
no puedo venir mas lexos.  
Ni estoy bien , ni mal conmigo;  
mas dice mi entendimiento,  
que un hombre , que todo es alma,  
está cautivo en su cuerpo.  
Entiendo lo que me basta,  
y solamente no entiendo  
cómo se sufre a sí mismo  
un ignorante soberbio.  
De quantas cosas me cansan,  
facilmente me desfiendo;  
pero no puedo guardarme  
de los peligros de un necio.  
El dirá , que yo lo soy,  
pero con falso argumento,  
que humildad y necedad  
no caben en un sujeto.  
La diferencia conozco,

por

( 324 )

porque en él y en mí contemplo,  
su locura en su arrogancia,  
mi humildad en mi desprecio.

O sabe naturaleza

mas que supo en este tiempo;  
o tantos que nacen sabios,  
es porque lo dicen ellos.

Solo sé que no sé nada,  
dijo un Filosofo , haciendo  
la cuenta con su humildad,  
adonde lo mas es menos.

No me precio de entendido,  
de desdichado me precio,  
que los que no son dichosos,  
¿ cómo pueden ser discretos ?

No puede durar el mundo  
porque dicen , y lo creo,  
que suena a vidrio quebrado,  
y que ha de romperse presto.

Señales son del juicio  
vér que todos le perdemos,  
unos por carta de mas,  
otros por carta de menos.

Dijeron que antiguamente  
se fue la verdad al cielo:  
tal la pusieron los hombres,  
que desde entónces no ha vuelto.

En dos edades vivimos  
los propios y los agenos,

la

( 325 )

la de plata los estraños,  
y la de cobre los nuestros.  
¿ A quién no dará cuidado,  
si es Español verdadero,  
vér los hombres a lo antiguo,  
y el valor a lo moderno ?

Todos andan bien vestidos,  
y quejense de los precios:  
de medio arriba Romanos,  
de medio abajo Romeros.

Dijo Dios , que comeria  
su pan el hombre primero  
en el sudor de su cara,  
por quebrar su mandamiento.

Y algunos inobedientes  
a la vergüenza y al miedo,  
con las prendas de su honor  
han trocado los efectos.

Virtud y Filosofia  
peregrinan como ciegos:  
el uno se lleva al otro,  
llorando ván y pidiendo.  
Dos Polos tiene la tierra,  
universal movimiento,  
la mejor vida el favor,  
la mejor sangre el dinero.  
Oygo tañer las campanas,  
y no me espanto , aunque puedo;  
que en lugar de tantas cruces

ha-

(326)

haya tantos hombres muertos.  
Mirando estoy los sepulcros,  
cuyos mármoles eternos  
están diciendo sin lengua,  
que no lo fueron sus dueños.  
; O, bien haya quien los hizo !  
porque solamente en ellos  
de los poderosos grandes  
se vengaron los pequeños.  
Fea pintan a la envidia:  
yo confieso que la tengo  
de unos hombres que no saben,  
quién vive pared en medio.  
Sin libros y sin papeles,  
sin tratos, cuentas, ni cuentos,  
quando quieren escribir,  
piden prestado el tintero.  
Sin ser pobres, ni ser ricos,  
tienen chimenea y huerto:  
no los despiertan cuidados,  
ni pretensiones, ni pleytos.  
Ni murmuraron del grande,  
ni ofendieron al pequeño.  
nunca como yo, firmaron,  
parabien, ni pasquas dieron.  
Con esta envidia que digo,  
y lo que paso en silencio,  
a mis soledades voy,  
de mis soledades vengo.

EL

(327)

## EL BACHILLER FRANCISCO DE LA TORRE.

O D A.

S Ale de la sagrada  
Cipro la soberana Ninfa Flora,  
vestida y adornada  
del color de la Aurora,  
con que pinta la tierra, el cielo dora.

De la nevada y llana  
frente del levantado monte arroja  
la cabellera cana  
del viejo Invierno, y moja  
el nuevo fruto en esperanza y hoja.

Deslízase corriendo  
por los hermosos mármoles de Paro,  
las alturas huyendo  
un arroyuelo claro,  
de la cuesta beldad, del vallé amparo.

Corre bramando, y salta,  
y codiciosamente procurando  
adelantarse, esmalta  
de plata el cristal blando  
con la espuma que quaja golpeando.

Viste y ensoberbece  
con diferentes hojas la corona  
de plantas, y florece

Y

las

(328)

las que apenas perdona  
furioso rayo de la ardiente Zona.

El regalado aliento  
del bullicioso zéfiro, encerrado  
en las hojas, el viento  
enriquece y el prado,  
este de flor, y aquel de olor sagrado.

Y reducido, quanto  
baña el mar, tiene el suelo, el Cielo cria,  
a mas bien con el llanto,  
que al asomar del dia  
viene haciendo la Aurora humida y fria.

Todo brota y estiende  
ramas, hojas y flores, nardo y rosa:  
la vid enlaza y prende  
el olmo, y la hermosa  
yedra sube tras ella presurosa.

Yo triste; el Cielo quiere,  
que yerto Invierno ocupe el alma mia;  
y que si rayo viere  
de aquella luz del dia,  
furioso sea, y no como solía.

Renueva Filis esta  
esperanza marchita, que la helada  
aura de tu respuesta  
tiene desalentada.

Ven, Primavera, ven, mi flor amada.

Ven, Filis, y del grato  
invidiado contento del aldea

(329)

goza, que el pecho ingrato  
que tu beldad afea,  
aqui tendrá el descanso que desea:



## DEL MISMO AUTOR.

### SONETO.

VUelve zéfiro, brota, viste y cria  
flores, plantas y yervas olorosas,  
el cielo dora, y de purpúreas rosas,  
blancas y rojas, teje selva umbría.  
Al rio el claro, y a la mansa y fria  
aura templanza, y a las sonoras  
aves el canto restituye ociosas,  
quando el Invierno el cielo les cubria.  
¿Y nunca, o tiempo, por mí mal rogado,  
trais una Primavera descada  
a la seca esperanza de mi vida?  
Temán otros mudanzas de tu estado,  
que sola tu firmeza porfiada  
puede ser de mi espíritu temida.

(330)

ALONSO EZQUERRA  
A BARTHOLOMÉ LEONARDO  
DE ARGENSOLA.

EPISTOLA *inedita.*

**D**E esta Casa del Nuncio propiamente  
habló ya el Tolcedano ilustre Vate,  
en nada a la de Augusta diferente,  
Dó por autorizar el disparate  
primero, no por loco me encerraron,  
sirviendo el uno al otro de rescate.  
Saludes, ni otro bien no se enviaron,  
pues nadie puede dar lo que no tiene,  
ni jamás sus umbrales pasearon.  
La queja es la que el campo aqui mantiene;  
y aunque en contra de Astréa son sus voces,  
ella confiesa la razon que tiene.  
Dice que los delitos mas atroces  
son los que se cometen a su sombra:  
¡ay, quán bien sé que esta verdad conoces!  
¡Ay, cuántas veces la doncella nombra,  
levantandola falso testimonio!  
Quien la debiera honrar, el mundo asombra.  
Dios nos libre, Señor, quando el Demonio  
de religion reviste su malicia,  
que correrá peligro el gran Antonio.

(331)

Y es lo peor, que sola esta milicia  
es la que se egercita entre :: mas calle,  
que al quererlos nombrar me dió tiricia.  
Hicieralo, pudiendo yo estorvallo;  
pero sé que es echar al fuego leña,  
o arrimar los talones al caballo;  
Y sé, que con remedio se despeña  
el que con libertad dice verdades,  
que la experiencia claro nos lo enseña.  
Tenemos la peor de las edades,  
dijo tu hermano, quando con divino  
espíritu lloraba las maldades.  
¡O, mil veces dichoso aquel camino,  
de tantos alabado, mas seguido  
de pocos hasta ahora con buen tino!  
Dichosa soledad, seguro nido  
de las Aguilas reales, que contemplan  
el claro Sol con ojo no torcido.  
En tus aguas sus fuertes armas templan  
los que de la mentira y del engaño  
a espada y lanza la soberbia tiemplan.  
Los que buscan el simple desengaño,  
y huyen las colores y matices,  
con que el mundo colora nuestro daño.  
Los que quieren echar firmes raices  
a su quietud, abracense contigo,  
que a su deseo en nada contradices.  
Amada soledad, hazme tu amigo,  
y al punto dejaré, si poseyera,

Y 3

to-

(332)

todo lo que perdió el Godo Rodrigo:  
Sácame de los dientes de esta fiera,  
a quien el Sabio dió tantas cabezas,  
y arrójame a la mas ardiente esfera.  
¿De cuándo acá, Señor, tantas bravezas,  
riendo me decís, o qué barruntos  
tubistes vos jamás de estas finezas?  
Los tráfigos del mundo en vos veo juntos:  
¿quién diablos os llevó esas parlerías?  
¿o quién os enseñó esos contrapuntos?  
Sin duda habreis leído poesías  
del músico de Porras, o Belardo,  
tan celebradas en aquestos dias.  
Yá de ese ingenio raro vuestro aguardo  
otro libro devoto y eloqüente,  
como el del Conde, que vistió de pardo.  
Yá espero que se pare a oír la gente  
un echa acá la barca de esa boca,  
que admire de Levante hasta Poniente.  
Paso, Señor Rector, licencia poca,  
que sé cómo castiga el papagayo  
el que mi libertad ahora apoca.  
Aquí, Señor, me toma un gran desmayo:  
no puedo mas hablar, falta el aliento:  
Dios me lleve a ver nieve de Moncayo,  
que allá declararé mejor mi intento.

(333)

RESPUESTA  
DE BARTHOLOME

LEONARDO DE ARGENSOLA.

A ALONSO EZQUERRA.

EPISTOLA *inedita.*

Pues hablar de las cosas propiamente  
es el crimen, Señor, que nos combate,  
cordura es darles nombre diferente.  
Llamarémos prudencia al disparate,  
mientras los que por sierva la encerraron,  
no vuelven a tratar de su rescate.  
Antes a la verdad santa enviaron  
desterrada, y su opuesta al cetro tiene,  
a quien con pompa y triunfo pasearon.  
Mas sufrir y callar, que esto mantiene  
la esperanza del justo; y no dar voces,  
pues nadie escucha la razon que tiene.  
Andan los buenos entre los atroces;  
mas yo espero gran luz tras esta sombra,  
segun el texto santo que conoces.  
Pues no, Camilo, sin razon se nombra  
el que ha de castigar el testimonio,  
que tu verdad y tu justicia asombra.  
Ahora te hace cocos el demonio;

RE

Y 4

mas

mas presto te opondrás a su malicia,  
 como se opuso el Ermitaño Antonio.  
 Aunque ha poco que sigo esta milicia,  
 inè puedes imitar, que miro y callo,  
 y ando como hombre lleno de tiricia.  
 Daño hay, que crece mas con estorvallo,  
 como quando con agua arde la leña,  
 ó con frenó la furia de un caballo.  
 Siendo esto asi, ¿ qual lobo se despeña  
 a decir en tal tiempo las verdades,  
 viendo quán fieros dientes nos enseña?  
 Vengo a pensar, que en todas las edades,  
 por algun tiempo el disponer Divino  
 permitió que venciesen las maldades;  
 Pero al fin de sus pasos y camino  
 soberanos efectos se han seguido,  
 que al humano saber quitan el tino.  
 Están los pajarillos en su nido,  
 y ponzoñosas sierpes los contemplan,  
 subiendo por el tronco retorcido;  
 Y quando como músicos se templan,  
 sienten los silvos, y el vacino engaño,  
 y medrosos se pasman y se tiemplan.  
 Así en tu nido el dulce desengaño  
 gozabas tú; mas viste los matices  
 de la sierpe que quiso hacerte daño,  
 Y no te dejé echar firmes raíces  
 en la quietud, y hará vivir contigo  
 la misma ocupacion que contradices.

Pero confia en tu justicia, amigo,  
 que aunque ese tu contrario poseyera  
 el bien que poseyó y perdió Rodrigo:  
 Quedarás victorioso de esa fiera,  
 cortarás, como Alcides, sus cabezas,  
 y qual él subirás a su alta esfera.  
 Y no tengas por vanas mis bravezas,  
 que oy he tenido yo algunos barruntos;  
 que las hacen verdades y finezas.  
 Oy estuvimos yo y el Nuncio juntos,  
 y tratamos de algunas parlerías,  
 echando canto llano y contrapuntos.  
 Mas no se han de contar como poesías,  
 pues no eres Filis tú, ni yo Belardo,  
 enfado general de nuestros dias.  
 El libro te enviára; mas aguardo,  
 que divise de verde el eloqüente,  
 que lo compuso, su vestido pardo;  
 Porque asi trae vestida cierta gente,  
 a quien se parece en seso y boca  
 una de las Ciudades de Poniente.  
 Materias grandes, experiencia poca,  
 discursos altos trata el papagayo:  
 aqui, aqui la paciencia se me apoca:  
 Cierta que a muy buen tiempo me desmayo:  
 yo espero en Dios que cobraré el aliento  
 tambien de la otra parte de Moncayo,  
 donde mejor declararé mi intento.

(336)

# G A S P A R G I L

## P O L O .

**E**N el campo venturoso,  
donde con clara corriente  
Guadalaviar hermoso,  
dejando el suelo abundoso,  
da tributo al mar potente:  
Galatéa desdeñosa,  
del dolor, que a Licio daña,  
iba alegre y bulliciosa  
por la ribera arenosa,  
que el mar con sus ondas baña.  
Entre la arena cogiendo  
conchas y piedras pintadas,  
muchos cantares diciendo  
con el són del ronco estruendo  
de las ondas alteradas:  
Junto al agua se ponía,  
y las ondas aguardaba,  
y en verlas llegar huía;  
pero a veces no podía,  
y el blanco pie se mojava.  
Licio, al qual en sufrimiento  
amador ninguno iguala,  
suspendió allí su tormento,  
mientras miraba el contento  
de su pulida zagala.

Mas

(337)

Mas cotejando su mal  
con el gozo que ella había,  
el fatigado zagal,  
con voz amarga y mortal  
desta manera decia:  
Ninfa hermosa, no te vea  
jugar con el mar horrendo;  
y aunque mas placer te sea,  
huye del mar, Galatéa,  
como estás de Licio huyendo.  
Deja ahora de jugar,  
que me es dolor importuno:  
no me hagas mas penar,  
que en verte cerca del mar,  
tengo zelos de Neptuno.  
Causa mi triste cuidado,  
que a mi pensamiento creca;  
porque ya está averiguado,  
que si no es tu enamorado,  
lo será quando te vea.  
Y está cierto; porque Amor  
sabe desde que me hirió,  
que para pena mayor  
me falta un competidor  
mas poderoso que yo.  
Deja la seca ribera,  
dó está el alga infructuosa:  
guarda que no salga a fuera  
alguna marina fiera

en-

enroscada y escamosa.  
 Huye ya, y mira que siento  
 por tí dolores sobrados,  
 porque con doble tormento  
 zelos me dá tu contento,  
 y tu peligro cuidados.  
 En verte regocijada  
 zelos me hacen acordar  
 de Europa, Ninfa preciada,  
 del Toro blanco engañada  
 en la ribera del mar.  
 Y el ordinario cuidado  
 hace que piense continuo  
 de aquel desdeñoso Alnado,  
 orilla el mar arrastrado,  
 visto aquel monstruo marino.  
 Más no veo en tí temor  
 de congoja y pena tanta,  
 que bien sé por mi dolor,  
 que a quien no teme el amor,  
 ningun peligro le espanta.  
 Guarte, pues, de un gran cuidado,  
 que el vengativo Cupido,  
 viendose menospreciado,  
 lo que no hace de grado,  
 suele hacerlo de ofendido.  
 Ven conmigo al bosque ameno,  
 y al apacible sombrío,  
 de olorosas flores lleno,

dó en el día mas sereno  
 no es enojoso el Estío.  
 Si el agua te es placentera,  
 hay allí fuente tan bella,  
 que para ser la primera  
 entre todas, solo espera,  
 que tú te laves en ella.  
 En aqueste raso suelo  
 a guardar tú hermosa cara  
 no basta sombrero o velo,  
 que estando al abierto cielo,  
 el Sol morena te para.  
 No escuchas dulces concertos,  
 sino el espantoso estruendo,  
 con que los bravosos vientos,  
 con soberbios movimientos,  
 van las aguas revolviendo.  
 Y tras la fortuna fiera  
 son las vistas mas suaves  
 ver llegar a la ribera  
 la destrozada madera  
 de las anegadas naves.  
 Ven a la dulce floresta,  
 dó natura no fue escasa,  
 donde haciendo alegre fiesta,  
 la mas calorosa siesta  
 con mas deleite se pasa.  
 Huye los soberbios mares,  
 ven, verás cómo cantamos

(340)

tan deleitosos cantares,  
que los mas duros pesares  
suspendemos y engañamos.  
Y aunque quien pasa dolores,  
Amor le fuerza a cantarlos,  
yo haré que los Pastores  
no digan cantos de amores,  
porque huelgues de escucharlos.  
Alli, por bosques y prados,  
podrás leer todas horas,  
en mis robles señalados  
los nombres mas celebrados  
de las Ninfas y Pastoras.  
Mas seráte cosa triste  
ver tu nombre allí pintado,  
en saber que escrita fuiste  
por el que siempre tubiste  
de tu memoria borrado.  
Y aunque mucho estás ayrada,  
no creo yo que te asombre  
tanto el verte allí pintada,  
como el ver que eres amada  
del que allí escribió tu nombre.  
No ser querida y amar,  
fuera triste displacer;  
¿mas qué tormento o pesar  
te puede, Ninfa, causar  
ser querida, y no querer?  
Mas desprecia quanto quieras

a

(341)

a tu Pastor, Galatea:  
solo que en estas riberas,  
cerca de las ondas fieras  
con mis ojos no te vea.  
¿Qué pasatiempo mejor  
orilla el mar puede hallarse,  
que escuchar el ruiseñor,  
coger la olorosa flor,  
y en clara fuente lavarse?  
Pluguiera a Dios que gozáras  
de nuestro campo y ribera;  
y porque mas lo preciáras,  
ojalá tú lo probáras  
antes que yo lo dijera.  
Porque quanto alabo aqui  
de su crédito le quito;  
pues el contentarme a mí  
bastará, para que a tí  
no te venga en apetito.  
Licio mucho mas le hablára,  
y tenia mas que hablalle,  
si ella no se lo estorvára,  
que con desdeñosa cara  
al triste dice que calle.  
Volvió a sus juegos la fiera,  
y a sus llantos el Pastor;  
y de la misma manera  
ella queda en la ribera,  
y él en su mismo dolor.

DEL



DEL MISMO AUTOR.

## SONETO.

**P**Robaron en el campo su destreza  
 Diana, Amor, y la Pastora mia,  
 flechas tirando a un árbol, que tenia  
 pintado un corazón en su corteza:  
 Allí apostó Diana su belleza,  
 su arco Amor, su libertad Argia,  
 la qual mostró en tirar mas gallardía,  
 mejor tino, denuedo y gentileza.  
 Y así ganó a Diana la hermosura,  
 las armas a Cupido; y ha quedado  
 tan bella y tan cruel de esta vitoria,  
 Que a mis cansados ojos su figura  
 y el arco fiero al corazón cuitado  
 quitó la libertad, la vida y gloria.

## FABULA DEL GENIL

POR

PEDRO ESPINOSA.

## IDILIO.

**T**Ambien entre las ondas fuego enciendes,  
 Amor, como en la esfera de tu fuego,  
 y a los dioses de escarcha tambien prendes,  
 como a Vulcano con lascivo juego:  
 del sacro Olimpo a Júpiter descienes,  
 y a Febo dejas (sin su lumbré) ciego,  
 y a Marte pones con infame prueba,  
 que de tu madre las palabras beba.  
 El claro dios Genil sintió tus lazos,  
 que a la Nayáde Cínaris adoras;  
 ella le hace el corazón pedazos,  
 y él crece con las lágrimas que llora:  
 corta las aguas con los blancos brazos  
 la Ninfa, que con otras Ninfas mora  
 debajo de las aguas cristalinas,  
 en aposentos de esmeraldas finas.  
 El despreciado dios su dulce amante  
 con las Nayádes vido estar bordando,  
 y por enternecer aquel diamante,  
 sobre un pescado azul llegó cantando:  
 de una concha una cítara sonante

con destrísimos dedos vá tocando:  
paró el agua a su queja , y por oílla  
los sauces se inclinaron a la orilla.

Vosotras , que mirais mi fuego ardiente,  
seréis ( dice ) testigos de mi pena,  
y del rigor y término inclemente  
de la que está de gracia y desdén llena:  
Neptuno fue mi abuelo , y de una fuente,  
que es de una sierra de cristales vena,  
soy dios , y con mis ondas fuera Tetis,  
si no atajára mi camino el Betis.

Vestida está mi margen de espadaña  
y de viciosos apios y mastranto,  
y el agua clara , como el ambar , baña  
truncos de mirtos y de lauro santo:  
no hay en mi margen silvadora caña,  
ni adelfa , mas violetas y amaranto,  
de donde llevan flores en las faldas,  
para hacer las Hénides guirnaldas.  
Hay blandos lirios , verdes miraveles,  
y azules guarnecidos alelies;  
y alli las clavellinas y claveles  
parecen sementera de rubies:  
hay ricas alcatifas , y alquicéles  
rojos , blancos , gualdados , y turquies,  
y derraman las auras con su aliento  
ambares y azahares por el viento.

Yo , quando saigo de mis grutas hondas,  
estoy de frescos palios cobijado,

y

y entre-nácares crespos de redondas  
perlas mi margen véo estar honrado:  
el Sol no tibia mis cerúleas ondas,  
ni las enturbia el balador ganado;  
ni a las Napéas , que en mi orilla cantan  
los pintados lagartos las espantan.  
Asi del olmo abrazan ramo y cepa  
con pámpanos harpados los sarmientos,  
falta lugar por donde el rayo quepa  
del Sol , y soplan los delgados vientos:  
por flexibles tarahes sube y trepa  
la inexplicable yedra , y los contentos  
ruiseñores trinando , alli no hay selva,  
que en mi alabanza a responder no vuelva.  
¿ Mas qué aprovecha , o lumbre de mis ojos,  
que conozcas mis padres y riqueza,  
si despreciando todos mis despojos,  
te contentas con sola tu belleza ?  
dijo , y la Ninfa de matices rojos  
cubrió el marfil , y buelta la cabeza  
con desdén, dá a entender que el dios la enoja,  
y arroja el bastidor, y el oro arroja.  
Quedó elevado asi , como se encanta  
el que escuchó la voz de la Sirena:  
helósele su voz en la garganta,  
como cercado de engañosa Hiena:  
no tanto a virgen temerosa espanta  
serpiente negra , que pisó en la arena;  
ni al yerto labrador en noche triste

Z 2

ra-

rayo velóz , que de temor le embiste.  
 En sí volvió del ya pasado espanto,  
 quando quiso el contrario del contento,  
 y halló que las aguas de su llanto  
 le llevaban nadando el instrumento:  
 la libertada cólera entretanto  
 le obligó a que dijese , y el tormento:  
 ¡ O tu , hija de montes y de fieras !  
 por fuerza has de quererme, aunque no quieras.  
 Dijo así , y codicioso del trofeo,  
 al alcazar del viejo Betis parte,  
 cuyo artificio atrás deja el deseo,  
 que a la materia sobrepuja el arte:  
 no dá tributo , Betis a Neréo;  
 mas , como amigo , sus riquezas parte  
 con el que es Rey de rios , y los Reyes  
 no dán tributo, sino ponen leyes.  
 Vé que son plata lisa los umbrales,  
 claros diamantes las lucientes puertas,  
 ricas de clavazones de corales,  
 y de pequeños nácares cubiertas:  
 vé que rayos de luces inmortales  
 dan , y que están de par en par abiertas,  
 y los quiciales de oro muy rollizo,  
 que muestran el poder de quien los hizo.  
 Colunas mas hermosas , que valientes,  
 sustentan el gran techo cristalino:  
 las paredes son piedras transparentes,  
 cuyo valor del Occidente vino:

bro-

brotan por los cimientos claras fuentes,  
 y con pie blando en líquido camino  
 corren cubriendo con sus claras linfas  
 las carnes blancas de las bellas Ninfas.  
 De suelos pardos , de mohosos techos,  
 hay doscientas hondísimas alcobas,  
 y de menudos juncos verdes lechos,  
 y encima colchas de pintadas tobas:  
 maldicientes arroyos por estrechos  
 pasos murmuran entre juncias y ovas,  
 donde a los dioses del profundo sueño  
 cubre de adormideras y beleño.  
 Vido , entrando Genil , un virgen coro  
 de bellas Ninfas de desnudos pechos,  
 sobre cristal cerniendo granos de oro  
 con verdes crivos de esmeraldas hechos:  
 vido , ricos de lustre y de tesoro,  
 follages de carámbano en los techos,  
 que estaban por las puntas adornados  
 de racimos de aljófares helados.  
 Un rico asiento de diamante frio  
 sobre gradas de nacar se sustenta,  
 donde preñadas perlas de rocío  
 al alcazar dán luz , al Sol afrenta.  
 El venerable viejo dios del rio,  
 aqui con santa magestad se asienta,  
 reclinado en dos urnas relucientes,  
 que son los caños de abundantes fuentes.  
 Ya que huyó la admiracion del fuego,

Z 3

que

que abrasaba al amante despreciado,  
 su queja al Padre Betis cuenta luego,  
 no sé , si mas lloroso que turbado:  
 dió luza su justicia , estando ciego  
 de lágrimas , que amor habia brotado;  
 y no hubo menester el dios amigo  
 ni mas informacion, ni mas testigo.  
 No será tu aficion con desdén rota,  
 le dice Betis , que tambien tu orilla  
 mereció a Febo , como el Sacro Eurota,  
 por quien desprecia Júpiter su silla:  
 Granada de tus templos es devota,  
 si Ecatombe a mis templos dá Sevilla,  
 y por tí gozo ilustres vasallages  
 desde el Hispades dulce al negro Arages.  
 En Colcos , junto a un ancho promontorio,  
 hay unas grutas de alabastro fino,  
 donde nació entre arenas de avalorio,  
 un Triton , que a servir a Betis vino:  
 a este manda llamar a consistorio  
 a todos los del reyno cristalino,  
 los quales , al sagrado mandamiento,  
 vienen venciendo por el agua el viento.  
 Ricas garnachas de riqueza suma  
 unos visten de tiernas esmeraldas:  
 otros , como a la Garza facil pluma,  
 cubren de escama de oro las espaldas  
 con ropas blancas de quajada espuma:  
 otros vienen ceñidos con guirnaldas,

bro-

brotando olor los cristalinos cuernos  
 de tiernas flores y de tallos tiernos.  
 Quantas viven en fuentes Ninfas bellas  
 ( que burlan los satíricos Silvanos,  
 que arrojándose al agua por cogellas,  
 el agua aprietan con lascivas manos )  
 vinieron , y a una parte las doncellas,  
 a otra los mozos , y a otra los ancianos,  
 se sientan , qual conviene a tales huespedes,  
 en blandas sillas de mojados cespedes.  
 Ya que corrió el silencio las cortinas,  
 dando angosto camino al blando aliento,  
 y las vistas suspensas y divinas,  
 a Betis fueron penetrando el viento,  
 y entre los labios de esmeraldas finas  
 pararon , él con grave movimiento  
 sacudió la cabeza sobre el pecho,  
 y perlas sudó el suelo , y llovió el techo.  
 No con el mar de España tengo guerra,  
 dice , o saliendo de mi margen corva,  
 quiero cubrir las faldas de la tierra,  
 miéntras teme dudosa que la sorva:  
 ni pardo monte , ni cerúlea sierra  
 de mi profundidad el paso estorva;  
 mas oy se casa un claro dios divino,  
 que ha merecido a Betis por padrino.  
 Tú , Genil , a quien ciñen mirto y lauro  
 ( no cañaveras frágiles ) tus sienés,  
 y , como el Cindo del nevado Tauro,

Z4

mon-

montes de plata por principio tienes:  
 tú, aquel potente dios, a quien el Dauro  
 señor te hace de mayores bienes,  
 pues que sus Ninfas en liviano coro,  
 para darte tributo ciernen oro:  
 Oy gozarás de Cínaris los brazos;  
 y tú, Ninfa, el valor de ser su esposa,  
 y en legítimo fuego y dulces lazos,  
 dejaréis a Cidálida envidiosa,  
 dijo; y ella, huyendo los abrazos,  
 volvió turbada la cervíz de rosa,  
 naciendo al tierno llanto, que comienza,  
 rojo color de virginal vergüenza.  
 No hay dios, a quien el llanto no recuerde,  
 si con la compasion hace su tiro;  
 y así el aljofar, que la Ninfa pierde,  
 costó mas de un sollozo y de un suspiro;  
 y hubo alguno, que el crin de sauce verde  
 tendió sobre la frente de safiro;  
 mas los arroyos, que a la puerta estaban,  
 del desdén de la Ninfa murmuraban.  
 Como quando en solícitos tropeles,  
 por mayor magestad de sus castillos  
 ricos de olor, vestidos de doscles,  
 entre selvages cercas de tomillos,  
 guardando rubias perezosas mieles  
 en urnas de panales amarillos,  
 se oyeron las abejas en esquadra,  
 así el rumor por la soberbia quadra.

Lágrimas tibias de tus luces bellas  
 llueves en tanto que Genil te imita,  
 ¡o Cínaris! mas todas tus querellas  
 Betis mirando, el caso facilita:  
 que el melindre, que es dado a las doncellas,  
 piensa que el libre espíritu te quita:  
 y así, queriendo un monte hacer llano,  
 la mano de Genil puso en tu mano.  
 Llenos de envidia noble se levantan  
 los dioses del sagrado coliseo,  
 y con las lenguas de agua dulce cantan  
 alegres: Himenéo, Himenéo;  
 mas de improviso, sin pensar, se espantan,  
 porque la Ninfa, viendo el caso feo,  
 y su virginidad así oprimida,  
 quedó llorando, en agua convertida.

(352)

ANDRES REY  
DE ARTIEDA.

EPISTOLA.

**E**S la Comedia espejo de la vida,  
su fin mostrar los vicios y virtudes,  
para vivir con orden y medida.

Remedio eficazísimo ( no dudes )  
para animar los varoniles pechos,  
y enfrenar las ardientes juventudes.

Materia y forma son diversos hechos,  
que guian a felices casamientos  
por caminos difíciles y estrechos;

O al contrario , placeres y contentos,  
que pasan como rápido torrente,  
y rematan con trágicos portentos.

La causa, que llamamos eficiente,  
no es menos que un Filosofo Poeta,  
sagáz de ingenio , claro , y eloquente:

El que no fuere tal, no se entremeta  
en lo que es apurar moralidades,  
porque requiere habilidad perfecta

Para pintar , conforme las edades,  
el vicio y la virtud que predomina,  
y enjerir las mentiras con verdades.

Esto nos muestra al ojo Celestina,  
digo, el Autor , que supo dárle el punto

con

(353)

con tan suave espíritu y doctrina.

A Horacio en la Poética pregunto,  
¿ si el artifice llega a lo que puede,  
quando lo dulce y útil nos dá junto ?

Averiguado , pues , de esta vez quede,  
que es la Comedia por extremo buena,  
y el Autor a quien Dios tal dón concede.

El que las abomina y las condena,  
habla de algunos tristes Comediantes,  
que hacen mil libertades en la Scena.

Y que diga mal dellos , no te espantes,  
que tantas zarabandas , tantos mimos,  
chaconas , y otras cosas semejantes,

Puesto caso que dellas nos reimos,  
las lloramos despues con los hijuelos,  
del gusto sensual que concebimos.

Pintar pudiera aqui algunos martelos,  
que han traído inquietos a Señores;  
pero pues son notorios , callarélos.

Con todo , no será justo que ignores,  
que hay bayles tan medidos y compuestos,  
que sacan de vergüenza a los Autores.

Pero que sean aquellos , o sean éstos,  
si de esencia no son de la Comedia,  
¿ qué importa en su favor alegar textos ?

Si quitados los bayles se remedia,  
siga su traza el Cómico prudente,  
y el Trágico prosiga su Tragedia.

Murmuran de este genero de gente

( di-

( digo de los Autores que recitan )  
 muchos que en este mundo están a diente.

Dicen , que como juntos cohabitan  
 los solteros , emprenden las casadas,  
 que sus maridos propios facilitan

Burlas para domésticas pesadas.  
 En favor de ellos , oyeme , y diréte  
 cierta danza , que ví una vez de espadas.

Erase Doña Páfila Copete  
 casada con un cierto Comediante,  
 lebron , pero en el talle matasiete.

Este traía consigo un ayudante  
 para acudir a su muger y casa  
 con lo bueno , costoso , y abundante:

Era la hembra verdinegra rasa,  
 amiga de pendencias , novelera,  
 y en amores lascivos una brasa.

Tenia por amiga y compañera  
 a Doña Laura , gran zarabandista,  
 verde como la misma Primavera,

La qual tenia el marido petrarquista,  
 hombre que componía y recitaba,  
 y juntamente otro galán de vista.

Era tambien coleriquilla y brava,  
 y así las dos vinieron a las manos  
 por cosa , que , apurada , no importaba.

Los dos amigos de ellas casquivanos,  
 viendo que estaban quedos los maridos,  
 furiosos se envistieron como alanos.

Que

Quedaron por las hembras mal heridos,  
 haciendo los maridos su figura  
 con solo patear y dár bramidos,

Quien este caso de estos seis apura,  
 adulterios verá , tratos infames,  
 que callarlos será muy gran cordura.

Mas no por eso a la Comedia llames  
 adúltera , que por extremo es buena,  
 y es bien que como a tal la precies y ames.

Castiguen los que rigen , norabuena,  
 al que tales delitos y obras hace,  
 que el malo se corrige con la pena.

Y quando bien se apure y adelgace  
 ¿ el Comediante , quando representa,  
 es Pablos , quando a Pablos contrahace ?

Si quando Rey , como Señor se sienta,  
 si cobra quando Cid tantos aceros,  
 que al paracer emprenderá a cinquenta,

¿ Es a dicha Morales , o Cisneros ?  
 ¿ o es la triste Belerma Mariflores,  
 quando a llanto y pasión puede moveros ?

Claro es que no son ellos ¿ Pues , Señores,  
 qué importa a la Comedia que sean malos,  
 si para recitar son los mejores ?

Los palos , que se dán allí ¿ son palos ?  
 ¿ a los que como simples los reciben,  
 el entremés fingido afrentarállos ?

¿ A dicha los que mueren no reviven ?  
 y si es que lo requiere la mañana,

¿ los

¿ los que lo fingen paren , o conciben ?

Sola la vista y opinion se engaña,  
y asi el vicio y virtud de ellos no ofende,  
ni a la Comedia en un cabello daña.

Con todo , por la Iglesia hay quien atiende  
a mandar , que la que es soltera y mala,  
no recite Comedias, o se enmiende.

Límite breve, al fin , se le señala;  
y si declina un dedo de la senda,  
el que es recto Juez castigarála.

Y aun no solo reforma su vivionda;  
mas las Comedias, que recitan , mira,  
y lo lascivo y descompuesto enmienda.

¿ A qué fin , pues Eraclito se aíra,  
si examinadas , se les dá licencia,  
y del Juez que se la dió se admira ?

Sepamos , ¿ la Económica no es ciencia ?  
¿ pues la Comedia qué otra cosa enseña ?  
oygame , y tenga un poco de paciencia.

La gravedad que ha de tener la dueña,  
la ley que ha de guardar firme y constante  
el hombre , que su fé y palabra empeña:

Zelo y amor del padre vigilante,  
de los hijos el miedo y el respeto,  
que han de guardar teniéndole delante:

Del que es galán el término discreto,  
la vergüenza y valor de una doncella,  
quando se vé en confusion y aprieto:

El fin de una justísima querella,

la muerte arrebatada de un tirano,  
que por su gusto todo lo atropella:

Esto enseña al discreto Cortesano;  
para que la virtud moral abrace,  
y de lo pernicioso alce la mano.

Y como a secas la verdad no place,  
es necesario que el Poeta sabio  
con artificio lo disponga y trace.

Quiero apretarme con el dedo el labio,  
posque tratando a bulto de Poetas,  
hago a los que lo son notable agravio.

No son , no los que troban chanzonetas:  
imagina que son mucho mas que hombres,  
y oráculos de Dios , si el punto aprietas.

A mí y otros cuitados no nos nombres  
Poetas , que son rústicos engaños  
dárnos tan grandes títulos y nombres.

De Artes me gradué a los catorce años,  
graduéme de Leyes a los veinte,  
con aplauso y pronósticos estraños.

Marte , favorecido en ascendente,  
dándome la Gineta , al primer paso  
me hizo vér las costumbres de la gente.

Tube a Mercurio junto de Pega só,  
y asi ( aunque Capitan de Infantería )  
me entretuvo Virgilio y Garcilaso.

Saturno , que en la octava presidía,  
tanto me hizo privar con Tholoméo  
que leí en Barcelona Astrología;

(358)

Y aunque me fue propicio el Caduceo,  
y me hizo vér mil cosas la Gineta,  
y al paso de Saturno aprendo y leo,  
Jamás me aventuré a llamar Poeta,  
ni entiendo con qué espíritu se atreven  
a pensar que lo son niños de teta.

Como las gotas , que en Verano llueven  
con el ardiente Sol , dando en el suelo,  
se transforman en ranas y se mueven,

Asi al calor del gran Señor de Delo  
se levantan del polvo Poetillas  
con tanta habilidad , que es un consuelo.

Y es una de sus grandes maravillas  
el vér que una Comedia escriba un triste,  
que ayer sacó Minerva de mantillas.

Y como en viento su invencion consiste,  
en ocho días , y en menor espacio,  
conforme su caudal la adorna y viste.

¡ O quán al vivo nos compara Horacio  
a los sueños frenéticos de enfermo  
lo que escribe en su triste cartapacio !

Galeras ví una vez ir por el yermo,  
y correr seis caballos por la posta  
de la Isla del Gozo hasta Palermo.

Poner dentro Vizcaya Famagosta,  
y junto de los Alpes Persia y Media,  
y Alemania pintar larga y angosta.

Como estas cosas representa Heredia,  
a pedimento de uu amigo suyo,

que

(359)

que en seis horas componē una Comedia.

Por no cansarte , al fin , Señor , concluyo,  
que como el argumento sea tan bueno,  
que corresponda al claro ingenio tuyo:

El verso grave , en su lugar , y ameno,  
examinado quien lo tiene a cargo  
lo mal sonante , barbaro y obsceno,

Puedes oir Comedias a mi cargo,  
y mas si una pasion al alma llega,  
y el día sobra ; o te parece largo.

Que Tarrega , Aguilar , Lope de Vega,  
aligerar con sus escritos pueden  
la ansia y pasion que te desasosiega;

Y pues salud los cielos te conceden,  
y querrá Dios que en estender tu estado  
en tu favor confederados rueden,

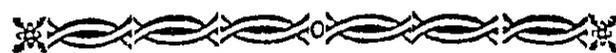
Creeme , si te affige algun cuidado,  
que con el fuego se acrisola el oro,  
y luce mas el hierro ciculado.

Tu criado menor , Artemidoro.

Aa

DEL

(360)



DEL MISMO AUTOR.

SONETO.

Como a su parecer la bruja vuela,  
y untada se encarama y precipita,  
asi un Soldado , dentro una garita,  
esto pensaba , haciendo centinela:  
No me falta manopla , ni escarcela:  
mañana soy Alferez , ¿ quién lo quita ?  
y sirviendo a Felipe y Margarita,  
embrazo , y tengo page de rodela:  
Vengo a ser General , corro la Costa,  
a Chipre gano , Príncipe me nombro,  
y por Rey me coronó en Famagosta:  
Reconozco al de España , al Turco asombro:  
con esto se acabó de hacer la posta,  
y hallóse en cuerpo con la pica al hombro.

EL

(361)

EL LICENCIADO  
TOMÉ DE BURGUILLOS.

CANCION.

YA , pues , que todo el mundo mis pasiones  
de mis versos presume,  
culpa de mis hipérboles causada,  
quiero mudar de estilo y de razones;  
y pues la misma pena me consume,  
tomar la lira menos bien templada.  
¡ O vos rubia manada !  
y todos los demás , que paso a paso  
paccis los alcacéres del Parnaso,  
prestadme vuestra ayuda sobre prenda,  
para que el vulgo bárbaro no entienda  
por mis necios afetos  
el alma de mis versos y concetos.  
Que si animando tan humilde estilo,  
segunda vez pretende  
comentar mis desdichas , desde agora  
de los que habitan el Egiptio Nilo,  
o los que en Etiopia el Sol enciende;  
y en los bordados Reynos del Aurora,  
que Febo infante dora,  
aprenderé la lengua no entendida,  
dejando obscura fama en larga vida;

Aa 2

mas

( 362 )

mas yo fio , Piérides , que en tanto  
aflojaréis las cinchas a mi canto,  
y que en este lenguaje  
el Lethe me dará franco pasage.  
Riberas del estrecho Manzanares,  
por donde antiguamente  
alborotó sus límites postreros  
la que tubo a Jonás en los hijares,  
obscureciendo su cristal corriente  
la paja , y vino del albarda y cueros,  
a fuerza de los fieros  
dardos y chuzos de la gente armada,  
que por la puente le estorvó la entrada:  
un soto lleno de verdura y caza,  
donde prueban los toros de la plaza,  
cubre la orilla amena  
de chopos , sauces , lirios , y verbena.  
En este un Martes pardo , aciago y malo  
para casar doncellas,  
entre la grama y los menudos juncos  
ví el Sol , a cuya vista me regalo,  
y aquellos ojos , como dos estrellas;  
y es poco si dijera dos carbuncos.  
No desde los aruncos  
a nuestros Montañeses vieron dama  
tan bella los antojos de la fama;  
al fin yo ví su rostro , y su aguileña  
naríz , como remate de cermeña,  
y aquella boca hermosa,

que

( 363 )

que dejó de ser guinda por ser rosa.  
Mas si Cupido , entónces lisongero,  
en vez de la sangrienta  
ballesta de sangrar rocines y acas,  
tiróme con la mano de un mortero,  
que durmiendo una noche en una venta  
hurtó para tirar a las urracas:  
tal en Indias amacas  
suele desvanecerse , o en la nave  
quien ni del mar , ni del colúmpio sabe,  
quedando yo tan triste y descompuesto,  
como despues de las vendimias cesto,  
dando mas estornudos,  
que los tabacos dán por los embudos.  
No suele el Sol mas libre y licencioso  
entrar por un resquicio  
en un zaquizamí de teja vana,  
que el rayo ilustre de su rostro hermoso,  
haciendo en mí piramidal solsticio,  
con dulce fuerza de opresion tirana  
entró por la ventana  
de aquestos hojos a mi helado pecho;  
suave ardor de mis sentidos hecho;  
aunque el fuego , que el humo interrumpia,  
en densa nube el ayre convertia:  
si alguno me miraba  
del tufo de mi mal estornudaba,  
Rapáz Amor , ¿ qué es esto , quién te ha dado  
fuerza tan poderosa

Aa3

des-

(364)

desde la roja púrpura al plebeyo  
sayal , que sigue el buey con el arado ?  
¿ Qué Pangéo produce aquella rosa,  
Astolfo del sentido de Apuleyo ?  
¿ qué Cesar , qué Pompeyo,  
qué pastor , qué rocin , rúcio , o castaño,  
no hirió tu flecha , ni rindió tu engaño ?  
Qué Adonis , qué Narciso , o Filomena,  
en flor , o en pluma no lloró tu pena ?  
Todos mueren de amores,  
Cesar , rocin , pastores , aves , flores.  
Alli con los ardores del veneno,  
aunque dulce contrario,  
a la quietud del corazon rendido,  
quejéme al soto , al prado , al campo ameno  
de aquel mortal arquero Sagitario,  
desnudo de temor , de error vestido.  
El rio condolido  
de lástima , corrió como solía,  
y las aves con dulce melodía  
animaban los zéfiros suaves,  
que tambien en las flores eran aves;  
y patos y conejos  
escuchaban mis penas desde lejos.  
Alamo no quedó , no quedó fuente,  
pastor , ni lavandera,  
novillo en soto , ni borrico en prado,  
que no se condoliese tiernamente  
de vér en su ribera

llo-

(365)

llorar de amor un hombre Licenciado,  
tan docto , y tan barbado,  
como si el alma fuese vieja , o niña,  
barbada por los lados , o lampiña;  
ni es centro el cuerpo del amor heroico,  
aunque no soy Platonico , ni Estoico,  
siguiendo en esta tema  
aquel Aristotélico teorema.  
Dijo esto tal Autor que en Griego escribe,  
por no ser de la Mancha,  
y ser la lengua en que nacido habia,  
que amor en conyugales lazos vive,  
y sin ellos tambien : que tanto ensancha  
de su jurisdiccion la Monarquía,  
que fue sentencia fria,  
aunque la diga el Rey filosofante,  
no porque la condeno repugnante;  
pero siendo Juez naturaleza,  
amable , por ser bien , es la belleza;  
y sin comunicarse  
pudiera de Aristoteles quejarse.  
Viéndome , en fin , que por las selvas solas  
Sátiro parecia,  
amante sin dinero , pobre y roto,  
envidiaba las cándidas tortolas,  
aunque mayor envidia me affigia  
de los que merendaban en el soto.  
Mas quando mas remoto  
de todo bien sin esperenza estaba,

Aa 4

ví

ví que la bella Juana merendaba  
 una empanada con Leonor su tia,  
 y aunque era el Alva de quien sale el día,  
 dejando amor antojos,  
 a la empanada me llevó los ojos.  
 Si con hambre no hay Veuus que aproveche,  
 tanta descortesía  
 disculpe , si de amor fuere culpada,  
 en pan de azucar un capón de leche  
 y aunque Juana tan linda parecia,  
 de mas sazón estaba la empanada,  
 invención regalada;  
 y mas que para oír triples eunucos,  
 si merendáran habas , o almendrucos,  
 pudierase quejar de mi deseo;  
 pero entre quantos platos dulces véo,  
 puede comer el Fucar,  
 tiple de teta en círculos de azucar.  
 No de otra suerte gozque hambriento esgrime  
 blanda flexible cola,  
 en torno de la mesa de su dueño,  
 y con lengua anhelante gruñe y gime,  
 ya con ladrido , ya con cabriola,  
 que yo con muda queja el alma enseño:  
 ella con el risueño  
 semblante , entónces me tiró tirana  
 ( aunque fue de marfil la cerbatana )  
 del cadaver preterito la Troya,  
 a manera de torno de tramoya.

¡ O terribles excesos !  
 esperando pechugas , hallar huesos.  
 Dióme en la nuez el golpe , que me hizo  
 sacar toda la lengua,  
 como perro con hueso atravesado;  
 mas el favor la pena satisfizo,  
 que no es amando mengua  
 salir favorecido , y agraviado:  
 sentíme consolado  
 del golpe , que en señal de mi victoria;  
 sonó como quien muerde zanahoria,  
 mas apacible , que al villano oído  
 el dulce sòn del rabano partido;  
 y como hirió en lo hueco,  
 opuesta resonó la Ninfa Eco.  
 Mas habiéndole dicho mi accidente,  
 se levantó furiosa,  
 como suele perdíz , que del sonante  
 rocin del cazador la estampa siente  
 formando aquella rueda sonora  
 del vuelo fugitivo retumbante.  
 El soto , que delante  
 sintió las cayreladas zapatillas  
 tocaba sus azules campanillas;  
 y al pasar , cada flor le daba un beso,  
 en fé de que era el pic cándido queso;  
 aunque en tales rebatos,  
 no sé si eran coturnos , o zapatos.  
 No suele algun sardesco de mañana

(368)

de su chozuela pobre  
salir brioso , dando mil carreras,  
repicando a su són como campana  
los abollados cántaros de cobre  
entre las sonadoras aguaderas;  
ni fueron tan ligeras  
de Dafne las castizas cosetadas:  
como de mi enemiga las pisadas,  
y aquel brioso zahareño brio,  
que allá se lleva el pensamiento mio,  
dejando a mi deseo  
la pluma , que dejó Progne a Teréo.  
Yo despechado , por la selva fui me,  
y hallé en la verde grama  
la hermosa Venus , y el rapáz Cupido:  
ella le riñe , y él solloza y gime;  
y viendo que al amor amor desama,  
en la hierba senígena tendido,  
acomodé el oído,  
qual se suele poner tierno gazapo,  
y ví que Venus , sacudiendo un trapo,  
limpiaba con sus manos delicadas  
de aquel rapáz las cartas atrasadas  
y triste en ser su madre,  
maldecia el herrero de su padre.  
No soy , decia el niño , sinó engendro  
de Marte furibundo,  
de polvo , y sangre , y de sudor teñido:  
bien lo saben las ramas de este almendro,

y

(369)

y Júpiter , y vos , y todo el mundo,  
quando mejor hubiera producido  
de carmesí vestido  
vuestro rostro las rosas del Pangéo,  
si la vid y la risa juntas véo;  
y no es mucho que yo tenga por Mayo,  
para mayor salud algun desmayo:  
que la Ninfa mas linda y mas mirlada,  
suele estar amarilla y colorada.  
Reíme entónces yo de un Licenciado;  
que en todo su juicio  
me dijo , que su dama cristalina  
nunca tubo tal género de enfado,  
sabiendo que el timón del edificio  
consiste en disparar la culebrina,  
aunque amor desatina.  
¡ O vasallos de Venus ! no os engañe,  
ni el bien que os venga, ni el rigor que os dañe,  
que amor es un compuesto de accidentes,  
a quien los zelos dán chazas corrientes,  
y Fenix de sus brasas  
purga desdenes con ciruelas pasas.  
Amor , tubo razon , y yo lo fundo  
en que por no ser tales,  
para pañales del señor Cupido  
se hicieron muchos versos en el mundo,  
que como de otros lienzos principales  
los Poetas tal vez los han rompido,  
y es cosa que ha venido

a

(370)

a ser fragmento inútil a su dueño,  
quando Venus al niño rinde al sueño:  
quitando el borrador pone el traslado,  
aunque todo despues queda borrado:  
dichoso aquel conceto,  
que se pudo librar de tanto aprieto.  
Cancion , si acaso vás a pascarte  
al prado , o a otra parte,  
pásate por en cás de un alojero;  
y díle como mucro.

..... *Animis natum inventumque poema juvantis,  
Si paullum a summo discessit, vergit ad imum.*

IN-

(i)

## INDICE DE LAS PIEZAS,

QUE COMPONEN ESTE PRIMER TOMO  
del *Parnaso Español*, con una breve  
noticia , y juicio de ellas.

1. ARTE POETICA DE HORACIO , tra-  
duida por VICENTE ESPINÉL , pag. 1.

**P**ARA dár entrada a la Coleccion del PAR-  
NASO ESPAÑOL no se pudiera presen-  
tar otra Pieza mas oportuna en el asunto,  
que la presente , como la mejor Obra del ma-  
yor Maestro del Arte , y el Poema mas docto,  
y de mas buen gusto de toda la antigüedad.  
Esta Traduccion es tan perfecta , y tan fe-  
lízmente ajustada a su original , que aun ex-  
cediendo notablemente en la extension , a  
causa de la diversa índole de las Lenguas,  
nada hay superfluo , ni voluntariamente in-  
gerido. Usó ESPINÉL con mucho acuerdo  
del verso libre , para la mas cómoda y fa-  
cil exposicion de las sentencias y preceptos;  
de suerte , que lejos de perder estos nada de  
su vigor y nativa gracia , adquieren no pocas  
veces nueva fuerza y brio con la frase Cas-

te-

tellana ; sin dejar por eso de ser la versificación llena , fluida , y sonora. Por todo lo qual se justifica la autoridad de esta excelente Traducción , y la preeminencia que la dán los hombres Eruditos. Hallase al fin de las *Rimas* , que publicó su Autor en Madrid 1591.

2. LAS DELICIAS de D. ESTEBAN MANUEL DE VILLEGAS , pag. 30.

**D**IÓ el nombre de DELICIAS el *Anacreonte Español* al Libro 2 de las Poesías , que publicó con el título de *Eroticas* , y con justa razón , agendada la incomparable dulzura y elegancia , que brilla en estas composiciones. Son las Odas Anacreonticas mas excelentes , que hay en Castellano ; y con dificultad se hallarán mejores en los idiomas Griego y Latino : no siendo la menor recomendacion haberlas compuesto *Villegas* a los 14 años , y limado a los 20 de su edad , como él mismo confiesa. De las 44 *Cantilenas* , que comprehende bajo aquel nombre de *Delicias* , se han escogido 22 , las mas sobresalientes ; aunque con la dificultad , y confusión , que ocurren en un Autor , de quien todo es excelente , todo es sublime , y perfectamente acabado. No obstante , en medio de la ventaja , que se halla en las Odas elegidas , se

señalan algunas , que rayan en la ultima línea de la hermosura y belleza Poética ; tal es la *Cantilena* del Pajarillo , que es la tercera , que no reconoce igual en nuestra Lengua. Por estas Piezas , y las demás , que ocuparán la *Collection* , se coloca a este esclarecido Poeta en uno de los primeros lugares , que sin injusticia no se le podia quitar en el PARNASO ESPAÑOL.

3. CANCION de D. FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. ; *O tú , que con dudosos pasos mides* , pag. 65.

**E**Ntre las muchas y singulares composiciones de este ilustre Ingenio , mereco particular estimacion la presente *Cancion moral* , en que *pinta* , y *corrige la vanidad* , y *locura mundana* , y es una de las mejores de la Musa *Euterpe* , y de las mas corregidas de nuestro *Quevedo*. Los ejemplos son naturales y muy propios , las sentencias escogidas y nada vulgares , la sátira es noble y severa , y la moral sólida y acendrada ; a que añade no poco realce la armonía , pureza , y magestad de la versificación ,

4. EGLOGA de JUAN DE MORALES,  
pag. 71.

**D**E esta excelente composición se enun-  
ció algo en el Prologo : aora debe  
añadirse , que se ofrece al Público , como por  
Pieza maestra , y modelo de semejantes com-  
posiciones. Toda ella está llena de perfectas  
imitaciones de los Principes de la Bucolica  
Griegos y Latinos. El decoro de las perso-  
nas se observa con incomparable puntuali-  
dad y destreza. Los pensamientos están con-  
cebidos y expresados con tal viveza , inten-  
sion y ternura , como hace experimentar la  
moción que causa en los animos de sus lecto-  
res ; y acreditan que su Autor no la compu-  
so acaso , sino impelido de la pasión de algun  
objeto real que le dominaba. Sobre todo el  
verso es tan suave , corriente y sonoro , qual  
conviene a la naturaleza y asunto de las Eglo-  
gas. Hallase esta preciosa muestra del subli-  
me ingenio de nuestro Morales en las Flores  
de Poetas ilustres de Pedro de Espinosa.

5. ODA a la Flor de Guido , de GARCILASO  
DE LA VEGA : Si de mi baja Lira : pag. 68.

**E**S la quinta Cancion , y una de las mas  
hermosas composiciones de este clarisi-  
mo

mo Ingenio , y con razon llamado Príncipe  
de los Poetas Castellanos de su tiempo , pues  
a él principalmente le debe nuestra Poesía  
el grado de perfeccion ; magestad y cultura  
a que llegó en su mayor aumento. La pre-  
sente Pieza basta a acreditar esta verdad , por  
la propiedad y belleza de las imagenes , la  
hermosura de las alusiones , la suavidad y pu-  
reza del estilo , y el ornato , gravedad , de-  
coro , y demás galas , que supo Garcilaso trans-  
ferir de los mas famosos Poetas de la Italia  
a la versificación Española , no conocidas en  
ella hasta su tiempo. Dirigióla a una Dama  
Napolitana , llamada *Doña Violante Sanseve-  
rino* , hija del Duque de Soma , a quien servía  
*Fabio Galcota* , grande amigo de Garcilaso , y  
vivía en un barrio de aquella Ciudad , llama-  
do *Il Seggio di Guido* , por lo que la intitula  
*A la Flor de Guido*.

6. ODA I. de Píndaro , traducida por FR.  
LUIS DE LEON , pag. 88.

**E**Ntre las varias y elegantes Traducciones  
de las lenguas sabias , en que fue tan  
feñiz este eloqüentísimo Escritor y Poeta , se  
inserta por la primera la hermosa Oda del  
Agua , que lo fue tambien en el orden de las  
del Príncipe de los Líricos de la Grecia , ma-

E b

ni-

nifestando en ella nuestro Traductor , que la Lengua Castellana puede competir con la Griega en la abundancia y magestad , y abriendo el camino , que despues siguieron nuestros mas célebres Traductores. En efecto , esta version es una de las mas ajustadas , y mas libres de las licencias que se notan en las demás de este Poeta , y solo permitidas a los tan doctos como él. Se ha seguido en ella , como se executará con todas las de que constará esta Colección , las ediciones mas correctas en los Poetas de que las tenemos repetidas , o consultando los originales , que pueden adquirirse.

7. SATIRA de GREGORIO MORILLO,  
pag. 91.

**L**A Sátira , como especie mas noble , mas util , y mas principal de la Poesía , ocupará muchos , y muy distinguidos lugares en el *Parnaso Español*. A este fin se inserta la presente entre el copioso numero , que se encuentra en nuestro Idioma , no tanto por el mérito , que ella en sí tiene , quanto por empezar a verificar uno de los principales designios de este proyecto , que es la noticia de muchos ilustres Ingenios , que yacen totalmente desconocidos , como su-

cc-

cedió a nuestro *Morillo* : circunstancia que realza mas el merito de sus Obras. La presente debe reputarse por una de las mas excelentes en su línea , y pudiera ponerse sin vergüenza al lado de los mejores Sermones de Horacio. Dirijese contra las malas costumbres , materia la mas abundante , mas propia , y mas comun de esta especie de Escritos en todas las edades. No hay regla alguna de quantas pide el Arte , que no se hallen observadas en ella con notable delicadeza y primor. La doctrina es sólida , y acredita ser hija de un juicio filosofico y maduro : el donayre y la gracia guardan tal economía , que no debilitan , sino endulzan lo severo de la correccion : los puntos contra que esta se endereza tienen toda la universalidad que requieren para no tirar a objeto descubierto : la ironia es noble y delicada ; y en medio de la libertad con que la usa , no deja de parecer modesta : la erudicion es escogida y oportuna , y el verso facil , numeroso , y corriente. Trae tambien esta hermosa Pieza *Pedro de Espinosa* en su Colección de *Poetas ilustres*.

Bb 2

8.

8. ODA I. de la *Barquilla* , por LOPE DE VEGA CARPIO , pag. 100.

ODA II. pag. 105.

ODA III. pag. 113.

SON las Odas Anacreonticas mas excelentes de nuestro fecundisimo Poeta *Lope de Vega* : hallanse esparcidas en la *Dorotea* , y se han juntado y reducido a un cuerpo , siguiendo el orden posible , por ser todas composicion dirigida a un propio sugeto , que lo fue la muerte de su muger , como lo prueba bien la ternura e intension con que expresa los afectos de su animo. La metafora es muy propia y bien seguida , aunque algunas veces la duplica , o confunde , particularmente en las *Odas I , y III* : por lo demás tienen todas , sobre la facilidad y pureza de estilo , tan natural a su Autor , la elegancia , belleza y soltura , que se pueden desear para la perfeccion de esta especie de Poesias.

9. LA RAQUEL , por D. LUIS DE ULLOA PEREYRA , pag. 123.

NO se puede adaptar a esta hermosa , y elegante Composicion el titulo de Poema Epico , por carecer de muchas de las circunstancias , y requisitos que constituyen

yen la Epopeya , y por otros defectos , hijos del mal gusto del siglo de su Autor ; pero lo noble de los pensamientos , la elevacion y magestad de las expresiones , el decoro de las personas , lo bien tejido de la fabula , el alto numero y culto verso : y sobre todo , las muchas y graves sentencias de que está adornado todo este Poema , le hacen muy digno del aplauso , que logra entre los Eruditos , y de que ocupe lugar en el *Parnaso Español*.

10. SONETO de LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA : *Llevó tras sí los pámpanos Octubre* , pag. 144.

ES de los mas celebrados de este famoso Ingenio ; y mereceria sin duda uno de los primeros lugares entre los mejores Sonetos de la Lengua Castellana , si correspondiese a la hermosura del pensamiento el vigor del concepto de conclusion , segun las leyes del Epigrama. Parece que ha querido atribuirse a D. *Franisco de Quevedo* , y como tal se halla estampado en algunas ediciones de este gran Poeta ; pero el carácter de la versificacion , sin otras pruebas , manifiesta su legitimo Autor.

(x)

11. ODA del Bachiller FRANCISCO DE LA TORRE : *Rompe del seno del dorado Atlante* , pag. 145.

Esta hermosa pintura del amanecer es una de las mejores Poesías , que con aquel supuesto nombre publicó su verdadero Autor D. Francisco de Quevedo ; pues aunque esto no esté probado con las ultimas evidencias , las razones que lo persuaden son tan convincentes , que en buena critica no dejan recurso a la duda. Toda la presente composición está llena de hermosas imagenes , y felices imitaciones de los mejores modelos de la antigüedad , y respira aquella dulzura , sonoridad , furor soberano , y demás gracias de que abundan singularmente estas Obras , que en su linea son sin disputa las mas perfectas que tiene nuestra Nacion.

12. MADRIGAL de LUIS MARTIN : *Iba cogiendo flores* , pag. 147.

FUE tan feliz este Ingenio en semejante especie de composiciones , como lo acredita la presente , que se encuentra en la citada Coleccion de *Padro Espinosa* ; y por lo dulce y delicado del pensamiento , la medida y precision con que le sigue , y la inimitable fe-  
li-

(xi)

licidad , y hermosura de la conclusion , la ponen en primer lugar entre las composiciones , que de esta clase se pueden ofrecer en Lengua Castellana.

13. LAS LATINAS de D. ESTEBAN MANUEL DE VILLEGAS , pag. 148.

TODAS las Obras de este gran Poeta tienen un merito singular ; pero entre ellas se señalan con mayor excelencia las que llamó *Latinas* , y son la *Egloga en Exámetros* , los *Sáphicos* , y los *Dísticos* , por constar del mismo numero y medida que los versos de los idiomas Griego y Latino , con que hizo vér , que el nuestro es capaz de toda la grandeza y magestad de aquellos , hasta en la perfecta imitación del metro ; y con efecto consiguió que estas composiciones no se tengan por inferiores a las mas famosas , que en su especie nos ha conservado la antigüedad. En la presente Egloga se hallan versos tan elegantes , tan llenos , tan sonoros , que la hacen digna de ponerse al lado de las de Theocrito y Virgilio , a quienes imitó tan diestramente nuestro *Villegas* en la idea , en el decoro y el artificio. Pero nada prueba mejor la destreza con que supo hacer familiares los primeros de las Lenguas sabias , que los versos *Sáphicos-adonicos* ; ni tampoco se puede

Bb 4

dár

dár igual ejemplo de dulzura y amenidad en Lengua Castellana. No se ofrecen estas composiciones por únicas en excelencia y bondad, sino tambien por originales, en su linea; pues aunque algunos Poetas, antes y despues de *Villegas*, se han exercitado en estas, y otras especies de metros Latinos; pero ninguno ha podido competir con nuestro Autor en el talento consumado, en la crudicion profunda, en la lectura inmensa de los mas insignes modelos de la antigüedad, y otras ventajas que le colocan superior en esta clase a todos los Poetas de la Nacion, como hará patente la edicion completa y aumentada de las Obras de este doctísimo Varon, que verá el Público con brevedad.

14. CANCION de LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA: *Alivia sus fatigas*, pag. 157

ES una de las mas celebradas de este grande Ingenio, llena de hermosas imagenes, y similes muy propios, que junto con el puro y levantado estilo, que enoblece todos sus Escritos, hacen esta Pieza muy digua de la imitacion, y del aplauso. Escribióla a la *Esperanza*; y en un código manuscrito, que muestra ser del tiempo del Autor, se halla la primera Estrofa, que falta en las Obras imp-

presas, y es el fundamento de toda la Cancion. Dice asi:

Aplacase muy presto  
el temor importuno,  
y dejase llevar de la esperanza:  
Infierno es manifesto  
no vér indicio alguno  
de que puede en la pena haber mudanza:  
afige en la tardanza  
del bien; pero consuela,  
si se espera a saber que el tiempo vuela.

15. SONETO del MISMO AUTOR: *Trás importunas lluvias amanece*, pag. 259.

ES de los mas excelentes de *Lupercio*, y de la Lengua Castellana, por lo hermoso y ajustado del pensamiento, y lo feliz de la prueba de conclusion, con que cumple perfectamente con las leyes, y puede servir de modelo de semejantes composiciones.

16. SATIRA de D. FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS, pag. 160.

CONTinúa el progreso de la Sátira Castellana con la presente Pieza, una de las mas célebres del mejor Satirico, y Juvenal de  
Es-

España. Intitulóla : *Epistola Satirica y Censoria contra las costumbres presentes de los Castellanos* , y la dirigió al Conde Duque *Don Gaspar de Guzmán* en su valimento. A este utilísimo efecto pinta con tal viveza los males , y aplica con tanta discrecion los antidotos , que junto con la natural gracia , el donayre , la erudicion , el seso , y la absoluta posesion del Idioma , prendas inseparables de los Poetas Satiricos , acredita en nuestro *Quevedo* la antigua verdad de que estos han sido los mayores Poetas en todas las Naciones.

17. SONETO de CHRISTOVAL SUAREZ DE FIGUEROA : ; *O bien feliz el que la vida pasa* , pag. 167.

**H**Allase entre las Poesías , que insertó este Autor en su Libro de *La Constante Amarilis* : y aunque el pensamiento , ni por la substancia , ni en el modo tiene nada de novedad , está expresado con facilidad y llaneza. En el progreso de esta Obra se publicarán egemplares , que acrediten el merito de este Poeta , y el juicio que de él hizo el célebre *Miguel de Cervantes*.

18. CANCION del Doñtor AGUSTIN DE TEJADA : *Caro Constanio* , pag. 168.

**E**N la referida Coleccion de *Flores de Poetas illustres* se encuentra esta elegantísima *Cansion* laudatoria ; y es en su linea una de las mejores Piezas , que hay en nuestra Lengua , a que tal vez realzaria mas poderse rastrear el sugeto a quien fue dirigida. Toda ella abunda de muy vivas imagenes , y similes muy propios y adequados ; y generalmente está concebida con tal furor poetico , que agregado a la elevacion y magestad del estilo , y otras virtudes del ingenio , justifican el gran merito del de este illustre Poeta Castellano.

19. LAS EGLOGAS DE VIRGILIO. EGLOGA I, y IV, traducidas por Gregorio Hernandez de Velasco , paginas 174, y 187.

**E**L mas célebre Traductor de la Lengua Latina , que tiene la Castellana , es el Doñtor *Gregorio Hernandez de Velasco* , no tan solo por las famosas Traducciones de *Virgilio* , sino por las demás que ocuparán el PARNASO ESPAÑOL. De estas dos *Eglogas I* , y *IV* , que solamente tradujo , como las mejores del Príncipe de la *Egloga Latina* , la primera.

cu-

cuyo nombre es TÍTIRO, bastaba por sí sola a dar a nuestro Autor todo el crédito que logra entre los inteligentes. No se hallará composición Latina, reducida a la versión Española, mas puntual, ni mas elegante: ventajas que solo se pueden hacer demostrables con el cotejo del original. Finalmente, es la Pieza alabada y citada de los Eruditos, como modelo y egemplar de Traducciones, a que realza sobre todo la destreza y magisterio con que poseía su Autor la Lengua Castellana, una de las primeras y mas precisas calidades de un buen Traductor. La *Egloga IV* no merece menos estimacion. Compusola en verso suelto, esto es, quanto a la consonancia final; pero la observa rigurosamente en medio del verso siguiente: artificio muy ingenioso, que han practicado algunos de nuestros celebres Poetas con no menos aplauso, ni trabajo, que en los finales; y mucho mas apreciable ciñendose al concepto de una version tan fiel, tan elegante, y tan rigurosa como la presente.

EGLOGA III, V, VII, y VIII, traducidas por FR. LUIS DE LEON, paginas 180, 192, 204, y 209.

**D**espues de Gregorio Hernandez merecen el primer lugar entre las Traducciones de

de Virgilio las que hizo el Maestro Fr. Luis de Leon, que fueron de las *Eglogas* y *Georgicas*. Para completar la Obra de las diez *Eglogas*, se insertan las quatro presentes de nuestro Autor (menos la II, que ni de él, ni de otro alguno se ha tenido por conveniente incluirla en esta *Coleccion*), en las cuales se encuentra (con particularidad en la *Egloga V*) aquel grado de perfeccion, que requieren estos trabajos, y a que han subido todos los de este doctísimo Poeta Castellano.

EGLOGA VI, IX, y X, traducidas por CHRISTOVAL DE MESA, paginas 198, 216, y 221.

Christoval de Mesa es el único Traductor general de todo lo mas famoso de Virgilio; y habiendo parecido conveniente variar de Traductores entre los mas clásicos, para mayor hermosura y amedidad de la coleccion de las *Eglogas*, se insertan las tres restantes de este Autor, mediante no desmerecer ponerse al lado del antecedente, escogiendo entre ambos las mas distinguidas. Esta proporcion y ensanche nos facilita la abundancia de Traductores de Virgilio, que tiene nuestra lengua; pues aun sin ceñirse a los tres referidos, tenemos otros tambien de clase y merecimiento, desde

Juan

*Juan de la Encina*, cuya Traducción es excelente respecto al lenguaje de aquellos siglos, y se imprimió con sus demás Obras en *Zaragoza* en 1516. Asimismo las que hicieron *Juan de Guzman*, y *Francisco Sanchez Brocense*, su Maestro, impresas en 1586, sin acordarnos de la que antiguamente executó *D. Enrique de Villena* en 1428, porque ya no existe, y la que ultimamente publicó *D. Francisco Eniso y Monzon* en 1699, por ser de muy poco momento. De las tres *Eglogas* presentes puede asegurarse que tienen todas las calidades de buena traducción, y que *Mesa* poseía con ventaja las dos Lenguas, aunque la abundancia de sinalefas, y otras figuras de que henchia sus versos (contrario en esto a *Fr. Luis de León*, que pecó en el vicio opuesto, por su falta) los hace un poco duros y difíciles; pero no les quita del todo la autoridad, ni desluce las prendas de Poeta, que tenia su Autor.

20. EPISTOLA de BARTHOLOMÉ LEONARDO DE ARGENSOLA : *Fabio, las esperanzas cortesanias*. INEDITA, pag. 226.

Esta hermosa Pieza yacía ignorada y confundida entre las muchas ineditas de los dos *Leonardos*, que existen en poder de algunos

Cu-

Curiosos ; y oy, que se ha logrado sacar a la pública luz, se ofrece con gran satisfacción, como una nobilísima Sátira, o juicioso Sermon contra el vicio de la codicia, y vana pompa de los Cortesanos. Ella misma, sin otras pruebas de legitimidad, manifiesta ser parto del severo juicio y delicado ingenio del *Rector de Villa-hermosa*, y que la escribió en los últimos años de su vida, según resplandece en toda ella la luz de un sólido desengaño, y convence la madurez de los avisos, la profundidad de las sentencias, y las máximas de la mas sana y segura Filosofía. Finalmente, es una Pieza, que por el asunto, el orden, la erudición, el estilo, la elegancia del verso, y otras ventajas, se puede asegurar, que entre todas las producciones, que conocemos impresas de este immortal Ingenio, no hay otra que compita con ella. Pudiera haberse aclarado mas, o mudado el sentido a una, u otra expresión, al mismo tiempo que ha sido necesario suplir algunas, que estaban totalmente obscurecidas: pero se ha omitido por guardar toda fidelidad al manuscrito, mediante tener algunas apariencias de original, o a lo menos de exacta copia, executada en tiempo del Autor, según la forma de la letra, y otras señales.

21. EPIGRAMA del MISMO AUTOR: *Quattro dientes te quedaron*, pag. 233.

**E**S el 20 del Libro 1 de *Marcial*: *Si me-  
mini fuerant tibi quatuor*, *Alia*, *dentes*  
&c. y es una de aquellas pequeñas muestras,  
que sin recurrir a grandes y corpulentas Tra-  
ducciones, acredita las facultades de nues-  
tra Lengua en una buena mano; pues sien-  
da el Epigrama por su naturaleza y sus leyes  
una de las cosas mas difíciles de transferir  
a otro Idioma, sin pérdida de su nativa fuer-  
za, su puntualidad y precision, se halla el  
presente, no solo tan puntual, tan idéntico,  
y tan preciso, sino tan ventajoso en todas estas  
partes, que no se puede ofrecer duda en la  
preferencia de la copia al original.

22. AMINTA: *Fabula Pastoral de TORQUA-  
TO TASSO*, traducida por D. JUAN DE JAU-  
REGUI, pag. 234.

**A**SI como esta composicion es una de las  
Obras mas perfectas, que en su géne-  
ro hay escritas, asi tambien la presente Tra-  
duccion es una de las cosas mas excelentes que  
tiene la lengua Castellana; por cuyo mérito  
singular pedia que no se difiriese su insercion  
del primer Tomo de nuestro PARNASO, para  
que

que la disfrute quanto antes el público con  
la novedad y ventajas que se le ofrece. Im-  
primióla completa la primera vez nuestro  
JAUREGUI en Roma año de 1607, cuya edi-  
cion es ya sumamente rara; y la reimpri-  
mió despues en Sevilla año de 1618, que  
es la que comunmente se conoce; pero di-  
minuta, y tan corregida, que apenas se en-  
cuentra verso sin reforma: de suerte, que  
atendida esta mudanza y variedad, casi se  
puede reputar, si no en la substancia, en el  
modo, por version distinta. En este supuesto  
se presenta esta admirable Pieza con toda su  
perfeccion, tomada de ambas ediciones; es-  
to es, siguiendo la integridad de la primera  
y la correccion de la segunda, con el aumen-  
to de mas de cien versos, que es todo el razo-  
namiento que hace *Tirsi a Aminta* al fin del  
primer *Acto*, y algunos mas en el discurso de  
la Obra. La causa que pudo mover a nues-  
tro Poeta a una reforma, y trasiego de ver-  
sos tan considerable, bien se deja conocer  
atendiendo a lo ventajoso de la correccion,  
y enmienda de la edicion de Sevilla; pero  
no la que le pudo obligar a suprimir un pa-  
sage entero tan notable y difuso, y tan ex-  
celentemente traducido: pues aunque se quie-  
ra atribuir a que, como docto en el Arte, le  
pareció algo impertinente, o mas propio de

un Poema Epico , que del Dramatico ; pero un mero Traductor no es responsable de los defectos de una Obra , aun dado que lo sean. De qualquiera forma gozará hoy el Público de esta célebre Traducción con el complemento que hasta aqui no ha tenido , ni aun noticia de una falta , que segun la destreza con que nuestro Traductor unió los cabos , jamas hubiera conocido sin el cotejo de su original. Si los elogios fuesen solo el objeto del presente juicio , ancho campo nos ofrecian para explayarse en ellos las ventajas y perfecciones , que dán a esta Obra la preferencia sobre todas las Traducciones Castellanas ; y entre ellas la puntualidad y precision con que supo nuestro Español reducir al propio y casi determinado numero de versos los mismos pensamientos y expresiones , con tal fuerza y viveza , que muchas veces no solo los exprime , sino que efectivamente los mejora : primor que se hace mas notable por la mayor dificultad que se ofrece en todas las Traducciones , y es ( como prueba bien nuestro Autor ) trasladar los idiotismos propios de cada Lengua a otra diferente , y mucho mas en el estilo pastoril , que consiente todo género de frases humildes y vulgares. Aunque toda la version es tan perfecta y cabal , y se sostiene con igual tesón hasta el

fin

fin , es necesario señalar algunos pasages , que sin embargo se observan mas particulares y sobresalientes , como son el *Prologo del Amor* , toda la Scena de *Silvia* y *Dafne* , y la de *Aminta* y *Tirsi* , ambas del primer *Acto* : la Scena de *Sátiro solo* , y la de *Dafne* y *Tirsi* , ambas del *Acto II* ; y la Scena de *Tirsi* y el *Coro* , al principio del *Acto III* ; pues si bien que el mérito de esta ventaja provenga de su original , no es menos digna de aplauso la habilidad de nuestro célebre Traductor en haberle sabido , no tan solo copiar perfectamente , sino avivar los toques con nuevo espíritu y colorido. Usó JAUREGUI del verso libre , imitando hasta en esto al *Tasso* , como en realidad muy propio del Drama ; pero le usó con armonía , dulzura , y elegancia tan sin igual , que aun teniendo muchos egemplares en nuestra Lengua , con este solo se puede justificar la poca necesidad de la rima para llegar al ultimo extremo de la sublimidad y perfeccion del estilo poetico. Sin embargo , no fue tan nimio , que desechase los consonantes , quando le ocurrian con naturalidad , y precision : circunstancia que dá no poco realce y hermosura ; y a este fin usó en los *Coros* de los versos ligados , siguiendo tambien en esto la práctica del *Tasso* , y dándoles en la translacion nueva belleza y gala. Basta por

Cc 2

úl.

último , presentar esta Pieza de examen para modelo de Traducciones , y vergüenza de los que se arrojan a traducir semejante especie de Poemas , sin un talento y suficiencia semejantes ; asegurando , que si la Italia se gloría tan justamente con el original , sin embidia alguna debe gloriarse España con la copia.

23. ROMANCE de LOPE DE VEGA CARPIO : *A mis Soledades voy* , pag. 323.

LOS Romances Castellanos son el depósito de las sentencias y los conceptos ; así porque fueron por muchos tiempos el metro mas comun en todos los Poetas , de que tenemos tantas pruebas en las Colecciones de los *Romanceros* , como por cierta proporcion , que facilita el verso octosilabo para expresar mas llanamente los pensamientos , y franquea la mera asonancia , sin el cautiverio de la rima. Nuestro LOPE fue mas feliz que todos en esta especie de composiciones , porque la prodigiosa fecundidad de su ingenio , y la natural corriente de su estilo , hallaban la mayor conformidad y conveniencia en ellas ; y el presente *Romance* es uno de los mas apreciables , que se encuentran en sus Obras ; y como estas Poesías no se hicieron para grandes asuntos , ni para tratar altas materias , no se de-

ben

ben pretender en ellas tanto la grandeza , la disposicion , el ornato del argumento , quanto la solidéz de las sentencias , con la hermosura del estilo , la pureza de la frase , y otras circunstancias de igual calidad , que hermosean esta Pieza , y otras semejantes de su Autor.

24. ODA del Bachiller FRANCISCO DE LA TORRE : *Sale de la sagrada* , pag. 323.

NO hay otro Poeta Castellano , que concita en las pinturas de las imagenes naturales y artificiales , que son el alma de la Poesía , con las que abundan prodigiosamente en las Obras de este supuesto Autor. A la hermosa pintura del *Amanecer* , que queda inserta , corresponde esta bella descripcion de la *Primavera* , igual en todo en quantas virtudes y primores manifestamos en aquella , caracterizan estas inimitables Poesías.

25. SONETO del MISMO AUTOR : *Buelve , zéfiro , brota , viste y cria* , pag. 329.

EL presente *Soneto* pudiera pasar por uno de los mejores , que contienen dichas Obras , si a la natural dulzura y amenidad del estilo , y a la gallardía de la imagen , con que le establece , correspondiese mejor la tra-

vazon del argumento , y aplicacion de la figura poetica a la prueba del concepto final.

26. EPISTOLA de ALONSO EZQUERRA a Bartholomé Leonardo de Argensola : De esta Casa del Nuncio propriamente. INEDITA, pag. 330.

NO ha sido hasta hoy menos desconocida esta Pieza , que el nombre de su Autor en el Catalogo de los Poetas Castellanos. Escribióla el Canonigo ALONSO EZQUERRA desde la Carcel de Valladolid , donde se hallaba preso , a su grande amigo el Rector de Villahermosa , y en su contexto manifiesta , a buelta de los útiles avisos y cuerdos desengaños, los efectos de la emulacion , la embidia, la injusticia, y otros daños que le tenian reducido a aquel estado , como asimismo un ingenio sobresaliente y maduro , exornado con una erudicion fecunda , un estilo natural , y una versificacion harmoniosa , corriente , y conforme al genio y leyes de la Poesía Epistolar.

27. RESPUESTA de BARTHOLOMÉ LEONARDO DE ARGENSOLA a Alonso Ezquerra: Pues hablar de las cosas propriamente. EPISTOLA inedita , pag. 333.

TAN puntual y precisamente respondió el Doctor BARTHOLOMÉ LEONARDO DE AR-

ARGENSOLA al Canonigo EZQUERRA , que no solo conforma con él en las propias máximas, en los avisos , y en los pensamientos, sino que quiso tambien conformarse en la rima , respondiendole por los mismos consonantes. Por las demás calidades del estilo , y versificacion se manifiesta en la ventaja de esta Pieza a la antecedente ( que ambas existian ignoradas bajo un mismo *manuscrito* ) la que hacia su Autor a muchos Poetas de su tiempo.

28. CANCION de GASPAR GIL POLO : En el campo venturoso , pag 336.

Intitula su Autor a esta bella Poesía : *Cancion de Nerea* en su estimable Libro de *Diana enamorada* , donde la refiere en boca de aquella Ninfa , al modo que los Poetas antiguos daban el nombre de *Canciones* a las mas de sus Poesías amatorias , aunque ni la calidad del metro , ni la idéa del estilo convienen , segun el mejor gusto , a esta especie de composiciones. Mas por lo que mira a la delicadeza de los pensamientos , a la pureza de la frase , y a la belleza de las expresiones , es una de las Piezas mas excelentes , que en su género hay escritas , solo conocidas y apreciadas entre los inteligentes , y prácticos en el ancho , e insondable pielago de la Poesía Castellana.

29. SONETO del MISMO AUTOR : *Probaron en el campo su destreza* , pag. 342.

**H**ALLASE al fin del citado Libro de la *Diana* , y es uno de los mas famosos de nuestra Lengua , porque establece , sigue y concluye el pensamiento , sin escasez , ni redundancia de materia , que unido a la pureza , llenura y precision del verso , forman toda la exactitud , que piden las leyes del Epigrama , o Soneto.

30. FABULA DEL GENIL por PEDRO ESPINOSA. IDILIO , pag. 343.

**A** Creditó este Autor su inteligencia , y buen gusto en la Poesía con la pequeña Coleccion , tantas veces citada de *Flores de Poetas ilustres* ; pero manifestó su gran talento en el presente IDILIO , cuya publicacion debemos a aquella Obra. Puede asegurarse , que en su linea es Pieza original , donde lucen a competencia el furor poetico , el entusiasmo , la abundancia y propiedad de las imagenes , la valentía y hermosura de las pinturas , o descripciones , la imitacion y el gusto de la antigüedad , y la dulzura y pureza del estilo. Sobre todo sostiene y concluye la fabula con tal arte y primor , que por

sola esta circunstancia merece esta excelente composicion la preeminencia entre todas las semejantes que tiene la Lengua Española , y el paralelo con las de la Griega y Latina.

31. EPISTOLA de ANDRÉS REY DE ARTIEDA : *Es la Comedia espejo de la vida* , pag. 352.

**E**Sta EPISTOLA sobre la Comedia , dirigida al *Marqués de Cuellar* por Micer ANDRÉS REY DE ARTIEDA , es la Pieza mejor que se encuentra en su Libro intitulado : *Discursos , Epistolas , y Epigramas de Artemidoro* , y la única que por su idéa hay escrita en verso Castellano. Porque aunque muchos varones doctos , e ingenios ilustres han tratado este punto , ninguno ha reducido de proposito a una tan excelente *Sátira* como la presente los defectos y abusos de la Cómica Española , porque han sido muy pocos los que han poseído un juicio tan sólido , y un espíritu de censura tan severo , y tan despejado como ARTIEDA , que con las demás calidades de la erudicion , el donayre , la buena moral , la ironía , la crítica , y la propiedad y elegancia del metro , hacen tan digna y recomendable esta Pieza entre quantas se han dedicado a ventilar la materia.

32. SONETO del MISMO AUTOR : Como a su parecer la bruja vuela , pag. 360.

**A**L paso que no hay composicion mas dificil de llegar a la perfeccion , no hay otra que mas abunde en nuestros Poetas. Porque como el Soneto por su extension y proli- gidad pide asunto , que llene todos sus espacios , y vaya dirigiendose por sus grados respectivamente al concepto principal , son muchos los que , vacíos de materia digna y suficiente , quedan solo un confuso agregado de voces , y consonantes. Para ejemplo de perfeccion , y dechado de Epigramas exactísimos puede servir este excelente Soneto , que merece el lugar mas distinguido entre los mejores de la Lengua Castellana ; pues con dificultad se hallará otro , que mas precisa , y ajustadamente se ciña al pensamiento , sin que le sobre , ni le falte cantidad , ni palabra. La invencion del simil es original , y su aplicacion moral a los discursos vanos felicisima ; y guarda toda su graduacion y decoro hasta el golpe de la conclusion con tal destreza y gracia , que no le queda mas que desear al Arte , al gusto , ni a la censura mas escrupulosa : de suerte , que este solo Epigrama bastaba a vindicar el talento de nuestros Poetas para estas composiciones , que tantas

de

de su misma especie han deslucido y vulgarizado.

33. CANCION de THOMÉ DE BURGUILLOS , pag. 361.

**H**Allase entre las Rimas jocosas , que con el supuesto nombre del Licenciado Thomé de Burguillos , publicó su verdadero Autor Lope de Vega , que en su linea es digna de mucha estimacion , tanto por lo extraordinario y festivo del pensamiento , como por lo gracioso y ridículo de las imagenes y pinturas , con que le exorna , y se burla de algunos abusos de la estravagante fantasía de muchos Poetas , llamados cultos en su tiempo , siguiendo el ridículo sin decadencia , ni alteracion hasta el fin , a que completa la fluidéz , pureza y naturalidad de estilo de su Autor. Tambien se halla esta Pieza inserta en la referida Coleccion de Flores de Poetas ilustres , impresa en 1605 ; por donde se verifica , que la tenia LOPE compuesta mucho antes de publicarla en las Rimas de Burguillos , como impresas en 1634 ; pero aora se ha seguido , y debe estimarse esta última publicacion por mas correcta , y mas limpia de algunas frases algo groseras , o menos decentes con que se publicó en las primeras ediciones.

F I N.

NO-

(xxxii)

*N O T A.*

**A**unque se previno en el *Prologo*, que esta COLECCION se dividiría en Artículos, o Quadernos sueltos, despues con mejor acuerdo no se ha tenido por correspondiente aquel método para una Obra de esta autoridad y carácter.